

BILYANA

M.I. Ayuntamiento
de Villena

Revista del Museo Arqueológico "José M^a Soler" Villena (Alicante)

Nº 2 - 2017



EDITORIAL

El Plan Nacional de Educación y Patrimonio 2012 del Ministerio de Cultura ponía el acento en un hecho que constituye la piedra angular del trabajo que desarrollamos en el Museo: “Solo se valora lo que se conoce, y solo se protege lo que se valora”. Efectivamente, la difusión de las investigaciones sobre nuestros fondos es una de las mejores maneras de que la comunidad científica y la ciudadanía hagan suyo el Museo, lo valoren y participen de sus objetivos. Creemos firmemente en ello, lo que nos impulsa a continuar con este proyecto editorial sobrepasando las inevitables complicaciones que surgen en el proceso. Todo se hace más fácil con la inestimable ayuda de nuestros consejos de Redacción y Científico, que contribuyen a garantizar la calidad de los contenidos que publicamos. Nuestro agradecimiento a todas las personas integrantes de ambos órganos de supervisión, sin las cuales **Bilyana** no tendría el nivel de excelencia deseado. Asimismo, cada artículo ha sido objeto de revisión anónima por evaluadores ajenos al Museo, especialistas en cada tema. Las consideraciones vertidas en cada evaluación se han transmitido a los autores para que modificaran los artículos atendiendo a las sugerencias de los expertos.

Se ha considerado que aportaría un valor añadido a la revista, la publicación de los discursos leídos en el acto de nombramiento al profesor Mauro Hernández como Hijo Adoptivo de Villena. Es una forma de rendir nuestro particular homenaje a una persona apreciada muy vinculada al Museo y a su fundador, José María Soler.

No queremos dejar pasar la oportunidad que nos brinda este editorial para recordar a dos personas muy relacionadas al Museo, que este año nos han dejado. Uno de ellos ha sido Vicente Prats Esquembre, investigador y figura clave en la consecución del reloj de El Orejón que hoy en día se puede contemplar en el Museo, y que ha sido objeto de una reciente restauración como se desprende del artículo publicado en este número. La segunda pérdida importante ha sido Miguel Flor Amat, fotógrafo y colaborador de José María Soler desde la fundación del Museo en 1957. A él se deben las únicas fotografías tomadas *in situ* del Tesoro de Villena, entre otras muchas que se conservan en el archivo documental del Museo y que ya forman parte de la Historia de Villena. A ambos nuestro sincero agradecimiento y el reconocimiento de su labor a favor del patrimonio cultural de Villena.

BILYANA es la revista de difusión científica del Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena, abierta también a la participación de todos los investigadores interesados. Su objetivo es la divulgación de trabajos originales e inéditos referentes a la Prehistoria, la Arqueología, la Historia y el Patrimonio de Villena. Mantiene la proporción de colaboraciones externas e internas, así como los requisitos científicos y editoriales recomendados como criterios de calidad. Los trabajos presentados son sometidos a una evaluación anónima por parte de especialistas en cada materia. Información actualizada y compromiso ético en <http://museovillena.com/bilyana>

Consejo de redacción:

Directora:

Laura Hernández. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Vocales:

M^a Jesús de Pedro Michó. Servei d’Investigació Prehistòrica, Diputació de València.

Mauro S. Hernández Pérez. Universidad de Alicante.

Francisco Javier Jover Maestre. Universidad de Alicante.

Concepción Navarro Poveda. Museo Arqueológico de Novelda.

Pierre Rouillard. Universidad de París – Ouest Nanterre La Défense.

Secretario:

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”.

Consejo asesor:

Carolina Doménech Belda. Universidad de Alicante.

Jesús García Guardiola. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Jose M. Menargues Giménez. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Luz Pérez Amorós. Museo Arqueológico “José María Soler”. Ayuntamiento de Villena.

Feliciana Sala Sellés. Universidad de Alicante.

Vicente Vázquez Hernández. Ayuntamiento de Sax.

03

Información y redacción:

Revista BILYANA

Museo Arqueológico “José María Soler”

M.I. Ayuntamiento de Villena

Plaza de Santiago nº 1

03400 Villena (Alicante)

museo@villena.es

Versión digital:

<http://www.museovillena.com/bilyana>

Portada: Detalle del reloj “El Orejón” • Fotografía: Virtu Rosillo García

Edita: Museo Arqueológico “José María Soler” de Villena • ISSN 2530-0970

Villena (Alicante), 2017 • Maquetación: miguel flor - Estudio Gráfico - www.miguel flor.com



M.I. AYUNTAMIENTO DE
VILLENA

VILLENA
FORTALEZA MEDITERRÁNEA

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^o Soler" Villena (Alicante)

Nº 2 - 2017

www.museovillena.com

M.I. Ayuntamiento
de Villena

ÍNDICE

- 6-19 **La producción lítica sobre plaquetas de sílex durante el III milenio cal BC en los yacimientos de Casa de Lara y la Cueva del Puntal de Los Carniceros (Villena, Alicante)**
Francisco Morales Tomás
- 20-39 **Reflejos del pasado: El oro en la Edad del Bronce en Villena (Alicante)**
Mauro S. Hernández Pérez, Gabriel García Atiénzar, Virginia Barciela González
- 40-47 **Un conjunto de terracotas halladas en Villena (Alicante)**
Luz Pérez Amorós
- 48-58 **Castigo divino, divinos remedios. La langosta en Villena en 1756-1757**
Virtudes Ribera Navalón
- 59-77 **Recuperación de un reloj de la escuela relojera de Villena para el Museo Arqueológico José María Soler.**
Laura Hernández Alcaraz, Jesús García Martínez, Virtudes Rosillo García.
- 78-97 **La descripción de Villena de 1771 en el “Correo General de España”. Edición comentada**
Francisco J. Carpena Chinchilla, Julián Castaño Soriano, Daniel Andrés Díaz
- 98-124 **Sax durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)**
Vicente Vázquez Hernández
- VARIA**
- 125-132 **El nuevo museo de Villena. Un proyecto para la historia.**
José Miguel Esquembre Menor, Julián Lagullón Escamilla
- 133-148 **Mauro S. Hernández, elegido hijo adoptivo de la Ciudad de Villena**
Equipo de redacción de la revista Bilyana
- 149-166 **Memoria del museo arqueológico José M^a Soler de Villena Año 2016**
Josep Menargues Giménez

La producción lítica sobre plaquetas de sílex durante el III milenio cal BC en los yacimientos de Casa de Lara y la Cueva del Puntal de Los Carniceros (Villena, Alicante)

Francisco Morales Tomás

Universidad de Alicante

fmt3@alu.ua.es

RESUMEN

06

La producción lítica de los yacimientos de Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros constituye uno de los registros líticos sobre plaquetas de sílex o sílex tabular más importantes del Levante de la península Ibérica. En este artículo se lleva a cabo un análisis tipológico de esta singular producción lítica y los contextos arqueológicos en los que aparecieron.

Palabras Clave

Plaquetas de sílex, sílex tabular, producción lítica, análisis tipológico, prehistoria reciente.

ABSTRACT

The tabular flint production of the archaeological site of Casa de Lara and the cave of the Puntal de los Carniceros constitutes one of the most important lithic records in the Levant of the Iberian Peninsula. In this article a typological analysis of this singular lithic production and the archaeological contexts in which they appear.

Keywords

Platelets of flint, tabular flint, lithic production, lithic record, recent prehistory.

1. INTRODUCCIÓN

Entre finales del IV y principios del III milenio cal BC se constata por primera vez y de forma sistemática en el registro arqueológico un nuevo soporte lítico que destaca por su singularidad en forma de delgadas plaquetas de sílex de origen lacustre. En los últimos años, las excavaciones realizadas en diversos yacimientos del Levante peninsular han evidenciado la presencia de un número dispar de delgadas plaquetas de sílex, en general retocadas, cuya presencia es habitual. Asentamientos como El Prado (Jover *et alii*, 2012) o La Ereta del Pedregal (Fernández, García y Juan Cabanilles, 2006) cuentan en su registro material con un número importante número, frente a otros, donde su presencia es escasa, caso de Les Moreres (González, 1986a), Niuet (García Puchol, 2005), o nula como Les Jovades (Bernabeu, 1993).

La explotación de este nuevo soporte lítico está relacionada con un momento de amplia circulación de todo tipo de materias primas por todo el ámbito de la península Ibérica, pero especialmente vinculado a la producción y circulación de objetos metálicos, en particular de puñales de cobre procedentes del este de Europa (Vaquer, Remicourt y Vergély, 2006). A modo de hipótesis, consideramos que la circulación de estos bienes de prestigio, motivarían las imitaciones en sílex en centros productores locales que desconocen las técnicas o que no tuvieron un acceso habitual al cobre en bruto, creando redes de circulación e intercambio entre poblados productores que controlarían y explotarían los afloramientos de materia prima y poblados receptores.

La producción lítica sobre plaquetas de sílex no sólo se limita a artefactos como puñales o alabardas sino que también supuso la producción, a una escala significativa de otros morfotipos como puntas de flecha junto a una amplia variedad de plaquetas retocadas, de diversa morfología y tamaño, una vez afianzado el proceso de abastecimiento y circulación de este tipo de soportes. Este incipiente proceso productivo -producción, intercambio y distribución- de objetos singulares sobre plaquetas de sílex debe considerarse como una reactivación de las artesanías del sílex dentro de un amplio proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, ya que en la misma línea, se potenciaron otras artesanías, se introdujeron mejoras en las técnicas de producción básicas y se incentivaron enormemente las redes de circulación de materias primas y productos. Algunos de estos productos parecen adquirir un considerable valor social, dada su presencia en determinados contextos funerarios como cuevas de inhumación múltiples y contextos singulares, por lo que, se podría considerar, que, en algunos casos, pudieron jugar un papel otorgador de prestigio o de diferenciación social a sus poseedores (Arnal y Prades, 1959; Vaquer, Remicourt y Vergély, 2006).

Con todo, el objeto de este artículo es presentar el estudio morfológico y tipológico de las plaquetas de sílex documentadas hace ya años en algunos yacimientos ubicados en la cubeta de Villena, así como contextualizarlas en su marco regional.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Los estudios relativos a las plaquetas de sílex, no han sido muy abundantes a lo largo de toda su historiografía. A finales del siglo XIX, el trabajo de Henry y Louis Siret (1890) en el Sudeste peninsular, publicado en 1887 y traducido al español en 1890, supuso un salto cualitativo de enorme trascendencia para las siguientes investigaciones. En las más de cuarenta excavaciones que efectuaron en diversos yacimientos calcolíticos y argáricos de las regiones de Almería y Murcia, como la necrópolis de Los Millares y El Argar, entre otros, documentaron diversas placas tabulares, que aunque bien ilustradas entre sus figuras, no obtuvieron posteriormente las valoraciones que merecían. En cualquier caso, estos trabajos sirvieron para asentar la disciplina arqueológica en las tierras del Sudeste peninsular y evidenciar la presencia, en especial, entre los ajueres funerarios de diversas tumbas megalíticas la existencia de puñales y placas tabulares a los que había que atribuir un especial significado (Cámara, 2001; Afonso *et alii*, 2011; Costa *et alii*, 2011). A lo largo del siglo XX, el interés se fue incrementando a la par que las excavaciones en la que se constataban la presencia de plaquetas de sílex, algunas de ellas, en paradero desconocido como es el caso de la recuperada por

el padre Julio Furgús (1937) en el yacimiento de la necrópolis de La Algorfa en Orihuela. Más tarde, en 1931, el padre J. Belda excavaba el yacimiento de la Cova de la Barcella, en Torremanzanas (Alicante). En ella, documentaba algunos útiles sobre plaqueta, una tableta retocada y puntas de flecha, algunas sobre placas tabulares. El padre Belda en su segunda memoria sobre la excavación resaltó la tableta de forma gráfica, la cual dibujó, interpretándola como una “raedera convergente” (Belda, 1931).

En 1944 comenzaron las excavaciones de forma intermitente en la Ereta del Pedregal, siendo uno de los yacimientos claves para el estudio de la transición del Neolítico a la Edad del Bronce (Cabanilles, 1990). Aunque el yacimiento fue descubierto por José Chocomeli del SIP de Valencia, en 1934, fue Isidro Ballester Tormo, Director del SIP de Valencia, quien inició su excavación. Durante las sucesivas intervenciones a lo largo de cincuenta años, también intervinieron en el mismo Domingo Fletcher Valls, Enrique Pla Ballester, Bernat Martí Oliver y Joaquín Juan Cabanilles, documentando numerosas plaquetas de sílex (Fletcher, 1961; Pla *et alii*, 1964; Fumanal, 1986; Juan Cabanilles, 1990). Posteriormente, durante la segunda mitad del siglo XX, de la mano de José María Soler García, también se dio un destacado impulso a las investigaciones del Calcolítico en Villena, con las excavaciones realizadas en Casa de Lara (Soler García, 1953) y la cueva del Puntal de los Carniceros (Soler García, 1965), entre otros yacimientos, documentándose varios objetos sobre plaquetas de sílex.

En esta misma línea fueron publicados otros muchos yacimientos en los que también se documentaron plaquetas tabulares en diverso número (Martí, 1981; González, 1986; Bernabeu *et alii*, 1993, entre otros). Hacia finales de los años 1990 y principios de los 2000 comenzaron a publicarse trabajos específicos en los que se prestaba una especial atención a las placas tabulares o se incluían como un elemento importante de los ajueres funerarios de enterramientos de carácter múltiple. Es el caso de Francisco Javier Jover Maestre (1997), en cuya tesis doctoral sobre las industrias líticas de la Edad del Bronce, había considerado las placas tabulares como tipos específicos a diferenciar dentro de los registros líticos del III y II milenio cal BC; además en publicar, algo más tarde, el registro lítico de más de ochenta yacimientos de la Edad del Bronce (Jover, 1998; 2008), concluyendo que la Edad del bronce supone un cambio de estrategia de explotación del sílex con respecto al campaniforme, ya que en este se da una normalización de la explotación del sílex tabular, siendo frecuente los puñales o alabardas, mientras que en la Edad del Bronce se da, casi exclusivamente, la explotación nodular, siendo el tabular muy poco representativo para este periodo. De igual modo, el caso del ingente estudio de Jorge Soler Díaz (2002) sobre el fenómeno de inhumación múltiple en las tierras valencianas,

donde hace una recopilación bibliográfica y de los materiales documentados en las cuevas de adscripción calcolítica. Al mismo tiempo, Oreto García Puchol (2005) prestaba especial atención a las placas tabulares al considerarlas como un tipo específico, y como un tipo de soporte dentro de otros tipos, como pueden ser las puntas de flecha o los raspadores. Sin embargo, entre todos los trabajos realizados recientemente, conviene señalar la publicación de la tesis doctoral de Joaquín Juan Cabanilles (2008) donde ha llevado a cabo una importantísima labor de investigación, ya no sobre las plaquetas de sílex, sino también sobre la explotación de grandes láminas del periodo calcolítico en el Levante peninsular. En este magno estudio, proponía por primera vez una tipología sistematizada para la prehistoria reciente en tierras valencianas, destacando la tipología que establece para el periodo Calcolítico sobre útiles en soporte tabular o plaquetas de sílex, siendo una obra capital para el estudio de los mismos.

08 Aunque, sin duda, el trabajo más importante en relación con el estudio de las placas tabulares fue el efectuado, dos años antes, por J. Juan Cabanilles, O. García Puchol y J. Fernández (2006) sobre la utilización del sílex en plaquetas en la Prehistoria reciente del País Valenciano. Este estudio estuvo dedicado a la recopilación y caracterización de un buen número de placas tabulares, en especial los denominados como puñales o alabardas, documentadas en las tierras valencianas, centrandó su estudio en el yacimiento de la Ereta de Pedregal. Del mismo modo, destaca la presentación de una primera aproximación a la materia prima, su caracterización tipológica, producción, consumo, tanto en hábitats como en cuevas de enterramiento múltiple, y valoración en el contexto cronocultural, además de establecer unos paralelos con otros yacimientos del Levante peninsular.

Por otro lado, para el marco de la Europa Occidental, también ha sido en los últimos años, cuando se han efectuado diversos trabajos a nivel europeo, destacando los trabajos de S. Forenbaher (1999) que en su tesis doctoral estudia la producción y el intercambio de cuchillos bifaciales de piedra durante el Calcolítico portugués, estableciendo los centros productores del área portuguesa y su distribución e intercambio con el Sudeste español.

En el ámbito francés será una serie de autores los que establezcan las bases de estudio de plaquetas de sílex como son J. Vaquer, M. Remicourt y H. Vergely (2006) para el estudio de las plaquetas de sílex en el Calcolítico del sureste francés, donde establecen una tipología de los puñales de plaqueta y teoriza sobre el significado de la producción y consumo de plaquetas de sílex o tabular. También del mismo año es la importante publicación de J. Vaquer y H. Vergely (2006) donde realizan una caracterización de los útiles documentados en la zona central de Francia y los pirineos estableciendo una

tipología para los mismos, así como una caracterización de la materia prima en la que están elaborados, su difusión y distribución. En los últimos años, y en la misma línea argumental, Vaquer y Remicourt (2012) han efectuado una comparativa entre las producciones de puñales de cobre y puñales de sílex dentro de las dotaciones funerarias del mediodía francés en la que se apuesta por considerar los puñales de sílex como imitaciones de las producciones metálicas.

En cuanto a la bibliografía referente al estudio de huellas de uso, son pocos los trabajos publicados destacando los realizados por Jover (1997, 2008) en el que se señala la presencia de una pátina pulida y brillante en los bordes dentados o denticulados de determinadas piezas singulares, considerada como el típico lustre generado por el trabajo de vegetales blandos; tanto Ontañón *et alii* (1999) que efectúan un análisis de huellas de uso del puñal Calcolítico de la Garma, como Gutiérrez *et alii* (2012) donde se realiza un análisis de huellas de uso sobre el puñal documentado en el yacimiento de Cabezos Viejos (Archena), concluyen que estos objetos eran herramientas polifuncionales para trabajar materiales duros y blandos. Por otro lado, María Gurova (2014) que analiza los objetos realizados sobre soporte tabular con un filo de delineación recta y denticulado de las fases VI-VII de Troya (Anatolia) concluye que las huellas de uso observadas proceden del procesado de cereales (vegetales blandos), particularmente en los dientes de la denticulación, cuestión ésta ya planteada por Jover (1997, 2008) ante la clara presencia de patinas pulidas y brillantes de distribución homogénea en ambas caras de los bordes dentados.

3. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS SOBRE SU ESTUDIO

La producción lítica sobre plaquetas de sílex de los yacimientos calcolíticos villenenses de Casa de Lara y La cueva del Puntal de los Carniceros es considerada como una de las colecciones más importantes del Levante de la península Ibérica ya que está constituida por varios cuchillos de notable manufactura y belleza, además de un número variado de plaquetas retocadas. En general, se trata de un conjunto lítico que podemos considerar muy en sintonía con los ya conocidos de otros yacimientos contemporáneos de la zona y de su ámbito circundante, como El Prado, La Ereta del Pedregal, Niuet, Cova Santa o Fuente de Isso, entre otros.

En el marco geográfico del presente estudio se han localizado distintos afloramientos de sílex de morfología muy variada tanto de carácter nodular como tabular, teniendo evidencias de su explotación desde el Paleolítico Medio (Molina, 2016). En lo que se refiere al sílex en delgadas plaquetas de no más de 15-20 mm de espesor o grosor, consideramos que se debería efectuar

una diferenciación previa del comúnmente denominado como sílex tabular –que más bien debería ser considerado como sílex estratificado en gruesas capas horizontales–. Aunque morfológicamente lo único que les diferencie sea su espesor o grosor –puede variar entre 1 cm a varios decímetros–, geológicamente si que existen diferencias formativas, es decir, en su origen. Mientras el sílex estratificado en grandes placas se origina en contextos lagunares con secuencias estratigráficas de más de 100 m de profundidad, donde se intercalan las formaciones síliceas y la acumulación de restos orgánicos son muy abundantes; las delgadas plaquetas de sílex se originan en contextos palustres, marjales hipersalinos de menor entidad que los lagunares, con menores secuencias estratigráficas de unos 6 ó 7 m de profundidad y con menor cantidad de restos orgánicos en descomposición. Quizás por este hecho y por la estacionalidad de las subidas y bajadas de flujo acuífero de la zona influyan en la formación de las delgadas plaquetas de sílex y en su relativa escasa presencia. Su presencia parece estar asociada, principalmente, a espacios geológicos con materiales yesosos, especialmente triásicos y miocénicos. A pesar de las escasas o nulas

prospecciones sistemáticas en pos de localizar las posibles áreas de captación de plaquetas de sílex, según la documentación bibliográfica consultada (Lomba, 2001 y Lomba *et alii*, 2009; Brotons, 2004; García *et alii*, 2010; Jover *et alii*, 2012; Molina *et alii*, 2012 y Molina 2015) tenemos constancia de un afloramiento de plaquetas de sílex en la región de Murcia en las cubetas geográficas interiores del Altiplano de Jumilla-Ontur, concretamente en el paraje de la Hoya de la Sima y alrededores, donde las plaquetas documentadas en este afloramiento son idénticas a las presentes en el yacimiento de El Prado (Jover *et alii*. 2012: 32).

Tanto para la comarca del Alto Vinalopó, concretamente Villena, como para la provincia de Alicante, no se tiene constancia de la presencia de afloramientos de delgadas plaquetas de sílex a pesar del arduo trabajo de prospección geoarqueológica efectuada por F. J. Molina (Molina *et alii*, 2014) en el área del Prebético alicantino. Es por tanto el afloramiento de la Hoya de la Sima el más cercano a Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros, a unos 30 km de distancia, pudiendo ser el área de procedencia de las plaquetas documentadas en

- Plaquetas no retocadas (PNR)
- Plaquetas retocadas (PR)
 1. Según la localización del retoque
 - Con retoque en uno de sus laterales (PR1)
 - Con retoque en ambos laterales (PR2)
 2. Con apuntamiento intencional (PR3)
 3. De morfología laminar
 - Con retoque en uno de sus laterales (PR4)
 - Con retoque en ambos laterales (PR5)
 - Con retoque en uno de sus laterales y en su extremo proximal (PR6)
 - Con retoque por toda la superficie de la pieza menos por el flanco natural no retocado (PR7)
 4. Con desviación del eje de simetría
 - Con retoque en un lateral del extremo desviado (PR8)
 - Con retoque en ambos laterales del extremo desviado (PR9)
- Plaquetas fragmentos (PF)
 - Fragmentos de plaquetas considerados como parte activa de una pieza que se ha fracturado de forma accidental
- Plaqueta cuchillo (PC)
 - Con retoque en uno de sus laterales formando un apuntamiento intencional
- Plaqueta puñal (PP)
 - Con retoque en ambos laterales. Su extremo distal puede ser apuntado o romo, su extremo proximal es redondeado y puede presentar elementos de enmangamiento. Puede presentar o no córtex. De sección biconvexa (PP1)
 - De morfología laminar (PP2)
- Plaquetas puntas de flecha (PPF)
 - De base simple (PPF1)
 - Romboidal (PPF2)
 - Foliforme (PPF3)
 - De pedúnculo y aletas (PPF4)

Tabla 1. Propuesta tipológica para las plaquetas de sílex o sílex tabular.

ambos yacimientos o al menos, en Casa de Lara como ha quedado constatado por el estudio realizado sobre las diatomeas presentes en las placas mencionadas (Soler García, 1981; Jover, 2008), siendo una prueba que apoyaría esta procedencia. Esta posibilidad se podría reafirmar con la presencia en el área del Vinalopó de otros elementos empleados como desengrasantes en los vasos cerámicos como es la jumillita (Soler, 1981; Jover, 2010; McClure, 2010).

Por otro lado, otro de los aspectos a desarrollar en el estudio de las plaquetas de sílex es establecer una tipología que de cobertura al conjunto de soportes tabulares modificados y/o retocados. En este sentido, son pocos los investigadores que han profundizado en esta cuestión sobre plaquetas de sílex y los que lo han hecho, lo han llevado a cabo desde una perspectiva global de análisis de las producciones líticas talladas y desde un plano territorial o arqueológico muy restringido. Por ello, la necesidad de establecer una tipología abierta, adaptada a un territorio más amplio que abarque un número más elevado de yacimientos, donde aparezcan más piezas sujetas a nuevas morfologías, podría constituir un avance en el estudio y caracterización de este tipo de soportes, pudiendo generar tipos no documentados en otros yacimientos. Para la clasificación tipológica de las plaquetas de sílex de Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros hemos desarrollado una propuesta tipológica propia (Morales, 2016) (Tabla 1) tras haber analizado un elevado número de plaquetas de variados yacimientos, tanto en contextos de hábitats,

como funerarios del Levante peninsular, concretamente entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura. Esta propuesta tipológica se realizó siguiendo unos criterios de clasificación como la presencia o no de retoque, la localización del mismo, la morfología laminar del resto de plaquetas, la desviación o no del eje de simetría y el apuntamiento intencional o no de las piezas. Para ello, se estableció seis grandes grupos con sus respectivas variantes.

4. LOS YACIMIENTOS DE CASA DE LARA Y LA CUEVA DEL PUNTAL DE LOS CARNICEROS

Los yacimientos de Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros (Fig. 1) se localizan en el término municipal de Villena, Alicante. El yacimiento de Casa de Lara se sitúa en las inmediaciones de un antiguo espacio lacustre conocido como El Balsón. A 1 km al NO del núcleo urbano, entre la carretera de Villena a Caudete y la línea férrea de La Encina a Alicante, a Levante del Cabezo que se extiende entre la casa del Padre y la del Molinico. Situado a 510 m sobre el nivel del mar, presenta una topografía llana, situándose en el corredor de Villena, en un área deprimida formada por materiales triásicos recubiertos por formaciones arenosas eólicas y depósitos cuaternarios. Culturalmente está adscrito a momentos mesolíticos, neolíticos y calcolíticos con una cronología que va desde el VII al III milenio cal BC (Fernández, 1999).

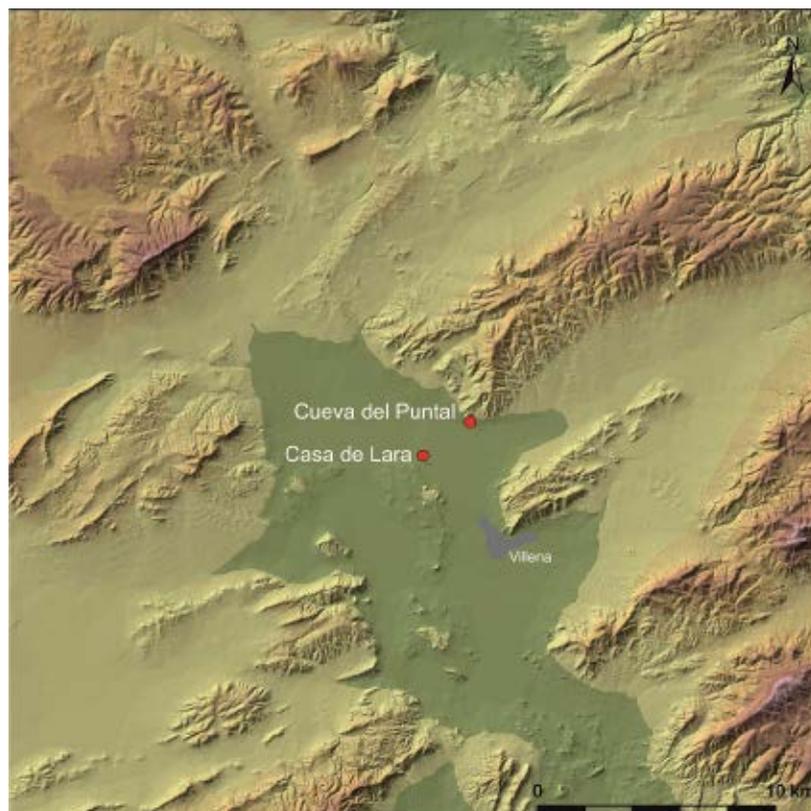


Fig.1 Localización de los yacimientos de Casa de Lara y La Cueva del Puntal de los Carniceros.

Por su parte, el yacimiento de la cueva del Puntal de los Carniceros se localiza en la sierra del Morrón, a unos 550 m sobre el nivel del mar, muy próximo al poblado del mismo nombre (Soler, 1981; Jover y De Miguel, 2002). Se trata de una pequeña cueva caliza localizada en el extremo occidental de la vertiente Sur del farallón calizo donde se ubica el asentamiento del mismo nombre. La cueva cuenta con una planta irregular (Fig. 2), de morfología alargada, cuya boca que está orientada al oeste, presentaba grandes bloques calizos taponando la entrada. Sus dimensiones máximas en su eje E-O

son de 5 m y de 3,75 m de N-S. Su altura máxima es de aproximadamente 1,10 m justo en la zona de acceso, mientras que en su extremo más oriental desciende hasta los 30 cm. Culturalmente los restos hallados en la cavidad están adscrito al calcolítico con una cronología de finales del III milenio cal BC. El contexto arqueológico es funerario o enterramiento, es una cueva de inhumación múltiple. La cavidad fue excavada por José Maria Soler en 1964, (Soler, 1981). Los materiales se encuentran depositados en el Museo Arqueológico de Villena.



Fig 2. Planta y sección de la cueva del Puntal de los Carniceros. Modificado (Soler García, 1981).

5. LA PRODUCCIÓN LÍTICA SOBRE PLAQUETAS DE SÍLEX

5.1. Casa de Lara

La producción lítica tallada sobre soportes lascas y laminas del yacimiento, fue estudiada por, además de por J. Fortea (1973), por F. J. Fernández López de Pablo (1999). Diferenció un total de 851 útiles retocados (Tabla 2). La producción lítica sobre plaquetas de sílex o tabular (Tabla 3) alcanzó un total de 13 piezas formada por 10 plaquetas retocadas, de las cuales 5 son tipo PR1 (Fig. 3), 2 tipo PR2, 2 tipo PR6 y 1 tipo PR7 (Fig. 4); 2 plaquetas puñal tipo PP1 (Fig. 5) y 1 plaqueta cuchillo tipo PC (Fig. 6). Las plaquetas tipo PR1 presentan retoque en uno de los laterales de la pieza, con un cromatismo que varía del marrón oscuro al claro (M10 YR 7/3, 7/4 y M7.5 YR 7/3).

Todas ellas tienen un retoque plano, marginal, bifacial y continuo, con una granulometría que va del muy fino al fino y con un grosor de 4 a 6 mm, 2 de ellas presentan un córtex calizo fino blanquecino con signo y marcas evidentes de abrasión del córtex, mientras que las otras 3 tienen un córtex calizo rugoso. Las 2 plaquetas tipo PR2 presentan un retoque plano, marginal, bifacial y continuo en ambos lados de la pieza, de grano muy fino y ambas piezas tienen un córtex calizo blanquecino fino debido al rebajado del córtex por abrasión. Una

Producción lítica tallada Casa Lara	
Raspador	8
Buriles	12
Hojitas de dorso	31
Fragmentos hojas de dorso	10
Hojas/hojitas con retoque	96
Lascas con muescas	15
Lascas denticuladas	23
Hojas/hojitas con muesca	81
Hojas/hojitas denticuladas	14
Sierras	1
Geométricos	238
Microburiles	59
Perforadores	10
Taladros	3
Punta de flecha	95
Fragmentos de puntas de flecha	12
Piezas bifaciales	14
Dientes de hoz	47
Lasca con borde abatido	6
Piezas con retoque plano	15
Otros	14
Total	838

Tabla 2. Relación de la producción lítica tallada de Casa de Lara.

Producción lítica en plaquetas de Casa de Lara	
Plaqueta retocada con retoque en un lateral (PR1)	5
Plaqueta retocada con retoque en ambos laterales (PR2)	2
Plaqueta de morfología laminar con retoque en uno de sus lados y en su extremo proximal (PR6)	2
Plaqueta de morfología laminar con retoque por toda la superficie de la pieza menos por el flanco no retocado (PR7)	1
Plaqueta cuchillo (PC)	1
Plaqueta puñal (PP1)	2
Total	13

Tabla 3. Relación de plaquetas tabulares en sílex documentadas en Casa de Lara.

12 plaqueta presenta un color grisáceo (M 7.5 YR 8/2) y un grosor de 5 mm mientras que la otra es de color blanco debido a la deshidratación y cuenta con un grosor de 1mm. En cuanto a las dos plaquetas PR6 presentan una morfología laminar con un retoque plano, marginal, bifacial y continuo en uno de sus laterales y en su extremo proximal, con una granulometría que va de muy fino a fino y un cromatismo del gris (M 7.5 YR 7/3) al marrón claro (M 10 YR 7/4). Ambas piezas tienen un grosor de 4 mm y presentan un córtex calizo blanquecino fino debido a la abrasión del mismo. La plaqueta tipo PR 7 presenta una morfología laminar con retoque plano, marginal, bifacial y continuo por toda la superficie de la pieza menos por el flanco natural que corresponde con el extremo distal de la pieza. Posee un sílex de color marrón claro (M 10 YR 7/3), de grano muy fino y con unas dimensiones que son 33x30x7 mm, su córtex en calizo rugoso en ambas caras de la pieza. Los dos puñales tipo PP1 presentan un retoque plano, marginal, bifacial y continuo en ambos laterales de la pieza, las piezas están fabricadas sobre un sílex de grano muy fino y de color marrón (M 10 YR 6/3) con un grosor de 4 y 5 mm respectivamente. Ambas piezas están fracturadas y presentan un córtex calizo blanquecino fino.

El cuchillo tipo PC es de color marrón (M10 YR 7/3), con grano muy fino, presentando un retoque plano, marginal, bifacial y continuo, sus dimensiones son 130x46x4 mm y presenta un córtex calizo blanquecino liso con marcas de abrasión para alisar y rebajar el córtex.

La producción lítica en plaquetas no es muy numerosa en el yacimiento de Casa Lara representando el 1,5 %

del utillaje lítico total del yacimiento. Los materiales estudiados son procedentes de las prospecciones que realizó José María Soler García y que están depositados en el Museo Arqueológico de Villena.

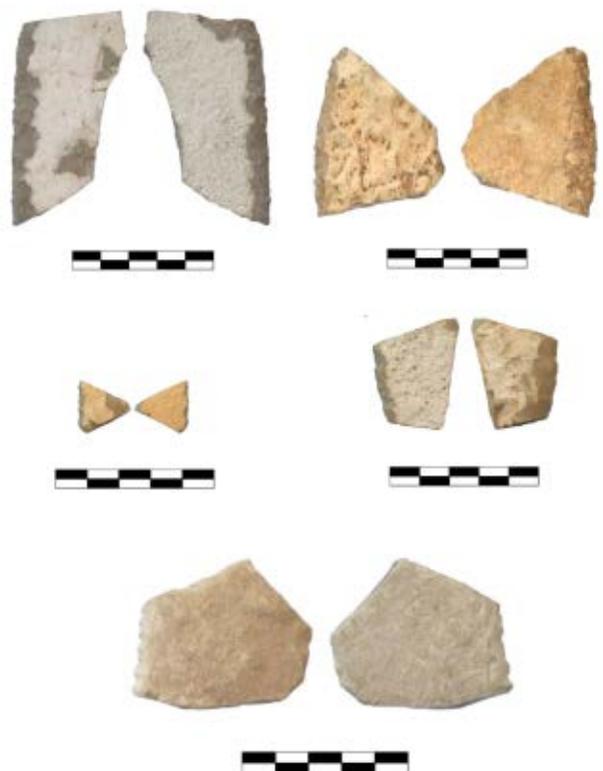


Fig. 3. Plaquetas retocadas tipo PR1 de Casa de Lara.



Fig. 4. Plaquetas retocadas tipo PR2 de Casa de Lara. 1-2), PR6 (3-4) y PR7 (5) de Casa Lara.



Fig. 5. Plaquetas puñales tipo PP1 de Casa de Lara. Dibujo realizado por F. Javier Jover Maestre.



Fig. 6. Plaqueta cuchillo tipo PC, Casa de Lara



Fig. 7. Plaqueta cuchillo tipo PR/ cueva Puntal de los Carniceros

14

5.2. Puntal de los Carniceros

La producción lítica tallada de la cueva es muy escasa, los restos líticos recuperados por D. José María Soler García en la excavación de 1964 fueron tan sólo 4 artefactos, entre ellos una laminita con retoque, una punta de flecha romboidal la cual presenta córtex en una de sus caras, un microlito geométrico de tipo trapezio de lado cóncavo y una lasca con muesca retocada. En cuanto a la producción lítica en plaquetas de sílex sólo se documentó una plaqueta retocada de morfología laminar (Tabla 4) (Figura 7), de color marrón (M10 YR 6/4)

y grano muy fino, con un retoque plano, marginal/invasor, bifacial y continuo, de dimensiones 73x26x5 mm y que presenta un córtex muy rugoso en ambas caras de la pieza. La plaqueta no apareció en la cavidad, sino, como indica J. M. Soler (1981: 83) “en un lugar indeterminado de la explanada exterior de la cavidad”. Por esta razón no podemos considerarla directamente como elemento integrante del ajuar funerario del yacimiento, al igual que consideraron Jover y De Miguel (2002).

Producción lítica sobre plaquetas de La Cueva del Puntal de los Carniceros	
Plaqueta de morfología laminar con retoque por toda la superficie de la pieza menos por el flanco natural no retocado (PR7)	1
Total	1

Tabla 4. Producción lítica sobre plaqueta tabular en sílex documentada en la Cueva del Puntal de los Carniceros.

6. LOS MATERIALES Y SU CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

Como hemos mencionado anteriormente ninguno de los materiales recogidos por José María Soler en los yacimientos de Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros se documentaron en contextos arqueológicos. Unos fueron recogidos en una prospección en superficie y no se pueden asociar a ningún contexto de habitación en uso o desechados, mientras que el otro se encontraba en la terraza exterior de acceso a la cueva no pudiéndose adscribir a ningún ajuar funerario documentado.

Tras el estudio de las piezas documentadas en ambos yacimientos y contextos 13 piezas en Casa de Lara y 1 pieza en la cueva del Puntal de los Carniceros podemos inferir en que el mayor número de piezas se registra en contextos de hábitats denotando que

el mayor porcentaje de producción de plaquetas van destinadas a los asentamientos, en relación con su uso cotidiano en labores y trabajos domésticos, mientras que un porcentaje mucho menor aparecen en contextos funerarios de inhumaciones múltiples, presumiblemente como elementos de ajuar, a pesar de no documentarse la pieza en cuestión dentro de la cueva, posiblemente por la acción de remociones del interior de la cueva por saqueadores.

Este hecho ha quedado constatado durante nuestra investigación al observar que el mayor número de plaquetas aparecen en los asentamientos frente a las cuevas de enterramiento múltiple donde el número se reduce considerablemente. Es el caso de asentamientos como El Prado con 53 plaquetas o la Ereta del Pedregal –35– y cuevas de enterramiento múltiple como Cova Santa con 1 pieza, o la necrópolis de la Algorfa con otra (Fig. 8).



Fig. 8. Yacimientos arqueológicos con plaquetas de sílex retocadas. Se indica, en valores absolutos, el número total de plaquetas retocadas (Morales, 2016).

Con respecto a las plaquetas retocadas documentadas en Casa de Lara y a la falta de análisis traceológicos podemos inferir en que algunos de ellos se utilizaron para labores y trabajos domésticos como pequeños fragmentos reutilizados, principalmente como elementos de hoz (Jover, 2008). De entre la producción lítica sobre plaquetas de Casa de Lara destacan sobremanera los cuchillos y los puñales o comúnmente conocidos como alabardas. Estos útiles son bastantes excepcionales, no ya sólo por sus dimensiones, aspecto tecnológico, morfométrico ni granulométrico, sino también por las diferentes posibilidades de uso que caracteriza a estos objetos (Gutiérrez Sáez *et alii*, 2014).

16 Se trata, por tanto, de objetos que circularían por sus excelentes características técnicas y morfológicas, y no parecen ser intercambiados de manera fluida como para depositarlas en contextos funerarios, al menos al principio de su vida útil. En cualquier caso, con independencia de que dichos objetos fuesen usados repetidamente a lo largo de su vida útil, el sentido que se le otorgó en el momento en el que fueron depositados como elemento de ajuar responde claramente a la idea de acompañar al difunto al más allá con objeto de dotarlo de herramientas, pero también para distinguirlo con respecto al rol que pudiera jugar en la otra vida en relación directa con el papel ejercido en vida. Por tanto, no debemos olvidar que, como indican diversos autores, estos objetos comparten una doble dualidad; por un lado tienen una significación de carácter social como bien de prestigio o de distinción social, no sólo como objeto de suntuario sino también como elemento diferenciador entre iguales; y, por otro lado, como valor de uso, siendo herramientas polifuncionales (Gibaja *et alii*, 2009). En este sentido el cuchillo y los puñales de Casa de Lara están asociados con el trabajo de materiales duros como huesos y materiales blandos como carne y/o cuero, como un “butchery knife”, cuchillo de carnicero o de trabajo de matanza de animales; al trabajo de corte de vegetales blandos caracterizado por la pátina que deja este tipo de trabajo, el denominado “lustre de cereal” y con trabajo de materiales duros como madera. Por tanto estaríamos hablando de útiles polifuncionales según los resultados del análisis de huellas de uso del puñal del yacimiento de Cabezos Viejos (Gutiérrez Sáez *et alii*, 2014) o el caso del puñal Calcolítico de La Garma A (Ontañón *et alii*, 1999: 223). Además, este tipo de herramienta presentan abundantes reavivados de sus filos como consecuencia de un desgaste elevado e intenso, por lo que pudo ser utilizado a lo largo del tiempo para diferentes usos y en diferentes contextos. Con todo no se trata de objetos únicos, sino que se documentan piezas similares en numerosos yacimientos del marco regional (Juan Cabanilles, 2008; Jover *et alii*, 2012, Morales, 2016).

En cuanto a la plaqueta retocada registrada en la cueva del Puntal de los Carniceros estaría en sintonía con el bajo o nulo porcentaje de plaquetas retocadas

que aparecen en cuevas en contextos enterramiento o inhumaciones múltiples como elementos de ajuar, junto a otros elementos líticos o de otras materiales primas. De lo contrario, en casi todos los contextos funerarios encontraríamos este tipo de placas y, sin embargo, la evidencia arqueológica lo que muestra es que solamente en un porcentaje muy bajo de cuevas se documentan placas retocadas o puntas de flecha sobre soportes tabulares, entre ellas la Cova de la Barcella (Borrego *et alii*, 1992) donde el padre Belda documentó una plaqueta retocada que definió como una raedera y varias puntas de flecha fabricadas sobre soporte tabular.

7. CONSIDERACIONES FINALES

El estudio abordado sobre plaquetas de sílex documentadas en los yacimientos del III milenio cal BC situados entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura ha permitido observar una inmensa diferenciación entre las producciones sobre plaquetas de sílex y el resto de producciones sobre soportes lascas o laminares procedentes de bloques nodulares de sílex. En este sentido, el ejemplo de Casa de Lara aquí presentada muestra que de un total de 851 piezas, el 98,4 % son soportes lascas y laminares obtenidos de bloques, mientras que la producción sobre plaquetas de sílex no supera el 1,6% -13 plaquetas-. Tenemos constancia que en otros yacimientos este porcentaje es incluso menor, como es el caso de Niuet o Les Moreres, entre otros. Esta disparidad de piezas entre unos yacimientos y otros, y la nula presencia de plaquetas en algunos yacimientos del III milenio cal BC, permite plantear un escaso empleo de este tipo de soportes, aunque es probable que esta escasa representatividad sea algo mayor, ya que algunas puntas de flecha pudieron ser elaboradas empleando este tipo de soporte. Por ello, consideramos que es necesario revisar el registro lítico de los yacimientos del III milenio cal BC, tanto asentamientos como cuevas de enterramiento múltiple, para evaluar y determinar el valor real de esta singular producción lítica frente a otras producciones líticas. Este hecho hace que el estudio de delgadas plaquetas de sílex sea una destacada fuente para la investigación de los procesos de abastecimiento, producción, circulación y uso de soportes líticos silíceos.

A pesar de la escasa presencia de plaquetas de sílex, cabe destacar que existe una importante variedad de tipos producidos como hemos expuesto en nuestra propuesta tipológica y en especial, de puñales que son demandados, tanto para herramientas polifuncionales, en contextos de hábitats, o como objetos de prestigio y/o simbólicos-suntuarios, en diversos contextos funerarios de momentos del III milenio BC.

En cuanto a la procedencia de las plaquetas de sílex documentadas en Casa de Lara y la cueva del Puntal de los Carniceros podemos inferir en que la similitud formal

y geológica de las plaquetas de ambos yacimientos parece tener un origen en el conjunto de afloramientos situados en las proximidades de la Hoya de la Sima. Su similitud con las plaquetas documentadas en El Prado también apoyaría dicha consideración. En este sentido, no podemos descartar que asentamientos como El Prado pudieran haber funcionado como centro de redistribución de plaquetas desde el altiplano de Jumilla-Hellín hacia las tierras alicantinas, aunque más en concreto, hacia las tierras del Vinalopó.

A pesar que este artículo se centra en los aspectos tipológicos de la producción lítica sobre plaquetas de sílex, sería de crucial importancia para futuras investigaciones determinar en qué medida el abastecimiento, manufactura, distribución, intercambio y consumo de plaquetas tuvo relevancia, en un momento en el que las producciones líticas talladas adquirieron, en buena medida, su plenitud en cuanto a desarrollo técnico y tecnológico. En efecto, durante el III milenio cal BC, la variedad de materias primas, técnicas de talla, y procesos de circulación de productos –no sólo de sílex– adquirieron niveles muy elevados en buena parte del Mediterráneo Occidental (Juan Cabanilles, 1990; Forenbaher, 1999; Jover, 2010; Martínez *et alii*, 2006; Vaquer *et alii*, 2006; Vaquer y Vergély, 2006; Costa *et alii*, 2011; Afonso *et alii*, 2011; Vaquer, 2012). Las plaquetas de sílex también aparecen con importancia en estos momentos, pero su repercusión todavía está por ponderar y evaluar, al menos, para las tierras del Levante de la península Ibérica y buena parte del territorio peninsular.

8. BIBLIOGRAFÍA

- AFONSO MARRERO, J.A.; CÁMARA, J.A.; MARTÍNEZ, G.; MOLINA, F., 2011: “Objetos en materias primas exóticas y estructuras en las tumbas de la necrópolis de los Millares (Santa Fe de Mondújar, Almería, España)”. *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 1, pp. 295-332.
- ARNAL, J.; PRADES, H., 1959: “El neolítico y calcolítico franceses”. *Ampurias*. Barcelona. Ed. IPA, pp. 69-164.
- BELDA DOMÍNGUEZ, B., 1931: *Excavaciones en el “Monte de la Barsella”, término de Torremanzanas (Alicante): memoria de los trabajos y hallazgos arqueológicos en las excavaciones practicadas en 1929*. JSEA. Madrid.
- BERNABEU AUBÁN, J., 1993: *El tercer milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, Valencia)*. Saguntum, PLav nº 26. Universitat de Valencia.
- BORREGO, M; SALA, F.; TRELIS, J., 1992: *La Cova de la Barcella (Torremanzanas, Alicante)*. Catálogo de fondos del Museo Arqueológico Provincial, IV. Alicante.
- CÁMARA SERRANO, J.A., 2001: *El ritual funerario en la Prehistoria Reciente en el Sur de la Península Ibérica*. British Archeological Reports. BAR Internacional Series 913. Archaeopress Oxford.
- COSTA CARAMÉ, M.L.; GARCÍA SANJUÁN, L.; MURILLO BARROSO, M; PARRILLA GIRÁLDEZ, R.; WHEATLEY, D., 2011: “Artefactos elaborados en rocas raras en los contextos funerarios del IV-II milenios cal ANE en el sur de España: una revisión”. *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 1, pp. 253-293.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J., 1999: “Casa de Lara (Villena, Alicante): un yacimiento mesolítico y neolítico al aire libre”. *II Congreso del Neolítico en la Península Ibérica. Saguntum-PLAV, extra-2*, pp. 271-281.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J.; GARCÍA PUCHOL, O.; JUAN CABANILLES, J., 2006: “Les lames de sílex de grande format du Néolithique final et de l’Énéolithique du Pays Valencien (Espagne). Aspects technologiques d’une production singulière”. *La fin l’Age de Pierre en Europe du sud. Matériaux et productions lithiques taillées remarquables dans le Néolithique et le Chalcolithique du Sud de l’Europe* (Vaquer, J. y Briois, F. editores). Centre d’Anthropologie, École des Hautes Études en Sciences Sociales. Toulouse, pp. 257-271.
- FLETCHER VALLS, D., 1961: “La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)”. *Archivo de Prehistoria Levantina IX*. Valencia, pp. 79-96.
- FORENBAHER, S., 1999: *Production and Exchange of Bifacial Flaked Stone Artifacts during the Portuguese Chalcolithic*. British Archeological Reports. BAR Internacional Series 756. Archaeopress Oxford.
- FUMANAL GARCÍA, M.P., 1986: *Sedimentología y clima en el País Valenciano. Las cuevas habitadas en el cuaternario reciente*. Trabajos Varios del SIP, nº 83. Valencia, 207 pp.
- FURGÚS, J., 1937: “Col·lecció de treballs del P.J. Furgús sobre Prehistoria Valenciana”. *Treballs Solts 5*. Servei d’Investigació Prehistòrica. Valencia.
- GARCÍA PUCHOL, O., 2005: *El proceso de neolitización en la fachada mediterránea de la Península Ibérica. Tecnología y tipología de la piedra tallada*. British Archeological Reports. BAR Internacional Series 1430. Archaeopress Oxford.
- GIBAJA BAO, J.F.; TERRADAS BATLLE, X.; PALOMO, A.; CLOP GARCÍA, X., 2009: “Las grandes láminas de sílex documentadas en contextos funerarios del Neolítico final – Bronce inicial en el nordeste peninsular”. *Les grans fulles de sílex Europa al final de la Prehistòria*. Actes, pp. 66-68.
- GONZÁLEZ PRATS, A., 1986: “El poblado calcolítico de Les Moreres en la sierra de Crevillente, Alicante”. *El Eneolítico en el País Valenciano, Coloquio*. Alcoy, pp. 89-99.

GUROVA, M., 2014: "Some examples of technological change in Prehistoric Bulgaria". A.V. Gijn, J.C. Whittaker y P.C. Anderson (eds.), *Exploring and Explaining Diversity in Agricultural Technology. Earth*, 2. Oxbow, pp. 342-351.

GUTIÉRREZ SÁEZ, C.; LOMBA MAURANDI, J.; MARÍN DE ESPINOSA, J.A.; MARTÍN LERMAN, I., 2012: "Technology and function of the Chalcolithic dagger from Cabezos Viejos (Archena, Murcia, Spain)". *International Conference on Use-wear Analysis*, pp. 755-763.

JOVER MAESTRE, F.J., 1997: *Caracterización de las sociedades del II milenio ANE en el Levante de la Península Ibérica: producción lítica, modos de trabajo, modos de vida y formación social*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.

JOVER MAESTRE, F.J., 2008: "Caracterización de los procesos de producción lítica durante la Edad del Bronce en el Levante de la Península Ibérica". *Lucentum XXVII*, pp. 11-32.

JOVER MAESTRE, F.J., 2010: *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante) del IV al III milenio a. C. en la cuenca del río Vinalopó*. Museo Arqueológico de Alicante. Memorias excavaciones arqueológicas nº 5. Alicante.

18 JOVER MAESTRE, F.J.; DE MIGUEL IBÁÑEZ, M.P., 2002: "Peñón de la Zorra y Puntal de los Carniceros (Villena, Alicante): revisión de dos conjuntos de yacimientos campaniformes en el corredor del Vinalopó". *Saguntum, PLAV*, 34, pp. 59-74.

JOVER MAESTRE, F.J.; GARCÍA ATIÉNZAR, G.; MORATALLA JÁVEGA, J.; SEGURA HERRERO, G.; BIETE BAÑÓN, C.; TORMO CUÑAT, C.; MARTÍNEZ MONLEÓN, S., 2012: "Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el Levante de la Península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de El Prado (Jumilla, Murcia)". *Revista Atlántica – Mediterránea*, 14, pp. 15-54.

JOVER MAESTRE, F.J.; TORREGROSA GIMÉNEZ, P.; GARCÍA ATIÉNZAR, G., 2014: "El instrumental lítico de Galanet". El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España). *British Archeological Reports*. BAR Internacional Series 2646. Archaeopress Oxford, 181 pp.

JUAN CABANILLES, J., 2008: *El utillaje de piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Servicio de Investigación Prehistórica. Museo de Prehistoria de Valencia. Serie de Trabajos Varios nº 109. Diputación de Valencia.

LOMBA MAURANDI, J., 2001: "El Calcolítico en el valle del Guadalentín. Bases para su estudio". *Revista Clavis*, nº 2, pp. 7-47.

LOMBA MAURANDI, J.; LÓPEZ MARTÍNEZ, M.; RAMOS MARTÍNEZ, F.; AVILÉS FERNÁNDEZ, A., 2009: "El enterramiento múltiple, Calcolítico, de Camino del Molino (Caravaca, Murcia). Metodología y primeros resultados de un yacimiento excepcional". *Trabajos de Prehistoria*, 66 nº 2, pp. 143-159.

MARTÍ OLIVER, B., 1981: "La Cova Santa (Vallada, Valencia)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, vol. XVI, pp. 159-193. Valencia.

MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; MORGADO RODRÍGUEZ, A.; AFONSO MARRERO, J.A.; CÁMARA SERRANO, J.A.; CULTRONE, G., 2006: "Explotación de rocas silíceas y producción lítica especializada en el Subbético central granadino (IV-III cal B. C.)". *Sociedades Prehistóricas, Recursos Abióticos y Territorio*. MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, G.; MORGADO RODRÍGUEZ, A.; AFONSO MARRERO, J.A. (eds.), pp. 239-311. Fundación Inb Aljatib. Loja.

MOLINA HERNÁNDEZ, F.J.; TARRIÑO VINAGRE, A.; GALVÁN SANTOS, G.; HERNÁNDEZ GÓMEZ, C.M., 2012: "Prospección geoarqueológica del Prebético de Alicante: primeros datos acerca del abastecimiento de sílex durante la Prehistoria". *Marq. Arqueología y Museos, extra 01. II Jornadas de Arqueología y Patrimonio Alicantino*, pp. 154-163.

MOLINA HERNÁNDEZ, F.J., 2015: *El sílex del Prebético y cuencas neógenas en Alicante y sur de Valencia: su caracterización y estudio aplicado al Paleolítico Medio*. Tesis doctoral. Universidad de Alicante.

MORALES TOMÁS, F., 2016: *La producción lítica sobre plaquetas de sílex durante el III milenio cal BC entre las cuencas de los ríos Júcar y Segura*. Trabajo fin de Máster. Universidad de Alicante.

ONTAÑÓN PEREDO, R.; GONZÁLEZ URQUIJO, J.E.; IBÁÑEZ ESTÉVEZ, J.E.; ARIAS CABAL, P., 1999: "El puñal de sílex calcolítico de la Garma A (Omoño, Cantabria)". *Revista Sautuola nº 6*, pp. 219-226.

PLA BALLESTER, E.; FLETCHER VALLS, D.; LLOBREGAT CONESA, E., 1964: *La Ereta del Pedregal (Navarrés, Valencia)*. Excavaciones Arqueológicas en España, 42. Madrid.

RAMOS FOLQUÉS, A., 1989: *El Eneolítico y la Edad del Bronce en la comarca de Elche*. Serie Arqueológica II. Elche.

SOLER DÍAZ, J.A., 2002: *Cuevas de inhumación múltiple en la Comunidad Valenciana*. Bibliotheca Archeologica Hispana 17. Marq. Serie Mayor 2. Madrid/Alicante. Real Academia de la Historia. Marq. Diputación Provincial de Alicante. Volumen I y II.

SOLER GARCÍA, J.M., 1961: "La Casa de Lara de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial". *Saitabi nº 11*, pp. 193-200.

SOLER GARCÍA, J.M., 1981: *El Eneolítico en Villena (Alicante)*. Serie Arqueológica nº 7.

VAQUER, J.; VERGÉLY, H., 2006: "L'utilisation du silex en plaquette dans le Néolithique final et le Chalcolithique du sud Massif Central aux Pyrénées". *La fin de l'Âge de Pierre*, pp. 175-204.

VAQUER, J.; REMICOURT, M.; VERGÉLY, H., 2006: "Les poignards métalliques et lithiques du Chalcolithique précambaniforme des petites en grandes Causses dans le midi de la France". *Hommes et passé des Causses. Archives d'Ecologie Préhistorique*. Toulouse, pp. 155-179.

VAQUER, J.; REMICOURT, M., 2012: "Les poignards en cuivre et les poignards en silex dans les dotations funéraires Chalcolithique du midi de la France". *Sépultures collectives et mobiliers funéraires de la fin du Néolithique en Europe Occidentale. Archives d'Ecologie Préhistorique*, pp. 239-271. Toulouse.

Reflejos del pasado: El oro en la Edad del Bronce en Villena (Alicante)

Mauro S. Hernández Pérez

mauro.hernandez@ua.es

Gabriel García Atiénzar

g.garcia@ua.es

Virginia Barciela González

virginia.barciela@ua.es

Área de Prehistoria. Universidad de Alicante

RESUMEN

La Edad de Bronce es uno de los momentos más significados de la Historia de Villena y su comarca. Durante un milenio (2200-1200 cal AC) en este territorio se sucedieron una serie de transformaciones que originaron uno de los desarrollos sociales y económicos más intensos de la Prehistoria peninsular. Uno de los elementos más característicos de este periodo fue la aparición de una inusitada cantidad de objetos de oro que, bajo diferentes formas y funciones, fueron empleados por unas incipientes élites sociales para definir y justificar unas nuevas relaciones sociales.

Palabras Clave

Oro, Tesoro, Ajuares, Adornos, Ritual, Élite social.

ABSTRACT

The Bronze Age is one of the most significant moments of the History of Villena and its region. During a millennium (2200-1200 cal BC), a series of transformations took place in this territory that gave rise to one of the most intense social and economic developments of Peninsular prehistory. One of the most characteristic elements of this period was the appearance of an unusual amount of gold objects that, under different forms and functions, were used by incipient social elites to define and justify new social relations.

Keywords

Gold, Treasure, Good graves, Ornament, Ritual, Social elite.

1. INTRODUCCIÓN

El oro es una de las materias primas más apreciadas por el ser humano. Su color amarillo brillante, su plasticidad –es uno de los metales más dúctiles y maleables– y su carácter eterno –resistente a la corrosión y a la oxidación– han hecho que el ser humano lo emplee para la elaboración de adornos personales desde mucho antes de la aparición de la metalurgia (Morteani y Northover, 1995). Su posesión se ha relacionado, tanto en las sociedades antiguas como en las contemporáneas, con los valores de riqueza y prestigio, siendo una de las formas más comunes para definir el estatus social de la persona o grupo social que lo ostenta. De este modo, el oro, en las infinitas formas en el que el ser humano lo ha transformado, permite transmitir un claro mensaje hacia aquellos que lo observan.

Villena es, posiblemente, uno de los espacios de la Europa occidental más importantes para analizar la importancia del oro en sociedades prehistóricas. La concentración de objetos de esta materia prima en un espacio geográfico tan reducido y en un momento tan concreto de la Prehistoria –Edad del Bronce–, así como la amplia variedad de objetos elaborados, permiten profundizar en el valor que este metal tuvo para las sociedades del pasado. Si bien es cierto que los grandes conjuntos áureos de Villena –Tesoro y Tesorillo– han sido tratados en infinidad de trabajos¹, considerarlos junto a otras piezas, como las procedentes de Cabezo Redondo, Cabezo de la Escoba, las Peñicas o Cabezo de la Casa del Molinico, permite ahondar en una serie de cuestiones temporales y sociales que muchas veces han pasado desapercibidas frente a los temas relacionados con la materia prima o la tecnología.

2. LOS HALLAZGOS ÁUREOS EN LA EDAD DEL BRONCE DE VILLENA

En 1963, en el intervalo de apenas unos pocos meses, se recuperaron en Villena dos excepcionales conjuntos de orfebrería. El primero de ellos, el Tesoro de Villena, fue encontrado en las arenas de la rambla del

Panadero. El otro, el Tesorillo de Cabezo Redondo, fue descubierto, también fuera de contexto arqueológico, en las laderas del yacimiento que le da nombre. Estos hallazgos venían a sumarse a otros de “menor importancia” que José María Soler había publicado y/o recuperado de diferentes yacimientos de la Edad del Bronce de la zona (Fig. 1).

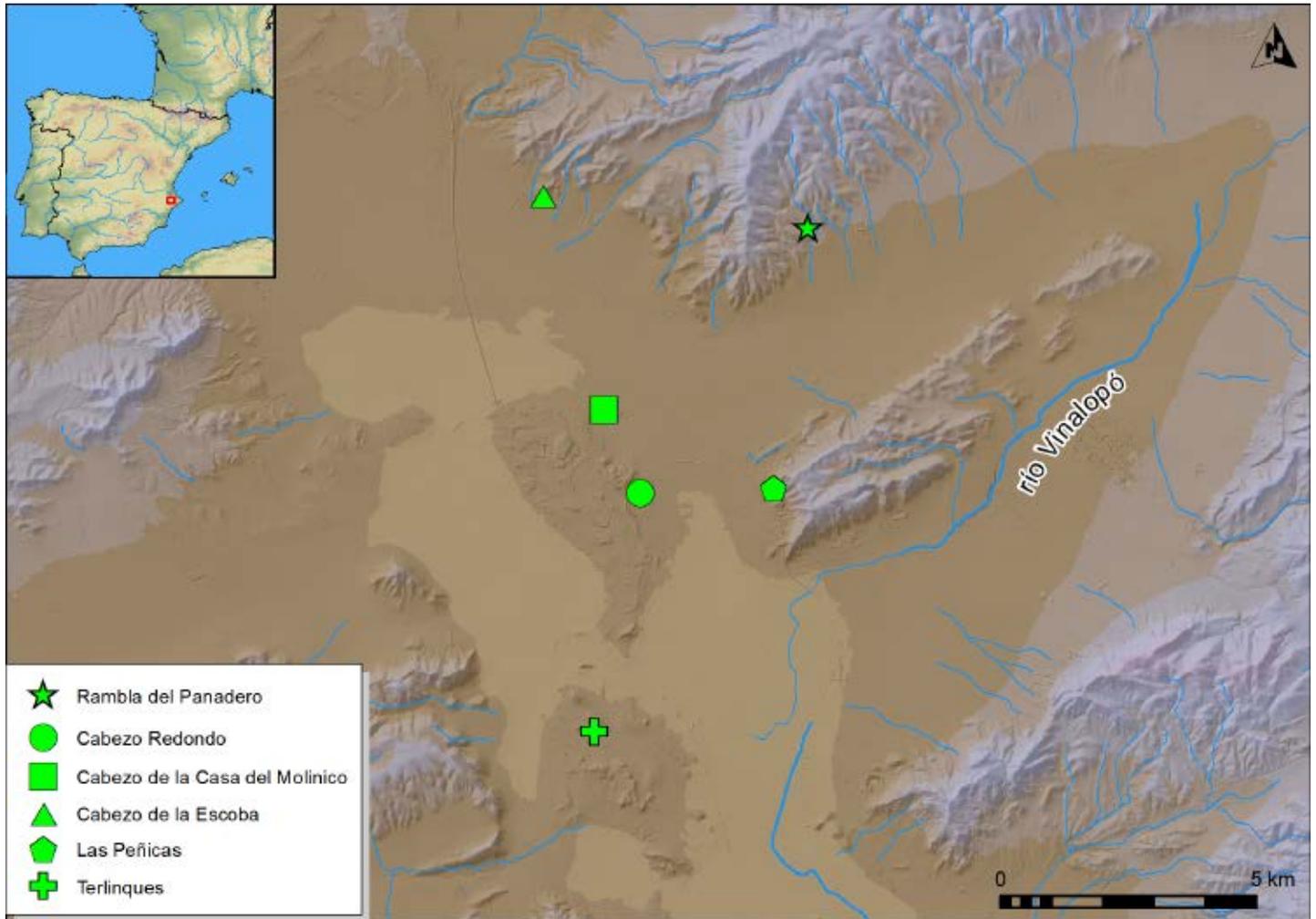


Fig. 1. Mapa de localización e indicación de los yacimientos con hallazgos áureos de Villena mencionados en el texto.

2.1. El Tesorillo del Cabezo Redondo

En abril de 1963, José María Soler recuperó un conjunto de 35 piezas de oro con un peso total de 147,08 gr que habían aparecido durante los trabajos en una de las canteras de la ladera sudoriental del Cabezo Redondo, yacimiento en el que había emprendido los trabajos de excavación algunos años atrás. Dadas las especiales circunstancias del hallazgo (Soler, 1965; 1969), es muy posible que el número de piezas fuera mayor.

El conjunto conservado se compone de una diadema en forma de cinta, de 55 cm de largo y unos 1,2 cm de ancho, con orificios en sus extremos redondeados;

dos fragmentos de cintas de oro, uno de ellos roto en dos trozos; tres brazaletes abiertos realizados en una delgada cinta con los bordes doblados hacia el interior, uno de ellos con series de 12 y 13 incisiones transversales; una espiral de dos vueltas y media; dos espirales de una sola vuelta; dos anillos lisos; un anillo sobre una cinta con moldura central; cuatro anillos con molduras sencillas, dos de ellos con tres molduras con la central más alta y los otros dos con cuatro y cinco

¹ Véase una recopilación en Hernández, 2017; García y Barciela, 2017.



Fig. 2. El Tesorillo del Cabezo Redondo.

22 molduras; seis anillos con varias molduras, algunas de ellas decoradas con incisiones oblicuas o verticales, uno de ellos a modo de pequeños apéndices tronco-piramidales; diez colgantes de forma cónica –tutuli–, todos decorados en el borde de la base con una serie de puntos en relieve, de los cuales cinco miden 17 mm de altura y 21 de diámetro de la base y tienen dos agujeros en el extremo, mientras los otros cinco son más pequeños –13 mm de altura y 19,5 mm de diámetro de la base– y con un solo agujero; una cuenta de collar de forma globular con perforación cilíndrica; un fragmento de pulsera o placa doblada con una moldura paralela al borde y una fila de 15 púas, de 2,5 mm de altura y; un lingote a modo de fragmento de barra cilíndrica curvada, de 12 mm de diámetro y 8 de longitud, con señales de utilización.

2.2. El Tesoro de Villena

En la tarde-noche del día 1 de diciembre de 1963, meses después del descubrimiento del Tesorillo, se produjo otro excepcional hallazgo de orfebrería prehistórica, el Tesoro de Villena. El conjunto se depositó, según atestiguan las fotografías del hallazgo y las anotaciones de Soler (1965), de una manera ordenada en el interior de una vasija que, por su forma y tratamiento, es de la Edad del Bronce. La vasija se enterró en la rambla del Panadero, un pequeño cauce seco situado a 12 km de la localidad de Villena y a 6,5 km en línea recta del

Cabezo Redondo. No se puede descartar la existencia de otras piezas ya que algunas se recogieron entre las gravas extraídas de la rambla y otras se encontraron a varios metros de la vasija que, a su vez, presentaba el borde fracturado.

El conjunto está formado por piezas de oro –11 cuencos, 28 brazaletes, 3 botellas y varios objetos utilizados como elemento decorativo de diferentes piezas circulares–, con un peso total de 9,754 kg; 3 botellas de plata, de más de 600 gr de peso; 2 objetos de hierro, una pulsera y un posible pomo de tendencia semiesférica que aparece decorado con cintas de oro; y una reducida cantidad de una especie de resina identificada, sin las correspondientes analíticas, como ámbar.

Los 11 cuencos de oro -uno de ellos de tendencia ovoide y el resto de forma semiesférica- se fabricaron a partir de una delgada chapa de oro batido y sin evidencias de soldadura². Se decoraron desde el interior con cinceles de punta redondeada, formando diversos motivos, entre los que dominan las composiciones rectilíneas en diferentes posiciones y guirnaldas semicirculares que cuelgan de líneas paralelas al borde. Atendiendo a la relación altura/diámetro y a la métrica de los volúmenes parecen responder a los siguientes patrones:

² Los once cuencos suman un peso total de 3,508 kg.



Fig. 3. El Tesoro de Villena.

- Grupo I. 2 piezas. H: 55-60 mm; Ø:105-119 mm; Capacidad: 0,38-0,45 l.
- Grupo II. 3 piezas. H: 66-83 mm; Ø: 166-171 mm; Capacidad: 1,19-1,28 l.
- Grupo III. 2 piezas. H: 87-116 mm; Ø: 201-219 mm; Capacidad: 2,40-2,71 l.
- Grupo IV. 4 piezas. H: 105-121 mm; Ø: 210-253 mm; Capacidad: 3,89-4,18 l.

El conjunto de brazaletes está formado por un total de 28 piezas, de diferentes tamaños, pesos y decoraciones. Sus diámetros oscilan entre los 47 mm y 73 mm, con una media de 58 mm. Tres ejemplares pesan menos de 100 gr; 22 tienen un peso entre 100 y 300 gr; y tres piezas que sobrepasan los 350 gr, una de los cuales alcanza los 459,95 gr. Cuatro de los brazaletes presentan la cara interna lisa o ligeramente cóncava, mientras que la externa es convexa con un acabado mediante pulimento. Los restantes brazaletes tienen distintas molduras con o sin calados, con o sin púas o con la combinación de ambos elementos. Los estudios de R. Ambruster y A. Perea señalan que estos brazaletes fueron elaborados con la técnica de la cera perdida y, posteriormente, retocados en un torno (Ambruster, 1993; 1995; Ambruster y Perea, 1994).

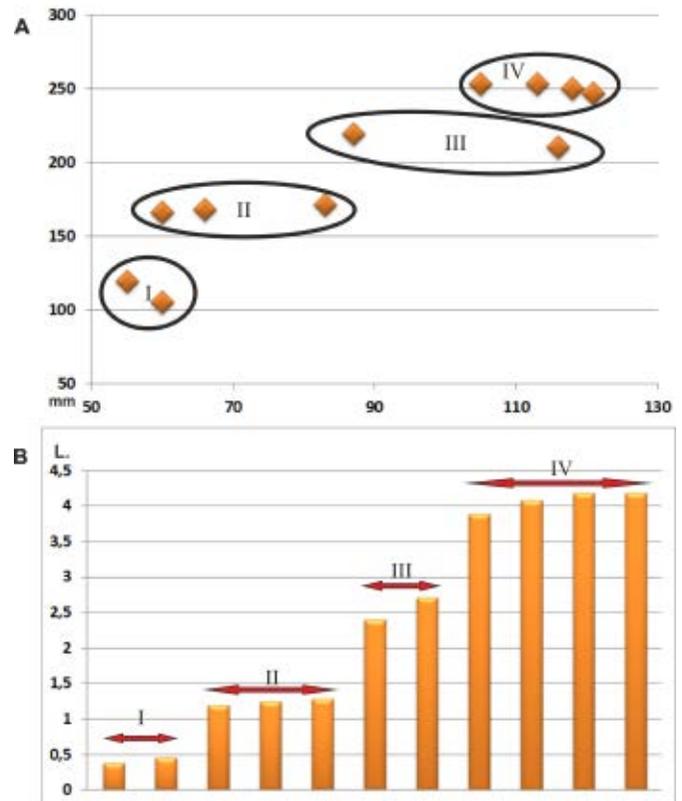


Fig. 4. Los cuencos del Tesoro. Dimensiones (A) y Capacidad (B).

Las dos botellas de oro (381,06 gr)³, al igual que las tres de plata (981,83 gr), se caracterizan por una decoración de nervaduras (dos horizontales y seis verticales), levantadas desde el interior, que dividen el cuerpo en gallones. Su cuerpo es de tendencia esférica, el cuello es cóncavo y la base está ligeramente aplanada. Los tamaños oscilan entre los 10,3 cm y los 22,5 cm de altura, presentando cuatro de ellas (dos de plata y dos de oro) dimensiones muy similares (Fig. 5).

El resto de los objetos de oro del Tesoro lo componen pequeñas piezas y delgadas láminas de oro que decorarían un objeto de sección circular que se desmontó para guardar sus adornos en la vasija. Se han relacionado con adornos de un cetro (Tarradell, 1964), de una panoplia (Perea, 1991) o de la empuñadura de puñales o espadas (Tarradell, 1964; Lucas, 1998) (Fig. 6). Estas piezas se adaptarían sobre un mango de madera o hueso –que no debió incluirse en la ocultación, como tampoco la hoja de los puñales o espadas–, fijándose al mango a través de los pequeños clavos y pasadores, también de oro.

Completa el conjunto un posible brazalete abierto (31,85 gr y 85 mm diámetro) de hierro, aunque no contamos aún con datos analíticos para precisar su exacta composición y procedencia⁴. A. Perea (1991, 129) aboga por un origen local, aduciendo la larga experiencia acumulada en la identificación de minerales y en la presencia de hierro meteórico en la zona.



Fig. 5. Las botellas del Tesoro.

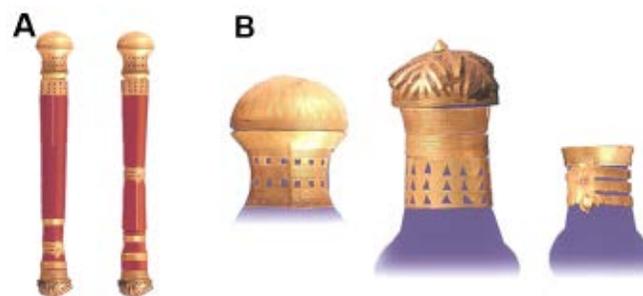


Fig. 6. Propuestas de reconstrucción de cetros/empuñadura (modificados a partir de A: Tarradell, 1964; B: Lucas, 1998).

2.3. El oro en el Cabezo Redondo

El yacimiento se localiza en un lugar estratégico, en un cruce de caminos que comunica la Meseta y la Alta Andalucía con el Levante Mediterráneo, y en un entorno privilegiado, con abundante agua, buenas tierras, sal y diversos recursos vegetales y cinegéticos. Se caracteriza por una organización protourbana en ladera, con manzanas de casas distribuidas en terrazas artificiales, a las que se accede por calles, escaleras y rampas. Las unidades habitacionales son de grandes dimensiones, alcanzando en algunos casos los 100 m², con paredes de mampostería enlucida. En su interior se documentan suelos de gran calidad y una excepcional arquitectura del barro con la que se construye el mobiliario (Hernández *et alii*, 2016). Los enterramientos humanos se documentan en el interior del poblado, en fosas, en cistas de mampostería o en urnas, siempre bajo las casas o en cuevas y grietas del propio cerro. Los ajuares, siempre escasos o inexistentes, se reducen a vasos cerámicos y adornos personales, en ocasiones de oro o plata. Ante el reducido número de enterramientos y ajuares, es evidente el acceso diferencial de determinados individuos a los

rituales funerarios y la existencia de un estatus social hereditario, ya que varias de las sepulturas con adornos de oro corresponden a individuos infantiles.

En sus excavaciones, J.M^a. Soler recuperó varios objetos de oro y plata que, por sus características formales, le permitieron relacionar los posteriores hallazgos del Tesorillo y el Tesoro con los habitantes del poblado. Estos hallazgos se produjeron en diferentes enterramientos: un pendiente de tres vueltas en delgado alambre de oro, un pendiente de plata, y un cono de oro, similar a los *tutuli* del Tesorillo (Soler, 1987). El registro de metales preciosos de Cabezo Redondo se ha acrecentado en los últimos años con la incorporación de fragmentos de pendientes y una cuenta esférica de plata y varios hallazgos áureos.

³ Este peso no se corresponde con el original, ya que por su deficiente conservación se reforzó su interior. En el último trabajo sobre el conjunto (Montero *et alii*, 2016) se ha conseguido establecer una horquilla de 620-650 gr.

⁴ Recientemente, S. Rovira e I. Montero han desarrollado analíticas sobre estas piezas. La publicación de los resultados será determinante para completar el debate sobre su origen y cronología.

En la campaña de excavaciones de 1988 se recuperó una cuenta de collar de oro que debió formar parte del ajuar de un enterramiento infantil, del que se recuperaron solo unos pocos huesos al retirar la capa de yeso descompuesto que cubre todo el yacimiento y que, en este caso, no se asociaba a ninguna construcción. Desgraciadamente, su mal estado de conservación no permitió realizar análisis tecnológicos y metalográficos.

En el Departamento XXI, entre dos piedras de la esquina noroeste, se halló un anillo laminar de 21 mm de diámetro, realizado a partir de una lámina de 19 mm de ancho con los bordes plegados hacia el interior, posiblemente para simular que se trata de un aro macizo (Fig. 7a). La superficie ventral es rugosa, con ligeras irregularidades y solapamientos propios del martillado. También se observan en los bordes de la cara dorsal los puntos de impacto realizados para plegar la lámina hacia el interior y pequeñas grietas fruto de las tensiones durante dicho proceso. Estas características formales y tecnológicas recuerdan a las de los brazaletes laminares del Tesorillo. El abandono del único momento de uso identificado para este espacio pudo ser fechado en 3140 ± 60 BP (Beta-195927; 1530-1258 cal BC 2σ) a partir de una muestra singular de carbón aparecida sobre el pavimento.

De una de las cuevas de enterramiento alteradas por los trabajos en una de las canteras de la ladera suroriental, en la que también se registró la presencia de útiles de hueso y fragmentos cerámicos propios del Bronce Tardío procede una espiral, de algo más de dos vueltas y media, realizada a partir de un alambre de sección rectangular de 2 mm de ancho y 1 mm de espesor, terminado en punta por uno de los extremos y fracturado en el otro (Fig. 7d). Esta pieza fue incluida en la orfebrería del Bronce Antiguo y Medio (Perea, 2001, 64), así como otro arete de extremos separados de 18 mm de diámetro formado por un hilo de sección rectangular con los extremos adelgazados recuperado entre las tierras removidas por las canteras en la vertiente occidental y que, en opinión de Soler, podría pertenecer al ajuar de un enterramiento. Estos elementos presentan idéntica tecnología que otros de similar morfología del Tesorillo ya que están fabricados a base de hilos de sección circular, o rectangular y 1 mm de espesor, trabajados mediante el martillado y el pulido intenso de la cara dorsal y doblados con ayuda de un vástago. Los extremos se redondean o apuntan mediante abrasión, salvo en una pieza del Tesorillo en el que se encuentran cortados por cincelado y bastante deformados, señalando que debe tratarse de una pieza en proceso de fabricación.

Durante la campaña de 2012 se recuperó en el Departamento XXVIII (Fig. 8) un brazaletes o pulsera que

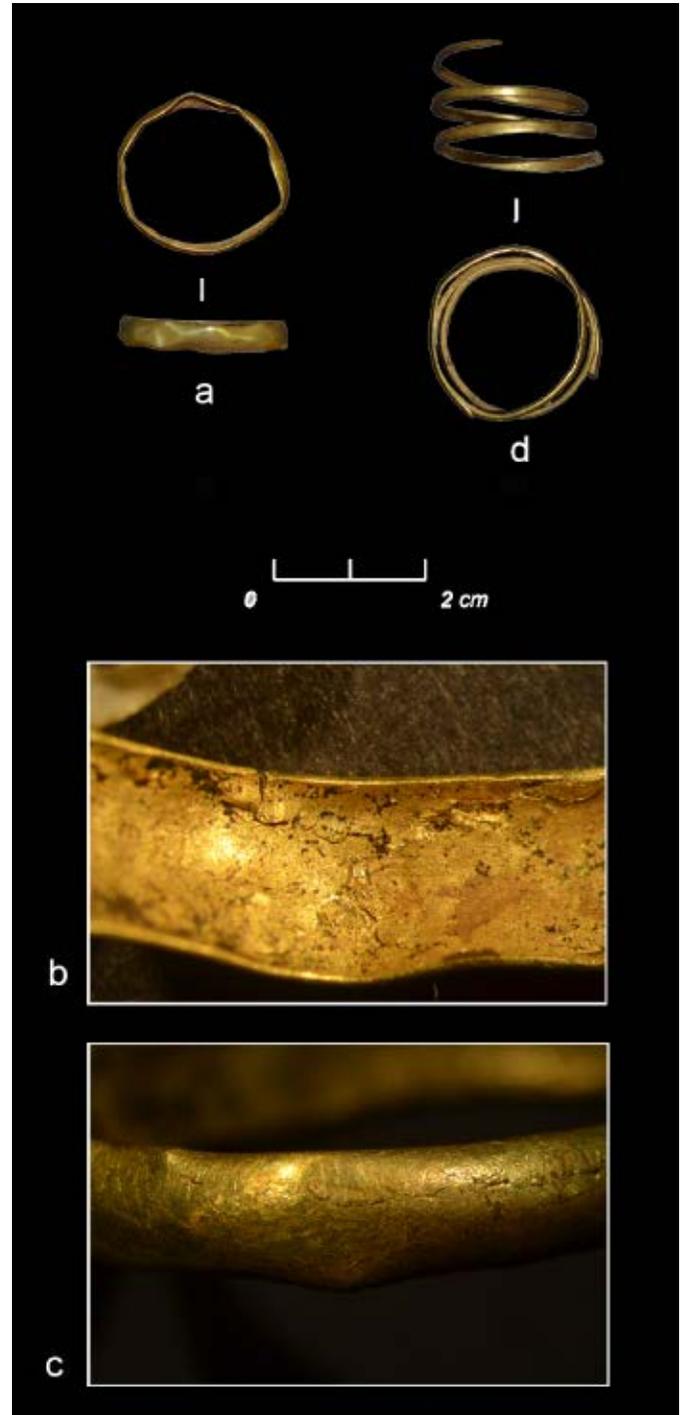


Fig. 7. Anillo laminar (a) y espiral de dos vueltas y media (d) procedentes de Cabezo Redondo. Detalle de la cara ventral (b) y la dorsal (c) del anillo, donde se observan los bordes plegados y las huellas técnicas asociadas al martillado y pulido (b y c, 10X).

presenta una serie de características que la emparentan con la hallada en el Tesorillo. Se trata de una cinta de 132 mm de longitud, entre 0,77 y 12 mm de ancho y 0,15 mm de espesor, que se solapa y estrecha en los extremos donde se abren dos pares de perforaciones, además de otra fragmentada y dos en desuso, sólo levemente marcadas. Conserva dos pasadores realizados con hilo, uno de ellos alojado in situ, en forma de L, de 6 mm de largo y 1 mm de diámetro, con

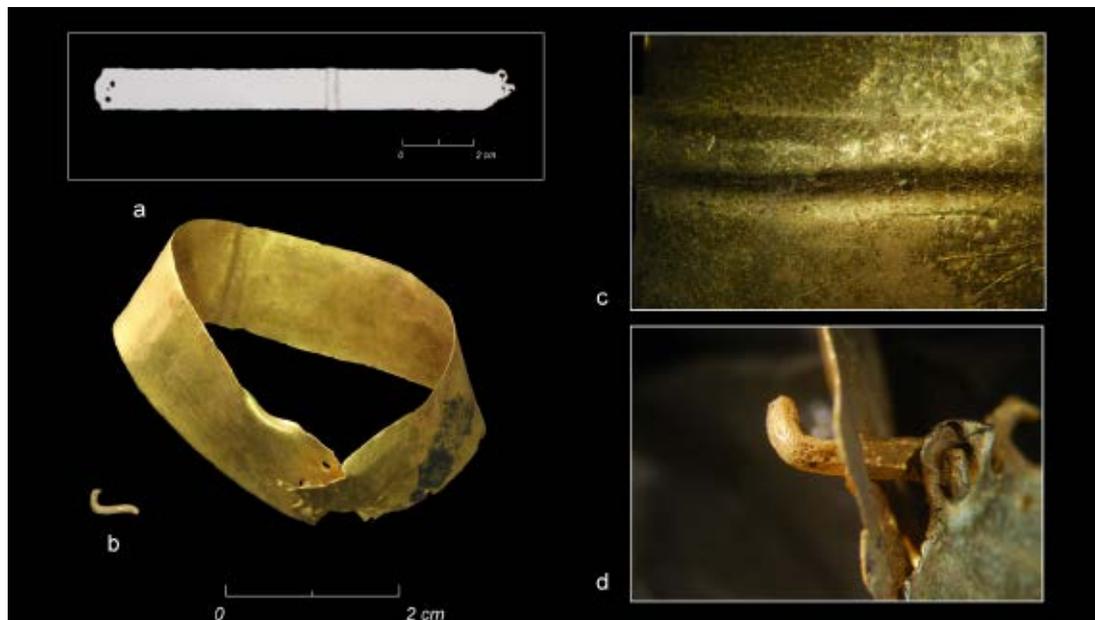


Fig. 8. Brazaletes elaborados con una cinta procedente del departamento XXVIII (a), con detalle de su desarrollo y de uno de los pasadores (b). Resalte en el extremo opuesto a la zona de cierre (c, 10X) y de la disposición de uno de los pasadores entre las perforaciones (d, 6.3X).

26 cabeza doblada y ligeramente engrosada y el extremo opuesto apuntado y levemente doblado. Se encontró aplastado, deformado y con pequeñas fracturas por la presión de los sedimentos y un intenso incendio. El brazaletes se elaboró a partir de una lámina batida que permite estirar la masa metálica de forma homogénea hasta los extremos, en los que se estrecha por falta de metal, principalmente en el extremo que se superponía en el momento del hallazgo. La lámina presenta, al igual que la diadema, un resalte intencional en su parte central, una vez solapadas las perforaciones, obtenida mediante el martillado de la lámina sobre una moldura (Barciela, 2015, 834).

El brazaletes se recuperó junto a un excepcional conjunto de objetos de oro y bronce en un nivel de incendio que colapsó la vivienda, cuya construcción fue fechada a partir de una semilla de cebada en 3170 ± 30 BP (Beta-332582: 1503-1397 cal BC 2σ). En el contexto de incendio asociado a las piezas áureas se documentó una concentración de semillas de cebada que debieron haber estado almacenadas en un cesto de esparto, del cual aún quedaban evidencias en el momento de la excavación. Las dataciones de dos de estas semillas de *Hordeum vulgare var. vulgare* evidenciaron que la destrucción de este espacio debió producirse medio siglo después de su construcción (Beta-397986: 3130 ± 30 BP, 1494-1300 cal BC 2σ ; Beta-332581: 3110 ± 30 BP, 1437-1288 cal BC 2σ). Tras este incendio, este departamento fue reconstruido, generándose un nuevo nivel de ocupación que no ha podido ser datado por falta de muestras viables. Una pieza similar a este brazaletes es una lámina unida por los extremos con una pequeña perforación y una serie

de impresiones en uno de los bordes, que fue hallada aplastada en el Departamento XXI (Fig. 9).

En el Departamento XXVIII se recogieron también 511 pequeñas piezas de bronce, así como 92 clavos de oro en forma de T, elaborados a partir de un hilo de sección cuadrangular sin regularizar y con cabeza aplanada (Fig. 10b y 10c). Las piezas de oro presentan el extremo proximal ligeramente más estrecho, con evidencias de corte sin regularizar en la mayoría de ellos, lo que genera rebabas laterales. La cabeza se obtuvo a partir de un martillado previo o directamente al remachar estos pequeños clavos, una vez introducidos en su soporte. Sus dimensiones oscilan entre 4 y 5 mm de longitud y 1,5 a 2 mm de espesor (Barciela, 2015, 865). Este conjunto recuerda a otro procedente de la sepultura 17 de yacimiento argárico del Cerro de San Cristóbal (Ogíjares, Granada), donde se recogieron 83 piezas de cobre en forma de clavo o tachuela, que se relacionan con algún objeto realizado en material orgánico como el cuero o la madera (Aranda *et alii*, 2012, 154).

En diferentes puntos del asentamiento se han recuperado tres grandes clavos o "tachuelas" con la cabeza compuesta por un pequeño y delgado disco laminar a modo de casquete esférico, en cuya cara interna se soldó un apéndice de sección cuadrada, similar al de los clavos de los "objetos menores" del Tesoro, aunque en uno de ellos solo quedaba la impronta del citado apéndice (Fig. 10a). La tecnología de los apéndices, al igual que en el caso anterior, consiste en la obtención de hilos que son martillados, aunque no regularizados por abrasión. Por el contrario, las cabezas, destinadas a ser vistas, fueron cuidadosamente batidas y los bordes

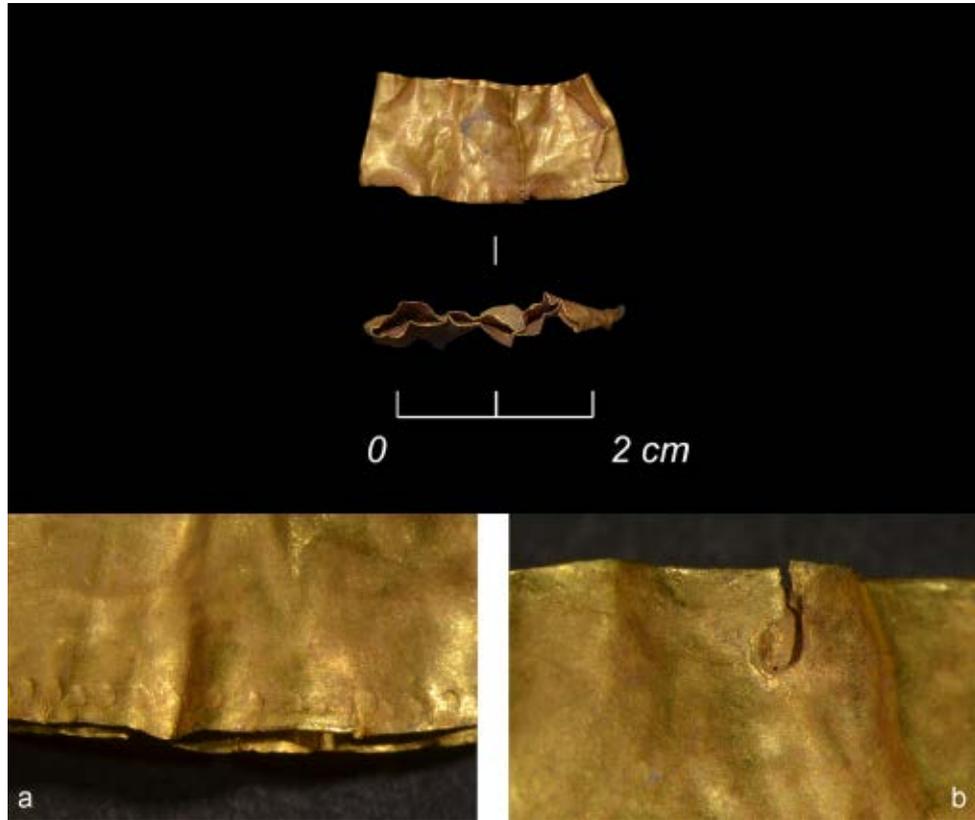


Fig. 9. Lámina hallada en el Departamento XXI. Detalle del borde proximal con las impresiones de un útil apuntado y el borde sin regularizar (a, 10X); detalle de la perforación (b, 16X).

recortados y plegados hacia el interior. De las tres piezas, dos proceden de los niveles superficiales sin que puedan vincularse a un contexto claro. La tercera apareció asociada al nivel de incendio y destrucción de un espacio de circulación que conecta la terraza en la que se ubican los departamentos XXV y XXVII con la plataforma en la que se sitúa el XXX, evento que fue fechado a partir de una semilla de trigo en 3160 ± 30 BP (Beta-327658; 1501-1391 cal BC 2σ). Entre los objetos procedentes de Abía de la Obispalía estudiados por

Almagro se encuentran cinco “clavos” de oro con cabeza circular, uno de los cuales conserva el apéndice de sujeción en el centro de su cara interna (Almagro, 1984, 40-41), cuyas similitudes con las tachuelas del Cabezo Redondo resultan más que evidentes (Fig. 16). Según propuesta de Lucas, estas piezas tendrían una función ornamental y habría que asociarlas al revestimiento de oro de la empuñadura de una espada (Lucas, 1998, 174-175).



Fig. 10. Tachuela (a) y clavos procedentes de Cabezo Redondo (b) y detalle de uno de ellos donde se aprecia la cabeza remachada (c, 10X).

En las excavaciones del Cabezo Redondo se han recuperado varios elementos troncocónicos que recuerdan a los *tutuli* del Tesorillo, aunque con diferentes tamaños y variantes morfológicas. Uno de ellos formaba parte del ajuar de un enterramiento infantil que, junto a dos adultos, se había inhumando en una cueva en la parte superior de la vertiente oriental del cerro, a escasos metros de lugar donde se depositó el Tesorillo. Tiene dos pares de perforaciones en línea en el extremo distal y mide 12 mm de altura. Su base presenta un menor desarrollo que las piezas del Tesorillo, con 13 mm de diámetro, careciendo de decoración (Fig. 11e). El ajuar cerámico asociado a esta tumba, sendas cazuelas carenadas geminadas, se asocia incuestionablemente al Bronce Tardío. Otras dos piezas adoptan la forma de un cilindro que se ensancha ligeramente en la base, a modo de trompetilla y se encuentran deformadas por la presión de los sedimentos. Una de ellas, recuperada en el Departamento XX, presenta dos perforaciones en línea en el extremo distal y mide 15 mm de altura y 10 mm en la base (Fig. 11d). El nivel de uso en el que apareció esta pieza se dató en 3080 ± 60 BP a partir de una muestra singular de carbón aparecida sobre el pavimento (Beta 181404: $1460-1192$ cal BC 2σ). La otra pieza, con las mismas dimensiones y una perforación, corresponde al ajuar de un individuo infantil inhumado entre los departamentos XVIII y XX (Fig. 11c). En el sedimento que rellenaba la tumba de un individuo masculino adulto inhumado en una cista en el Departamento XIX, profundamente alterada por las

28

remociones de los conejos, se recuperó como único ajuar un cilindro de paredes hiperbólicas, más ancho en el extremo inferior y con una perforación en el otro, de 8 mm de largo, 9 mm de diámetro de la base y 8 mm en el extremo distal (Figura 11a). La cista se asocia al nivel de ocupación más antiguo del departamento, fase datada a partir de un poste de madera en 3420 ± 60 BP (Beta-181406, $1891-1607$ cal BC 2σ). Por último, en el interior de una madriguera que recorría la parte superior del Espacio abierto, se recogió otro ejemplar, fragmentado en la base, que en la actualidad conserva 14 mm de altura y que no presenta perforaciones (Fig. 11b).

Como hemos visto, los ejemplares recuperados en las excavaciones difieren de los del Tesorillo por presentar bases menos desarrolladas y por no tener decoración, si bien los rasgos tecnológicos son similares en cuanto a que se trata de piezas embutidas. El *tutul* asociado al enterramiento infantil en fosa presenta, sin embargo, rasgos técnicos notablemente diferentes que señalan que fue realizado toscamente por martillado, uniendo los bordes con una costura que trataron de disimular mediante la abrasión. Esta misma técnica es la que se aplicó también para aplanar la base y darle la forma acampanada. La pieza está perforada y, por tanto, acabada, formando parte del ajuar del individuo. Esto parece indicar que se trataría de una pieza de imitación realizada mediante una técnica más grosera debido al desconocimiento de la tecnología adecuada (Barciela, 2015, 917).



Fig. 11. Tutuli procedentes de distintos contextos de Cabezo Redondo (a-e) y del Tesorillo (f).

2.4. Cabezo de la Escoba

En una vaguada próxima al cerro en la que se ubica en poblado, en su vertiente septentrional, Soler (1969) excavó en 1958 una cueva artificial que contenía dos inhumaciones⁵. El único elemento de ajuar recuperado fue una joya⁶ compuesta por una espiral de plata de dos vueltas engarzada en un dilatador hiperbólico de oro (Soler, 1969; Cabezas, 2015). Esta pieza (Fig. 12a) tiene una clara relación con otras similares aparecidas en el ámbito argárico y, muy especialmente, con las halladas en la tumba 38 de La Almoloya (Pliego, Murcia) datada en c. 1650 cal BC (Lull *et alii*, 2015).

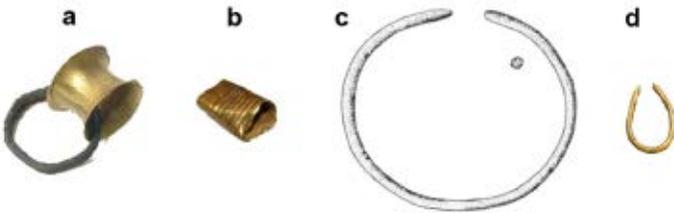


Fig. 12. Piezas áureas. a: Cabezo de la Escoba; b: Cabezo de la Casa del Molinico (Fuente: Museo Arqueológico de Villena); c: Las Peñicas (Simón, 1998, Fig. 46.11); d: Terlinques (Fuente: F.J. Jover).

2.5. Cabezo de la Casa del Molinico

Durante una visita, J.M^a. Soler (1955) documentó una serie de enterramientos de la Edad del Bronce asociados a un pequeño cerro localizado en las cercanías de El Balsón, un antiguo espacio endorreico hoy desecado. Asociado a uno de estos enterramientos en cista, y junto a varios restos humanos, se recuperó una cuenta⁷ de oro tubular hecha con chapa decorada con siete líneas incisas (Fig. 12b), motivo decorativo que también se documenta en algunos de las piezas menores del Tesoro o en algunos de los brazaletes del Tesorillo.

2.6. Las Peñicas

En torno a 1925 fue descubierto, posiblemente asociado a un enterramiento, un brazaletes de oro en el poblado de Las Peñicas por parte de un grupo de buscadores de tesoros. Desgraciadamente, esta pieza fue fundida, aunque previamente se realizó una reproducción en cobre (Soler, 1953; 1969; Simón, 1998; Hernández Alcaraz *et alii*, 2004) a partir del cual se ha podido saber que tenía unos 6,5 cm de diámetro, que pesaba poco más de 20 gr. y que fue elaborado sobre un alambre

de 3-4 mm de espesor, martilleado y sin bruñir, con los extremos adelgazados por martillado (Fig. 12c).

Las excavaciones desarrolladas por Soler (1953) en el poblado arrojan una secuencia notablemente amplia que, a partir de los materiales, pudo haberse iniciado en el Bronce antiguo, perdurando hasta el Bronce tardío como revela la presencia de recipientes cerámicos de carena alta (Hernández Alcaraz *et alii*, 2004, 361).

2.7. Terlinques

Durante los trabajos de prospección y excavación realizados por Soler en el yacimiento se documentaron dos piezas (Soler y Fernández, 1970; Simón, 1998). La primera, aparecida en superficie, es un anillo de oro de 0,5 cm de diámetro interior con sección circular y los extremos separados y realizado mediante un hilo de 1 mm de grosor. La segunda pieza, también hallada en superficie, es una espiral de plata fabricada con un hilo de sección circular de 1,5 mm. de espesor y con los extremos aguzados (Fig. 12d).

3. CARACTERIZACIÓN DE LA MATERIA PRIMA

La composición metalográfica del oro del Tesoro de Villena (Hartmann, 1982; Soler, 1969; Simón, 1998) es bastante homogénea. Los porcentajes de cobre oscilan entre 0,11% y 0,32% en los cuencos, con un único pico de 0,70%, y entre 0,10% y 0,37% en las pulseras, con dos picos de 0,62% y 0,64%. El contenido en cobre de las dos botellas de oro es de 0,32% y 0,16%, disparidad que también se observa en las piezas menores con un porcentaje mínimo de 0,02% en una de las piezas caladas y máximo de 1,20% en una de las virolas incisas. Similares diferencias se observan en el Tesorillo, incluso en las piezas morfológicamente idénticas.

⁵ La reciente revisión de los restos realizada por M^a.P. de Miguel indica la presencia de un mínimo de 3 individuos (Cabezas, 2015).

⁶ Medidas: aro de plata: 20 mm. de diámetro y 2 mm. de espesor; dilatador de oro: 11 mm. de altura; 16 mm. de diámetro en los bordes. Peso total: 3,238 gr.

⁷ La pieza mide 6 mm. de longitud, 4,5 mm. de anchura y pesa 0,3576 gr.

Los objetos de oro del Tesoro y Tesorillo contienen porcentajes de plata⁸ relativamente elevados y bastante dispares. En este sentido, en uno de los anillos del Tesorillo el porcentaje de plata es del 27%, en otro se reduce al 3%, mientras en las restantes piezas del conjunto oscila entre el 5 y el 10 %.

Los análisis de algunos hallazgos recientes de oro de Cabezo Redondo –un brazalete y un remache del Departamento XXVIII (Fig. 13)– muestran interesantes diferencias entre los dos elementos, pero siempre dentro de los rangos mencionados anteriormente. La pulsera presenta un porcentaje de oro del 84,98%, frente al 80,90% del remache. La presencia de plata es prácticamente idéntica, con 12,86% y 12,98%. Se observaron resultados similares para el contenido de cobre, con un 0,47% y un 0,57%, respectivamente. Las mayores diferencias se encuentran en el contenido de estaño ya que, mientras el brazalete contiene un 1,69%, el remache tiene 5,55%. Estos resultados coinciden, grosso modo, con los rangos obtenidos en las analíticas realizadas por J.L. Simón (1998, 204) para algunas de las piezas de oro del poblado –anillo, espiral y *tutulus*–. J.M^a. Soler (1969, 17) ya había señalado, a partir de las indicaciones de Hartmann, que la cantidad de plata en todas las piezas era coherente con un origen natural y que la proporción de cobre correspondía con la que existe en el oro extraído de arenas fluviales. Es imposible precisar el origen del oro de estos tesoros, ya que, pese a algunas opiniones, ni el río Vinalopó ni los próximos ríos Segura y Serpis pueden transportar oro. Su origen es, por tanto, foráneo, debiendo insistir en que es muy difícil relacionar oro geológico y objetos manufacturados (Pernicka, 2014).

Los recientes trabajos de I. Montero, M. Murillo y S. Rovira (2016) sobre muestras directas de las

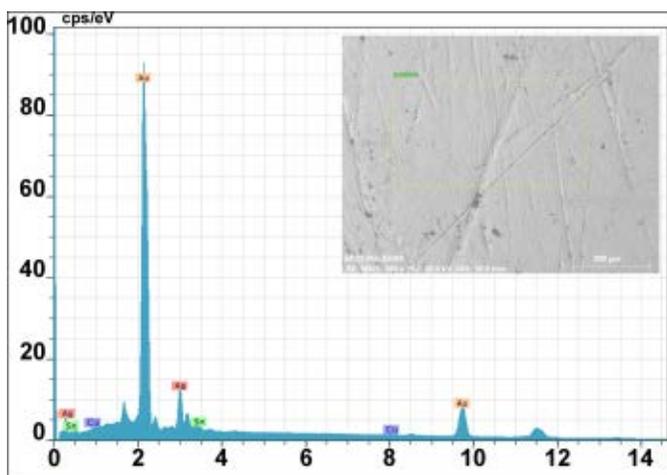


Fig. 13. Gráfica de la analítica de la pulsera del Departamento XXVIII.

tres botellas de plata han revelado una compleja composición. La botella más pequeña ofrece un elevado contenido en oro –que podría explicar su buen estado de conservación–, mientras que la mediana y la grande lo presentan en porcentajes que oscilan entre el 3,6% y el 4,7%, respectivamente. Señalan, a partir de esta composición y su comparación con piezas peninsulares, que el alto porcentaje de oro debería explicarse por una adición accidental o voluntaria durante el proceso de elaboración, afirmación que cobra sentido en el caso del Tesoro de Villena si tomamos en consideración que muchas de las piezas debieron haber sido realizadas en el mismo taller y, probablemente, por el mismo artesano (Montero *et alii*, 2016, 79). Los análisis isotópicos realizados sobre estas mismas piezas permanecen inéditos, por lo que resulta complejo relacionar estas piezas con alguna de las fuentes de suministro propuestas para el ámbito argárico (Bartelheim *et alii*, 2012; Lull *et alii*, 2014; Murillo-Barroso, 2014), aunque se insiste en que esta plata con oro debe estar relacionada con los recursos minerales empleados en la Edad del Bronce de la península Ibérica (Montero *et alii*, 2016, 79).

4. LA RELACIÓN ENTRE LOS CONJUNTOS Y SU CRONOLOGÍA

Desde el mismo momento de su descubrimiento, la cronología del Tesoro de Villena ha sido objeto de discusión, con argumentos basados en una diferente valoración de la tecnología empleada en la elaboración de pulseras y cuencos, de la presencia de dos objetos de hierro y, en especial, de una desigual información –en algún caso desconocimiento– del poblamiento humano del entorno. Descartada su inicial vinculación con la Edad del Hierro (Almagro Basch 1969, 287), las posturas actuales⁹ se dividen entre los partidarios de una cronología propia del Bronce Final (Almagro, 1974; Perea, 1991; Simón, 1998) y quienes lo sitúan en el Bronce Tardío (Schüle, 1976; Pingel, 1992; Ruiz-Gálvez 1992; Hernández, 1997; Delibes y Abarquero, 1997; Lucas, 1998; Hernández *et alii*, 2014).

Desde nuestra óptica, la relación entre los conjuntos áureos descritos resulta del todo factible y su cronología se situaría en el Bronce Tardío. La relación entre el Tesorillo y el Tesoro se ha sustentado en la

⁸ La proporción de la plata se refiere con respecto al peso total de la pieza, mientras que las proporciones del resto de metales se expresan en relación con el oro de la pieza.

⁹ Véase la recopilación bibliográfica que sobre esta discusión se recoge en Mederos, 1999 o Hernández, 2005.

similitud entre la decoración de púas de los brazaletes del conjunto aparecido en la rambla del Panadero y el fragmento de brazaletes del Tesorillo (Fig. 14). Por otro lado, la asociación del Tesorillo con el Cabezo Redondo es incuestionable, tanto por la localización del hallazgo en una de sus laderas, como por la similitud morfológica y tecnológica existente entre algunas de sus piezas.

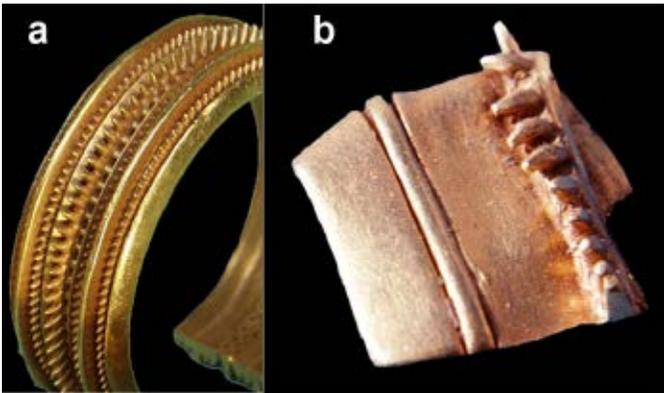


Fig. 14. Detalle de una de las pulseras del tesoro y del fragmento del Tesorillo.

La relación entre el Cabezo Redondo y el Tesoro permite ofrecer, en nuestra opinión, una fecha calendárica para este último, superando así las limitaciones de las fases cronológicas basadas únicamente en paralelos materiales. En cualquier caso, somos conscientes de que algunos de los argumentos utilizados para fijar esta relación pueden considerarse endeble, aunque otros, sin embargo, nos resultan poco cuestionables.

Entre los primeros cabe citar las relaciones entre las sintaxis decorativas de algunos recipientes cerámicos bien contextualizados y las de algunos de los cuencos áureos. La técnica decorativa de puntos en relieve de los cuencos de oro recuerda, tanto en su morfología como en su disposición cubriendo toda la superficie, a varios de los recipientes cerámicos decorados con mamelones aparecidos en el poblado (Fig. 15). Es el caso de la vasija del Departamento XX, datada a partir de cereales carbonizados acumulados a su alrededor en c. 1616-1281 cal BC (Beta-181405: 3180±70 BP). Mayor similitud guarda la decoración a base de guirnalda colgantes de una vasija del Departamento XXV, datada a partir de una muestra de cereal aparecida en el mismo nivel en c. 1631-1449 cal. BC (Beta-195924: 3270±40 BP), con la decoración de muchos de los cuencos áureos. Debemos insistir en que similar decoración se registra en las cerámicas de Cogotas I, cultura con la que el Cabezo Redondo comparte otros tipos decorativos (Abarquero, 2005).



Fig. 15. Comparativa de las sintaxis decorativas de los cuencos del Tesoro y algunos recipientes hallados en el Cabezo Redondo.

31

Por otra parte, se han señalado similitudes formales entre las botellas cerámicas aparecidas en el nivel IIb del Cerro de la Encina (Monachil, Granada) y las del Tesoro (Molina, 1978). Una botella similar se documentó en la fase V de Gatas (Turre, Almería) (Castro *et alii*, 1995, Fig. 4.1), datada alrededor del 1550-1350 a.C. (Castro *et alii*, 1995; 1999). También se han establecido relaciones con vasos de esta morfología aparecidos en contextos arqueológicos vinculados a la segunda fase de la Edad del Bronce del Sureste, especialmente con la botella de Poio (Portimão, Algarve, Portugal) (Schüle, 1965). En Cabezo Redondo también se ha constatado la presencia de vasos cerámicos con forma de botella, así como en el vecino poblado de Laderas del Castillo de Sax, datado en el Bronce Tardío. No es posible precisar si estas cerámicas son copias locales de los recipientes del Tesoro o si, por el contrario, estos últimos reproducen en oro y plata algunas de estas formas cerámicas (Hernández, 2005). En nuestra opinión, y ante la carencia de análisis de sus pastas, estas analogías se deben relacionar con circuitos de intercambios, así como con el desarrollo de unas prácticas sociales en las que el consumo de líquidos jugaría una especial importancia.

Ya hemos comentado que los tutuli del Tesorillo guardan ciertas similitudes con piezas recuperadas en el Cabezo Redondo, pero también con el tutulus aparecido en el estrato V/sur de Cuesta del Negro (Purullena, Granada), datado en el Bronce Tardío (Sáez *et alii*, 1975; Molina y Pareja, 1984). Piezas semejantes también se han documentado en la Cueva del río Jorox, en Málaga (Sánchez, 1974), en el interior de una de las tumbas megalíticas de Murviedro, Lorca (Idáñez, 1985), en la necrópolis de cistas de El Castañuelo, en Huelva, aunque éstas presentan notables diferencias formales con respecto a las del Tesorillo (del Amo, 1975, 443; Schubart, 1975), y a las aparecidas en el yacimiento portugués de São Martinho (Heleno, 1935). Tutuli también se han documentado en el ámbito del Noreste peninsular: dos en la Cova de les Pixarelles (Tavertet, Barcelona), aparecidas en un nivel con materiales y fechas propias del Bronce Medio y Bronce Medio evolucionado (3150±120 BP; 2980±130 BP) (Rovira, 1996), y otros dos en la Cova del Gegant (Sitges), asociados a un contexto del Bronce Medio datado en c. 1600-1450 cal BC –3200±30 BP; 3225±27 BP; 3270±30 BP– (Daura *et alii*, 2017). Especial interés ofrecen los ejemplares del Cabezo Redondo que, por su menor tamaño, pueden vincularse con los del Tesorillo ya que, como éstos, también tienen una perforación en su extremo más pequeño. También se han asociado con el adorno de plata y oro del Cabezo de la Escoba (Soler García, 1969; Cabezas, 2015), cuyo carrete hiperbólico de oro podría ser el precedente de las piezas troncocónicas de Cabezo Redondo (Hernández, 1997).

32

Por otra parte, la identificación de las tres empuñaduras y su amplia relación con objetos similares procedentes de contextos europeos (especialmente nórdicos y centroeuropeos), permitió a Lucas Pellicer (1998, 189) proponer la franja cronológica del 1250-1150 a.C. (fechas no calibradas) para el Tesoro. En este sentido, quisiéramos destacar ahora la relación entre las empuñaduras de Villena, y también otros objetos aparecidos en el Tesorillo y en Cabezo Redondo, con las del conjunto de Abía de la Obispalía (Cuenca). Por otra parte, la similitud entre los brazaletes conquenses con varios de los brazaletes del Tesoro resulta más que evidente, como bien apuntó Almagro Gorbea (1974, 49), al igual que el collarín estriado con algunas partes de las empuñaduras identificadas por Lucas Pellicer en el Tesoro de Villena¹⁰. Más allá de estas similitudes, queremos destacar también otras relaciones que vinculan el conjunto de Cuenca con el yacimiento de Cabezo Redondo. En primer lugar, la morfología del anillo cerrado y liso encontrado en el interior de la cueva de Abía de la Obispalía coincide con la de algunos de los documentados en el Tesorillo o con el encontrado en el Departamento XXI de Cabezo Redondo. Por otro lado, de extraordinario interés es la semejanza existente entre las tachuelas encontradas en distintos contextos domésticos del Cabezo Redondo con las presentes en el tesoro de Abía de la Obispalía (Fig. 16).

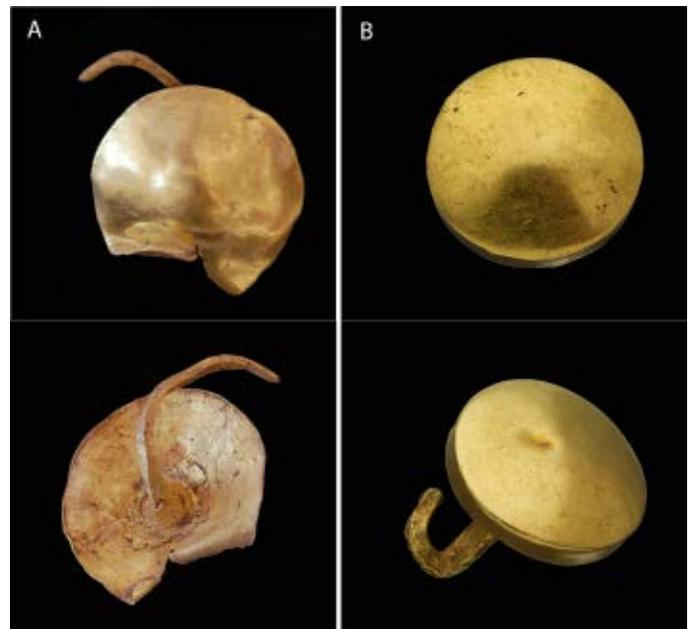


Fig. 16. Comparativa de las tachuelas de Cabezo Redondo (A) y Abía de la Obispalía (B).

Debemos reconocer que nuestra propuesta cronológica no es compartida por otros autores. Según B. Ambruster y A. Perea (1994), la tecnología empleada en la fabricación de los brazaletes –orfebrería tipo Villena-Estremoz–, así como la sucesión crono-tecnológica de la orfebrería en la península Ibérica (Ambruster y Perea, 1994, Fig. 8), situaría su ocultación en los primeros siglos del I milenio a.C. Para estas investigadoras, el Tesoro no sería un conjunto homogéneo ya que se combinan dos tipos de orfebrería de la Edad del Bronce peninsular: el tipo Sagradas-Berzocana, relacionado con los cuencos, y el tipo Villena-Estremoz, asociado a los brazaletes.

El Tesoro sería el resultado de objetos acopiados a lo largo del tiempo que, en un momento indeterminado del Bronce final, quedarían amortizados¹¹, perdiendo su original valor social y simbólico y transformándose en materia prima destinada a formar parte de los circuitos comerciales del Bronce final.

¹⁰ En esta comparativa deberíamos incluir el fragmento estriado procedente del Cabezo de la Casa del Molinico, aunque el estado de conservación impide identificar con certeza el tipo de objeto.

¹¹ Para estas autoras, el hecho que los brazaletes de Villena presenten un corte intencional a modo de destrucción simbólica obligaría a interpretarlos como objetos amortizados, extendiendo esta hipótesis al resto del conjunto. Sin embargo, otros autores proponen que esta ruptura podría relacionarse con la necesidad de abrirlos paulatinamente para que pudieran emplearse en distintas fases de la vida (Mederos, 1999, 118).

La presencia de dos objetos de hierro¹² en el Tesoro permitió proponer una cronología de la Edad del Hierro (Almagro, 1986) y relacionarlo con las primeras navegaciones fenicias, aunque trabajos posteriores han evidenciado que este tipo de piezas son habituales, tanto en contextos europeos como mediterráneos, desde los siglos XIII/XII a.C. (Ruiz-Gálvez, 1992; Lucas, 1998).

En nuestra opinión, el registro arqueológico del Cabezo Redondo permite situar el Tesoro de Villena en el Bronce tardío, aunque es posible que el conjunto se acumulara a lo largo de varias generaciones a partir de c. 1600 cal BC. La supuesta variabilidad funcional de las piezas a las que se alude para interpretarlo como objetos amortizados y materia prima no sería tal si tenemos en cuenta que todas ellas responden a una esfera de representación simbólica, independientemente de si se trata de vajilla –cuya homogeneidad como conjunto resulta palpable–, de adornos o de partes de armas. Del mismo modo, los brazaletes se encuentran seccionados empleando una técnica muy cuidada, para no deteriorarlos, lo que pudo suponer un cambio en el valor simbólico de estas piezas, pero, en ningún caso, una pérdida del mismo, como sí ocurre en el fragmento doblado y cortado del Tesorillo. De hecho, en todo el conjunto del Tesoro no existe materia prima ni elementos de desecho tecnológico. En este sentido, los revestimientos laminares fueron desmontados cuidadosamente, pudiendo haber sufrido algún proceso de deterioro debido a su fragilidad y el paso del tiempo, pero no una deformación intencionada.

(Barciela, 2015, 949). Este planteamiento encaja con la tradición observable en Cabezo Redondo de acumular este tipo de riqueza, con piezas de distinta calidad técnica, procedencias diversas e, incluso, imitaciones locales, fruto de intensas relaciones económicas y culturales.

5. SIGNIFICADO Y FUNCIÓN SOCIAL

El origen y significado del Tesoro de Villena ha sido objeto de un profundo debate desde el mismo momento de su descubrimiento, tanto por quienes lo consideran una ofrenda religiosa o una forma de marcar simbólicamente el territorio, como por los que lo relacionan con una ocultación provisional en un momento de peligro. En cualquier caso, la comprensión de la extraordinaria concentración de oro que se produce en torno a Villena (casi 10 kg de oro, frente a la escasez observada en la cultura del Argar –Sureste de la península Ibérica, 2200-1550 cal BC–) debe ser entendida dentro del contexto histórico de la época. Durante el Bronce tardío, coincidiendo con el colapso de la cultura de El Argar, en el Vinalopó, y muy especialmente en la comarca

¹² Cabe destacar que, en sentido estricto, no puede hablarse de siderurgia sino de trabajo del hierro, cuya procedencia y tecnología no ha sido bien definida.

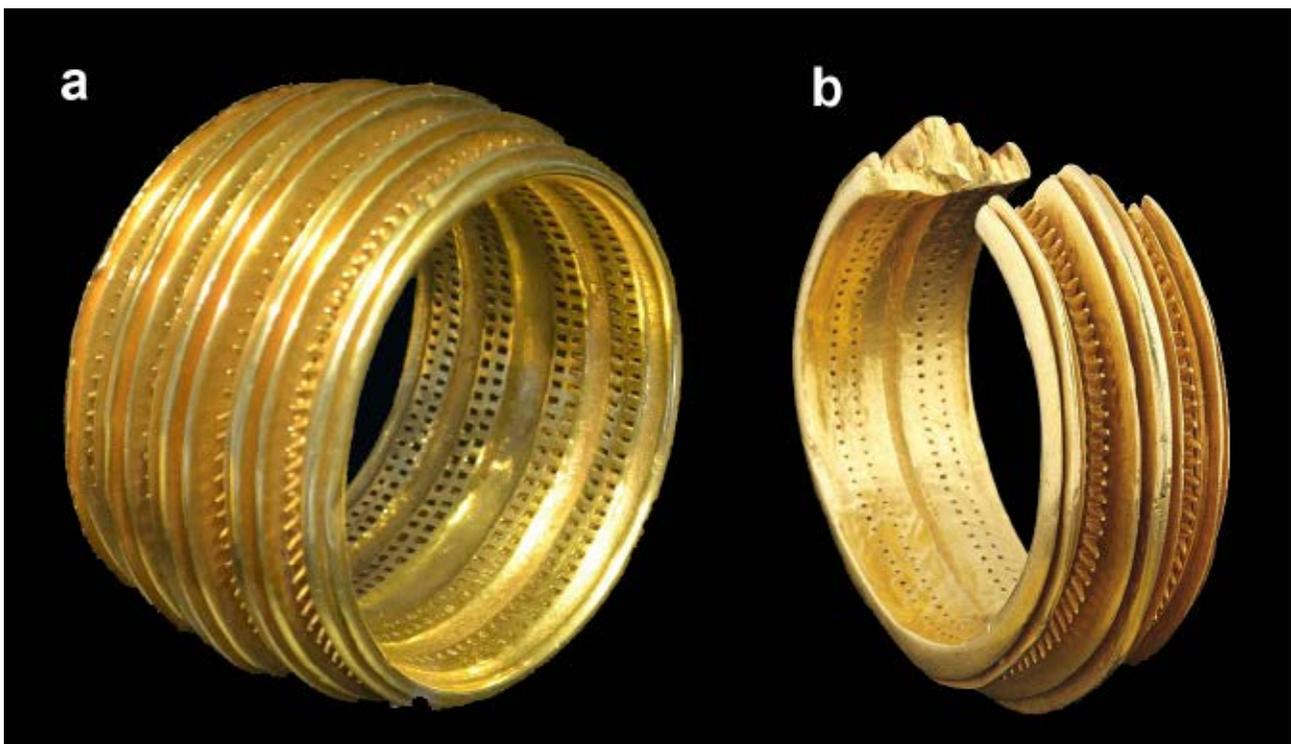


Fig. 17. Brazaletes tipo Villena-Estremoz. a. Estremoz (MAN). b. Procedencia desconocida.

de Villena, se producen una serie de significativos cambios sociales. Entre ellos cabe destacar el proceso de sinecismo poblacional en torno al Cabezo Redondo, fenómeno que viene a coincidir con el paulatino abandono de más de 20 pequeños asentamientos (Jover *et alii*, 1995; 2014). En este momento, Cabezo Redondo se convierte en una agrupación protourbana, con ambientes domésticos de gran tamaño, áreas de actividades especializadas relacionadas con el trabajo del metal y el marfil. Otra particularidad que rompe con la tradición anterior es la presencia de enterramientos dentro del poblado, tanto bajo el suelo de las viviendas como en covachas naturales existentes en el mismo cerro, algunos de ellos con adornos de oro y plata que evocan a los del Tesorillo. Estos adornos no sólo aparecen en contextos funerarios, sino que también han sido documentados en espacios domésticos, lo que obliga a interpretarlos como objetos abandonados coincidiendo con la destrucción de esos espacios. Toda esta riqueza viene a coincidir con la extraordinaria abundancia de fauna (von Driesch y Boesneck, 1969; Hernández *et alii*, 2016) y sal natural (García Martínez, 1969), con la proximidad a varias lagunas y su estratégica posición en el centro de cruce de caminos, intensamente frecuentados en la Prehistoria, argumentos todos ellos que ayudan a explicar el desarrollo social y político de Cabezo Redondo.

34

Tal concentración de poder y actividad socioeconómica, anteriormente también vistas en algunos centros argáricos (Lull *et alii*, 2009) o en grandes aldeas vinculadas a la vega del Guadalquivir (Nocete, 2001; Murillo *et alii*, 2015), tiene su correlato en la concentración de materias primas preciosas y objetos exóticos. Si previamente la representación del poder se concentraba en los espacios funerarios a modo de ajuares, en Cabezo Redondo y en la Edad del Bronce en Villena su simbología queda asociada al espacio de los vivos, aunque bien es cierto que unas pocas piezas fueron empleadas como elementos de ajuar funerario.

Las piezas menores, atribuidas inicialmente a un cetro asociado a un líder político (Tarradell, 1964; Llobregat, 1981¹³; Mederos, 1999) o como piezas de empuñaduras compuestas (Lucas, 1998), deben ser entendidas dentro de la esfera de la representación. Su valor vendría dado tanto por la materia prima de las empuñaduras –oro, principalmente, hierro y “ambar”– como por la propia funcionalidad de las piezas: la violencia, ejercida o no. Se tratarían de emblemas definitorios de una posición social y política, de “espadas de parada” o de exhibición que heredan el valor que previamente había tenido otro tipo de armas: puñales de lengüeta y jabalinas en el Campaniforme, alabardas durante el Argar inicial y espadas a partir del segundo cuarto del II milenio cal BC (Lull *et alii*, 2009). Muchas de estas armas presentan melladuras o marcas de uso asociables al combate

(Lull *et alii*, 2017), hecho que redundaría en su uso como elemento de coerción y para la preservación del orden social establecido, además de dotárseles de una alta carga simbólica cuando pasan a formar parte de los contextos funerarios. En este sentido, debemos traer a colación las cuatro puntas de lanza de Cabezo Redondo aparecidas sobre un banco ubicado entre las rampas de acceso a la zona de hábitat desde el Espacio Abierto, una zona de actividades artesanales situada en la parte baja del asentamiento (Hernández, 2012; Hernández *et alii*, 2016). La colocación de estas armas en este punto del poblado creemos que no es para nada inocente o casual, sino que podría asociarse a la representación de un grupo social, definido asimismo por la posesión y exhibición de armas, y su vinculación con el control social que ejercían sobre el poblado y sobre los que pretendían acceder a él. Asimismo, y aunque no se asocian a contextos tan claros como las puntas de lanza, las tachuelas aparecidas en el yacimiento, interpretadas por A. Perea en el conjunto de Abía de la Obispalía como remaches de empuñaduras de espada, podrían estar apuntando en esta misma dirección.

Por otra parte, la vajilla de oro y plata debe relacionarse con rituales de comensalidad. Los cuencos de menor capacidad encajarían bien con el consumo individual, mientras que los cuencos de mayor capacidad (c. 4 litros) podrían relacionarse con la contención de alimentos, líquidos o sólidos, y su servicio o consumo colectivo. El empleo de las botellas debe vincularse, sin dudas, al consumo y vertido de líquidos. En algunas sociedades prehistóricas se ha observado la ritualización de actividades ajustadas al ámbito doméstico, como el propio acto de consumir alimentos, pasando a emplearse de forma enfatizada e, incluso, teatralizada con el fin de transmitir una serie de símbolos y metáforas que vehicularían determinadas relaciones sociales (Bradley, 2005). Estas prácticas son un hecho bien constatado en diferentes momentos de la Prehistoria reciente peninsular. Durante el Campaniforme se documenta la introducción de un nuevo ritual asociado al consumo de bebidas alcohólicas (cerveza e hidromiel), siendo la manifestación material de esta ritualidad los vasos decorados (Rojo *et alii*, 2006). Así, por lo menos desde finales del Calcolítico, se tiene constancia de la existencia de un conjunto de prácticas sociales destinadas a reforzar la posición social de élites emergentes, interconectadas entre ellas a través de extensas redes de intercambio (Clarke, 1976),

¹³ También sugiere que podría tratarse de un bastón. Asimismo, conviene recordar que la propuesta de la reconstrucción del cetro publicada por M. Tarradell en 1964 fue realizada por E. Llobregat.

que desarrollan un imaginario compartido definido por la ostentación y exhibición de armas metálicas, ornamentos personales –el oro tendrá un papel significado (Blasco y Ríos, 2010)– y recipientes para bebidas alcohólicas (Sherratt, 1987). Durante el Argar, la comensalidad se ha relacionado, aunque no de forma exclusiva, con rituales funerarios en los que un conjunto de vasos singulares serviría de marco para la presentación y consumo de bebidas (Aranda y Esquivel, 2006; Aranda, 2008). En este sentido, queremos destacar la existencia de dos copas cerámicas, morfológicamente similares a la forma 7 argárica, en el Departamento XXV de Cabezo Redondo. Este espacio es, con mucho, el más amplio y complejo arquitectónicamente de los excavados hasta la fecha, lo cual le dota de un significado especial en la organización del asentamiento. La concentración en este mismo espacio de otras piezas, como un peine de marfil o cuentas de pasta vítrea, ahondan en esta consideración.

Queda patente, por tanto, que el registro material permite profundizar en el banquete como marco para la ritualización de las prácticas políticas y sociales. En este sentido, autores como A. Appadurai (1981, 494) señalan una doble función para el acto social del consumo de alimentos. Por un lado, establecer vínculos de cohesión social, creando relaciones de igualdad o solidaridad entre los participantes, y, por otro, aumentar las distancias, manteniendo o modificando relaciones, señalando el rango o la segmentación. Esta doble vertiente puede plantearse para los cuencos y botellas del Tesoro de Villena, pero también para algunas de los recipientes cerámicos documentados en Cabezo Redondo, que pudieron haber participado de una liturgia social en la que el acto de comer y beber trascendió lo cotidiano, incorporando una vertiente simbólica reflejada no sólo por la exclusividad y singularidad de los materiales, sino también por la vinculación de la sintaxis decorativa de los recipientes con el grupo anfitrión.

Por otro lado, los brazaletes, pulseras, anillos, dilatador y tutuli, piezas bien representadas en los diferentes conjuntos áureos de Villena, son elementos relacionados directamente con el ornato personal, aunque su función debe ir más allá en tanto también debieron ser portadores un significado abstracto y subjetivo, aunque inteligible en el contexto social en el que se exhibieron. La extensión geográfica de algunas de estas piezas, especialmente los tutuli y los brazaletes tipo Villena-Estremoz, habla de un ideario compartido entre comunidades de diferentes puntos de la península Ibérica. En este sentido, las estrechas relaciones morfológicas y tecnológicas entre algunos brazaletes del Tesoro y otros de Portugal, llevaron a interpretar estos objetos como tributos o regalos de embajada que asegurasen la red de intercambios y avituallamiento de los comerciantes chipriotas en su camino por el interior

peninsular hacia el Atlántico (Ruiz-Gálvez, 1992, 234; 1995, 143) o como dotes matrimoniales destinadas a fortalecer las alianzas con otros grupos de la península Ibérica (Ruiz-Gálvez, 1992, 236). Como bien apunta A. Mederos (1999, 121), resulta complejo comprobar estas y otras hipótesis ante la falta de un contexto social y arqueológico claro para buena parte de los hallazgos de la tecnología Villena-Estremoz, aunque queda patente que la ostentación de estos brazaletes, pero también del resto de adornos áureos que se han considerado en este trabajo, transmitiría una imagen de poder compartida por una élite interconectada a través de redes sociales y de intercambio. Así, su ostentación jugaría una función en la que se proyectarían determinados valores estéticos hacia la esfera del poder político, favoreciendo la legitimación de un orden social, formando parte de lo que algunos investigadores han denominado prácticas sociopolíticas destinadas a establecer, mediante acuerdos o imposición, formas de cooperación o de distanciamiento social (Castro *et alii*, 1996).

En última instancia, estos conjuntos quedaron amortizados cuando el poder social de los que lo habían atesorado quedó colapsado. El abandono del Cabezo Redondo –y prácticamente de toda la comarca– se produce entre 1300 y 1250 cal BC. No se trata de un abandono brusco, sino paulatino. No hay evidencias de incendios ni de destrucciones en las últimas fases de ocupación, hecho que dificulta precisar el momento exacto en tanto carecemos de muestras orgánicas válidas para realizar análisis radiocarbónicas. Hasta el momento, la fecha más reciente del poblado corresponde al penúltimo momento de ocupación del Departamento XXIX que se fecha c. 1410-1257 (Beta-361367: 3060±30 BP). Con posterioridad a esta fecha, esta casa –y probablemente muchas otras del asentamiento– debieron seguir ocupándose hasta su definitivo abandono. En cualquier caso, no se han documentado materiales del Bronce Final I, por lo que en torno a 1250/1200 cal BC ya no habría presencia humana en el asentamiento. 35

Las razones del abandono son aún una incógnita, aunque detrás bien pudo estar un cambio de tendencia en los circuitos comerciales a partir del siglo XIII cal BC. También puede esgrimirse la emergencia de nuevos núcleos de población en la conjunción de las desembocaduras del Vinalopó y Segura que, consolidados a partir del siglo XI-X cal BC, surgen como nuevos focos de poder social, ahora basado en torno a las relaciones entre el Mediterráneo y el Atlántico (Ruiz-Gálvez, 2001). En este sentido, la ocultación del Tesoro, como bien indicó R. Lucas Pellicer (1998, 191), debe relacionarse con la necesidad de esconder el propio valor material y técnico de los objetos y, con ellos, ocultar también la posición social de sus poseedores quienes, tal vez, pensaron en restituir en algún momento su función primitiva, hecho que nunca llegó a suceder.

6. BIBLIOGRAFÍA

ABARQUERO MORAS, F.J., 2005: *Cogotas I. La difusión de un tipo cerámico durante la Edad del Bronce*. Arqueología de Castilla y León, 4. Valladolid.

ALMAGRO GORBEA, M., 1974: "Orfebrería del Bronce Final en la Península Ibérica: El tesoro de Abía de la Obisपालia, la orfebrería tipo Villena y los cuencos de Axtroki", *Trabajos de Prehistoria*, 31, 39-100.

ALMAGRO GORBEA, M., 1983: "Colonizzazione e acculturazione nella Penisola Ibérica", *Forme di contatto e processi di trasformazione nelle società antiche* (Cortona, 1981). Collection l'École Française de Rome, 67, Pisa-Roma, p. 429-461.

ALMAGRO GORBEA, M., 1986: "Bronce Final y Edad del Hierro. La formación de las etnias y culturas prerromanas". En: A. Montenegro (ed.), *Historia de España. I. Prehistoria*, Madrid, p. 341-532.

APPADURAI, A., 1981: "Gastropolitics in Hindu South Asia", *American Ethnologist*, 8, 494-511.

ARANDA, G., 2008: "Cohesión y distancia social. El consumo comensal de bóvidos en el ritual funerario de las sociedades argáricas", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 18, 107-123

ARANDA, G.; ALARCÓN, E.; MURILLO-BARROSO, M.; MONTERO, I.; JIMÉNEZ-BROBEIL, S.; SÁNCHEZ, M.; RODRÍGUEZ-ARIZA, M^a O., 2012: "El yacimiento argárico del Cerro de San Cristóbal (Ogíjares, Granada)". *Menga*, 3, 141-164

ARANDA, G.; ESQUIVEL, J.A., 2006: "Ritual funerario y comensalidad en las sociedades de la Edad del Bronce del sureste peninsular: la cultura de El Argar", *Trabajos de Prehistoria*, 63 (2), 117-133

ARMBRUSTER, B.R., 1993: "Instruments rotatifs dans l'orfèvrerie de l'Âge du Bronze de la Péninsule Ibérique. Nouvelles connaissances sur la technique des bracelets du type Villena/Estremoz". En V.O. Jorge (éd.): *I Congresso de Arqueología Peninsular (Porto, 1993)*. *Trabalhos de Antropología e Etnología*, 33 (1-2), 265- 279.

ARMBRUSTER, B.R., 1995: "Rotary motion-lathe and drill. Some new technological aspects concerning Late Bronze Age goldwork from southwestern Europe", En G. Morteani y J.P. Northover (Eds.): *Prehistoric Gold in Europe: Mines, Metallurgy and Manufacture* (Seeon, 1993). Dordrecht, p. 399-423.

ARMBRUSTER, B.R.; PEREA, A., 1994: "Tecnología de herramientas rotativas durante el Bronce Final Atlántico: el depósito de Villena", *Trabajos de Prehistoria*, 51 (2), 69-87.

BILYANA, 2-2017, pp. 20-39

BARCIELA GONZÁLEZ, V., 2015: *El lenguaje de los adornos: tecnología, uso y función. Adornos personales de la Edad del Bronce en Alicante y Albacete*. Tesis Doctorales de la Universidad de Alicante, Alicante.

BARTELHEIM, M.; CONTRERAS CORTES, F.; MORENO ONORATO, A.; MURILLO-BARROSO, M.; PERNICKA, E., 2012: "The Silver of the South Iberian El Argar Culture: A First Look into Production and Distribution", *Trabajos de Prehistoria*, 69 (2), 293-309.

BLASCO, C.; RÍOS, P., 2010: "La función del metal entre los grupos campaniformes. Oro versus cobre: el ejemplo de la Región de Madrid", *Trabajos de Prehistoria*, 67 (2), 359-372.

BRADLEY, R., 2005: *Ritual and Domestic Life in Prehistoric Europe*, Londres.

CABEZAS ROMERO, R., 2015: *El Cabezo de la Escoba (Villena, Alicante): revisión de un asentamiento de la Edad del Bronce en el corredor del Vinalopó*. Villena.

CASTRO, P. V.; W. CHAPMAN, R.; COLOMER, E.; GILI, S.; GONZÁLEZ, P.; LULL, V.; MICÓ, R.; MONTÓN, S.; RIHUETE, C.; RISCH, R.; RUIZ, M.; SANAHUJA, M. E.; TENAS, M.; van STRYDONCK, M., 1995: "La serie radiocarbónica de Gatas (Turre, Almería). Diacronía y fasificación del depósito arqueológico. Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. Actividades Sistemáticas II, pp. 27-40.

CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; GILI, R.; LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE HERRADA, C.; RISCH, R. y SANAHUJA YLL, M. E., 1996: "Teoría de las prácticas sociales", *Complutum Extra*, 6 (II), 35-48.

CASTRO MARTÍNEZ, P.V.; CHAPMAN, R.W.; GILI, R.; LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE HERRADA, C.; RISCH, R. y SANAHUJA YLL, M. E., 1999: *Proyecto Gatas 2. La dinámica arqueológica de la ocupación prehistórica*. Sevilla.

CLARKE, D., 1976: "The Beaker network-social and economic models". En J.N. Lanting y J.D. van der Waals (eds.): *Glockenbecher Symposium, Oberried, 1974*, Haarlem, p. 459-477.

DAURA, J., SANZ, M., SORIANO, I., PEDRO, M., RUBIO, Á., OLIVA, M., FRANCISCO GIBAJA, J., QUERALT, I., ÁLVAREZ, R., LÓPEZ-CACHERO, F., 2017: "Objetos de oro y epicampaniforme en la Cova del Gegant. Relaciones en la costa mediterránea de la Península Ibérica durante la Edad del Bronce". *Trabajos de Prehistoria*, 74(1), 149-167.

DEL AMO Y DE LA HERA, M., 1975: "Nuevas aportaciones para el estudio de la Edad del Bronce en el Suroeste peninsular: los enterramientos en cista de la provincia

de Huelva". *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)*, Zaragoza, p. 433-454.

DELIBES, G.; ABARQUERO, F.J. (1997): "La presencia de Cogotas I en el País Valenciano: acotaciones al tema desde una perspectiva meseteña". *Saguntum*, 30 (Homenatge a la Pra. Dra. Milagro Gil-Masarell Bosca II), 115-134.

DRIESH, A. von den; BOESNECK: J., 1969: *Die Fauna des Cabezo Redondo bei Villena (provinz Alicante)*. Studien über frühe Tiernochenfunde von der Iberischen Halbinsel. Munich.

GARCÍA MARTÍNEZ, S., 1969: "Riegos y cultivos en Villena". *Cuadernos de Geografía*, 6, 279-318

GARCÍA, G.; BARCIELA, V., 2017: El Tesoro de Villena: caracterización, uso y función de una ocultación de la Edad del Bronce. En A. Rodríguez; I. Pavón; D. Duque (eds.): *Historia de Tesoros, Tesoros con Historia*, Cáceres, p. 61-86

HARTMANN, A., 1982: *Prähistorische Goldfunde aus Europa II*. Studien zu den Anfängen der Metallurgie, Band 5, Berlin.

HELENO, M., 1935: "Jojas pré-romanas". *Ethnos*, 1: 229-257.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 1997: "Desde la Periferia de El Argar. La Edad del Bronce en las tierras meridionales valencianas". *Saguntum*, 30 (Homenatge a la Pra. Dra. Milagro Gil-Masarell Bosca II), 93-114.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2005: Los Tesoros de Villena y el Cabezo Redondo. En: M.S. Hernández; J.A. Soler (coord.): *El tesoro de Villena: un descubrimiento de José María Soler*, Alicante, p. 108-125.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2012: "El Cabezo Redondo (Villena, Alicante) y el Bronce Tardío en las tierras meridionales valencianas". En J.A. Rodríguez y J. Fernández (eds.), *Cogotas I. Una cultura de la Edad del Bronce en la Península Ibérica*, Valladolid, p.111-146.

HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 2017: Los tesoros de Villena (Alicante). En A. Rodríguez; I. Pavón; D. Duque (eds.): *Historia de Tesoros, Tesoros con Historia*, Cáceres, p. 37-60.

HERNÁNDEZ, M.S.; GARCÍA, G.; BARCIELA, V., 2014: "The treasures of Villena and Cabezo Redondo (Alicante, Spain)". En H. Meller, R. Risch y E. Pernicka (eds.): *Metals of power - Early gold and silver. 6th Archaeological Conference of Central Germany (Halle, Saale 2013)*. Tagungen des Landesmuseum für Vorgeschichte Halle 11/2, Landesamt für Denkmalpflege und Archäologie Sachsen-Anhalt. Halle, p. 593-609.

HERNÁNDEZ, M.S.; GARCÍA, G.; BARCIELA, V., 2016. *Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L., PÉREZ, L. y MENARGUES, J., 2004. "El poblado de Las Peñicas (Villena, Alicante). Excavaciones de José María Soler". En Hernández Alcaraz, L., Hernández Pérez, M. S. (eds.): *La Edad del Bronce en tierras valencianas y zonas limítrofes*, Alicante, pp. 351- 362.

IDÁÑEZ, J., 1985: "Yacimiento eneolítico de Murviedro (Lorca)". *Revista de Arqueología*, 53, 60-61.

JOVER, F.J.; LÓPEZ J.A.; J.A. LÓPEZ, J.A., 1995: *El poblamiento durante el II milenio a.C. en Villena (Alicante)*. Villena.

JOVER, F.; LORRIO, A. y DÍAZ, M., 2016: "El Bronce Final en el levante de la península Ibérica: bases arqueológicas y periodización". *Complutum*, 27(1), 81-108

LLOBREGAT, E. A., 1981: *Els orígens del País Valencià (des dels primers al Rei Jaume I)*. València.

LUCAS, M^a.R., 1998: "Algo más sobre el Tesoro de Villena: reconstrucción parcial de tres empuñaduras", *CuPAUAM*, 25.1, 157-199.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R., 2009: "El Argar: la formación de una sociedad de clases". En M.S. Hernández, J.A. Soler, J. y J.A. López, (eds.), *En los confines del Argar. Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante*. Alicante, p. 224-245.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE, C. y RISCH, R., 2014: "The social value of silver in El Argar". En H. Meller, R. Risch y E. Pernicka (eds.): *Metals of Power – Early gold and silver*. Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle, 11/ II. Halle, p. 557-576

LULL, V.; MICÓ, R.; RIHUETE, C.; RISCH, R.; CEDRÁN, E.; FREGEIRO MORADOR, M. I.; OLIART, C. y VELASCO, C., 2015: *La Almoloya (Pliego, Murcia)*. Ruta Argárica. Guías Arqueológicas 2, Murcia.

LULL, V., MICÓ, R., RIHUETE HERRADA, C., RISCH, R., ESCANILLA, N., 2017: "Halberdiers and Combat Systems in the Argaric", *Oxford Journal of Archaeology*, 36: 375–394

MALUQUER DE MOTES, J., 1970: "Desarrollo de la orfebrería prerromana en la Península Ibérica", *Pyrenae*, 6, 79-109.

MEDEROS, A., 1999: "La metamorfosis de Villena. Comercio de oro, estaño y sal durante el Bronce Final I. Entre el Atlántico y el Mediterráneo (1625-1300 AC)", *Trabajos de Prehistoria*, 56 (2), 115-113.

MOLINA, F., 1978: "Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el sureste de la Península Ibérica", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 3, 159-233.

MOLINA, F.; PAREJA, E., 1984: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena. Granada). Campaña de 1971*. Excavaciones Arqueológicas en España, 86, Madrid.

MONTERO, I.; MURILLO, M.; ROVIRA, S., 2016: "Objetos olvidados: las botellas de plata del tesoro de Villena dentro del contexto de la plata prehistórica", *Byliana*, 1, 45-54

MORTEANI, G.; NORTHOVER, J. P. (Eds.), 1995: *Prehistoric Gold in Europe. Mines, Metallurgy and Manufacture*. Springer.

MURILLO-BARROSO, M.; ELEAZAR, M.; DÍAZ-GUARDAMINO, M.; GARCÍA SANJUÁN, L.; MORA, C., 2015: "A reappraisal of Iberian Copper Age goldwork: craftsmanship, symbolism and art in a non-funerary gold sheet from Valencina de la Concepción". *Cambridge Archaeology Journal*, 25, 565-596.

MURILLO-BARROSO, M.; MONTERO RUIZ, I.; BARTELHEIM, M., 2014: "Native silver resources in Iberia". En H. Meller, R. Risch y E. Pernicka (eds.): *Metals of Power – Early gold and silver*. Tagungen des Landesmuseums für Vorgeschichte Halle, 11/ II. Halle, p. 257-268

NOCETE CALVO, F., 2001: *Tercer milenio antes de nuestra era: relaciones y contradicciones centro/periferia en el valle del Guadalquivir*. Barcelona

PEREA CAVEDA, A., 1991: *Orfebrería prerromana*. *Arqueología del oro*. Madrid.

PEREA CAVEDA, A., 2001: "Biografías de escondrijos y tesoros prehistóricos en la península Ibérica". En: Y acumularon tesoros: mil años de historia en nuestras tierras. Alicante, p. 15-28

PERNICKA, E., 2014: "Possibilities and limitations of provenance studies of ancient silver and gold". En H. Meller, R. Risch y E. Pernicka (eds.): *Metals of power - Early gold and silver. 6th Archaeological Conference of Central Germany (Halle, Saale 2013)*. Tagungen des Landesmuseum für Vorgeschichte Halle 11/1, Landesamt für Denkmalpflege und Archäologie Sachsen-Anhalt. Halle, p. 153-164.

PINGEL, V., 1992: *Die Vorgeschichtlichen Goldfunde der Iberischen Halbinsel. Eine archaologische Untersuchung zur Auswertung der Spektralanalysen*. Madrider Forschungen, 17. Berlin-New York.

ROJO GUERRA, M. A.; GARRIDO PENA, R.; GARCÍA MARTÍNEZ DE LAGRÁN, I., 2006: *Un brindis con el*

pasado: la cerveza hace 4500 años en la Península Ibérica. Valladolid.

ROVIRA, J., 1996: "El conjunto de elementos en oro y bronce de la cueva de les Pixarelles (Tavertet, Cataluña). Reflexiones sobre la producción y el comercio de objetos suntuarios y ornamentales a lo largo de la Edad del Bronce en el Noreste de la Península Ibérica". En T. Chapa y M. A. Querol (eds.): *Homenaje al profesor Manuel Fernández-Miranda. Complutum Extra* 6, 1, Madrid, p. 171-178.

RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M^a.L., 1992: "La novia vendida. Agricultura, herencia y orfebrería en la protohistoria de la Península Ibérica". *SPAL*, 1, 219-251

RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M^a.L., 2001: "Hallarse en la encrucijada. El área levantina, entre oriente y occidente". En: *Y acumularon tesoros: mil años de historia en nuestras tierras*, Alicante, p. 137-150.

SÁEZ, L., FERNÁNDEZ POSSE, M^a D.; MARTÍNEZ, C., 1975: Excavaciones en el yacimiento de la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología (Huelva, 1973)*, Zaragoza, p. 393-400.

SÁNCHEZ LAFUENTE, R., 1974: "Orfebrería antigua en Málaga". *Revista Jábega*, 8, 73-79.

SCHUBART, H., 1975: *Die Kultur der Bronzezeit im Südwesten der Iberischen Halbinsel*. Madrider Forschungen, 9. Berlín

SCHÜLE, W., 1976: "Der Bronzezeitliche Schatzfund von Villena (Prov. Alicante)", *Madrider Mitteilungen*, 17, p.142-179.

SCHÜLE, W., 1965: Nordalpinen Hallstatt-Gold und Südwesteuropa. In: F. Fischer/W. Kimmig (eds.), *Festschrift Gustav Riek*. Fundber. Schwaben NF 17, p. 173-180.

SHERRATT, A., 1987: "Cups that cheered: the introduction to alcohol to prehistoric Europe". En W. Waldren, y R. Kennard (eds.): *Bell beakers of the western Mediterranean: the Oxford International Conference 1986*. British Archaeological Reports International Series 331, Oxford, p. 81-106.

SIMÓN GARCÍA, J.L., 1998: *La metalurgia prehistórica valenciana*. Trabajos Varios del SIP, 93, Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M^a., 1953: "Villena (Alicante): el poblado de las Peñicas", *Noticario Arqueológico Hispano*, 1, 1-3, 38-43

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1965: *El Tesoro de Villena*. Excavaciones Arqueológicas en España, 36. Madrid.

SOLER GARCÍA, J.M^a., 1969: *El oro de los Tesoros de Villena*. Trabajos Varios del SIP, 36, Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M^a., 1987: *Excavaciones arqueológicas en el Cabezo Redondo (Villena, Alicante)*. Alicante.

SOLER GARCÍA, J.M.; FERNÁNDEZ MOSCOSO, E., 1970: "Terlinques. Poblado de la Edad del Bronce en Villena (Alicante)". *Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 10, 27-65.

TARRADELL MATEU, M. (1964): "Sobre el Tesoro real de Villena", *Saitabi*, 14, 3-12.

WEBER, M., 1978: *Historia Económica General* [*Wirtschaftsgeschichte*, 1923], México.

Un conjunto de terracotas halladas en Villena (Alicante)

Luz Pérez Amorós

Museo Arqueológico J.M^a. Soler. (Villena)

luz.perez@villena.es

RESUMEN

40

En este trabajo estudiamos cuatro figurillas de barro cocido de época antigua y moderna. Dos de ellas las descubrimos en las excavaciones arqueológicas urbanas realizadas en la última década por el Museo de Villena, en el subsuelo del Hotel Alicante y del Paseo Ruperto Chapí; las otras dos, son hallazgos aislados de superficie pertenecientes al yacimiento romano de las Casas del Campo y a la partida de la Rajal, cerca de la Acequia del Rey.

Palabras Clave

Figurillas, barro cocido, época antigua, Época Moderna, excavaciones urbanas, hallazgos aislados.

RÉSUMÉ

Dans ce travail, nous étudions quatre figurines en terre cuite des époques antique et moderne. Deux d'entre elles ont été trouvées dans des fouilles archéologiques urbaines réalisées au cours de la dernière décennie par le Musée de Villena, dans le sous-sol de l'Hôtel Alicante et du Paseo Ruperto Chapí. Les autres objets sont des trouvailles isolées de surface venant de la villa romaine des Casas del Campo et des parcelles agricoles de La Rajal, près de l'Acequia del Rey.

Des mots clefs

Figurines, terre cuite, antiquité, époque moderne, fouilles archéologiques, trouvailles isolées.

1. INTRODUCCIÓN

La denominación de terracotas surge en Italia durante el Renacimiento para las producciones artísticas realizadas en tierra cocida. Estas obras engloban las manifestaciones arquitectónicas y los elementos de la coroplastia, palabra de origen griego relacionada con el arte de fabricar figurillas o relieves de barro mediante el moldeado y la cocción.

Las primeras imágenes de barro se modelan a mano y se remontan al Paleolítico Superior, periodo del que se conocen escenas de animales como los bisontes de la Cueva de Le Tuc d'Audobert (L' Áriege, Francia). A partir del Neolítico se incrementa la producción en el Próximo Oriente, Grecia, Egipto y otras zonas de Asia y América. Con el tiempo se utilizaría el molde simple con el que se fabricaron las denominadas figuras plaquetas presentes en Mesopotamia e Irán en el III milenio a.C. Finalmente, la técnica se hace más compleja y se utilizan moldes huecos con los que se obtienen piezas en tres dimensiones con mejor acabado y perfección anatómica, procedimiento documentado en Grecia y zonas del Próximo Oriente en el siglo VII a.C. (Caubet, 2009).

La investigación sobre la coroplastia se remonta al siglo XIX. Algunos análisis sobre el panorama científico aparecen en trabajos como los de A. Caubet (2009, 44) en el que menciona la obra pionera de L.Heuzey, el *Catálogo de la Colección del Museo del Louvre* (1882). En su opinión, resulta sorprendente en el contexto científico decimonónico que dicho autor ya considerase la necesidad de elaborar estudios comparativos entre las distintas áreas geográficas y que un año después

editase un álbum ilustrado con imágenes orientales, griegas y cirenaicas. En esta línea, a principios del siglo XX, surgen estudios críticos en Alemania y en Inglaterra que se convierten en referentes para la clasificación tipológica. Con el tiempo se incrementarían los catálogos de colecciones de museos y de inventarios de piezas contextualizadas descubiertas en las excavaciones efectuadas en el periodo de entreguerras en las posesiones orientales francesas e inglesas de Irak, Siria y el Líbano, entre otras. De este modo, el creciente interés por estas producciones ha generado en la actualidad la organización de coloquios científicos internacionales en los que se debate acerca de la manufactura, la utilidad y el contexto de las figurillas de barro (Caubet, 43-46).

Respecto a la investigación española cuenta con un escaso repertorio de bibliografía anterior a los años 80, situación que cambió a partir de los años 90 del pasado siglo cuando se empezó a reconocer el valor sociológico y cultural de las figurillas de barro y a proliferar las publicaciones de hallazgos aislados o de piezas procedentes de yacimientos (Oria y Escacena, 2016, 99). Esta situación ha sido expuesta por investigadores que presentan en sus trabajos listas bibliográficas sobre los diferentes temas publicados en el ámbito de las terracotas antiguas referidos a los antecedentes, la tipología y las técnicas de fabricación (Ramos, 2008, 782-785). Aunque

cada vez son más abundantes las noticias de hallazgos contextualizados, resultan de gran interés algunos estudios monográficos como por ejemplo el Corpus de las terracotas de Ibiza (Gorbea, 1980), la colección de figurillas del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (Gijón, 2004) y el conjunto de terracotas de las necrópolis cordubenses (Vaquerizo, 2004) que constituyen sendos referentes en los estudios de coroplastia. Asimismo, en el marco de la arqueología experimental se han efectuado recientemente proyectos que constituyen una gran avance en el conocimiento de la manufactura de las terracotas (Ramos, 2008).

2. ANÁLISIS DE LAS PIEZAS

Las cuatro figurillas objeto de estudio pertenecen actualmente a los fondos del Museo de Villena. Dos de ellas se descubrieron ocasionalmente en superficie por particulares villenenses, y las otras dos en las excavaciones arqueológicas urbanas que efectuamos en 2008 y 2009 en dos lugares de valor histórico y cultural: el solar del antiguo Hotel Alicante, junto a la actual Plaza Mayor, extramuros de la ciudad medieval, y el Paseo Ruperto Chapí, donde se ubicó el Convento de San Francisco de principios del siglo XVII.



Fig. 1. Localización de las terracotas halladas en el término municipal de Villena (Alicante).

2.1. Hallazgos fortuitos (fig.1).

Terracota 1 (fig.2:1).

Procedencia. La Rajal (Villena,Alicante). Conservación: tronco de una figurilla femenina de arcilla con arranque de brazos y piernas. Le falta el cuello y la cabeza. Dimensiones: altura: 7'5 cm; anchura máxima: 4'6 cm; grosor máximo: 2'5 cm.

Descripción: en la parte frontal aparecen representados los senos con forma redondeada y poco abultados, y, el pubis se resalta con dos surcos en forma de "V". El dorso de la pieza es liso con los glúteos ligeramente conformados (fig.3:1); el arranque de los brazos parece indicar que estarían separados del tronco, con el izquierdo menos alzado. Porta como aditamentos un adorno de cinta con colgante romboidal en la base del cuello; junto a la pierna derecha, a mitad del muslo, se conservan indicios de un trozo de manto, en forma de bucle y a la misma altura se observa una cinta en relieve o liga en cada muslo.

Decoración: No presenta restos de pigmentación.

Técnica: Pieza maciza. Pasta de color castaño claro con desgasante de cuarzo y mica plateada visibles. En la

fractura de las extremidades inferiores existe una sutil línea intermedia que evidencia el empleo de un molde bivalvo. En ambos lados de la pieza se observan los trazos de unión de las caras anterior y posterior, realizada con crema de barbotina, a modo de pegamento sobre el que se efectuaría una leve presión.

Tipo de hallazgo: efectuado casualmente por particulares de Villena.

Iconografía: lo que mejor define a esta figurilla, además de su desnudez, son los complementos o aditamentos que hemos mencionado. Destacamos en primer lugar el collar con colgante romboidal. Este tipo de ornamento tiene paralelos en las figurillas de la necrópolis del Puig dels Molins de Ibiza y también en algunos exvotos de bronce ibéricos de la península (Peraile, 2002, 16). El más parecido de la serie ebusitana es el que porta la imagen catalogada como M.36172, del grupo 7 E de Almagro (1980, 136 y 339, LÁM. LXXVI,2). Este tipo es de inspiración púnica local y se caracteriza por tener los brazos extendidos, gesto que podría asignarse a divinidades u orantes. La postura tiene antecedentes en la cultura fenicio-chipriota desde el II milenio a.C, y también se refleja en la coroplastia de la Grecia arcaica, y en la de Cartago e Ibiza a partir del s.IV a.C, perdurando hasta la llegada de los romanos (Almagro, 1980, 109). En

42



Fig. 2. Conjunto de terracotas del Museo de Villena. Anversos. 1: La Rajal. 2: Casas del Campo. 3: Hotel Alicante. 4: Paseo Ruperto Chapí.



Fig. 3. Conjunto de terracotas del Museo de Villena. Reversos. 1: La Rajal. 2: Casas del Campo. 3: Hotel Alicante. 4: Paseo Ruperto Chapí.

43

segundo lugar, hay que señalar el manto enrollado que inicia su caída a la mitad del muslo. Existen abundantes estudios sobre las imágenes femeninas desnudas con manto. I.Fauduet y M.Rouvier-Jealin clasifican las halladas en la necrópolis francesa de Argentomagus (Saint-Marcel, Indre) como *Venus Anadyomene* y establecen dos tipos según la postura de los brazos, y un tercero para las que aparecen en el interior de una especie de edículo, denominadas *Venus "à gaine"* (1992, 170-183). Esta clasificación es compartida y ampliada por otros autores franceses como S. Talvas que añade una serie de subgrupos en función de la forma del peinado y de la vestimenta (2007, 26-28). Finalmente, respecto a la cinta en relieve que presenta en las piernas, hemos encontrado un ornamento similar en una figurilla desnuda que solo conserva el tronco y las piernas procedente del Castillico de Cabo de Palos (Cartagena) (Lillo, 1990, 216-217).

Terracota 2 (fig.2:2).

Procedencia: Casas del Campo (Villena, Alicante).

Conservación: tronco de una figurilla de terracota que podría representar a un personaje femenino desnudo. Falta la cabeza, el arranque del cuello, los brazos, parte de los glúteos y las piernas.

Dimensiones: Altura: 2'6 cm; anchura máxima: 1'7 cm; grosor máximo: 1'3 cm.

Descripción: En la cara anterior se observa la forma suave de los pectorales y un abdomen redondeado y abultado. En la posterior, muestra un leve hendidura desde la parte alta de la espalda hasta el arranque de los glúteos que aparece bien conformado (fig.3:2).

Decoración: No presenta restos de pigmentación.

Técnica: en la parte inferior del tronco se observa una fractura que deja ver una oquedad o separación entre la parte anterior y posterior de la pieza. Esta división evidenciaría el empleo de un molde bivalvo. La arcilla es fina, de color castaño claro.

Tipo de hallazgo: encontrada ocasionalmente en la superficie de la villa romana de Casas del Campo, en las proximidades del *balneum*.

Iconografía: el único rasgo físico destacado es el vientre abultado que podría identificarse con el embarazo de un personaje adulto femenino o con una figura infantil de corta edad. D. Vaquerizo en su estudio sobre las terracotas funerarias de la *Colonia Patricia Corduba* relaciona el grupo de personajes infantiles desnudos con las representaciones femeninas romanas identificadas

por P. Lillo con el culto a Démeter-Ceres, señalando las similitudes en cuanto a la postura frontal y los brazos en cruz adelantando los antebrazos (Vaquerizo, 2004). Otro paralelo que recoge en su obra son tres terracotas halladas sin contexto en el casco urbano de Alcoy, con pectorales poco destacados, un sexo indefinido y el vientre abultado (Fernández Díaz, 1998, 181-190). Asimismo, hace referencia a un lote de once figurillas descubiertas en el entorno del alfar del Rinconcillo (Algeciras, Cádiz) que han sido interpretadas por D.Bernal como objetos lúdicos o cultuales de las *villae* o exvotos propiciatorios de la fertilidad por sus vientres abultados (Bernal, 1993, 156). Los conjuntos mencionados también se referencian en el trabajo de M.Oria y J.L.Escacena en el que recogen un total de 67 representaciones de mujeres embarazadas distribuidas por el sur y sureste de la península ibérica (Oria y Escacena 2016, 102). En líneas generales, la desnudez se relaciona con la diosa de la fertilidad de las culturas orientales vinculada a la Astarté del mundo fenicio, y a las imágenes de Afrodita y Venus en las culturas griega y romana. También Démeter se asimila a este modelo y se distingue por los atributos de frutos y animales que confirman esta divinidad (2016, 105). Por otra parte, el vientre abultado también se asocia a la divinidad o a exvotos propiciatorios de la reproducción, especialmente en las figurillas con los brazos hacia adelante en actitud de oración.

44

2.2. Hallazgos contextualizados (fig.4). Terracota 3 (fig.2:3).

Procedencia: Hotel Alicante (Villena, Alicante).

Conservación: imagen completa a falta del cuello y la cabeza. En la parte posterior, en la mitad inferior, existe una fractura que deja al descubierto un orificio circular estrecho que recorre longitudinalmente la pieza.

Dimensiones: altura: 4,9 cm; anchura: 1,7 cm; grosor: 1,1cm.

Descripción: figura femenina de pie, vestida con túnica larga con pliegues verticales y rectilíneos en el dorso, mientras que en la parte frontal el plisado es curvo y forma algunos bucles. El peinado solo es visible en la cara dorsal, consiste en una melena larga hasta la cintura modelada con trazos incisivos ondulados (fig.3:3). En su brazo izquierdo sostiene a un niño al que posiblemente amamanta, mientras que el derecho en posición acodada sujetaría un haz de espigas que apoya sobre el pecho y el hombro.

Decoración: No conserva pigmentación.

Técnica: pasta de color anaranjado con desgrasante de

mica plateada y alguna chamota. Un canal de ventilación atraviesa la figurilla longitudinalmente. Fabricada con molde univalvo.

Tipo de hallazgo: contextualizado. Se halló en la excavación arqueológica de urgencia realizada en 2008 por el Museo de Villena en el solar del antiguo Hotel Alicante. Forma parte de la UE 508 del sondeo 5, con número de inventario 36. Se trata de un estrato de relleno que contiene escasos materiales ibéricos y romanos y en mayor cantidad cerámicas de época moderna y alguna contemporánea. Los resultados de la excavación arqueológica verifican la presencia de muros de viviendas y abundantes restos cerámicos de época ibérica plena, además de estructuras de habitación y materiales del periodo bajomedieval, moderno y contemporáneo.

Iconografía: destaca la postura estante, de pie, con niño al que posiblemente amamanta, figuración representativa de las diosas madre, procedente de las tradiciones orientales tal y como muestran algunas plaquetas mesopotámicas datadas en el II milenio a.C (Caubet, 2009, 46). Según algunos autores este tema se trasladaría a la coroplastia de la Grecia del Este en el siglo VII a.C, y después pasaría a Cartago y al Mediterráneo occidental en los siglos IV-III a.C, manteniéndose hasta la llegada del mundo romano. En el mundo ibérico crece la importancia de la diosa protectora de la vida pero también de los difuntos, asociada a la Tanit feniciopúnica y por antonomasia a la Démeter griega (Castelo, *et alii*, 2016, 318). Precisamente, es de extraordinaria importancia, el atributo apenas visible que porta la figurilla que estudiamos: un manojito de espigas que la vincula con esta deidad griega en su vertiente de diosa nodriza y protectora.

Terracota 4 (fig.2:4).

Procedencia: Paseo Ruperto Chapi (Villena, Alicante).

Conservación: tronco hasta la cintura de una figurilla femenina desnuda. Conserva la cabeza y el arranque de los brazos. La superficie está erosionada, especialmente la cabeza, y evidencia en algunos puntos restos de pintura o engobe de color blanco.

Dimensiones: altura: 5'7 cm; anchura máxima: 4 cm; grosor máximo: 2'2 cm.

Descripción: Cabeza con peinado recogido hacia atrás, modelado con trazos oblicuos y raya en el centro. En la parte posterior se observa un moño bajo, poco abultado, a la altura de la nuca (fig.3:4). Rostro redondeado con frente despejada, ojos marcados, ligeramente almendrados y nariz alargada. Cuerpo cilíndrico, macizo,

en el que apenas se distinguen los pectorales y un abdomen ligeramente redondeado. El arranque de los brazos parece indicar que estarían pegados al cuerpo.

Decoración: No presenta restos de pigmentación.

Técnica: figura maciza de arcilla que estaría realizada con molde univalvo. Superficie de color castaño claro, con tonos grisáceos en la parte superior de la cabeza y restos de engobe blanco. Pasta de color avellana, con núcleo gris y desgrasante fino de mica.

Tipo de hallazgo: contextualizado en la excavación arqueológica de urgencia efectuada por el Museo de Villena en el solar del antiguo Convento de San Francisco de Villena. La documentamos en la UE 1001 dentro del área destinada a hospedería. Se trata de un estrato superficial compuesto por los materiales de derrumbe de las edificaciones del convento franciscano. Los trabajos arqueológicos pusieron al descubierto los restos de las distintas edificaciones pertenecientes al claustro, la iglesia y la hospedería cuyo origen data de finales del siglo XVI.

Iconografía: resalta el fuerte contraste que existe entre la minuciosa elaboración de la cabeza y el resto del cuerpo, cilíndrico y completamente liso, sin rasgos anatómicos. Respecto al peinado y la desnudez evocan un estilo helenizante. Existe un ejemplo con características

similares en el trabajo de P. Lillo sobre la relación de estas figurillas con Démeter-Ceres (1990, 215. Lám I, 2). En resumen, el contexto y las diferencias de calidad y detalle entre la cabeza y el resto del cuerpo nos llevan a plantear la hipótesis de una Virgen María modelada para ser vestida y expuesta en un belén, en la representación del nacimiento de Cristo. Refuerza esta idea el hecho de que los belenes navideños se exhibían en los palacios de reyes y nobles, en las catedrales y conventos desde la Baja Edad media hasta el siglo XVIII, extendiéndose esta costumbre a las asociaciones de culto y a la burguesía en el siglo XIX (Valiñas, 2009, 415-432).

Acorde con nuestro contexto, la orden franciscana fue la mayor impulsora de la divulgación, con fines devocionales, de este tipo de figurillas en los conventos. (Valiñas, 2009). Por otra parte, en cuanto a su cualidad de imagen “vestidera” existe documentación que sitúa esta costumbre en las esculturas de vírgenes del siglo XV, tradición que a partir del siglo XVI empieza a regularse por las autoridades eclesiásticas con el objetivo de legislar el decoro y la medida de la vestimenta y los complementos (Sánchez Marcos, 1993, 107). Esta práctica se haría extensiva a las figurillas de los belenes en los que existen algunos ejemplos con la imagen de la Virgen como la única figurilla de barro con indumentaria textil (Valiñas, 2009, 427, f ig.7).

45



Fig. 4. Localización de las terracotas halladas en el casco urbano de Villena (Alicante).

3. CONSIDERACIONES FINALES

La iconografía de las terracotas del Museo de Villena manifiesta su vinculación con la divinidad a través de dos rasgos: la desnudez y los atributos. Aunque en la figurilla de las Casas del Campo somos conscientes del riesgo interpretativo que implica un torso sin órganos sexuales, sin embargo, el vientre algo prominente y una silueta de formas delicadas constituirían, a nuestro juicio, indicios de una mujer embarazada que podría identificarse con la Venus romana, diosa de la fertilidad. Hay que señalar que esta deidad se ha localizado en contextos relacionados con edificios termales y otras estructuras hidráulicas como canalizaciones y fuentes (Talvas, 2007, 81-89), al igual que ocurre en nuestro caso al ser localizada en las inmediaciones de un balneum excavado por nosotros (Pérez y Hernández, 2013-2014, 41-52).

Respecto a los atributos que aparecen en las terracotas del Hotel Alicante y La Rajal, son testimonios claros de su identidad con la Démeter griega, en su vertiente nodriza y protectora, y la Venus romana del tipo *Anadyomene* o diosa que sale de las aguas. Por otra parte, vemos que la figurilla franciscana, de similares características en cuanto a su desnudez y los rasgos helénicos de la cabeza, simbolizaría una virgencita o estatuilla mariana de un Nacimiento o Belén.

46

En cuanto a la cronología proponemos una datación relativa puesto que los contextos en algunos casos no son muy claros. Por orden de antigüedad, la figurilla de Démeter se relaciona con un asentamiento ibérico del siglo IV a.C, y la Venus de Casas del Campo podría datarse entre los siglos I a.C y I d.C. por paralelos con las figurillas desnudas del Museo de Alcoi estudiadas por A. Fernández (1998, 186). Por otra parte, la iconografía de la Venus Anadyomene de la Rajal, se localiza en contextos funerarios galo-romanos de los siglos I y II d.C (Fauduet y Rouvier-Jeanlin, 1992, 173-174). Sin embargo existen investigaciones monográficas sobre la diversidad de ambientes en los que aparecen las terracotas en general, en los que las Venus, una de las deidades más representadas en la Galia y la Hispania romanas, están presentes desde el siglo I al IV d.C. (Talvas, 2007, 45-191). Finalmente, proponemos para la virgencita franciscana una cronología relativa entre los siglos XVII y XVIII.

En cuanto a la ausencia de contextos claros, esta circunstancia nos impide conocer la funcionalidad de la piezas objeto de estudio. La iconografía no es suficiente, necesitaríamos analizar los espacios originales donde fueron depositadas, cuestión irrealizable por la remoción de los terrenos. En estos casos, hemos de recurrir a algunos trabajos que arrojan luz sobre el uso y la entidad de estas figurillas de barro, por ejemplo los de D. Vaquerizo sobre los ambientes funerarios de Corduba (2004) o los que realiza S. Talvas en los yacimientos galo-

romanos (2007), que aportan datos significativos sobre la vinculación de las terracotas -divinidades, exvotos, ajuares o juguetes- a talleres artesanales, edificios termales, santuarios, espacios domésticos, necrópolis y cuevas, con fines religiosos y económicos.

4. BIBLIOGRAFÍA

ALMAGRO GORBEA, M^a J., 1980. *Corpus de las Terracotas de Ibiza*. CSIC. Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense. Madrid.

CASTELO RUANO, R., LÓPEZ PÉREZ A.M, DONATE CARRETERO, I., PARDO NARANJO, A.I., y MEDINA, M^a. C., 2016. “A propósito de una terracota de Venus Curófora procedente de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Las imágenes de terracota de las divinidades protectoras y nutricias en la Antigüedad hispana”. *Anejos a CuPAUAM 2*, pp.315-334.

CAUBET, A., 2009: “Les figurines antiques de terre cuite”, *Perspective-1*, 43-56. <<https://perspective.revues.org/1690>> (Consulta: 20 oct.2017)

FAUDET I., ROUVIER-JEANLIN M., 1992: Les figurines en terre cuite. In: *La nécropole gallo-romaine du Champ de l'Image à Argentomagus (Saint-Marcel, Indre)* [versión electrónica]. Mémoire 1 du Musée d'Argentomagus. Tours: Fédération pour l'édition de la Revue archéologique du Centre de la France, 1992,170-183.<http://www.persee.fr/doc/sracf_1159-151_1992_ant_3_1_901>. (Consulta: 10oct. 2017).

FERNÁNDEZ DÍAZ, A., 1998: “Sobre unas terracotas romanas del Museo de Alcoi”. *Recerques del Museo d'Alcoi*, 7, 181-190.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L, PÉREZ AMORÓS, L. 2011: “El convento de San Francisco de Villena. Noticias históricas y hallazgos arqueológicos.” En Inocencio Galindo Mateo (Ed) *Sancho García y el Arcedianato de Villena*, Villena, 349-385.

IZQUIERDO PERAILE,I. 2002: “Exvotos ibéricos, moldes y copias. A propósito de un conjunto femenino de oferentes en bronce”. *B MAN*, n^o2, 9-29.

GIJÓN GABRIEL, E., 2004: *Las terracotas figuradas del Museo Nacional de Arte Romano de Mérida*. Cuadernos Emeritenses,24. Museo Nacional de Arte Romano. Asociación de Amigos del Museo. Fundación de Estudios Romanos. Mérida.

LILLO CARPIO, P.A. 1990: “Las figuras femeninas en terracota relacionadas con Demeter-Ceres”. *Verdolay*, N^o 2, 213-223, Revista del Museo Arqueológico de Murcia

ORIA SEGURA, M., y ESCACENA CARRASCO, J.L., 2016.

ORIA SEGURA, M.; ESCACENA CARRASCO, J.L., 2016: "Figurilla femenina embarazada con símbolo astral en la antigua Caura. ¿Súplica privada a Dea Caelestis?". *Lucentum XXXV*, Alcoi, .99-115.

PÉREZ AMORÓS, L. HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. 2013-2014: "El balneum de la villa romana de Casas del Campo (Villena, Alicante). Resultados de la I y II campaña de excavación arqueológica." *Recerques del Museu d'Alcoi*, 22-23, 41-52.

RAMOS, M.L. 2008: "Terracotas y elementos de coroplástica". En *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión. XXVI Congreso internacional de la Asociación Rei Cretariae Romanae*, Cádiz, 775-785.

SÁNCHEZ MARCO, M., 1993: "La Virgen de las Nieves. Transformaciones de una imagen vestidera". <www.romanodigital.com/documentos.../C9-4_Marta%20Sánchez%20Marcos.pdf> (Consulta: 6 nov.2017).

TALVAS, S., 2007: *Recherches sur les figurines en terre cuite gallo-romaines en contexte archéologique* [versión electrónica]. Mémoire de doctorat de 3ème cycle. Université de Toulouse II. Le Mirail. Ecole Doctorale TESC. UFR d'Histoire, Arts et Archéologie. <https://www.academia.edu/3601291/Recherches_sur_les_figurines_en_terre_cuite_gallo-romaine_en_contexte_arch%C3%A9ologique> (Consulta:10 oct.2017)

VALIÑAS LÓPEZ, F.M., 2009: "El belén ante la historia del arte. Apuntes para el estudio de sus elementos y contenidos escenográficos". *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, pp. 415-432.

VAQUERIZO GIL, D., 2004: *Immaturi e Innupti. Terracotas figuradas en ambiente funerario de Córdoba, Colonia Patricia. Instrumenta 15*. Universitat de Barcelona.

Castigo divino, divinos remedios. La langosta en Villena en 1756-1757

Virtudes Ribera Navalón

virturibera@hotmail.com

RESUMEN

48 La difícil relación del ser humano y la naturaleza, la protección contra los fenómenos naturales y las plagas, el origen que se les ha atribuido, van conformando las herramientas, humanas y divinas utilizadas para luchar contra ellos. La plaga de langosta que azotó gran parte del territorio nacional a mediados del siglo XVIII y más concretamente en Villena es un buen exponente del despliegue de medios humanos y divinos que se llevaban a cabo para su extinción.

Palabras Clave

Plaga, Agricultura, Edad Moderna, San Gregorio, San Agustín, Santa Marta

ABSTRACT

Nature and humankind have always had a difficult relationship. Due to protect themselves from natural phenomena, plagues and their origins, human and divine systems and tools have been developed. Locust plague devastated Spanish territories in the middle XVIII. Villena is a very interesting example of how human and divine resources were used for extinguish the plague.

Keywords

Plague, Agriculture, Modern age, Saint Gregory, Sainte Marthe, Saint Agustin.

1. EL SER HUMANO Y SU RELACIÓN CON EL ENTORNO

La existencia de los seres vivos siempre ha estado ligada a su capacidad de adaptación al medio. El género humano ha intentado transformar su entorno, de recolectores de aquello que la tierra les ofrece pasan a adaptar los campos para que produzcan aquello que ellos desean recolectar. Los sembrados, árboles y cultivos van transformando el paisaje, la organización social y la pervivencia de la humanidad; nace la agricultura y la ganadería.

Los campesinos y la naturaleza tienen una difícil y tortuosa relación de amor odio, los agentes climáticos pueden ser sus mejores aliados o sus peores enemigos, la lluvia caída en el tiempo y cantidad apropiados proporcionará grandes y abundantes cosechas, pero también puede acabar con ellas. Una sequía prolongada, las heladas fuera de temporada, tormentas torrenciales, granizadas o la fuerza del viento pueden tener consecuencias desastrosas. Las fuerzas de la naturaleza, imprevisibles y caprichosas, son vistas como las verdaderas dueñas y señoras del destino.

El hombre intenta entender aquello que le rodea, adaptarlo a sus necesidades o al menos protegerse de los peligros que conlleva, su propia supervivencia depende de ello. La observación le permite conocer y controlar los cultivos, domesticar algunas especies animales, construir, fabricar y crea aquellas herramientas y utensilios que necesita. Pero no todo está bajo su control, hay cosas que se escapan a su entendimiento. Su deseo de buscar soluciones a la necesidad de proteger

sus alimentos y con ello su salud y la propia subsistencia, le llevará a otorgar a uno o varios seres superiores, los poderes y capacidades que el mismo desearía poseer frente a las adversidades.

Los agentes meteorológicos y los fenómenos de la naturaleza; tormentas, sequías, terremotos, erupciones volcánicas, inundaciones, etcétera son vistos como castigos divinos ante el comportamiento humano. Este hecho se repite en todas las culturas y ante el convencimiento de que esas divinidades manejan el destino de los seres vivos, surge la necesidad de rendirles culto, para que sean benévolos y evitar así que su ira caiga sobre los hombres. Encontramos ejemplos de ello en todas las culturas y épocas desde las más remotas hasta hoy en día. Este pensamiento fue el predominante hasta el siglo XVIII.

En Europa la cultura judeocristiana, eminentemente teocrática, gira entorno a un Dios todopoderoso y el ser humano como la mejor creación salida de la mano de Dios, tiene que alabarle, obedecerle y servirle y así obtendrá su protección. Varias son las referencias que encontramos en la Biblia *“Cuando cierre el cielo y no llueva, cuando mande a la langosta que devore la tierra, cuando envíe la peste contra mi pueblo, si mi pueblo, sobre el que es invocado mi Nombre, se humilla, ora, me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré sus pecados y sanaré la tierra.”* (Crónicas libro II, capítulo 7, 13-15).

A través de la langosta, la sequía y la peste, quedan reflejadas las plagas agrícolas, los agentes meteorológicos y la enfermedad como castigos y a la vez se ofrece el remedio, dejando patente el poder sanador de Dios.

La langosta aparece como una de las plagas que sufrió Egipto y en el libro del Apocalipsis, la quinta trompeta trae consigo dicha plaga.

“El Señor dijo a Moisés: <<Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto y que venga la langosta e invada la tierra de Egipto y devore toda la hierba de la tierra y cuanto quedó del granizo>>”.

(Éxodo, 10,12). *“La langosta invadió toda la tierra de Egipto y se posó en todo el territorio egipcio; fue tal la cantidad de langosta que nunca la había habido ni la habrá. Cubrió toda la superficie de la tierra ennegreciendo el territorio; devoró toda la hierba de la tierra y todos los frutos de los árboles que habían quedado del granizo.”* (Éxodo, capítulo 10, 14-15)

La plaga de langostas sigue siendo hoy un desastre natural de dimensiones devastadoras. El 19 de noviembre de 2004 en el periódico El País encontramos la siguiente

noticia, *“Dos helicópteros de emergencia buscarán en el mar nubes de langostas que se dirijan a Canarias”*, habían arrasado más de 4 millones de hectáreas de cultivos en Mauritania, Marruecos, Egipto, Chipre y Túnez. El 11 de junio de 2015 en la edición digital del periódico ABC, el siguiente titular: *“Una plaga de langostas arrasa los pastos en el Valle de Alcudia”*.

2. LA LANGOSTA DE SOLITARIA A GREGARIA

La langosta es un insecto ortóptero de naturaleza solitario que tiene una fase llamada gregaria. Según el ministerio de agricultura pesca y alimentación dice en su publicación sobre la langosta mediterránea:

“La gregarización es precedida por un aumento de la población durante unos dos años, favorecida por temperaturas máximas primaverales altas y lluvias no excesivas, con pastos abundantes que incrementan su fecundidad.

La gregarización parece culminar cuando a continuación se presenta una primavera cálida pero más seca, con escasez de pastos, durante la cual las larvas permanecen agrupadas en rodales y cordones y los adultos emigran en enjambres, a mayor altura y distancia de hasta 80-100 Km, fuera de las áreas de desarrollo permanente.” (Boletín de Sanidad Vegetal-Plagas, 1993, 19(3^o): 1-11); Cuando se dan las condiciones medioambientales adecuadas para favorecer la reproducción, las hembras tienden a reagruparse en las zonas de puesta o rodales de puesta, que pueden llegar a ocupar varias decenas de metros cuadrados. Cada hembra pone de dos a cuatro de los llamados “canutos” clavando el abdomen en el suelo. Los canutos son tubos alargados de unos 3 centímetros de largo que contienen entre 25 a 30 huevos. Esta puesta se realiza alrededor del mes de abril y no eclosionan hasta comienzos de la primavera siguiente tras alguna lluvia ya que necesitan humedad y temperatura. Después del apareamiento el macho muere, y las hembras también tras realizar la puesta. Las larvas y ninfas se desarrollan en 5-6 semanas, durante esta etapa apenas saltan, se desplazan juntas en cordones, comiendo a su paso todo lo que encuentran; los adultos necesitan 1-2 semanas para alcanzar la madurez y entrar en la etapa reproductiva. Un individuo adulto puede comer cada día el doble de su peso.

La langostas se agrupan en grandes, compactos y voraces grupos capaces de destruir todo rastro vegetal a su paso. En un kilómetro cuadrado puede haber entre 40 y 80 millones de langostas, un enjambre puede ocupar varios kilómetros cuadrados de ahí el temor que provocaban y que sea considerada como una de las peores, si no la peor de las plagas. Juan Antonio López Cordero y Ángel Aponte Marín (1993: 70-72), aseguran que *“la langosta proyectaba periódicamente una larga sombra, grande*

y ensordecedora sobre la economía agraria, la principal del Antiguo Régimen, aterrizando y sumiendo en la más absoluta zozobra a la mente humana” y no es de extrañar teniendo en cuenta la magnitud que podía llegar a alcanzar, tal y como se describe en la misma obra anterior página 148, “Había manchas de legua y media de longitud, tres cuartos de legua de latitud y dos o tres palmos de espesor”. Es evidente su poder destructor; también se cita a la langosta por sus capacidades contra las fiebres cuartanas, para percibir la calidad del vino o incluso como alimento. (García Torres, 2015).

Se consideraba que dicha plaga venía de África pero según Alberola Romá (2012) la *Locustotarsus maroccanus* Tunberg (langosta mediterránea) es endémica y se encuentra con carácter permanente en algunas zonas de Extremadura, su climatología y orografía permiten el desarrollo de la langosta. En 1754 y en Extremadura se inició la plaga que se desplazó con rapidez por Portugal, La Mancha, Andalucía, Murcia y Valencia que es objeto de este trabajo.

3. REMEDIOS DIVINOS Y TERRENALES

50 3.1. Exorcistas, saludadores e intermediarios. A Dios rogando...

Lo virulento de la plaga su asociación a la propagación de enfermedades y la hambruna posterior que conlleva la falta de cosechas hace entendible el miedo atávico que provoca, ¿qué podía hacer el hombre tan solo con sus manos y unas rudimentarias herramientas? Teniendo en cuenta el contexto sociocultural, se hacía necesaria la petición de auxilio a Dios que, en la cultura cristiana, pasaba necesariamente por la Iglesia.

Durante los siglos XVII y XVIII fueron abundantes los tratados sobre estos temas: Fray Miguel Agustín, 1617; Fray Pedro Mártir, 1688; entre otros, reflejan en sus publicaciones las causas y remedios de dichos males. Rituales acompañados con rogativas, procesiones, misas y otros rezos para invocar la ayuda e intermediación de ángeles y santos a los que se les atribuía la capacidad de acabar con dichos males. Sobre este tema cabe destacar el artículo publicado por Armando Alberola Romá (2003). Se hace necesario usar todas las herramientas al alcance para solicitar el perdón divino por los pecados. (Fig. 1)

Cuando es el demonio el que juega con los humanos se hace necesaria la realización de conjuros y exorcismos, para librar a los campos de las plagas, que recaían en religiosos, cuya función era expulsar a los demonios, se valían de formulismos establecidos y autorizados por la Iglesia, como los que podemos encontrar en el libro

de Don Matheo Guerrero y Morcillo, 1661, reeditado en 1708. A pesar de ello la posición de la Iglesia no era unánime, habían teólogos y moralistas que se oponían a la utilización de los conjuros, por considerarlos contrarios al cristianismo y fruto de la superstición, pero sí consideraba oportuno el exorcismo, siempre y cuando se practicase según ordenaba la Iglesia. Y no es de extrañar ya que según nos cuenta Antón Ramírez Braulio, (1823-1892:286), en su *Diccionario de bibliografía agronómica*, se abrieron causas de excomunión como poco curiosas.

“En efecto, parece ser que el obispo de León, en 1120, excomulgó á los ratones campesinos y á las orugas; que en 1386 y 1394 se mandó ahorcar á un cerdo y una cerda por haber estropeado ó muerto á un niño; que en 1488 los grandes vicarios de Autun mandaron á los párrocos que notificasen á los gorgojos que cesaran en sus estragos durante los oficios y procesiones, bajo pena de excomunión; que en 1554 se excomulgaron sanguijuelas porque exterminaban los peces, etc., tradiciones que andan esparcidas en varios libros, pero que se resumieron en un artículo del Semanario pintoresco del año de 1837, ó sea tomo II, pág. 150.”



Fig. 1. La Misa de San Gregorio. N de A: Hieronymus Wierix (Ca. 1553-1619) según Xilografía de Alberto Dürero, A. Huberti excudit. Grabado. En: PESSCA 855º/1994 B.



Fig. 2. Bendición de las aguas. Autor desconocido.

En el Antiguo Régimen también encontramos la figura del saludador (el que da salud). Eran gente respetada a los que se les atribuían poderes para preservar las cosechas, poderes que tenían de nacimiento y que venían anunciados por ciertas señales, como el haber nacido en Jueves o Viernes Santo, ser el séptimo hijo varón de una familia en la que toda la descendencia era masculina, haber llorado en el vientre materno o tener en

el paladar la señal de Santa Catalina. No eran religiosos, por norma general, pero sí elegidos por Dios.

En la cultura cristiana y sobre todo en las sociedades agrícolas, los Santos tienen un papel muy importante como protectores y para marcar el tiempo de los trabajos del campo. No hay más que acudir al refranero popular: “Si quieres sandías por Santiago, siémbrales por San Marcos”; “Por San Pedro, saca el ajo y planta el puerro”; “Por Santa Rita, el agua da más que quita”; “Quien siembra por Los Santos, siembra trigo y coge cantos”; “Agua por San Juan, quita vino y no da pan”; “Acordarse de Santa Bárbara cuando truena” y un sinfín de ellos.

En cuanto a la plaga de la langosta, además de los patronos de cada población, dos eran los Santos a los que, mayoritariamente, se recurría en España contra este mal, San Agustín y San Gregorio Ostiense. El Santuario de la Virgen de las Virtudes en la ciudad de Villena es un claro ejemplo. Desde 1474 los villenenses veneran la imagen de la Virgen María bajo la advocación de Nuestra Señora de las Virtudes tras, según cuenta la tradición popular, librar al pueblo de una epidemia de peste y ser nombrada patrona y protectora de Villena. En la hornacina central del camarín se encuentra la imagen de la Virgen de las Virtudes y en las hornacinas laterales las imágenes de San Agustín, Santa Mónica, patronos de la Orden de los Agustinos que regentaron el santuario y San Gregorio de Ostia, defensor de las plagas, la peste y las epidemias, siendo este último el más famoso y solicitado.

51



Fig. 3. San Agustín, San Gregorio y Santa Marta. Camarín del Santuario de la Virgen de las Virtudes, Villena.

San Gregorio de Ostia.

Ingresó muy joven en la Orden de San Benito en el monasterio de San Cosme y San Damián de Roma, llegó a ser su abad. El Papa Juan XVIII le pidió una más estrecha colaboración y lo nombró cardenal y obispo de Ostia Tiberina, una diócesis de Roma, destinada a personas de mucha confianza del pontífice y le encomendó la biblioteca apostólica. Alrededor del año 1039 la Rioja y Navarra sufrían una virulenta plaga de langosta, la primera de la que se tiene constancia documental. Se pidió ayuda al papa Benedicto IX que ordenó una serie de rogativas en Roma, al tercer día tuvo una revelación según la cual el remedio estaba en enviar a España a Gregorio, entonces Obispo de Ostia.

Acompañado de Santo Domingo de la Calzada peregrinaron por las poblaciones afectadas y, según cuentan las crónicas, la langosta y otras plagas desaparecieron. Falleció el 9 de mayo de 1044. En el siglo XIII se construyó una iglesia en su honor en Sorlada (Navarra), la fama del santo y la gran demanda del agua milagrosa hizo que la afluencia a este lugar fuera abundante y por tanto también las limosnas depositadas, hecho que propició las diferentes reformas posteriores hasta convertirse en la actual basílica de corte Barroco. La mayoría de los visitantes eran comisionados procedentes de toda la geografía española que acudían en busca del agua milagrosa para solicitar el traslado del santo.

52

La bendición del agua se realizaba acompañada de una serie de ritos, el cráneo del Santo está dentro de una efigie de plata que tiene un orificio en su parte superior y otro en el cuello, mediante un embudo también de plata se introduce el agua por el orificio superior y sale por el del cuello a una vasija de la que era recogida y cuidadosamente custodiada para su uso cuando fuese necesario. En otras ocasiones era solicitado su traslado.

La Santa Cabeza ubicada en la basílica de Sorlada no es la única reliquia de San Gregorio, existen otras dos donadas por la cofradía que la custodiaba: una en Zaragoza y otra en la localidad de Azuelo (Navarra), ambas por su devoción contra las plagas del campo. En 1480 fue entregada la mandíbula inferior a don Jaime de Miedes, el municipio de Zaragoza hizo fabricar una cabeza de plata que se instaló en la parroquia de San Pablo. En el santuario benedictino de San Jorge de Azuelo, se conservaba en el siglo XVII un brazo del Santo, guarnecido en plata (Sanz Larroca, 2010).

El 14 de octubre de 1756 el rey Fernando VI, ante la gran magnitud del desastre que estaba causando la plaga en el campo español, a pesar de la *Instrucción* publicada en 1755 por el Real Consejo de Castilla, ordenó mediante una Real Provisión, que la reliquia de San Gregorio Ostiense salieran de Navarra y recorrieran gran parte de la geografía española.

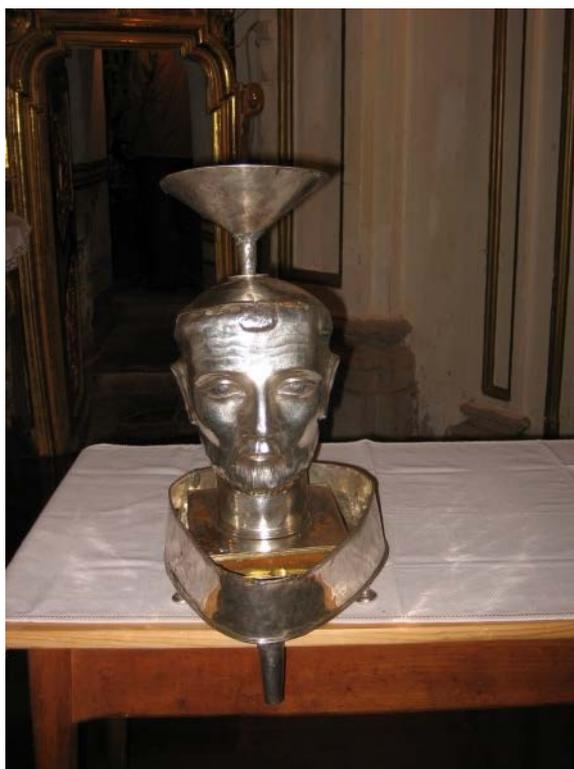


Fig. 4. Relicario de plata de San Gregorio.

3.2. ...y con el mazo dando...

Curiosamente la primera publicación en la que se mencionan, además de medios espirituales otros más terrenales, es de autoría femenina. En 1588 *Nueva Filosofía de la Naturaleza del hombre [...]* de Doña Oliva Sabuco, p 173, dice así:

“Saldrán juntos treinta, o cuarenta, o cincuenta hombres, todos llevarán esparteñas calzadas, y sendas vardascas, o retamas en la mano. La quinta parte, llevara cada uno un pison de tabla gruesa en el ombro izquierdo. Llegados do esta la langosta, harán circulo redondo, caminando uno ante otro, unos a la diestra, y otros a la siniestra, hasta que se junten, y quede el circulo redondo, cercado de los hombres, dos varas, o tres uno de otro. Luego todos hecha una seña. Con las vardascas recojerá, y ahuyentaran la langosta, cada uno la parte que le toca, y todos házia el punto de en medio deste circulo, que cercaron; y cuando se junten se saldrán atrás, uno si, otro no, y harán dos hiladas, y estrecharán la langosta al medio del circulo. Y quando ya esta en medio amontonada una sobre otra (que hallaran gran cantidad) entre todos a pisar esta parua con las esparteñas, y con los piones: y pisada, y muerta, quede algunos de azada, y hagan zanjas, y entiérrenla, y pase la compañía a hazer otro circulo, llevando la tierra limpia. Desta manera hacen mas cincuenta hombres, que trescientos cada uno por si, en la manera que usan con buytrones, y costa de lienzo.”

Muchos fueron los tratados, disposiciones legales y recomendaciones que surgieron para remediar las plagas fruto de la observación y el avance en el conocimiento. Un buen ejemplo de ello es el tratado de Juan de Quiñones, además de ser uno de los primeros y recopilar los escritos de diversos autores, estaba basado en la experiencia que le proporcionó su etapa como alcalde de Huete (Cuenca), periodo durante el que tuvo que enfrentar una de estas plagas (Peris Felipe, 2008).

Un punto de inflexión fue el que marco el naturalista irlandés, al servicio de los borbones, Guillermo Bowles y el botánico aragonés Ignacio de Asso a mediados del siglo XVIII. Tanto uno como otro unían la aparición de la plaga con las condiciones medioambientales. Bowles estableció las diferentes etapas por las que pasaba la langosta y apostaba por la prevención, localizando los lugares de puesta para poder destruirla antes de su nacimiento.

Guillermo Bowles llega a España desde París en 1752 de la mano de Antonio de Ulloa y puso al servicio de Fernando VI sus conocimientos en Historia Natural, Química, Anatomía y Metalurgia. Por primera vez se organiza desde el Estado como afrontar una plaga de estas dimensiones, los municipios, con conocimientos

del terreno serán los ejecutores directos de las disposiciones establecidas (Mas Galvañ, 2012). En 1755 el Consejo de Castilla publicó su *Instrucción para conocer y extinguir la langosta en sus tres estados*, con una serie de normas a seguir:

En su estado de *canuto*, en primer lugar, había que localizar las zonas de puesta para poder quemar los *canutos* para lo que se solicitaba la ayuda de los pastores y agricultores. En invierno los grajos y tordos eran los grandes localizadores en los terrenos sembrados, por alimentarse de ellos. En segundo lugar, se recomendaba la utilización de arados con las rejas muy juntas o el uso de rastrillos para remover y sacar al aire el *canuto*, rompiéndolo o al menos propiciando que se secase. Una vez desenterrado, tal y como se describe en el artículo 6, debían utilizarse animales, como gallinas y pollos, aunque se recomienda por su eficacia las piaras de cerdos *“hozando y revolviendo la tierra, se comen el canuto por ser aficionados a él, y les engorda mucho por lo jugoso y mantecoso que es; consiguiendo mayor efecto si llueve y se ablanda la tierra, y tiene este ganado cercana el agua”*. Si las tierras no permitían la utilización de arados, se debían convocar cuadrillas de hombres, con los que se ajustaba un precio por celemin de canuto recogido, que deberían entregar diariamente y que se debían enterrar en zanjas hechas a tal efecto.

53

Si a pesar de los esfuerzos la langosta llegaba a su estado larvario, en el que no pueden volar, se establece que entren en los campos todo tipo de ganado para que la pisoteen, o bien con cuadrillas de vecinos que, tal y como describe en el artículo 9 de la *Instrucción* debían emplear *“suelas de cuero, cáñamo, esparto y correas anchas, atadas al extremo de un palo, cuyo largo sea proporcionado a el mejor manejo: el matojo o azote, que se ha de forma de adelfas, salados, retamones y demás que ofrezca el terreno es muy a propósito”* para golpearlas y en ambos casos completar el proceso incendiando o enterrando los restos.

Si a pesar de todo había ejemplares que llegaban a adultos, podían saltar, se seguía golpeándolas, también se recomendaba capturarlas con la ayuda de *buytrones*, una especie de cazamariposas hechos con lienzo basto de los que se describen tres modelos: Uno grande que necesitaba entre seis y ocho personas para su manejo, otro mediano para dos y otro más pequeño de uso individual, recomendando como momentos más idóneos las madrugadas y las noches de luna llena. Todas las langostas recogidas debían de ser enterradas en zanjas abiertas a tal efecto o incineradas.

Los gastos derivados de estas acciones recaían en los Concejos Municipales, si no había fondos suficientes, se podía recurrir al Consejo de Castilla y posteriormente reintegrar el importe prestado. El reparto de gastos se

hacia entre los vecinos, no librándose “*eclesiásticos, comunidad, religión, encomienda, ni otro persona o comunidad alguna por privilegiada que sea*” según reza el artículo 26 de la *Instrucción*.

Medios divinos y humanos se unían para intentar acabar con esta plaga que dejaba tras de sí la destrucción de las cosechas, el hambre que la falta de estas provocaba, la emigración de la población y el empobrecimiento general de las localidades afectadas.

En 1549 don Francisco Pacheco, hace mención a la despoblación que sufría el marquesado de Villena “*y otros lugares comarcanos estaban perdidos y faltaban quince mil vasallos que se avían ido a Valencia, Murcia y Andalucía por la gran perdición que había de langosta*”. Teniendo en cuenta que por vasallos se entiende a los cabeza de familia, esto pudo suponer entre 67.500 y 75.000 habitantes (Meseguer Fernández, 1979).

4. LA PLAGA DE LA LANGOSTA EN VILLENA

54 La primera noticia documentada que tenemos sobre este tipo de plagas en Villena, data de 1547, y se han ido repitiendo a lo largo de la historia de forma continuada (Soler, 2006). Este trabajo está centrado en una de ellas: la acontecida entre 1756 y 1757. Tal y como describe Juan Antonio Ramos Vidal (2013), esta terrible plaga no afectó solo a Villena, ni siquiera a la comarca, sino que se extendió por toda España. García Torres (2015) nos describe como, en el territorio alicantino, la langosta adulta llevó una dirección principal de oeste a este. El insecto llegó a Monovar el 8 de julio y continuó por Elda, Petrel, Novelda, Aspe, la Puebla de Rocamora, Callosa del Segura, Crevillente, Cox, Catral, Benijófar, La Daya, Almoradí, Formentera del Segura, Bigastro, Guardamar del Segura, Redován, Benejúzar y el 23 a Jacarilla.

Siguiendo el curso de este terrible acontecimiento, a través de las actas consistoriales del Archivo Municipal de Villena (A.M.V., A.C.), podemos ver el enorme impacto social, político y económico que produjo.

El 1 de noviembre, día de todos los Santos, de 1755, a las nueve y media de la mañana aproximadamente, cuando la mayor parte de la población se encontraba en las iglesias celebrando los oficios preceptivos de esa festividad la península Ibérica tembló a causa del terremoto de Lisboa (Rodríguez de la Torre, 2005).

La persistente sequía y el terremoto que también se dejó sentir en Villena el 1 de noviembre de 1755 (A.M.V., A.C. de 1755, 15 de noviembre) (A.M.V., A.C. de 1756, 27 de enero) no fue más que un preludio de los nefastos

acontecimientos que se sucedieron en a partir de esa fecha. “[...] *se halla la plaga de langosta en los mojoneros de Yecla y que para precaverse de dicho castigo tiene por combeniente se hagan rogativas a Dios por medio de nuestros Patronos Ntra. Sra. de las Virtudes y Sn. Gregorio sacándolos en Procesión;*” (A.M.V., A.C. de 8 de julio de 1756).

Saltan las alarmas y apremia empezar a tomar medidas, todos los presentes acuerdan:

“[...] *se haga Prozesion General. Con nuestros Patronos [...] y que con el agua que aeste fin se trajo se hagan los conjuros donde los Sres Comisarios tengan por combenientes, [...] Un novenario de misas cantadas en ambas Parroquias y combentos, para por este medio aplacar la ira de Dios que nos amenaza, y que nos mire con ojos de misericordia [...] nombra esta ciud para sus comisarios a los Sres Dn Pedro Martinez Herquiaga y a Dn Pedro Phelipe Herrero, para que se ponga todo remedio, como también para auxiliar a los pueblos circumbezinos con gente y lo que se ofrezca*”. (A.M.V., A.C. de 8 de julio de 1756).

La noticia corre como la pólvora y el intercambio de cartas entre municipios pone en alerta a otras poblaciones. Llegan a Concentaina misivas desde Alcoy dando la noticia de que la plaga está en Villena, Sax y Biar. Desde Onil llegan otras comunicando que también entró en Castalla y de allí pasó a Onil. Concentaina a su vez escribe a Muro dando aviso tal y como describe Maria Dolores Insa Ribelles (1980).

La imagen de Nuestra Señora de las Virtudes fue trasladada a la ciudad desde su Santuario y permaneció bajo la custodia de las Madres del Convento de la Santísima Trinidad, donde se le hicieron novena y rogativas. El 25 de julio día de la festividad de Santiago Apóstol, fue trasladada a la Iglesia del mismo nombre para celebrar una misa.

La fe en que las misas, procesiones, rogativas, las reliquias y exorcismos serían el remedio a estos males no solo estaba arraigada entre el pueblo llano, sino en la aristocracia española y en el propio rey Fernando VI, que estableció una Real Cédula en octubre de 1756, ordenando que la reliquia de San Gregorio, con los acompañantes oportunos, realizase un viaje en torno a España. Villena fue uno de los lugares visitados por tan milagrosa reliquia. Sin dejar de rogar a Dios los villeneros se pusieron manos a la obra contra la temida plaga. El otoño es tiempo propicio para acabar con los canutos, el 21 de octubre de 1756 se acordó hacer un bando para pedir a los vecinos que averiguaran y comunicasen los parajes donde hubiese ovado la langosta y emprender las acciones indicadas en la Instrucción dictada por el Consejo de Castilla. Para practicar las diligencias

marcadas por esta “acordó así mismo la Ciudad nombrar por Comisarios a los señores Don Pedro Felipe Herrero, y Don Juan de Mellinas, para que sobre el asunto practiquen las diligencias más eficazes”. (A.M.V., A.C. de 29 de noviembre de 1756).

Se ordena a los hacendados que labren las tierras que permitan labor o azada “[...] para que lo restante quede para que los demás vecinos saquen los Zelemines, seles repartiesen dichos sres comisarios, los que se abonaran por el Maiordomo de Propios, y por medio del Libramiento a Real de Vellón por Zelemin delos quesetrajeran”. (A.M.V., A.C. de 29 de noviembre de 1756).

La vecina población de Almansa también se ve seriamente afectada por esta plaga (Piqueras García, 1988). El cabildo envía al Señor Don Miguel Joseph Galiano a Fuente la Higuera, donde tienen noticias está la reliquia de San Gregorio, para pedir pase por ésta o al menos le den algo del agua milagrosa (A.M.A., A.C. de 08 de diciembre de 1756). Al llegar allí, la reliquia ya había salido en dirección a Villena. Gracias a este comisario tenemos constancia, a través del informe que elaboró para su cabildo, del recibimiento que aquí se le hizo (Arráez Tolosa, 2015). Por lo interesante del documento se transcribe completo a continuación:

“En cumplimiento del decreto y comisión que antezede, yo Francisco Martinez Sanchez escribano del Rey Nuestro Señor publico en su Corte, Reinos y Señorios del Numero y Ayuntamiento de esta villa, Contador Perpetuo de Ella por su Magestad, certifico y doy fee que aviendo pasado en la tarde del dia ocho del corriente el señor Don Miguel Josseph Galiano Spuche Alferz Maior deesta dicha villa, Regidor perpetuo deella por su Majestad, con mi assistenzia y uno de los ministros del juzgado, ala villa de Fuente de la Iguera, a la solicitud de facilitar con los Señores Capellanes Comissionados por su Magestad (Dios le guarde) conductores de la Santa Cabeza de Señor San Gregorio Martir, Obispo que fue de Hostia y su Reyno, estando en las cercanías de dicha villa, con notizia cierta que tuvimos de haver celebrado en ella, en la mañana de dicho dia la celebre función de la Bendicion de términos, y adoracion de la Santa Reliquia, y passadola ala ciudad de Villena, donde hicieron noche dichos capellanes con ella, continuamos en su seguimiento a dicha ciudad, donde nos constituimos en ella, continuamos en su seguimiento a dicha ciudad, donde nos constituimos en siguiente dia nueve, entre ocho y nueve de la mañana, a tiempo que se estaba preparando en la Yblessia Parroquial de Señor Santiago de dicha ciudad ygal función, ala que assistimos, que se celebros con Misa, sermon y musica con toda solemnidad, estando colocada la Santa Relica en el Altar maior de dicha Yglessia, puesta sobre su Cabeza exterior de plata sobredorada, la mitra

de tela de ylo del genero, con diferentes bordaduras y guarnizion de oro, que dijeron ser la misma que el Santo en el tiempo de su Dignidad Episcopal usso, y concludida la missa combentual, se formo prozession solemne con los Muy Reverendos Curas y Clero de las dos Parroquias de dicha ciudad, llebando dicha Santa Cabeza el Cura de dicha Parroquia bajo de su Palio, a la huerta de ella, donde se hizo la bendición de términos concluiendola con la orazion de dicho Santo, desde cuio sitio y cantando la letania passo dicha prozession a las Muy Reverendas Madres de la Santissima Trinidad de dicha ciudad, quienes adoraron dicha Santa relicha, y se condujo a dicha Parroquial, rezibiendo en ella uno de los capellanes conductores, quien la traslado assistido del Preste y acólitos, con muchas luzes al quarto donde se halla la pila bautismal y quitándole la dicha mitra, teniendo a prebencion diferentes cantaros llenos de agua, dicho capellan y demas operarios eclesiasticos por un orifizio que dicha Santa Cabeza tiene en lo superior de ella, fueron hechando el agua de dichos cantaros y descendiendo por el interior de ella, donde ba colocada la Santa Relica fue saliendo por diferentes conductos del circo del cuello a una zafa de plata quien la despide por un grifo alas bassijas donde se fue recojiendo sin otra ceremonia alguna, las que con asistencia de los Señores Comissarios Regidores de dicha ciudad, y mia, se trasladaron al Archibo de su sala capitular, donde por dichos señores y su Caballero corregidor, me entregaron para esta villa, en un vidrio, el agua de uno de dichos cantaros, la que dicho señor comisario Alferz Mayor de esta villa, ha conducido con dicha mi asistencia, a ella y colocándola en el archivo de tres llaves de su sala capitular, donde se halla, para celebrar la bendizion del termino de esta villa con la solemnidad correspondiente, y viva Fee de la singular virtud que Dios Nuestro Señor fue servido comunicarle a dicho Señor San Gregorio contra la plaga de langosta y gusano, como es notorio por los repetidos prodigios que se han experimentado por todos los que eficazmente han ynplorado su Patrocinio. Y para que assi conste, en todo tiempo, y de la suma certeza de esta diligencia, por el presente, firmado de dicho Señor Comisario Alferz Maior, que signo y firmo. En la Muy Noble, Muy Leal y Felicissima villa de Almansa, a once dias del mes de diciembre de mil setecientos cinquenta y seis años.” (A.M.A., A.C. de 11 de diciembre de 1756). La venerada reliquia continuó su camino dirección Alicante visitando Elda y Petrer (García Torres, 2013).

Continúan los remedios humanos y tras presentar las listas de los parajes donde ha ovado la langosta, el 14 de enero de 1757 se decide que, los vecinos que tengan caballerías, entren por tandas en los campos y labren dichos parajes, dotándose de Propios para sufragar los gastos. El 19 de febrero se ratifica la decisión de que los comisarios sigan haciendo las diligencias oportunas para atajar la plaga. “Continue en las dilijenias dela extinzion

de la Langosta por lo quetoca a la Partida del Canta las partidas de los Alorines, ejecutándose con la maior brebedad y menor Costa;” (A.M.V., A.C. de 14 de marzo de 1757).

A pesar de todos los remedios, divinos y humanos, a primeros de abril llegan noticias de que la langosta está avivando. El cabildo expresa que la experiencia dice que el mejor remedio es la quema y aconsejan que así se haga, en todas las partidas donde hay langosta, antes de que emprendan el vuelo. Se publicó un bando pidiendo que cualquier persona que vea o sepa las partidas donde hay langosta lo comunique a los señores Comisarios y al mayordomo de propios se le ordena entregue todo lo necesarios a dichos comisarios para que puedan pagar los gastos que estas actuaciones causen.

La gran magnitud de las intervenciones pronto acabó con los exiguos caudales de las arcas municipales y así se hace saber en un cabildo extraordinario de fecha 4 de abril. Como las actuaciones no pueden cesar, y menos en estas fechas en las que la langosta todavía no vuela, se hipotecan los Propios, o sea, los futuros ingresos. El pago de los gastos, provocados por la quema de las zonas donde existe larvas de langostas, se compensarán con libramientos, pagarés, que extenderán los comisarios nombrados para seguir los protocolos marcados por la ley.

56

El acta municipal de fecha 14 de abril muestra la desesperación que reinaba en la ciudad. Se habían gastado dos mil setecientos reales y se preveía que serían necesarios quince mil más, cifra excesiva teniendo en cuenta la pobreza en la que se encontraba la ciudad que hacía imposible exigir a los vecinos pago extraordinario alguno. A esta calamidad había que sumar la falta de trigo provocada por la sequía previa, la destrucción e imposibilidad de siembra que estaba provocando la plaga de langosta y la subida de precios. Se acordó acudir a Su Majestad, al señor Marques del Campo de Villar, superintendente de Pósitos y a la Iglesia de Cartagena.

El panadero estaba socorriendo como buenamente podía la falta de abastecimiento que sufría la población pero no era suficiente, se encarga a don Pedro Fernández y a don Francisco Cervera busquen a particulares que puedan tener trigo y les compren *“hasta doscientas fanegas lo menos, para sostener por este Medio el Abasto del Pan”* (A.M.V., A.C. de 14 de abril de 1757).

La actividad del cabildo en el mes de abril fue frenética, el día 19 se vuelven a reunir para agradecer a don Juan Antonio Montoro la rapidez con la que ha redactado las cartas con la petición de auxilio.

Mientras llega la respuesta y la ayuda esperada, el tiempo sigue pasando, los jornales de los que se afanan

en luchar contra la langosta siguen sumando y no hay con que satisfacerlos. Se pide a los señores comisarios que reduzcan el número de jornales. El señor corregidor consciente de la situación y conocedor de la intención de prestar ayuda a la ciudad que tiene el señor Marqués del Campo de Villar, se ofrece a dispensar, para una urgencia, un mínimo de tres mil y un máximo de nueve mil reales de su bolsillo para que no deje de actuarse. El cabildo lo agradece y decide destinar parte de esos fondos para el abastecimiento del pan.

Llegan las lluvias, que durante un par de días dan un respiro a esta titánica lucha y afianzan la cosecha de ese año. La esperanza para unos de atenuar el hambre es vista como una oportunidad de enriquecimiento para otros y con ello llegan los enfrentamientos entre el cabildo y algunos propietarios. Hay hacendados que se niegan a dejar entrar en sus sembrados a los comisarios para continuar con las labores de extinción alegando los daños en las cosechas. Este hecho desemboca en una protesta formal presentada en el cabildo el 27 de abril. Se da la orden de que prosigan las intervenciones y si algún propietario se resiste se dé cuenta a la justicia. En ese mismo cabildo se presenta la respuesta, del señor Marques del Campo de Villar, que entregó la cantidad de 8.894 reales, cifra que es considerada insuficiente, y que se le hace saber, pidiendo además 200 fanegas de trigo para mitigar las necesidades de la población.

El hambre y lo exiguo de los jornales hacen que la población quiera emigrar y buscar trabajo en las labores de siega que estaban cercanas a comenzar en *“la tierra baja”* (A.M.V., A.C. de 30 de abril de 1757). El nerviosismo se hace notar en los regidores de la ciudad ante la perspectiva de que se abandonen las labores de extinción de la langosta, llegando a plantearse el publicar un bando prohibiendo a ninguno de los integrantes de las cuadrillas abandonar la ciudad. Los comisarios informan que ya no es tanta la langosta como al principio y plantean la posibilidad de reformar algunos jornales para que no falte gente.

Se hace necesaria una reflexión *“y viendo que lo gastado excede de Veinte y Un mil y Setezientos Reales, en la extinzion de la langosta, y que actualmente abra excasos Cien Mill [...]”* (A.M.V.A., C., de 30 de abril de 1757), lo mucho recibido en préstamo, que habría que devolver, y la pobreza de la población.

Se decide suspender la publicación del bando para que no saliese ninguno de los jornaleros *“por otros inconvenientes Maiores que podrían resultar, sin el de la Alteración de Jornales, no siendo Menos el de la Libertad de Cada Uno;”* (A.M.V., A.C., de 1º de mayo de 1757). Los comisarios debían vigilar las cuadrillas y comunicar las bajas para redistribuir a los jornaleros y que no faltase personal en ninguna de ellas. En junio se da por

extinguida la langosta. El cabildo comienza la tramitación marcada por la Real Instrucción para justificar los gastos y demás formalismos que se concluyeron en el mes de septiembre; *“Haber concluido el repartimiento de los gastos de la extinzion de la Langosta de este termino [...] y que dicho repartimiento se alla en proporzion poderse dar principio a su Cobranza en el dia de Mañana”* (A.M.V., A.C. de 18 de septiembre de 1757).

La población exhausta vuelca sus energías en las cosechas pero ¿Cuánto durará esta tregua? ¿Cuándo y porque volverá Dios a enviarnos como castigo una plaga de langosta?

5. CONCLUSIONES

La plaga de langosta de 1756-1757 fue una de las más importantes de las acaecidas hasta entonces. No solo por lo devastadora que resultó a su paso, sino porque marcó un punto de inflexión en cuanto al tratamiento de este tipo de catástrofes. Dejó de percibirse como un problema particular para convertirse en uno global y las soluciones pasaron de estar casi exclusivamente en manos de Dios, a estar también en manos de los hombres.

El punto diferenciador con las plagas sufridas hasta entonces lo marcó el Estado a través de la Instrucción de 1755, estableciendo y obligando a cumplir las pautas de actuación para remediar al máximo sus consecuencias, desde las labores de extinción y el orden a seguir en ellas, como quienes y en que forma se debían afrontar los gastos de dichas actuaciones, sin olvidar los remedios divinos, ordenando y organizando la peregrinación por todo el territorio nacional de la reliquia que era considerada más milagrosa contra la langosta.

Su paso por Villena es buena muestra de ello, por una parte recurriendo a todos los remedios divinos a su alcance y aplicando las pautas marcadas por la Instrucción de 1755 y por otra sus consecuencias, la ruina causada a las arcas municipales y el empobrecimiento en el que quedó sumida la población.

La eterna lucha entre la naturaleza y el ser humano, la esperanza reflejada en la mirada al cielo.

6. BIBLIOGRAFÍA

ABC/ Ciudad Real, 2015: “Una plaga de langosta arrasa los pastos en el Valle de Alcuía”, *ABC*, 11-junio-2015.

ALBEROLA ROMÁ, A., 2012: “Plagas de langosta y clima en la España del siglo XVIII”, en *Relaciones. Revista de historia y sociedad*, nº 129 (invierno de 2012), pp. 21-50.

ALBEROLA ROMÁ, A., 2003: “Procesiones, rogativas, conjuros y exorcismos: el campo valenciano ante la plaga de langosta de 1756”. *Revista de historia moderna*. Nº 21, pp. 383-410

ANTÓN RAMÍREZ, B., 1865: *Diccionario de bibliografía agronómica y de toda clase de escritos relacionados con la agricultura*. Madrid, p. 286.

ARRÁEZ TOLOSA, A. 2015: “Diciembre de 1756. San Gregorio Mártir y la plaga de langosta”. *XII meses en la historia de Almansa, curso de paleografía 2014-2015*. Universidad Popular de Almansa.

ARIAS GIRALDA, A.; MORALES AGACINO, E.; COBOS SUÁREZ, J.M^a.; SOPEÑA MAÑAS; J.M^a.; MARTÍN BERNAL, E. 1993: “La langosta mediterránea”, Ministerio de agricultura pesca y alimentación, dirección general de sanidad de la producción agraria, Boletín de Sanidad Vegetal Plagas, Madrid, p. 1-11.

BOWLES, G. 1775: *Introducción a la Historia Natural y a la geografía física de España*. Madrid

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, 2012: *Sagrada Biblia*, Edición Biblioteca de Autores Cristiano, Madrid.

FRAY MIGUEL AGUSTIN, 1617: *Libro de los secretos de agricultura, casa de campo y pastoril*, (Ed, facs. Tarragona, 1980)

FRAY PEDRO MÁRTIR DE LA BUENACASA, 1688: *Motivos por los cuales Dios Castiga con plagas de langosta [...]*, Zaragoza.

GARCIA TORRES, A., 2013: “En busca del perdón divino: los mecanismos de la religiosidad popular ante las adversidades climáticas y naturales en las tierras meridionales valenciana durante el siglo XVIII”, Serrano, E. (ed): *De la tierra al cielo. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*. Zaragoza, Institución Fernando el católico, 2013, pp. 191-205.

GARCÍA TORRES, A., 2015A: “Las plagas de langosta en la segunda mitad del siglo XVII en el sur alicantino”, *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, nº 33 (2015), pp. 287-308.

GARCIA TORRES, A., 2015B: "Las plagas de langosta en la España moderna. Aproximación a los métodos de prevención y de eliminación", en Labrador Arroyo, F. (ed.): *II Encuentro de Jóvenes investigadores en Historia Moderna. Líneas recientes de investigación en Historia Moderna*, Madrid, Ediciones Cinca-Universidad Rey Juan Carlos, 2015, pp. 1199-1218.

GUERRERO Y MORCILLO, M., 1661: *Libro de conjuros contra tempestades, langostas, pulgón, cuquillo, y otros animales nocivos, que dañan, e infestan los frutos de la tierra*, (Madrid, reeditado en 1708)

INSA RIBELLES, M.D.. 1980: "La plaga de langosta en Concentaina y su contorno: 1756-1758" *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos* Número 30, II Época Mayo-Agosto, pp. 45-61.

LÓPEZ CORDERO, J.A.; APONTE MARÍN, A., 1993: *Un terror sobre Jaén. Las plagas de langosta XVI-XX*, Jaén, p. 70-72; 148.

MANUEL PARDELLAS, J., 2004: "Dos helicópteros de emergencias buscarán en el mar nubes de langostas que se dirijan a Canarias", *El País*, Santa Cruz de Tenerife, 19 noviembre 2004, 22:38 CET.

58 MAS GALVAÑ, C., 2012: "La gestión de la catástrofe. Acción estatal y lucha contra la plaga de langosta en las diócesis de Murcia y Orihuela (1756-1758)", en *Relaciones. Revista de historia y sociedad*, nº 129 (invierno de 2012), pp. 51-86.

MESEGUER FERNÁNDEZ, J., 1979: "Plaga de Langosta en el Marquesado de Villena y Castilla La Nueva, el año 1549", *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, nº 6, pp. 61-70.

PERIS FELIPO, F., 2008: "Apuntes sobre la lucha contra la plaga de langosta en los escritos de los siglos modernos", en *Tiempos Modernos*, nº 17 (2008/2), pp. 1-13.

PIQUERAS GARCÍA, M.B., 1988: "Una amenaza para la agricultura de Almansa: Las plagas de langosta (1723-1759)", *Al-Basit, Revista de estudios albacetenses*, nº 23, pp. 190-201.

QUIÑONES, J., 1620: *Tratado de la langosta muy útil y necesario. En que se tratan cosas de provecho y curiosidad para todos los que professan letras divinas y humanas y las mayores ciencias*.

RAMOS VIAL, J.A., 2013: "La epidemia de langosta de 1756 en la Comarca del Vinalopó y Alicante", *petreraldia.com* (Artículo publicado originalmente en la Revista Alborada nº 28, año 1982) <http://petreraldia.com>.

RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F., 2005: "Documentos en el archivo histórico nacional (Madrid) sobre el terremoto del 1 de noviembre de 1755", *Cuadernos dieciochistas*, nº 6, 2005, pp. 79-116.

SABUCO, O., 1588: *Nueva Filosofía de la naturaleza del hombre [...]*, Madrid, p. 173.

SANZ LARROCA, J.C., 2010: "Aguas milagrosas contra plagas en la España del siglo XVII", en *Tiempos Modernos*, nº 20 (2010/1), pp. 1-34.

SANZ LARROCA, J.C., 2011: "Exorcismos contra plagas agrícolas en la España del siglo XVII", en *Tiempos Modernos*, nº 23 (2011/2), pp.1-43.

SOLER GARCÍA, J.M. (2006): *Historia de Villena: desde la Prehistoria hasta el siglo XVIII*, pp. 241-243

Recuperación de un reloj de la escuela relojera de Villena para el Museo Arqueológico *José María Soler*

Laura Hernández Alcaraz

Museo Arqueológico J.M^a. Soler (Villena)

laura.hernandez@villena.es

Jesús García Martínez

Relojero

jgarcia-crill@hotmail.com

Virtudes Rosillo García

Restauradora

virturosillo@hotmail.com

A Vicente Prats Esquembre (Villena, 1927- 2017), por sus esfuerzos para lograr que esta magnífica pieza pueda mostrarse en el Museo de Villena.

RESUMEN

Entre los fondos del Museo de Villena pertenecientes a la Edad Moderna existe una pieza excepcional para la historia de la ciudad. Se trata de un reloj de sala, del tipo definido por José María Soler como *Orejón*, que fue fabricado a mediados del siglo XVIII en uno de los dos reputados talleres de relojería que estuvieron en funcionamiento hasta el primer tercio del siglo XIX en Villena. En este trabajo se describe con detalle el reloj recuperado, vinculado al foco artesanal villenense, así como la restauración efectuada que le ha devuelto el aspecto cercano al que presentaba originalmente.

Palabras Clave

Relojería, Edad Moderna, Torre del Orejón, López Osorio, Pedro Navarro Escobar, reloj de sala.

ABSTRACT

Among the possessions of the Museum of Villena which relating to Modern Age, there is a item of history of city, which is a wall clock in the style of Orejón. It was made in the mid-18 th century in one of the two most famous clock making factorys of Villena. These two clock making factorys were working well into the 19 th century.

This description describes in detail the recovered clock with the history of time, measurement and clocks of Villena, as well as, the restoration carried out in the Orejón that it has allowed us to restore its original aspect.

Keywords

Watch, Modern Age, Orejón Tower, López Osorio, Pedro Navarro Escobar, Clock Room.

59

1. LA RELOJERÍA DE VILLENA EN EL CONTEXTO ESPAÑOL.

Desde hace varios años, el Museo Arqueológico se ha convertido en un centro de recuperación e investigación del patrimonio histórico de Villena en toda su amplitud y no sólo a través de la disciplina arqueológica. De hecho, la colección etnográfica de sus fondos es una de las más importantes, de España. De este cambio que está experimentando el Museo son fiel reflejo las piezas expuestas en sus salas actualmente, que ilustran un período cronológico desde la Prehistoria hasta la Edad Contemporánea.

En relación con esta circunstancia destaca el ingreso por cesión de una pieza excepcional, que ha supuesto una de las incorporaciones más importantes al Museo de los últimos tiempos. Se trata de un reloj de sala del denominado tipo "Orejón", nombre recibido por el bufón situado en el centro de la caja, arriba de la esfera y que es marca de la casa de los dos talleres villenenses, que produjeron excelentes ejemplares desde el siglo XVIII hasta el primer tercio del XIX. La familia Guillén Sierra, propietaria del reloj, ha decidido cederla al Museo para hacer al público partícipe de esta preciada artesanía ya desaparecida.

Estos singulares objetos son testimonios de la necesidad de medir de forma precisa el paso del tiempo, que comienza a surgir en Europa durante la Baja Edad Media, cuando se instalan los primeros relojes de torre a cargo de los poderes públicos, que gestionaban de esta manera el tiempo de los ciudadanos. A través del toque de unas campanas que suelen dedicarse en exclusiva al reloj, se organizan los ritmos diarios del burgo y su tiempo común, como el cierre de las murallas, las alarmas de fuego o de tormenta, etc. Estaban situados en los lugares preponderantes de los edificios más destacados, en su mayoría de titularidad municipal y llegaban a representar el poder, no sólo del monumento que los acogía, sino de la propia ciudad en la que marcaban las horas. Los relojes de torre, también llamados de campanario por estar situados en la parte más alta de estos monumentos, junto a las campanas, son los más antiguos relojes mecánicos conocidos.

60 En Villena el tiempo era señalado por el Ayuntamiento a través del reloj de la torre de la Villa, cuya existencia se documenta desde el siglo XVI. Posiblemente en ella se ubicara el reloj público más antiguo del que tenemos noticia, que data de septiembre de 1527¹. Esta torre fue destruida durante la guerra de Sucesión por el ejército austracista y con ella el reloj, según se desprende de la orden dada por el concejo en 1709 de “fabricar un nuevo reloj que sustituya al que se llevaron los valencianos durante la guerra”². Desconocemos si ese primitivo reloj tenía un autómatas, pero sí se sabe que en 1711 la torre comenzó a reconstruirse bajo las órdenes del maestro Cosme Carreras, que había trabajado anteriormente en el Palacio Municipal reparando los destrozos provocados en la misma contienda. Junto a él en las obras trabajaron Luis Cerdán, Francisco Guillén, director de los trabajos de carpintería y el maestro relojero villenense Francisco López quien fabricó un autómatas orejudo que aparecía al dar las horas. Este tipo de mecanismo recibe el nombre técnico de “tardón”, *palabra que indica “autómatas que toca las horas o los cuartos, y que mueve alguna parte de su cuerpo a cada toque”*³

En 1712 Villena cuenta ya con una nueva torre municipal para marcar las horas con un reloj, una campana y el famoso “orejón”, que no sólo dio nombre al monumento, conocido como *torre del Reloj, de la Villa o del Orejón*, sino que motivaba que a los villeneros se les conociera antaño con el apodo de “los orejones”, tal y como figura en la biografía de Joaquín M^a López escrita por Fermín Caballero en 1857 (Soler, 1981)

La torre fue demolida en 1888 y con ella desapareció el Orejón. Nos constan las improductivas gestiones efectuadas por Vicente Prats, reflejadas en un excelente trabajo de investigación que escribió sobre el añorado monumento (Prats, 1973). La campana que, asociada al reloj daba las horas, se trasladó a la iglesia de Santa María.

Aunque no se tiene la certeza absoluta, posiblemente se trate de la que figura catalogada con el número 2436 del inventario del Gremi de Campaners Valencians⁴ (Fig. 1)

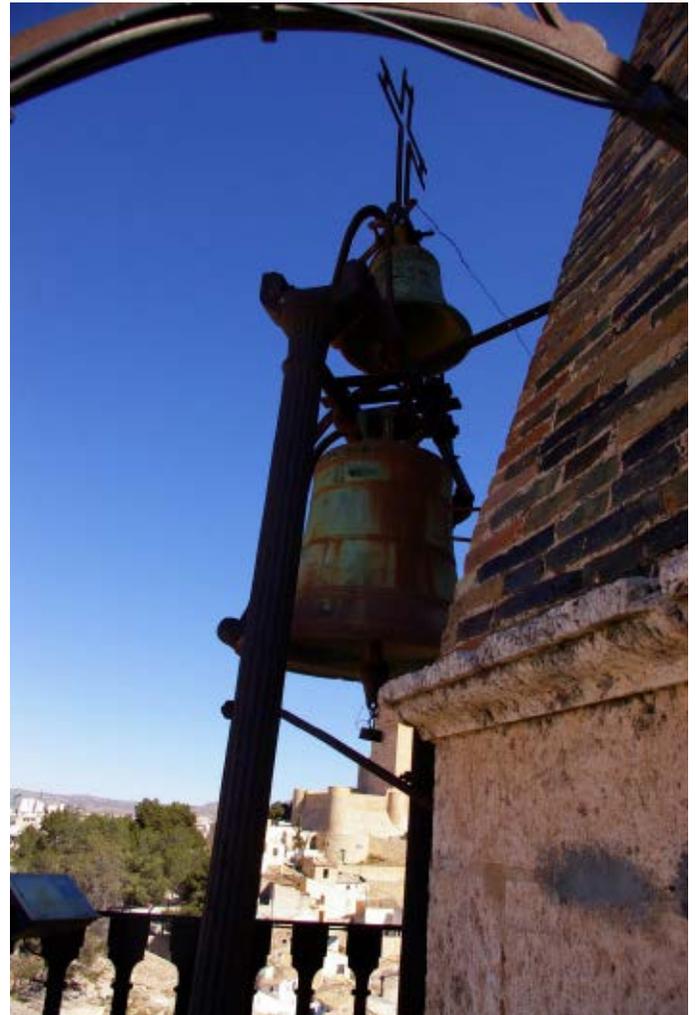


Fig. 1. Campanas situadas en la terraza del campanario de la iglesia de Santa María, supuestamente pertenecientes a la torre del Orejón.

¹ Dato aportado por nuestro recordado amigo, Vicente Prats Esquembre.

² AMV. Libro de actas del 19-6-1709

³ Francesc Llop i Bayo (2006): “La torre del Orejón: la identidad de un pueblo”, <http://campaners.com/php/textos.php?text=1692> (Consultada 4-8-2017).

⁴ Parroquia de Santa María <http://www.campaners.com/php/campanar.php?numer=1895> (consultado el 20-7-2017) y Campana de las horas: <http://www.campaners.com/php/campana1.php?numer=2436> (consultado el 20-7-2017)

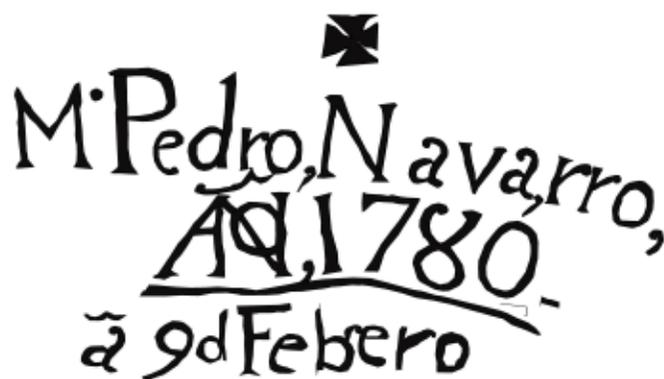
De los documentos anteriores y de otras muchas evidencias dadas a conocer en su día por José María Soler en su artículo sobre esta actividad local (Soler, 1981), se constata la existencia en Villena de una escuela relojera con varios talleres, uno de ellos a cargo de Francisco López Osorio artífice del reloj de la torre del Orejón. Precisamente, las menciones más antiguas a la artesanía relojera local datan de 1712, cuando se nombra al mismo Francisco [López] Osorio para que rija el reloj público⁵. Este relojero tenía un taller familiar en la calle El Hilo, con sus hijos Alonso y Joaquín, y en fechas posteriores, con un posible nieto ya que los textos mencionan a otro Alonso López. Con ellos trabaja el oficial Pedro Navarro Escobar, quien se independiza en 1777, montando un taller propio en la calle La Tercia, cercana a la anterior, como se desprende en un documento fechado entonces donde hace una oferta para la colocación de un reloj por 2.500 reales en la parroquia de Santa María⁶. Él mismo colocó el de Santiago en 1778 porque al año siguiente pide un salario por gobernar y regir el reloj.⁷

Las piezas de torre y de sala fabricadas en Villena llegaron a tener gran reconocimiento a nivel nacional por la excelente factura y la precisión de su maquinaria. Para entender en su justa medida el prestigio alcanzado por esta artesanía villenense, conviene antes dar una visión general de los principales focos de fabricación relojera en el contexto europeo y nacional de la época, limitados a unas pocas zonas, encabezadas por Francia, como el primer país y más importante fabricante de relojes de torre, y luego de sofisticados ejemplares de mesa, excelentemente calibrados, que nadie ha superado. Inglaterra, por su parte, también ha destacado en estas producciones por la solidez de sus piezas fabricadas con excelentes materias primas, como el acero y el hierro y Alemania por sus ejemplares de pared y sobremesa. Por último, la famosa Suiza contribuyó a esta artesanía con los relojes de bolsillo de gran precisión, en época más reciente.

En nuestro país la producción de relojes se limita a unas pocas regiones concretas. Cataluña es uno de los focos más productivos con diversos talleres, sobre todo en el área de Barcelona. Otra zona, relojera es Galicia, que contaba con talleres en Orense, A Coruña y en el área lindante con Asturias. En Andalucía la fabricación de relojes surge en torno a Fernando de Tapia, un relojero de Jaén que estuvo al frente de la Real Escuela de Relojería de Málaga. Otro foco importante fue Madrid en torno a la Real Escuela de relojería creada en 1770, para atender la demanda de piezas que decorarían los palacios reales. A su servicio trabajan relojeros europeos contratados por la corona. Y, por último, Villena, cuya escuela relojera alcanzó notable fama por su calidad en la fabricación de relojes para deleite de las casas burguesas. El descubrimiento de los dos talleres existentes en Villena en el siglo XVIII fue dado a conocer por José María

Soler en 1981, lo que permitió que algunos ejemplares fabricados aquí, erróneamente catalogados como flamencos, alemanes o italianos, pudieran ser vinculados con los talleres villenenses de donde salieron.

Fruto del trabajo de los maestros relojeros de la escuela de Villena son unos diez ejemplares de relojes de torre conocidos, aunque de localización e identificación difícil. Los que conocemos con certeza son el existente en la desaparecida torre del Orejón de Villena; el de Casas de Ves (Albacete), construido en 1752 por Alonso López Osorio y otro de 1779 de Pedro Navarro para la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, de la vecina población de Sax donde figura su firma y la fecha de instalación (Vázquez, 2009, 245) (Fig. 2).



61

Fig. 2. Inscripción a lápiz situada en la torre de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción de Sax.

En 1781 un miembro de la familia López Osorio fabrica uno para la Iglesia de San Martín, de Callosa de Segura, y en el reloj público de Lorca, había un rótulo en la maquinaria que decía "Pedro Navarro. En Villena. Año de 1825" (Soler, 1981).

Otro reloj de torre fabricado en Villena era el de la población de Cifuentes en Guadalajara, que tampoco existe en la actualidad (Soler, 1981).

⁵ AMV. Libro de actas del 31-1-1712

⁶ AMV. Libro de actas del 2-8-1777

⁷ AMV. Libro de actas del 24-4-1779

Por su parte, se tiene noticia de la producción de unos veinte ejemplares de sala, también llamados de *antesala* o de *caja alta*, en los talleres villenenses que se pueden considerar versiones en pequeño del famoso Orejón (Gran Enciclopedia de España, 2003, 8758). La denominación que hemos constatado para estos ejemplares en la bibliografía especializada es: reloj tipo *Orejón* (Montañés, 34 y ss.). Así, consta catalogado el magnífico ejemplar existente en el Museo de Santa Cruz de Toledo que mantiene completa la caja inferior, fabricada con madera de pino policromada y decorada con calcomanías; además, tiene una escena del Nacimiento entre el Orejón y la esfera con autómatas, pues el niño es medido en la cuna con el movimiento del péndulo (MEyC, 1968)⁸ (Fig. 3). Sin embargo, la mayoría de estos relojes de sala se conocían por los catálogos de subastas o publicaciones especializadas, como el de la finca El Quexigal o el de la colección Pérez de Olaguer, relojes de los que hasta hace pocas semanas, desconocíamos su ubicación actual.

62 De las diversas imágenes que se conocen de los relojes fabricados en Villena se desprende que en general, presentan una misma similitud tipológica, aunque el esquema de tardones y autómatas no se repita exactamente igual en todos ellos. Del mismo modo que en el ejemplar de Toledo, que tiene un Nacimiento del que el nuestro carece, otros modelos sólo cuentan con el Orejón, y alguno incluso sólo con la esfera. En estos últimos casos se sabe su procedencia porque van firmados por Pedro Navarro, tal y como era su costumbre, al contrario que los fabricados en el taller de los López Osorio que nunca llevan rúbrica (Montañés, 1983, 84).

La producción relojera villenense desapareció en el primer tercio del siglo XIX sin que tengamos constancia de la continuidad de ninguno de los dos talleres. De la torre del Orejón se conserva únicamente una fotografía de mediados del siglo XIX en la que se distingue la silueta del monumento y la esfera del reloj (Fig. 4). Del Orejón tan solo existe una litografía de una etiqueta del anís homónimo realizada, según J. M. Soler a finales del siglo pasado que, por su proximidad a la fecha de vigencia del artefacto, debe hallarse bastante próxima a la realidad (Soler, 181, s/p).

⁸ La pieza fue adquirida por el Estado Español en 1963 con destino al Museo de Santa Cruz de Toledo, donde se custodia con el número de inventario 1866.



Fig. 3. Foto del reloj de sala El Orejón, de la colección del Museo de Santa Cruz de Toledo (Foto: Rosa Zaba. Archivo fotográfico Museo Santa Cruz).

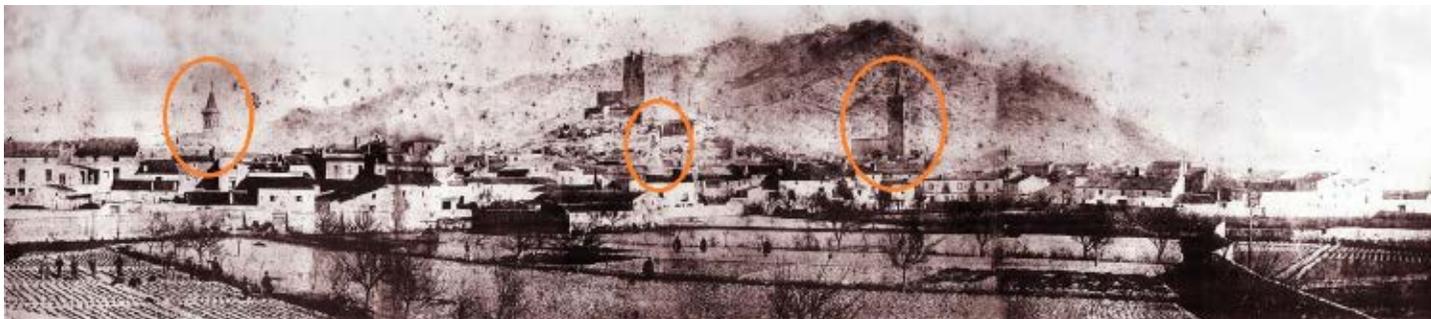


Fig. 4. Vista de Villena a mediados del XIX con las tres torres: Santiago, a la izquierda; el Orejón, en el centro y Santa María, a la derecha.

2. EL RELOJ DE SALA TIPO OREJÓN

El ejemplar que se expone en el Museo de Villena fue localizado en Valencia por Jesús García Martínez, relojero y coleccionista de Tobarra quien a través del Ayuntamiento contacta con don Vicente Prats Esquembre, que tras muchas gestiones, logró finalmente que el reloj fuera adquirido por la familia Guillén. Gracias a la insistencia del Sr. Prats y tras varios años de gestiones llevadas a cabo conjuntamente con Laura Hernández, fue adquirido por Julio Guillén Domene⁹ para cederlo en depósito al Museo de Villena. La relevancia del ingreso para esta institución es indiscutible, dada la escasez de ejemplares existentes actualmente de modelos producidos en los talleres locales, lo que sin duda confiere un valor añadido a la visita de la sala de exposiciones.

Se trata de un modelo de caja alta, de la que conserva únicamente la parte superior realizada en madera con decoración de pintura roja y posibles elementos vegetales, de los que tan sólo se aprecian algunos trazos verdes. Las medidas de la parte que conservamos del reloj son de 84,5 cm de alto, 37,5 cm de ancho y 23 cm de fondo.

Tiene tres elementos autómatas o tardones: en la parte superior, dos campaneros o lacayos golpean la campana al dar las horas; mientras el de la izquierda mueve la cabeza hacia el frente, el otro –del que sólo se conservan las piernas– se dobla por la cintura para efectuar el gesto de golpear la campana. En la parte inferior aparece el Orejón, un mascarón fabricado en madera lacada que mueve los ojos al compás del péndulo y saca la lengua al dar las horas, flanqueado por dos mirones que asoman medio cuerpo tras las ventanas también al dar las horas. Debajo de todos ellos se encuentra la esfera de latón que carece de firma, por lo que se puede atribuir al taller de los López Osorio (Montañés, 1991, 34).

Nuestro Orejón, tiene una máquina con una única saeta y sonería de horas y medias sobre dos campanas: las horas enteras suenan sobre la campana visible en la parte más alta del mueble, en la que golpea el campanero

incompleto y las medias lo hacen sobre una segunda campana, de sonido más agudo, situada tras el zócalo flanqueado por los campaneros. Hay que aclarar que las medias las suena por el sistema de *avisador*, en el que una leva situada en la rueda del movimiento de la saeta hace levantarse y caer un martillo independiente del de las horas, que golpea la correspondiente campana sin consumir cuerda.

Esta máquina entronca plenamente con la tradición de los relojes ingleses *de linterna* de finales del siglo XVII y principios del XVIII, con dos delfines entrelazados en el copete semicircular de la parte superior de la esfera, construida totalmente en latón o bronce, al igual que los pilares de la jaula de la maquinaria. La verdad es que la maquinaria, en una visión superficial, podía pasar perfectamente por inglesa, pero precisamente se sale del patrón inglés por la situación de los tensores y palancas, colocados fuera de la jaula para poder mover los diversos autómatas. Concretamente por la especial colocación de los mecanismos citados, no debe tomarse la semejanza apuntada como demérito ni como una posibilidad de que la máquina del reloj sea inglesa y no villenense, pues, en esa época la relojería inglesa era muy imitada en España, aunque más frecuentemente en el norte, donde los contactos marítimos eran más frecuentes. La cosa fue cambiando durante el reinado de Carlos III, ya que trajo, como Borbón que era, maestros relojeros franceses para la Real Escuela de Relojería, pero la gran tradición relojera inglesa y la perfección de sus obras, especialmente en lo que a la relojería de Marina y de Observatorio se refiere, hacían que, a pesar de la tendencia oficial hacia lo francés, se siguieran pensionando relojeros en Inglaterra, que, vueltos a España, construían relojes *a la inglesa*, en convivencia con las obras de los alumnos de la Real Escuela, que construían *a la francesa*.

63

⁹ Industrial villenense, patrocinador de libros y mecenas del arte.

Su sonería está controlada por el sistema de *rueda contadera* que, si bien al principio de la relojería mecánica fue de uso común en todos los países, fueron los franceses los que más la usaron, conservando su uso en la relojería de tipo *París*, hasta bien entrado el siglo XX. En cualquier caso, queda dicho que el reloj que nos ocupa, está perfectamente situado en una época en que la rueda contadera, era normal en los relojes ingleses. También el tema de los autómatas, merece un comentario aparte pues ni en Francia ni en Inglaterra existe una tradición fuerte en estos mecanismos que, más bien por su rusticidad y sencillez, pueden relacionarse con los de la Selva Negra. Lo de la rusticidad, porque al parecer todas las cajas conocidas de relojes de Villena son, en lo que cabe, de factura sencilla y pintura simple y poco refinada, aunque dudamos sobre la caja de El Quexigal, por lo defectuoso de las imágenes que poseemos. Sin menoscabar la escuela relojera villenense, al igual que las cajas pintadas, el diseño y la hechura de los autómatas, sean *orejones*, *campaneros* o *mirones*, son de un tipo que podríamos calificar como provinciano. Es muy normal que en Villena, aunque tenga un pasado importantísimo, no concurriesen todos los artesanos, técnicos y artistas necesarios para crear una obra maestra en todos los sentidos pues, para hacer un reloj de gran relieve, no solo hacía falta un buen maestro relojero, sino que eran necesarios también matemáticos, astrónomos, diseñadores, ebanistas, pintores y bronceístas, capaces, cada uno de ellos, de realizar una obra de arte. Normalmente, todos estos maestros en distintas disciplinas y relacionados con una profesión determinada, concurrían en las grandes ciudades, donde todos se complementaban para un trabajo en el que la segregación gremial tendría mucho que ver. No cabe duda de que en Villena había un pequeño grupo de buenos maestros relojeros, aunque en las otras facetas complementarias para la construcción de relojes, el resto de los artífices estuvieran a menor altura que los relojeros propiamente dichos.

Una salvedad importante sí hay que hacer: la casi absoluta originalidad de los autómatas en relojes domésticos. A excepción de los campaneros, figuras muy extendidas desde los albores por toda la geografía relojera y de los ojos móviles, bastante utilizados en la Selva Negra, tanto el *orejón* -y su lengua- como los *mirones* y, especialmente el diorama del nacimiento (en los que lo tienen) son, en nuestra opinión, totalmente originales. Tanto en la bibliografía como en los relojes existentes, no se encuentran los tres elementos últimamente citados, que parecen ser exclusivos de los maestros relojeros de Villena.

La fuerza motriz para el reloj, la suministra una única pesa de unos siete u ocho kilos que, mediante una polea móvil, tira a un tiempo de los dos ramales que mueven los dos trenes del reloj -sonería y movimiento propiamente

dicho-. Ambos ramales de cuerda, después de pasar por los correspondientes carretes, se reúnen al otro lado y se tensan mediante otra polea móvil de la que pende una pesa más pequeña encargada de evitar que la cuerda patine en los carretes citados. Esta cuerda, fue repuesta inicialmente por una de cáñamo, hilada por Rafael Lisón, de Tobarra, y cerrada por Francisco Ortega Abellán que tejió el empalme sobre el propio reloj, aunque el anterior propietario la sustituyó por otra que al ser de material sintético. El Museo, al recibirlo lo cambió de nuevo por otra de cáñamo hilada y empalmada de nuevo por Rafael Lisón. Se hicieron nuevas las dos poleas móviles que sostienen la gran pesa principal, también nueva, y la pequeña pesa accesoria -reutilizada-. Igualmente, por faltar en principio y tras múltiples pruebas puesto que se ignoraba su longitud exacta, se hizo un péndulo nuevo completo similar a los originales de la época, con su sistema de ajuste a rosca, consiguiendo que el reloj *hiciese hora* con bastante exactitud.

3. LA CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL RELOJ

A grandes rasgos, y por lo que respecta al mecanismo de relojería, el estado general del reloj era bastante bueno cuando la familia Guillén Sierra lo cedió al Museo. Por ello, en ese momento tan solo se repararon, aparte de los elementos acoplados, varios pequeños detalles de tornillería, roscas, topes, arandelas, pasadores, etc., que tras un concienzudo ajuste, dejaron a nuestro vetusto ejemplar en condiciones de funcionar largos años.

Sin embargo, el estado exterior de la madera y de los autómatas obligó a afrontar con posterioridad la restauración de estos elementos. Hay que tener en cuenta que a lo largo de los siglos de existencia, el reloj del Orejón ha experimentado alteraciones múltiples de diversa naturaleza, producidas tanto por el envejecimiento natural de los materiales, como por la acción de agentes externos de origen biológico o atmosférico, así como por la acción de la propia mano del hombre, que han desvirtuado y cambiado el aspecto que debió tener en su origen. Concretamente, el exterior se había repintado imitando el veteado del nogal, quizás para darle mayor suntuosidad, una vez perdida o pasada de moda la anterior policromía.

Con la restauración y conservación que a continuación se describe, se le ha devuelto las características que tuvo en el taller del artesano relojero, en el momento de su creación. Tras un trabajo minucioso de restauración, se ha recuperado el reloj para poder contemplarlo con toda su riqueza formal y cromática, pero respetando la pátina de envejecimiento que los siglos ponen en las obras de arte y que nos trasladan años atrás con su mera contemplación (Fig. 5).



Fig. 5. El reloj antes y después de la restauración.

Respecto al estado de conservación que presentaba la pieza antes del tratamiento y tras un detenido análisis de las partes que lo componen, se puede afirmar que el reloj tiene partes no originales que se le añadieron con posterioridad. Éstas son las cuerdas y las poleas, la pesa grande de 6,6 kg y la peinetas con decoración de delfines que coronaba la esfera del reloj. Las cuerdas se sustituyeron por unas realizadas en cáñamo, más acordes con las que originariamente tendría. Por su parte, y tras consultarlo con la dirección del Museo y expertos relojeros, se decidió quitar el copete con delfines, por considerarlo un añadido que no se correspondía con la época de la maquinaria. Su tosca realización y decoración son fiel reflejo de ello.

Como se puede observar en el reloj, falta el autómatas de la derecha, que inclinaría la mitad del cuerpo, para tocar la campana. Como no impide el funcionamiento del mecanismo y existe una parte original (conservada por el anterior propietario), se decidió no realizar una reproducción, por si en un futuro se pudiera recuperar.

El soporte del reloj es de una madera de conífera (pino) que presentaba diferentes alteraciones, tales como

ataque de insectos xilófagos, que habían dejado su huella perfectamente observable en galerías y pérdida de volumen de la madera, sobre todo en la parte de las puertas y molduras (Figs. 6 y 7).

El resto de madera del conjunto presentaba un estado de conservación bastante bueno, no exento, sin embargo, de deficiencias tales como grietas, desajustes y golpes. En general, presentaba suciedad en forma de polvo, adhesiones de otros materiales etc.

El reloj está realizado con diferentes tipos de metales y su estado de conservación varía según el tipo y composición. La maquinaria realizada en bronce y acero, se encuentra en buen estado, solo presentaba algo de polvo. Las campanas, de bronce con aleación de otro metal desconocido, estaban cubiertas de polvo y una capa de goma laca oxidada de color oscuro. Los elementos metálicos como los martillos y piezas que van colocados desde los lacayos a las campanas y que hacen que éstas puedan sonar, son de acero. También presentaban una suciedad que era una mezcla de polvo, resina y otras capas de pintura.

Otro metal que del que está hecho el reloj, es el plomo, en forma de pesa o pequeña tapadera, que tienen los martillos que se encuentran en la parte de los lacayos. Estas piezas estaban oxidadas (capa de color blanquecino) y muy sucias (Fig.8).

Las puertas de los mirones están realizadas en cobre y se encontraban rayadas debido a una intervención anterior.



Fig. 6. Agujeros de insectos xilófagos.



Fig. 7. Galerías y faltantes producidos por los insectos.

Y por último, otro metal que podemos encontrar en la composición de todo el reloj, tanto en el interior, los alambres y tiradores que conectan la maquinaria con los martillos, como en el exterior, es el hierro. Y su oxidación se presenta en forma de color rojizo y con el metal muy disgregado.

Todos estos cambios y alteraciones químicas de los metales son debidos a la humedad y capas de barnices que presentaban perjudicando la conservación de los mismos.

Especial gravedad revestía el mirón de la izquierda (masculino). Se tuvo que desmontar de la estructura interior por la cual gira, para salir por las ventanas (Fig. 9). Estaba mal pegado con clavos, varios adhesivos, chapas de metal, etc. y se pudo observar que tenía parte de la madera calcinada y varios faltantes. Todo ello, junto con la mala colocación del personaje, hacía que al asomarse por la puerta al dar las horas, no saliera por el centro de la puerta, sino desplazado y rozando parte de la cabeza, lo que le había producido faltantes en la parte del pelo.

La preparación o capa anterior a la pintura, está realizada con yeso y cola de color blanco. Su estado de conservación es en general bueno, aunque presentaba pérdidas sobre todo en las zonas de las galerías y

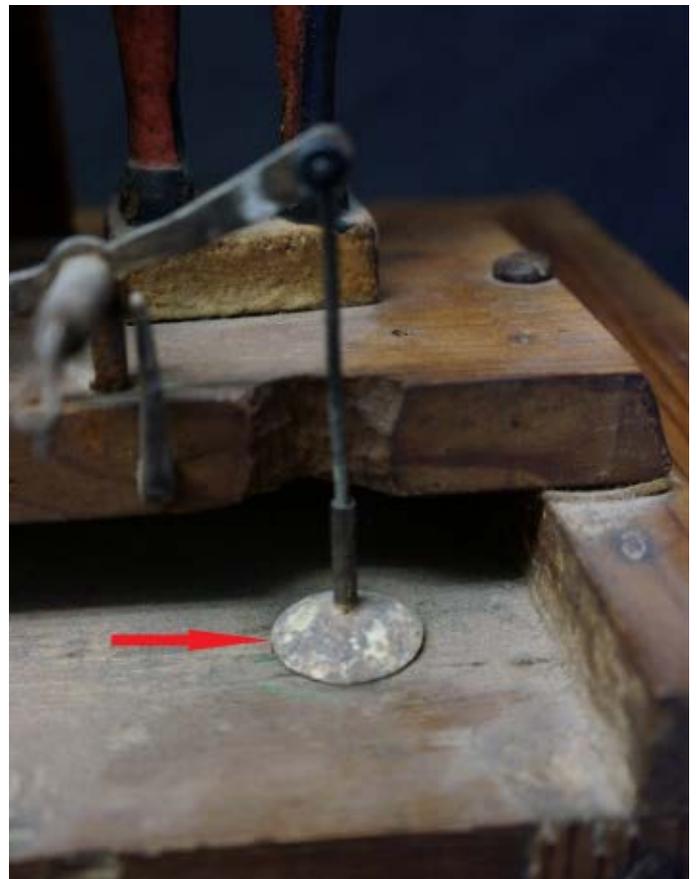


Fig. 8. Suciedad y oxidación en piezas de plomo.



Fig. 9. Detalle del interior del reloj. Estado de conservación del mirón.

ataque de insectos (parte inferior), en las molduras de las puertas y de la zona superior. Otros lugares que habían perdido la capa de preparación, era en las uniones de tablas y grietas.

En general existen abundantes excrementos de insectos en forma de puntos negros en la totalidad del reloj, sobre todo en colores claros y en el interior del reloj, en la parte de los mirones. El estado de conservación de la policromía era bueno, a pesar de haber soportado diferentes capas de repintes y barnices que ocultaron su aspecto original (Fig. 10). La Pintura tiene grietas y craqueladuras, propias de la edad. Existen algunos faltantes ocasionados por intervenciones anteriores y por las galerías de los insectos xilófagos.

Al eliminar todas las capas de repintes y barnices, se pudo observar la variedad y rica policromía original de la obra

Las capas de lámina de oro se localizarían en molduras de la parte superior de la caja, la moldura de la puerta que sujeta el cristal y la decoración del mascarón del orejón (Fig. 13). Su estado de conservación era bastante malo, casi inexistente debido a las diferentes capas de repintes y barnices que la erosionaron hasta su pérdida.

Como hemos visto en las líneas precedentes, la gruesa capa de goma laca y barnices que tenía el reloj y que se habían oscurecido con la oxidación, impedían ver su cromatismo original (Figs. 11 y 12). Con anterioridad al inicio en sí del proceso de restauración y conservación de esta magnífica obra se elaboró un completo reportaje fotográfico y la toma de muestras, para su análisis en un laboratorio, con la finalidad de adecuar los materiales e



Fig. 10. Testigo de las diferentes capas de repintes y barnices.



Fig. 12. Testigo de la limpieza y restos de oro en los detalles del gorro.

68



Fig. 13. Detalle de la decoración vegetal del mascarón.



Fig. 11. Consolidación y detalle de la capa de oro que se conserva.

intervenciones y conseguir unos buenos resultados. El primer paso para afrontar el trabajo de conservación y restauración fue desmontar cada elemento del reloj, para iniciar individualmente el tratamiento de restauración de cada uno de ellos (Fig. 14).

Tras ello, el proceso de trabajo continuó con una limpieza completa de toda la obra, polvo, deyecciones de insectos

y restos de materiales ajenos a la pieza. Procediendo después, a la desinfección con fungicidas de todas las galerías y zonas afectadas por insectos xilófagos, así como la madera vista que ha sido tratada con productos preventivos.

Después de estos dos pasos, se procedió a la eliminación de las cuatro capas de repintes que el reloj tenía en



Fig. 14. Reloj desmontado.

toda su superficie con bisturí, brocha y aspirador. Esta fue la parte de la restauración más minuciosa y de larga duración, ya que se realizó con mucho cuidado para no erosionar las capas originales de preparación y policromías (Figs. 15 y 16).

Se realizó una primera limpieza de aspiración de polvo y suciedad, para después pasar a una limpieza química de la capa de goma laca generalizada.

Tras este proceso de limpieza salieron a la luz detalles de la obra que no se podían observar anteriormente y que dieron al reloj un aspecto totalmente diferente. Ejemplos de los detalles que ahora se pueden ver tras la limpieza, son la decoración vegetal de la caja o la policromía original del mascarón como los ojos y pestañas. Otro cambio significativo es que el lacayo que da las horas en la parte superior era de color negro y no blanco, como veíamos con anterioridad al tratamiento. También se puede comprobar tras la limpieza, que los colores del traje del lacayo cambian por completo y que se pueden apreciar detalles de los botones de la chaqueta, antes invisibles (Fig. 17).

Los mirones, tras la limpieza de las capas de repintes, también presentan ahora un aspecto y tonalidades

diferentes (Fig. 18 y 19). Se puede apreciar el cambio en los tonos del pelo, forma de los ojos y de la boca. La figura femenina, tiene una especie de collar y conserva un agujero en la oreja derecha, donde se supone llevaría un pendiente. Este detalle se puede observar en el reloj del Museo Santa Cruz de Toledo, pieza ésta en la que puede observarse que los autómatas también son de color negro, características que comparten ambos relojes (Fig. 20 y 21).

En general la policromía de todos los elementos tiene una calidad de detalles y colores que la gruesa capa de repinte y goma laca había ocultado durante mucho tiempo (Fig. 22).

Tras la limpieza se comprobaron qué zonas eran las que necesitaban de una consolidación por la disgregación de sus capas tanto de madera, preparación, policromía y dorados. A la vista de ello, se consolidaron las diferentes capas mediante resinas acrílicas e inyección, para devolver la resistencia mecánica y evitar nuevas craqueladuras y pérdidas de material.



Fig. 15-16. Procesos de limpieza.

70



Fig. 17. Autómata y parte superior antes y después de la intervención.



Fig. 18-19. Detalle los mirones antes y después de su restauración.



Fig. 20. Reloj perteneciente al Museo de Santa Cruz. Detalle lacayos.



Fig. 21. Reloj del Museo de Santa Cruz. Detalle de los pendientes.

A continuación se repusieron los volúmenes perdidos de la moldura de la parte superior, la que enmarca el cristal y la parte inferior de la caja muy atacada por los insectos (Fig. 23). Todo ello se realizó con una resina epoxi termoestable sin embargo, para sustituir volúmenes mayores, como el faltante del mirón masculino, se utilizó madera de balsa y resina (Fig. 24).

Una vez consolidadas las capas antiguas se procedió a estucar los faltantes, para dejarlos al nivel y poder afrontar la posterior reintegración cromática con pintura al agua a base de tintas planas, *rigattino* y puntitos, según el tamaño de la laguna. Se hizo una aproximación cromática suficiente para que no se percibiera a simple vista, sino en detalle (Fig. 25).

La zona de reposición de dorados se realizó con *trattegio*, en zonas como las hojas y gorro de mascarón, las molduras de la parte superior y la de la puerta que da acceso al reloj.

Después de la reintegración cromática se barnizó toda la parte policromada para ajustar los tonos, proteger las reintegraciones y la capa pictórica y devolver la viveza y brillo que tendría en el momento que la realizaron.



Fig. 22. Mascarón y mirones antes y después de la restauración.



Fig. 23-24. Estucado de faltantes y reintegración volumetrica de la parte inferior.



74

Fig. 25. Proceso de reintegración cromática.



Fig. 26. Reloj desmontado y restaurado.

En el caso de los metales también se protegieron con una resina y cera microcristalina para aislarlos de la humedad y protegerlos

Finalmente, se colocaron todos los elementos en su lugar (anclajes, campanas, mirones, lacayo etc.), comprobando que los diferentes mecanismos del reloj, funcionaban correctamente, y que la restauración en su conjunto era la deseada (Fig. 26).

ANEXO: Estudio del análisis químico, de los materiales presentes en una micromuestra de pintura del Reloj de Sala del Orejón (Tabla 1).

Imagen obtenida al microscopio óptico de la sección transversal de la micromuestra analizada (objetivo MPlan 20 X / 0,40). El orden numérico que se indica es el que aparece en la tabla correspondiente (Fig.28).

Imagen obtenida al microscopio estereoscópico (10X) de la superficie de la micromuestra analizada (Fig. 27).

Imagen obtenida al microscopio óptico con luz UV, de la micromuestra analizada (objetivo MPlan 20 X / 0,40). En esta imagen se aprecia con mayor nitidez la superposición de las diferentes capas en la zona derecha de la micromuestra (Fig. 29).

Imagen obtenida al microscopio óptico con luz UV, del centro de la micromuestra analizada (objetivo MPlan 20 X / 0,40). Se puede observar encima de la preparación una finísima película de barniz que impregna las capas de pintura (Fig. 30 y Tabla 2).



Fig. 28

Capa	Color	Espesor (µm)	Pigmentos / cargas	Observaciones
6	anaranjado	0-10	minio, carbonato cálcico (b. p.), silicatos (m. b. p.)	capa de pintura
5	traslúcido	0-10	-	restos de barniz
4	blanco	0-20	carbonato cálcico, yeso, dolomita (b. p.), albayalde (b. p.), silicatos (m. b. p.)	capa de pintura
3	negro	0-40	carbón vegetal, yeso (m. b. p.), tierras (m. b. p.)	capa de pintura
2	azul verdoso	0-25	índigo ¹ , albayalde, silicatos, carbonato cálcico (b. p.), oropimente (m. b. p.), tierras (m. b. p.), azul esmalte (m. b. p.)	capa de pintura
1	blanquecino	240-280	yeso, silicatos (m. b. p.) ²	preparación

Tabla 1.



Fig. 27

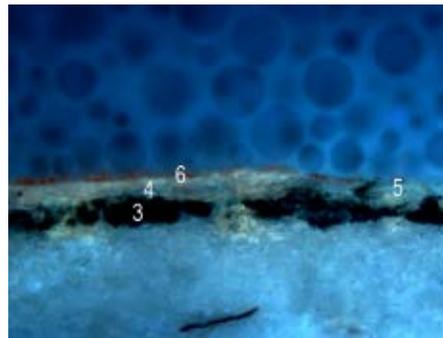


Fig. 29

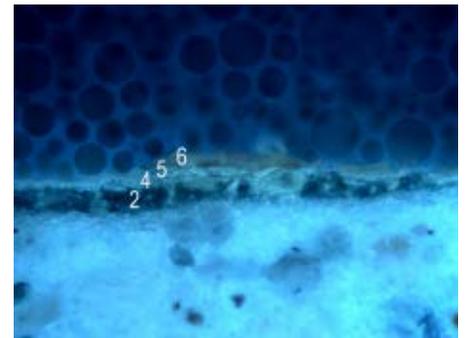


Fig. 30

76

<i>Materiales identificados en la micromuestra</i>		
<i>Color</i>	<i>pigmentos / cargas</i>	
<i>blanco (opacos y transparentes)</i>	albayalde	carbonato cálcico
	silicatos	yeso
<i>azul</i>	azul esmalte	índigo
<i>amarillo</i>	oropimente	
<i>anaranjado</i>	tierras ³	minio
<i>negro</i>	carbón vegetal	
<i>láminas metálicas</i>	No se detectan restos de ninguna decoración metálica en la micromuestra	
<i>material orgánico</i>	Se detecta aceite de lino en el análisis del material orgánico de la micromuestra analizada	
	Indicios de barniz de colofonia, posiblemente de un barnizado antiguo que ha quedado impregnando las capas de pintura	

Tabla 2.

4. BIBLIOGRAFÍA

GRAN ENCICLOPEDIA DE ESPAÑA (2003). Ed. Grupo Enciclo. MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA., 1968: *Adquisiciones del Ministerio de Educación y Ciencia a través de la Dirección General de Bellas Artes (1961-1963)*. Servicio de Información Artística, Arqueológica y Etnológica. Madrid.

MONTAÑÉS, L., 1981: "Pedro Navarro y sus predecesores en el taller de Villena". *Iberjoya*, nº 2. Julio de 1985, pp. 14-20.

MONTAÑÉS, L., 1985: "Otro reloj del tipo 'Orejón'". *Tempvs Fvgit*, I. Albatros ed. Madrid-Valencia, pp. 3-6.

MONTAÑÉS, L., 1991: *El escape y el péndulo*. Col. Nuevas Propuestas. Ed. Antiquaria. Madrid.

MONTAÑÉS, L. 1983: "La rueda Catalina", *Tempvs Fugit. Monografías Españolas de Relojería*, VII. Albatros ed. Madrid-Valencia, pp. 84.

PRATS ESQUEMBRE, V., 1973: "La torre del Orejón". *Villena*, nº 23. Ayuntamiento de Villena, s/p.

SOLER GARCÍA, J. M^a., 1981: "La Escuela Villenense de Relojería. Una artesanía desaparecida". *Villena*, nº 31. Ayuntamiento de Villena, s/p.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2009: "Sax". En Hernández Pérez y Ferrer Maset Coord., *Graffiti. Arte espontáneo en Alicante*, MARQ-Diputación de Alicante: 238-253.

La descripción de Villena de 1771 en el “Correo General de España”. Edición comentada

Francisco J. Carpena Chinchilla

chyecla@gmail.com

Julián Castaño Soriano

juliancsoriano@hotmail.com

Daniel Andrés Díaz

Arqueólogo

hisnyakka@hotmail.com

Centro de Estudios Locales de Yecla y Norte de Murcia

RESUMEN

78 El presente artículo es una edición comentada de la relación de Villena publicada en 1771 por Nipho de Cagigal, en el semanario madrileño *Correo General de España*, en la que se abordan diversos aspectos económicos, políticos, sociales, religiosos y geográficos de la citada Ciudad en tiempos de la Ilustración. El texto original se acompaña de profusa información documental, obtenida en su mayor parte de fuentes archivísticas de carácter local y nacional, así como de fuentes bibliográficas específicas.

Palabras Clave

Villena. Siglo XVIII. Nipho de Cagigal. Economía Sociedad.

ABSTRACT

This article is a commented edition on the description of Villena published in 1771 by Nipho de Cagigal in the magazine *Correo General de España*, regarding economical, political, social, religious and geographical aspects of the aforementioned City in times of Illustration. The original text is accompanied by profuse information, compiled from sources such as local and national archives, as well as specific bibliography.

Keywords

Villena. 18th century. Nipho de Cagigal. Economy. Society.

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se basa en una descripción pormenorizada de la ciudad de Villena realizada en 1770 y publicada en Madrid durante los primeros meses de 1771. Publicación que ya fue dada a conocer en la *Revista Villena* de 2005 por D. Vicente Vázquez, presentando las páginas que se ocupan de la citada Ciudad en facsímil, con algunos comentarios sobre la vida y obra de D. Mariano Nipho de Cagigal y muy escuetamente sobre el contenido de los impresos. La fundamental e interesante información que contiene dicho semanario ilustrado, así como la contextualización histórica y la aportación de numerosa documentación inédita que aclara o amplía lo que en el texto se expuso, son las razones que nos han llevado a transcribir el original y elaborar el presente artículo.

Desde luego no es el primer documento conocido que describe Villena, pues se conocen diversas fuentes documentales de carácter similar de las que ya se hizo eco don José María Soler en su minuciosa obra sobre la *Relación de Villena de 1575*, impresa en 1969 y reeditada en 1974, dónde además de publicar las respuestas de la Ciudad al cuestionario elaborado por Felipe II, hizo mención a otras compilaciones como la inédita *Relación de Villena* elaborada por Cristóbal de Mergelina en 1668, y reproducida parcialmente en la descripción de la *Ciudad de Villena* de Fernando Hermosino Parrilla elaborada en torno a 1735; o la *Relación de Villena* del sacerdote Ramón Joaquín Fernández Vila de Ugarte de 1780 (Soler García, 1974), inserta esta última en las *Relaciones topográficas, geográficas e históricas del Reino de Valencia* de Vicente Castañeda Alcover en 1917. Sin olvidar otras conocidas descripciones de la Ciudad como la de *Colón* de 1517 (Vilar Ramírez, 1995), o la incluida en el *Atlante Español* de Bernado

Espinalt García de 1778. Ya iniciado el siglo XIX, y con clara influencia francesa, aparecerán los “Diccionarios geográficos-estadísticos” que también relataron la vida económica, religiosa y territorial de Villena, como el publicado por *Salvador Miñano* en 1828 o el conocido de *Pascual Madoz* de 1850.

Entre los años 1770 y 1771 se publicaron en Madrid cinco volúmenes del denominado *Correo General de España* que se definía “*Para beneficio común de Labradores y Artesanos, Comerciantes e Industriales: para instrucción y gloria de los Aficionados y Profesores de las Ciencias; y para entretenimiento de Curiosos y Políticos*”. En la bibliografía consultada, a veces amplían el periodo de publicación desde 1769 a 1771. Nosotros hemos optado por aceptar las fechas aportadas por D. Antonio López Gómez y Dña. Carmen Manso Porto, basadas en los ejemplares que atesora la Real Academia de la Historia (López y Manso, 2006).

Su fundador y principal artífice fue D. **Francisco Mariano Nipho de Cagigal**, natural de Alcañiz (1719), y fallecido en Madrid el 10 de enero de 1803, ciudad ésta última en la que residió la mayor parte de su vida (Entrambasaguas, 1944). En su biografía se le considera como el fundador del primer periódico diario español, *El Diario noticioso, curioso-erudito y comercial, público y económico*, editado en Madrid desde el 1 de febrero de 1758, llegando a considerarle algunos de sus biógrafos como “...uno de los mejores periodistas de todos los tiempos...” (Maestre; Díaz y Romero, 2015). Otros autores lo tratan de forma menos condescendiente, considerándolo como una herramienta de la Iglesia Católica, para orientar a la prensa hacia sus intereses, fundando a tal fin más de una decena de cabeceras, todas efímeras, de cortas tiradas y llenas de halagos al Rey y al Consejo de Castilla (Pontón Gómez, 2016).

El proyecto del *Correo General de España* concebido por Nipho de Cagigal, obtuvo desde el primer momento la protección de la Monarquía a través de la Real Junta de Comercio, justificando la obra con una extensa exposición en la que halaga el desarrollo de las manufacturas en todo el norte de Europa, considerando con respecto a España que “...con sólo el socorro de los Papeles Públicos, ya los llamemos Mercurios, Gacetas o Diarios, de Agricultura, Arte o Comercio, se dio el primer movimiento a la aplicación, dando gloria a los talentos originales y también a los de segundo orden en la clase de Inventores...”, refiriéndose D. Francisco Mariano a publicaciones como el *Mercurio Histórico y Político*, fundada en 1738 por el escritor y periodista Salvador José Mañer (1676-1751), y que en 1756 pasó a depender oficialmente de la Secretaría de Estado, que lo venía financiando, nombrando a sus redactores responsables o directores; la *Gazeta de Madrid*, precursor del *Boletín Oficial del Estado*, publicada con esa cabecera desde 1661 a 1959; o el propio *Diario noticioso, curioso-erudito y comercial, público y económico* que fundará en 1758 el mismo Nipho.

Su justificación continúa con un encendido elogio del monarca reinante en ese momento, Carlos III, con frases tan

adulatorias como “...*habiéndola concedido un Soberano, tan amante de sus Vasallos, que a todos los trata como a Hijos*”, añadiendo que fue la propia Junta de Comercio la que “...*con aquella cristiana y política seriedad con que acostumbra mirar los asuntos, que tiene a su cargo, la necesidad de una obra Periódica o Semanaria, que en forma de Gaceta o Diario ofreciese al Público todas las noticias concernientes a la Artes, Industria, Agricultura, Fábricas y Comercio de España, para facilitar subsidios al Aplicado y al Comprador y Comerciante o Fabricero, medios de hacer provechosos sus afanes y trabajos, se dignó encomendarme este pensamiento y en vista de mi representación me concedió la licencia y el permiso necesario para la ejecución de esta obra...*”

Consiguió incluso el apoyo y fundamental colaboración del Consejo de Castilla, Institución que, tras otorgarle la licencia y permiso nombró un “*Aprobador*”, es decir, un censor al que *Francisco Nipho* califica de “...*ilustre, sabio y verdadero amigo de los hombres*”. Logrando además que el citado organismo emitiera una Carta-Orden, por la que obligaba a los Intendentes, Corregidores y demás Jefes de Justicia y Gobierno a responder al “**Interrogatorio**” que había elaborado, con el fin de obtener respuesta a numerosas cuestiones como las que ahora veremos.

El Interrogatorio incluye diversos apartados, como son los de *Agricultura; Manufacturas, Fábricas y Artes; Comercio; Ciencias; Policía y Gobierno*; Noticias Eclesiásticas; *Salud Pública e Historia Natural*. Se compone de setenta y cinco preguntas, distribuidas en trece sobre Agricultura; otras tantas sobre Manufacturas; diecinueve sobre Comercio; siete sobre Ciencias; cuatro sobre Policía y Gobierno; otras cuatro sobre Noticias Eclesiásticas; siete sobre Salud y ocho sobre Historia Natural.

Para facilitar la lectura y comprensión de las respuestas dadas por la ciudad de Villena, así como de los comentarios que los autores hemos añadido al mismo, se ha optado por presentar el texto por apartados, mostrando en “negrita-cursiva” las preguntas originales propuestas por *Nipho Cagigal* en 1770, aunque éstas no figuran en los cuadernos recopilados un año después con las respuestas de Villena. Dichas respuestas aparecerán seguidamente en “cursiva”, mientras que los comentarios aportados serán reflejados con grafía “normal”, resaltando las palabras claves de cada uno de ellos en “negrita”.

Estas respuestas aparecieron publicadas en los números 64, 65 y 66 del citado semanario, editadas los días 15, 22 y 26 de febrero de 1771, en las páginas 185-188, 201-206 y 217-229. Especificándose que no siempre las respuestas aportadas por el Corregidor de Villena siguieron estrictamente el esquema planteado, detectando incluso ciertos saltos o carencias de contenido ante determinadas cuestiones. Pese a ello, entendemos que el texto que a continuación se presenta, supone una interesante descripción de la Villena del último tercio del siglo XVIII, una fuente documental de primer orden en plena ilustración, y que permite acercarse al lector, con

gran realismo, una vívida instantánea de la Ciudad en ese momento histórico.

Tras sopesar detenidamente la cuestión, hemos optado por transcribir la grafía original del texto publicado en 1771 por dos razones principales. En primer lugar porque entendemos que mantenerla no supone interferencia o dificultad alguna para su lectura y comprensión, otorgándole por el contrario un valor lingüístico y cultural de la época histórica en la que se enmarca. La segunda es porque el texto contiene términos, giros, expresiones y topónimos locales cuya transcripción entra en el terreno de la elucubración y no de la certeza, dejando dichos vocablos o frases a interpretación del lector.

Finalmente, cabe señalar que la información aportada por la ciudad de Villena es “complementada” por el propio *Francisco M. Nipho de Cagigal* con comentarios propios o citas de otros autores con los que divaga, utilizando algunos de los aspectos reflejados por la Ciudad para la construcción de su discurso sobre asuntos diversos de carácter nacional y que, en ocasiones, desde la óptica y concepción actual, responden simplemente a un lenguaje huero y floreado con los que, de forma presuntuosa, trataba de aleccionar a las élites españolas sobre la conveniencia de estimular determinadas industrias sin aportar realmente soluciones o propuestas viables más allá de la buena voluntad y de un simplismo poco adecuado a la estructura económica del Reino.

80

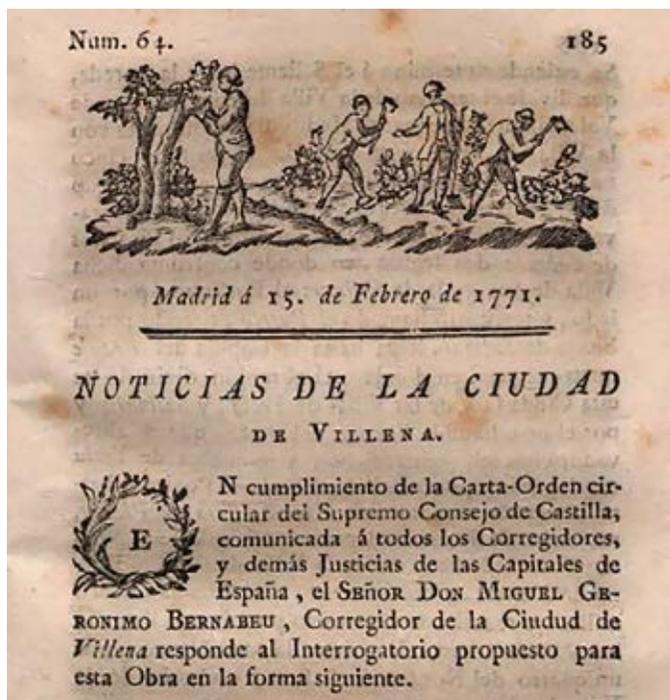


Fig. 1. Portadilla del *Correo de España* nº 64, con las primeras noticias sobre Villena recopiladas por *Nipho de Cagigal*.

2. EL CUESTIONARIO DE NIPHO DE CAGIGAL Y LAS RESPUESTAS DE LA CIUDAD DE VILLENA.

En cumplimiento de la Carta-Orden circular del Supremo Consejo de Castilla, comunicada á todos los Corregidores, y demás Justicias de las Capitales de España, el SEÑOR DON MIGUEL GERONIMO BERNABEU, Corregidor de la Ciudad de Villena responde al Interrogatorio propuesto para esta Obra en la forma siguiente.

Sobre D. **Miguel Gerónimo Bernabéu**, de momento, tan sólo podemos ofrecer algunos datos sobre los destinos y servicios que realizó como abogado de los Reales Consejos. De posible origen valenciano, estudió en Gandía y Valencia, graduándose como Doctor en Leyes, y pasante de D. José de Segovia, ministro del Consejo de Hacienda (Álvarez y Cañas, 2012). A finales de la década de 1730 fue Juez de Baldíos en la localidad conquense de San Clemente (Escolano de Arrieta, 1796). En 1752 era Alcalde Mayor de Almuñécar y como tal fue nombrado Juez Subdelegado para la realización del cuestionario de la Única Contribución en la villa de Moclín (AGS. CE. RG. L293_345). El 3 de junio de 1761 fue nombrado Alcalde mayor de Yecla, tomando posesión del mismo el 18 del citado mes, cargo que detentó hasta 1764. Curiosamente, siendo Alcalde mayor de Yecla, se presentó ante Carlos III un memorial por el que Yecla, y por segunda vez, pretendió separarse del Corregimiento de Villena (la primera vez lo fue en 1757), cosa que definitivamente lograría en 1770, siendo entonces Corregidor de la ciudad de Villena D. Miguel Gerónimo (*Mercurio Histórico y Político*. Madrid, junio de 1761; AHMY. Libro 9; Carpena, Castaño y Andrés, 2016). En septiembre de 1766 sería nombrado Corregidor de Sisante y Vara del Rey, ambas en Cuenca (*Mercurio Histórico y Político*. Madrid, septiembre de 1766). Y en 1769, Corregidor de Villena (*Mercurio Histórico y Político*. Madrid, enero de 1769).

AGRICULTURA:

1º *Qué extensión tiene el Territorio de cada Comunidad, Partido, Merindad y Corregimiento, tanto respecto a su suelo, cuanto respecto al número de Lugares que comprende, para proponer los medios que puedan facilitar el Comercio inmediato de la Poblaciones necesitadas o abundantes.*

2º *Naturaleza del terreno y para qué frutos fue útil en otro tiempo y lo es actualmente, y cuáles se cultivan o podrían cultivar en el futuro.*

3º *Qué cultivo se da comúnmente al campo, según las diferentes especies de su terreno y también más conforme a los efectos que produce el suelo, en Granos, Hierbas, Plantas, Árboles o Arbustos, Viñas, etc.*

4º *Frutos de que abunda o carece el Partido o Territorio y los precios corrientes de esos frutos.*

5º *Qué Ríos o aguas corrientes perdidas tiene el Territorio y qué riegos se podrían hacer con ellas.*

6º *Qué labores y con qué instrumentos y que beneficios o abonos se dan, o se podrían dar a la Tierra: cómo y de qué hacen los estiércoles y cómo los curan para su uso.*

7º *Qué Bosques, Montes y Florestas tiene el Pueblo; con qué matas poblados y qué uso de hace de sus maderas.*

8º *Qué cosechas ha tenido el partido de Granos y qué cantidad o réditos ha dado la sementera por el tanto de Tazmía.*

9º *Qué olivos tiene el Terreno; su cultivo y efectos en el Aceite, y qué cantidad ha dado la cosecha y precios corrientes.*

10º *Qué Viñas pueblan el Terreno; calidades de sus vinos, el comercio que se hace de ellos, y sus precios corrientes en el día.*

11º *Qué lanas han producido los esquilmos, sus diferencias y precios actuales.*

12º *Cuánta ha sido la cosecha de Seda, como se beneficia este género precioso y útil y sus precios.*

13º *Qué linos y Cáñamos tiene el País, cómo se curan, agraman y benefician, y cuáles sus precios.*

La Ciudad de VILLENA es cabeza de Partido de las Villas de Almansa, Yecla y Sax, y en lo antiguo llegaba hasta San Clemente, como cabeza del Marquesado de Villena, en donde había entonces Gobernador puesto por los Señores Marqueses, hasta que se enajenó, é incorporó á la Real Corona.

Se estiende su término á el Saliente hasta la vereda, que divide el termino de la Villa de Biar, Reyno de Valencia, media legua: al Medio dia, y confronta con la villa de Sax, y se estiende el termino cinco millas hasta Santa Eulalia, hermita que en lo antiguo sirvió de mojón divisorio: tirando un cuarto de travesía ácia el Poniente llega el termino á los Picachos de Cabrera dos leguas, en donde confronta dicha Villa de Sax, y la de Salinas: al Poniente, por un lado, el territorio llamado el Puerto, tirando por la Sierra de Salinas, llega hasta la Capilla del Frayle, quatro leguas, en donde está el mojón divisorio de esta Ciudad, y de las Villas de Yecla, y Salinas: y por el otro hasta la Fuente del Lobo, que es abrevador concegil, entredicho, y mojonera de Yecla, tres leguas; y por otro lado del mismo Poniente hasta la vereda comunmente llamada Casa de Plazas, mojonera de Yecla dos leguas, y dos millas: al Norte por un lado hace frente la Villa de Caudete, Reyno de Murcia, y del Obispado de Orihuela, cinco millas, y se estiende el termino por el pago llamado los Alorines, hasta el mojón llamado blanco (por un cuarto del Nordest á el Lest) divisorio de la villa de Almansa, quatro leguas menos una milla; y por el otro

lado, tirando medio quarto ácia Levante está la Villa de Fuente la Higuera, y su termino dista de esta Ciudad dos leguas y media; y tirando hacia la misma vía ácia Levante otro medio quarto, confronta esta Ciudad con la Villa de Ontiniente, Reyno de Valencia, por la vereda de la Zafra, y dista 4 leguas: estas tres Villas son de este Partido: la de Almansa dista de esta Ciudad seis leguas, y cae al Norte: la de Yecla quatro, y está al Poniente; la de Sax que cae al Medio dia, y dista dos leguas.

El primer **deslinde** del que tenemos constancia entre los términos de Villena y Yecla fue realizado por orden de Don Juan Manuel el 18 de mayo de 1315, y en él se cita por vez primera la Fuente del Lobo como mojonera divisoria entre ambos municipios (AMV. Leg. 3/29).

Es también esta Ciudad cabeza de Partido en el nuevo establecimiento de Hipotecas en las dichas tres Villas, y las de Caudete, y Monte-Alegre: en la administración de Tabacos, que también está en esta Ciudad, se comprehenden dichas cinco Villas, y los Lugares de Alpera, y Bonete, y todos siete Lugares á la administracion de Salinas, de Papel Sellado, de Polvora, Plomos, Azogues, y demás agregados.

Sobre la **administración de tabacos** de Villena, en 1714 la ostentaba un tal Joseph Gabaldón, y su consumo era de 65 libras de tabaco anual, distribuido en 10 libras de tabaco fino, otras 10 de hoja, y las 55 restantes de común o habano (APNV. Juan de Mellinas). En 1780 ya existía una administración de dicha renta en la villa de Yecla a cargo de D. Francisco García Espinosa (APNV. Joaquín Valero Tomás).

Las **Salinas de Villena** suministraban la sal a esta Ciudad, al igual que a las villas de Yecla, Almansa, Montealegre del Castillo y Sax entre 1702 y 1712. Este último año, el consumo de sal fue el siguiente: Villena 207 fanegas y 10 celemines valoradas en 2.494 reales; Yecla 206 fanegas y 6 celemines valoradas en 2.478 reales; Almansa 155 fanegas y 10 celemines valoradas en 1.866 reales; Montealegre 122 fanegas valoradas en 1.464 reales; y Sax 30 fanegas, por las que pagaron 360 reales. El administrador de la Sal durante ese año fue D. Joseph de Selva Mergelina, siendo nombrado para el siguiente año su hermano D. Manuel de Selva Mergelina, afianzado en el puesto por sus hermanos que hipotecaron bienes por valor de 23.000 reales (APNV. Juan de Mellinas). En 1777, la renta de Salinas, Pólvara, Plomos y demás agregados, así como la administración de los derechos de Sosa, Barrilla y Hierba Salada de esta Ciudad y su partido recayó en D. Eusebio Izquierdo y Guerrero, que gestionaba el cobro de todas ellas (APNV. Ramón Gil Estevan).

A finales del siglo XVII, en 1692, 1693, 1696 y 1698, conocemos diversas obligaciones de vecinos de Yecla que hicieron para el surtido de **Papel Sellado** en dicha Villa, con el administrador de dicho producto en Villena (APNV. Pedro Oliver).

La naturaleza del termino de esta Ciudad casi lo mas de él es húmedo, y es actualmente util para todo

genero de granos, y hortalizas, y el más abundante, y pingue de toda la Comarca: mas de una tercera parte de él está inculto: no necesita de auxilio alguno para la manutención de sus naturales, exceptuando el Aceyte, cuya cosecha es muy corta; y se trae de acarreo de Andalucía, y otras partes para surtir al comun de este Pueblo, más de 6 [mil]. arrobas todos los años; pero esta falta se compensa con la gran saca de Trigo, Centeno, y Panizo para el Reyno de Valencia.

En octubre de 1770, el **abastecedor del aceite** al por menor en Villena comunicó al Ayuntamiento la necesidad de subir el precio de dicho abasto, pues las personas que se lo traían, arrieros de Almansa, Yecla y Caudete, habían dejado de suministrarlo por la escasez que había. Al año siguiente se estableció el precio de este producto en 46 reales la arroba, y en 15 cuartos y medio la libra, la subida del precio del aceite, empujó al alza también el precio del jabón, en cuya composición el aceite era la base fundamental, subiendo la libra de este producto de 8 a 10 cuartos en agosto de 1771 (AMV. Libro 426/1). No podemos asegurar que esté relacionado con esta escasez de producción de aceite de oliva en Villena, pero tenemos constancia de que en 1801 el remate el

abasto al por menor del aceite en la ciudad de Villena se lo adjudicó Juan de Huesca, vecino de Yecla, al precio de venta de tres cuartos la libra (APNV. Alonso López Osorio).

En el Partido de las Quebradas de este término, tiene su nacimiento un grande Lago de agua, que se llama la Fuente del Chopo, y en las Villas inferiores por donde pasa, se conoce con el nombre de Rio de Villena, el que saliendo de este termino, en donde se le juntan las aguas de su remanentes, pasa por la Villa de Sax, que tiene comprada el agua para su beneficio en el riego, y corresponden á los propios de esta Ciudad 950 reales de vellon anuales: y pasando por la Villa de Elda, que tambien corresponden á dichos propios 1350 reales: pasa por la Villa de Novelda, hasta el de la Villa de Elche, que corresponde 500 reales; y pasando por el Lugar de Formetera, entre Benitofar y Pojales, se incorpora con el Rio Segura, y pierde el nombre, y sigue como una legua hasta el Lugar del Moral, que se emboca en el Mar. En el lugar referido hay muy buenos peces, y algunas truchas, y anguilas, y en los majadales que se forman inmediatos al nacimiento, mucha abundancia de galápagos.

82



Fig. 2. Villena y sus alrededores. Detalle del Mapa del Obispado de Cartagena de 1724, siendo Intendente General del Reino de Murcia y Valencia, D. Luis Antonio de Mergelina, Caballero de la Orden de Montesa, del Consejo de Su Majestad y Alguacil Mayor perpetuo de la ciudad de Villena. Fuente: Real Academia de la Historia. Biblioteca digital: <http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/registro.cmd?id=12765>. Elaboración: Autores. La parte iluminada corresponde a las poblaciones pertenecientes al Obispado de Cartagena, entre ellas la ciudad de Villena.

El 5 de octubre de 1770, Villena denunció la actitud de la **villa de Sax**, por la lentitud con la que se desarrollaban los trabajos de limpieza de la denominada Acequia del Conde, que tenían **las aguas** estancadas en esta Ciudad (AMV. Libro 426/1).

Precisamente, en agosto de 1770, dos regidores de la **villa de Elche** anunciaron su visita próxima a la ciudad de Villena, para tratar y conferir un nuevo acuerdo de capítulos y condiciones de **las aguas del término** de Villena que se utilizaban en esa Villa (AMV. Libro 426/1).

Las citadas **especies piscícolas**, son *Salmo trutta* y *Anguilla anguilla*, respectivamente. Siendo éstas las primeras referencias que tenemos sobre la presencia de estas dos especies de peces en Villena. Aunque sin duda, la especie piscícola más habitual, citada en esta Ciudad desde antiguo, es el barbo (*Luciobarbus sp.*). Pudiera corresponder a la especie *L. guiraoinis*, endemismo de los cursos de agua de la vertiente mediterránea ibérica. Dos huesos de barbo fueron citados por José María Soler en un estudio publicado sobre los restos de fauna documentados en las excavaciones arqueológicas del Cabezo Redondo entre 1959-1960, e identificados como *Barbus meridionalis*, especie que, por sus requerimientos ambientales, es improbable que fuera la presente en Villena (Soler García, 1985). Sobre la

actividad pesquera en Villena hemos obtenido algunas notas que ahora exponemos: En septiembre de 1594 se propuso arrendar el aprovechamiento del pescado que había en las Fuentes de la Ciudad (AMV. Libro 407). El 8 de julio de 1627, reunido el Concejo villenense trató sobre que en todas las Fuentes de esta ciudad se criaban gran cantidad de peces, pero que se arrojaban inmundicias de las bestias que los estropeaban, proponiendo como solución entubar la Fuente hasta la Puerta Nueva (AMV. Libro 409). En mayo de 1746 se realizó una investigación para determinar la causa por la que las aguas estaban detenidas, con grave amenaza a la salud pública, efectuada la misma, se determinó que era por los muchos limos que se han criado, pero también porque muchos vecinos de esta Ciudad y de la villa de Sax, tienen puestos muchos Garlitos para buscar barbos y por ello, hechas muchas paradas en la acequia Madre y otras, se ordenó retirar dichas paradas en esta Ciudad y dar providencias para que los de Sax en su término hicieran lo mismo (AMV. Libro 422/1). En las *Relaciones topográficas, geográficas e históricas del Reino de Valencia* de 1780 se cita textualmente que Villena "...tiene buena huerta, que se riega con el río que forman las aguas de Villena, en el que y dentro de esta Ciudad se coge mucho pescado..." (Carpena, Castaño y Andrés, 2016).

83



Fig. 3. Portadilla del Correo de España n° 65, con la continuación de las noticias sobre Villena recopiladas por Nipho de Cagjal.

Sobre los **galápagos** citados en el texto, entendemos que debe de tratarse del Galápagos leproso (*Mauremys leprosa*) o del Galápagos europeo (*Emys orbicularis*). El citado trabajo sobre la fauna del Cabezo Redondo arrojó 14 fragmentos de huesos de galápagos, identificados con *Emys orbicularis* (Soler García, 1985)

Estas noticias son muy áridas, y de poco gusto para los paladares, y entendimientos puramente Cortesanos: yo lo conozco, y también considero, que en estos pliegos no caben asuntos que no sean provechosos. Aunque las noticias de Agricultura sean de poca diversión, y menos curiosidad, sin embargo son de un conocido interés para el Público: Oy no se echa de vér este beneficio; pero pongamonos en el caso de que estuviera completa esta colección ¿no es cierto que en ella hallaría el Gobierno las causas legítimas de los atrasos, ó adelantamientos de los tres principales ramos del estado, Agricultura, Artes, y Comercio? Esto es de vulto, y no necesita pruebas en su apoyo: sólo resta que añadir que esta obra se dirige á la utilidad pública, y de ningun modo á entreteener la curiosidad ociosa.

Tiene la Ciudad de VILLENA los Bosques de la Sierra de Salinas, poblados con mucha espesura de Pinos Carrascos, Madroños, Jaras, algunos Robles, Lentiscos, Romeros, Esparto, y otras muchas matas, y hierbas...

84 La **Sierra de Salinas**, localizada al SO de la ciudad de Villena, comparte su superficie con otros cuatro municipios: Yecla, Pinoso, Monóvar y Salinas. Su altitud máxima es de 1.238 metros que se alcanzan en el punto denominado Capilla del Fraile, divisoria de términos.

El **Pino carrasco** (*Pinus halepensis*), es la especie dominante en la cobertura arbórea actual de la citada Sierra. El **Madroño** (*Arbutus unedo*), es un arbusto frecuente todavía en las zonas umbrosas y frescas de dicho paraje. En la actualidad se pueden encontrar en Sierra de Salinas varias **especies de jaras**. Sólo del género *Cistus* se conoce la presencia la jara blanca o estepa (*C. albidus*), la jarilla (*C. clusii*) y la jara de hoja de laurel (*C. laurifolius*), además de otras cistáceas de cierto porte como *Halimium atriplicifolium*. El **Roble** referenciado es el Quejigo (*Quercus faginea*). En la actualidad es posible encontrar en Sierra de Salinas numerosos ejemplares de estos robles, en barrancos frescos y húmedos por encima de los 950 metros de altitud, siendo más conspicuos en los meses otoñales, cuando sus hojas adquieren un tono del amarillento al marrón rojizo, pero sin llegar a caerse hasta la primavera siguiente, fenómeno conocido como marcescencia. En un conteo realizado en 1781 se señaló la presencia de 16 robles maderables en la zona de Sierra de Salinas perteneciente a Yecla (Carpena, Castaño y Andrés, 2016). El **Lentisco** (*Pistacia lentiscus*), resulta abundante en las zonas bajas y más expuestas a la insolación. El **Romero** (*Rosmarinus officinalis*), es una labiada aromática y

leñosa, muy abundante en la Sierra y de múltiples usos en medicina popular y como combustible.

El **Esparto** (*Stipa tenacissima*). Gramínea abundante en zonas soleadas y abiertas. Sus fibras se han aprovechado desde tiempo inmemorial para trenzar los más diversos enseres, además de ser utilizada como pasto para el ganado o como combustible para hornos o quema de langosta. Durante todo el siglo XVIII hay constancia de la existencia de balsas en Villena para “cocer” el esparto y en 1786 se instalará un molino o picadora de esparto en las inmediaciones de la Ciudad (Carpena, Castaño y Andrés, 2016).

...en esta Sierra hay mucha caza de Venados, Corzos, Cabras monteses, Lobos, y Zorras, Liebres, Conejos, Perdices, y bastante volatería...

El **Ciervo rojo** (*Cervus elaphus*), es una especie extinta actualmente en Sierra de Salinas, pese a que fue autóctona de la zona desde hace milenios. En esta Sierra, las excavaciones realizadas por *José María Soler* en la Cueva del Lagrimal, alumbraron diversos restos de fauna entre los que se encontraban fragmentos de ciervo rojo adscritos a un largo periodo de la Prehistoria, e identificados por *Manuel Pérez Ripoll* (Soler García, 1991). Todavía en el siglo XIX se citará la presencia de ciervos en la Sierra (Madoz, 1850), siendo las últimas referencias conocidas de 1881 (Marco *et alii.*, 2015). El **Corzo** (*Capreolus capreolus*) es una especie actualmente extinta en Sierra de Salinas. En las excavaciones de la Cueva del Lagrimal, *Soler García* exhumó algunos fragmentos de huesos de corzo, y significativamente aparecían en los niveles superiores de los estratos (Soler García, 1991). También se cita la presencia de esta especie en “*Relaciones topográficas, geográficas e históricas del Reino de Valencia*” de 1780, siendo esta la última referencia conocida a esta especie en la zona (Castañeda y Alcover, 1917). Por su parte, la **Cabra montés** (*Capra pyrenaica*) aparece en los registros de fauna hallados en la Cueva del lagrimal (Soler García, 1991). Como en el caso del ciervo rojo, se citará su presencia hasta las últimas décadas del siglo XIX, pero a diferencia del citado cérvido, ésta ha recolonizado por sus propios medios la comarca (Marco *et alii.*, 2015).

El **Lobo** (*Canis lupus*) es otra especie actualmente extinta en la Sierra de Salinas y en todo el sureste ibérico. Especie abundante en el pasado, de la que se conserva un importante registro documental por haber sido objeto preferente en la atención de los hombres, para su extinción, por los daños que se le achacaban en la cabaña ganadera. En Sierra de Salinas tenemos datos de su captura y muerte desde el siglo XVI. Sólo en el siglo XVIII, hay constancia del pago por la muerte de más de 110 ejemplares procedentes de dicho paraje, en las localidades de Villena y Yecla. El **Zorro** (*Vulpes vulpes*) también perseguido desde siempre y con mayor

saña desde 1788, cuando se dictaron órdenes para su persecución sistemática y el pago de las capturas (Carpena Chinchilla, 2006; Carpena, Castaño y Andrés, 2016). Es una especie mucho más versátil que el lobo y por ello ha sobrevivido a la persecución y actualmente está presente en Sierra de Salinas.

La **Liebre** (*Lepus granatensis*) todavía pervive en la Sierra de Salinas, más frecuente en zonas abiertas o de ecotono. En las excavaciones de la Cueva del Lagrimal, también se documentaron restos óseos de esta especie (Soler García, 1991). El **Conejo** (*Oryctolagus cuniculus*) se constituye como uno de los pilares en los que descansa la pirámide trófica de los ecosistemas mediterráneos, siendo la presa base de numerosos depredadores que dependen casi exclusivamente de sus poblaciones para su supervivencia. Sigue presente en Sierra de Salinas y también aparecieron restos de esta especie en las excavaciones de la Cueva del Lagrimal (Soler García, 1991). La **Perdiz roja** (*Alectoris rufa*) ha sido y es una de las especies que con más ahínco persiguen los cazadores, no es difícil encontrar hoy ejemplares de esta galliforme en Sierra de Salinas.

La Sierra Serratica, aunque al parecer despoblada por la parte de afuera, forma en el medio un llano, poblado de Pinos donceles. Estas Sierras tienen principio, la de Salinas en la Hoya de Carboneras, que está en el termino de esta Ciudad, y vá siguiendo ácia Poniente, correspondiendole á este termino mas de dos leguas, desde donde da principio hasta la Capilla del Frayle, y Fuente del Lobo. La Sierra Serratica comienza en la vuelta del Zarijejo, ó Castellar, y finaliza en el estrecho del Puerto de la Harina; y comprehende este termino como una legua. Hay tambien en él otras diferentes Sierras, que no son montuosas, como la de San Cristoval (también denominada Sierra de la Villa o de la Solana), que principia en esta Ciudad, á cuya falda está situada, y tira ácia el Reyno de Valencia, dilatandose mucho al Levante: otra llamada Rubia, que se encamina al mismo Reyno, y sigue hasta el Mar, dando principio en la Huerta de esta Ciudad, en el Partido que llaman de los Pinos ralos: las de Morron, Alorines, Rada del Rozin, y otras: tiene otros muchos Pinares, que son de las Quebradas, dichos de las Virtudes: los de Sanchez, y Moratilla, que son donceles; y los de Zafra de carrascos. Todos estos Pinos se crian naturalmente en este termino; y sus maderas se emplean en fabricas, y edificios, y algunos para construcción de Navíos.

El **Pino doncel** o **piñonero** (*Pinus pinea*) es una especie frecuente en Villena, donde hoy se pueden ver los retazos del que antaño se llamó "Pinar de la Villa", importante masa de pinos que suministraba madera para la construcción y permitía la explotación a gran escala de los piñones, como una renta que era subastada anualmente desde al menos el siglo XVI y que alcanzó su máxima rentabilidad en 1790, cuando se arrendó en

2.000 reales (Carpena, Castaño y Andrés, 2016).

Villena se autoabastecía de **madera para la construcción** como prueban las numerosas licencias otorgadas por la Ciudad para cortar maderas para la construcción o arreglo de casas y para la carpintería local. También se concedían, con cierta frecuencia, licencias de talas de pinos, cuyo destino eran obras (generalmente iglesias y conventos) de otras localidades circunvecinas. Como ejemplo lejano en el tiempo, el 23 de marzo de 1587, los padres Franciscanos del Convento de Yecla, solicitaron doce maderos para obras en dicho convento, que entonces estaba en construcción. El concejo villenense les otorgó la licencia (Carpena, Castaño y Andrés, 2016; AMV. Libro 405). Hasta la fecha no hemos podido cotejar documentalmente esta afirmación. Sí que resulta cierto el hecho de que en 1788 el maestro motonero del Arsenal de Cartagena, Gerónimo Sánchez, estaba en Yecla dirigiendo una tala de olmos para la marina y realizó visita a los términos vecinos, dejando constancia de que en el valle de Biar halló unos 6.000 nogales de interés para la Marina (Carpena, Castaño y Andrés, 2016), no resulta pues es improbable que en alguna de estas visitas, se visualizara madera de pino de utilidad para la Marina y se procediera a su saca.

La cosecha del campo, y Huerta de esta Ciudad de Villena, asciende un año con otro á 28.454 fanegas de Trigo: 16.258 de Centeno: 24.223 de Cevada: 16.143 de Panizo: 845 de Avena: 1.875 de Guijas: 326 de Avas negras, 3.235 de Judias: 644 arrobas de Anis: 65.300 de Vino: 1.200 de Lana: 21.400 de Cañamo; y 79 libras de Seda.

La **Guija**, almorta o tito (*Lathyrus sp.*), es una leguminosa muy resistente a la sequía, utilizada antiguamente en nuestra área geográfica para la alimentación animal o el sustento humano en épocas de escasez, obteniendo con ella una harina, con la que se elaboraban gachas o tortas. Según *Soler García*, en Villena se consumían tradicionalmente hervidas, condimentadas con hierbabuena, poleo, pimienta y sal (Soler García, 1993: 145).

Tan sólo unos años antes, en 1755 en las respuestas dadas al cuestionario de la **Contribución Única**, comúnmente conocido como el Catastro de Ensenada, Villena reconocía que se pagaba de diezmo 1.934 fanegas de trigo; 1.900 fanegas de cebada; 1.143 fanegas de centeno y 175 fanegas de avena. Por otro lado se diezmaban 1.471 arrobas de maíz; 86 arrobas de aceite; 93 arrobas de lana. 8.037 arrobas de vino y 108 onzas de azafrán. De la multiplicación por 10 de estas cifras, se obtienen unas cosechas en 1755 de 19.340 fanegas de trigo; 19.000 de cebada; 11.430 de centeno y 1.750 de avena. 14.710 arrobas de maíz; 860 de aceite; 930 de lana, 80.370 de vino y 1.080 onzas de azafrán (AGRM.FR,AGS,R-27/2), y eso teniendo en cuenta que

había una importante sisa u ocultamiento de cosechas, para diezmar menos a la Iglesia y a la Corona. Aun así podemos colegir a través de estos datos, un sensible aumento de la producción de casi todos los productos agrícolas, el trigo aumenta en 9.114 fanegas; la cebada en 5.223; el centeno en 4.828, la producción de maíz aumentó en 6.833 fanegas y la lana en 270 arrobas. Por el contrario, se contraen las producciones de avena, 905 fanegas, y sobre todo el vino, con 15.070 arrobas. En la revisión del *Catastro de 1761* se dice que los olivos de

este término son de poca utilidad por los continuos hielos y destemplanzas de la primavera. También constata que ya no se produce azafrán en Villena (AMV. Leg. 13/36). Pese a todo hay que ser muy cautos con las cifras que se manejan, pues la revisión citada de 1761, vino por obligación de la superioridad, ante la evidencia de que se habían falseado las producciones y las rentas a la baja en el Reino de Murcia, y persistió el “tira y afloja” durante varios lustros más.

PRODUCTO	Producción anual (fanegas)	Factor de conversión	Producción anual (kilogramos)
Trigo	28.454	43,25 kg/f	1.230.635
Centeno	16.258	41,40 kg/f	673.244
Cebada	24.223	32,20 kg/f	780.223
Panizo	10.143	42,00 kg/f	426.006
Avena	845	29,00 kg/f	24.505
Guijas	1.875	54,75 kg/f	102.656
Habas negras	326	50,00 kg/f	16.300
Judías	3.235	60,00 kg/f	194.100

Tab. 1. Producción anual de la cosecha en Villena según el documento de referencia. Se ofrecen las cantidades en fanegas y en sistema métrico decimal (kg.), estableciendo el factor de conversión diferencial para cada uno de los productos. Elaboración: Autores.

86

PRODUCTO	Producción anual (arrobas)	Producción anual (Sistema métrico)
Vino	65.300	1.031.740 l.
Lana	1.200	15.000 kg.
Cáñamo	21.400	267.500 kg.
Seda	2,91	36,34 kg.

Tab. 2. Otras producciones de Villena en arrobas convertidas al sistema métrico decimal. Fuente: *Ibáñez Alonso, 1871*. Elaboración: Autores.

El cultivo que se dá en este termino al campo es muy regular, y conforme á lo demás del Reyno de Murcia: la bondad del terreno es la causa principal de la cosecha referida, á la que contribuye mucho el uso que hacen de un estiércol, que es particular de esta tierra, el que se hace trayendo de los montes lo que vulgarmente llaman Sirre (término totalmente perdido que no fue recopilado en el voluminoso “Diccionario villenero” de Soler García, 1993), este lo ponen en corrales, le echan agua, y se corrompe, sacanlo al Sol, lo revuelven muchas veces, y queda mucho mejor, y mas ventajoso para el campo que el de estiercol comun.

MANUFACTURAS, FÁBRICAS Y ARTES:

1º Manufacturas y Fábricas que hay en el País, de qué especies, cuándo y por qué establecidas.

2º Cómo se elaboran los simples de Lana, Sedas, Cáñamos, Linos y Algodones.

3º Precios corrientes de los tejidos y sus varias especies, calidades y gustos.

4º Qué cantidades arrojan las labores.

5º *Cómo se dan los blanquimientos y últimas manos de labor a los lienzos.*

6º *Qué fuerza y hermosura se da a los tintes.*

7º *Cómo y con qué materiales.*

8º *Qué fábricas hay de jabón, cómo se hacen sus diferencias y precios corrientes.*

9º *Qué nuevos Inventos ha encontrado la Industria de algunos hábiles Artífices.*

10º *Quiénes son estos y de qué medios o instrumentos se han valido para sus operaciones.*

11º *Qué nuevas máquinas se han inventado en favor de la Agricultura, del cuso o elevación de las Aguas, o para auxilio de las Artes o manufacturas, perfeccionando su uso o ahorrando brazos o dispendios.*

12º *Qué artífices en todo género de habilidades y talento conocido hay en el País.*

13º *Qué obras primorosas tienen inventadas que no llegan a efecto o por falta de medios o por otros cualesquiera obstáculos. Se suplica en este particular, se remitan sus Demostraciones, Planos o Dibujos, de los que se darán al público las Láminas, para que los inteligentes los examinen e ilustren y comuniquen sus reparos al público por medio de esta Obra, o por sí mismos si gustaren.*

En la ciudad de VILLENA solo hay dos Fabricas, una de Jabon, y otra de Aguardiente.

Para el año de 1770, el **abastecedor del jabón** de Villena era un tal Pedro López, que se obligó a venderlo a seis cuartos y medio la libra, comprometiéndose además al abono de los 600 reales de la Alcabala (APNV. Ignacio Fernández Moscoso). En cuanto a la fábrica existente en 1771, podría ser la que poseía Diego Martínez Navarro en la Puerta de Almansa, y que hipotecó para adjudicarse el abasto del jabón en 1775 (APNV. Joaquín Valero Tomás). Este mismo fabricante de jabón, detentaba dicho abasto en 1771 (AMV. Libro 426/1). La **fábrica de aguardiente** inició su andadura el 28 de abril de 1770, cuando el sajeño Joseph Muñoz, solicitó licencia la Concejo villenense para que se le permitiera establecer en esa Ciudad una caldera para destilar aguardiente; se acordó no impedirle la instalación de dicha caldera, con tal de que no consumiera vino forastero para su abasto mientras se encontrase en este término vino local, comunicándole además, la prohibición expresa de vender dicho aguardiente al por menor (AMV. Libro 426/1).

En defecto de Telares de Lana, Algodón, ó Seda, hay mas de doscientos en los que se texen Lino, y Cáñamo, á cargo de las Mugerres, que labran diferentes especies

de lienzos llanos, y de labor de varios gustos. Los precios corrientes de estos tegidos son: la vara de lienzo llano, llamado de obra entera de cañamo, á 5 reales de vellon: la de obra entera de Cañamo, y estopa á 3 rs. y medio: la de media obra á 2 reales y medio: la vara de lienzo de lino á 6 reales: la de labor de servilletas, manteles, y cobertores á 6 reales: Un Rodapie de Riza, que tiene 4 varas á 15 reales; y ván subiendo los precios, segun los gustos, y labores hasta 60 reales: esto es vendiendose, que dando los materiales, cuesta el texido de una vara de obra entera medio real: la media obra lo mismo: la vara de cordoncillo, ó labrada con muestras de cotonía un real: la de labor de cobertores, colchas, manteles, ó servilletas un real: cada Rodapie de menos valor á cuatro reales; y segun sus gustos hasta 24 reales cada uno: la labor de cobertores, ó servilletas con labor por ambos lados, á 2 reales la vara.

En 1761 se citan en Villena hasta **47 oficios diferentes**, descontando los cargos municipales de regidores. Entre los oficios citados apenas unos años antes de este escrito, aparecen curtidores, caldereros, chocolateros, albarderos y un largo etc. que no se citan como "industrias" (AMV. Leg. 13/36). Sorprendentemente en el listado de profesiones de 1761, apenas hay nada relacionado con la industria textil que describe con tanta precisión el Corregidor, apenas nombra a los sastres, tejedores de costales y perailles (cardadores de paños). Indica también la renta que se obtenía por la siega del cáñamo y por el embalsado y desembalsado de éste, pero ni mención a los tejedores. Quizás la clave esté en la misoginia que impregna la sociedad del XVIII, ya que como indica el Corregidor "...*hay más de doscientos en los que se tejen Lino, Cáñamo, a cargo de las mujeres, que labran diferentes especies de lienzos llanos, y de labor de varios gustos...*", posiblemente el ser las mujeres las que ejercían esta actividad, les restaba el derecho de ser considerada un oficio en Villena (AMV. Leg. 13/36). En Yecla se relacionan con la actividad textil los siguientes oficios: 4 botoneros, 14 cardadores, 15 sastres y 6 oficiales de sastres, 28 tejedores (de los cuales dos son mujeres) y un tratante de lienzos (AGRM.FR,AGS,R-133/5).

Estos tegidos, dice la Relación del Señor Corregidor, son de una blancura perfecta, y en nada inferiores al blanco de los Cambrayes estrangeros (Se refiere a los tejidos de origen francés, característicos por su delicadeza y blancura). Estos blanquimientos, que se hacen en la Ciudad de Villena con mucha mas hermosura que en otras partes, los executan las Mugerres que se dedican á esta operacion; y es en esta forma: hilado el Cañamo, y puestos en madejas, se cuecen estas con legias de mata (elaboradas antiguamente con plantas como la sosa. Para ello se quemaban totalmente las plantas, poniendo las cenizas en un colador de tela, sobre la que se vertía agua hirviendo. Con esto se formaba barro y se disolvían algunas sales, entre ellas carbonato de sodio (Na₂CO₃) y otras que tienen carácter básico y blanquean

la ropa), por ocho horas, en tres ó quatro veces: despues se cuelan otras tres veces con las mismas legias, con esto queda el hilo muy suave, y pierde la rudeza natural que tiene: despues de tegido se vuelve á colar algunas veces, y con agua, sol, y sereno se quedan los lienzos perfectamente blancos.

En esta Ciudad hay Maestros Relogeros que construyen Reloges de Sala, y Torre de mucha duracion, y curiosidad; los que se sacan para Murcia, Valencia, para muchos Lugares de esta Provincia, y de la Mancha, y aun para la Corte. En Madrid se vió un Relox construido en esta Ciudad, muy ingenioso, que tenía diferentes figuras que hacian movimientos maravillosos con solo el impulso de la pendola; y á cada quarto de hora salian otras figuras extraordinarias; pero lo mas precioso de esta maquina era su firmeza, y la regularidad exactisima de las horas, que no discrepaban, en mucho tiempo, ni un segundo.

En 1761 se documentan tres **relojeros** en Villena (AMV. Leg. 13/36). Durante los años 1770 y 1771, que abarca la redacción e impresión de esta descripción de Villena, el responsable del Reloj Público de Villena (El del Orejón) era el relojero Alonso López Osorio (AMV. Libro 426/1). Este artífice fabricó otros relojes para Villa de Ves en 1752 o para Callosa de Segura en 1781 (Martínez Tomás, 2007). Sobre el reloj público de Villena, en junio de 1709 se acordó pedir precio para fabricar un nuevo reloj público, que sustituyese al que los rebeldes

(austracistas) se habían llevado de Villena en 1707 y se construyó una nueva Torre para emplazarlo. Todas estas operaciones concluyeron en 1711, y en 1712 se nombró como mantenedor del reloj público a Francisco López Osorio, quien lo tuvo a su cargo hasta 1722, cuando le sustituyó Alonso López Menor (AMV. Libro 419). Este último se encargó de regir dicho reloj durante otros 25 años, en los cuales hemos constatado que recompuso el reloj público de la villa de Yecla en 1728, recibiendo por ello 690 reales, al tiempo que el concejo yeclano comentaba que se trataba del "...maestro de los de mayor crédito en materia y fábrica de relojes..." (AHMY. Libro 3), manteniéndose así hasta 1747, año en que fue nombrado para ello el citado Alonso López Osorio, quien mantendría en el cargo hasta 1802, pues en 1803 sería sustituido por José Reyes Ferriz (AMV. Libro 422/1 y AMV. Libro 432/1). En 1777 Alonso López Osorio presentó una propuesta para componer el reloj de esta Ciudad, de forma que dé las campanadas de los cuartos. Ese mismo año se acordó el instalar un nuevo reloj en la Torre de Santiago y en cuanto al otro reloj de la Ciudad, mandaron que se compusieran las condiciones con que se remató a favor de Luis Falcó, a nombre de Alonso y Joaquín López quienes igualmente se han ofrecido a conservarlo sin el menor coste. Alonso sería al año siguiente nombrado de nuevo como encargado del reloj del Orejón y Pedro Navarro del de Santiago (AMV. Libro 427/1).

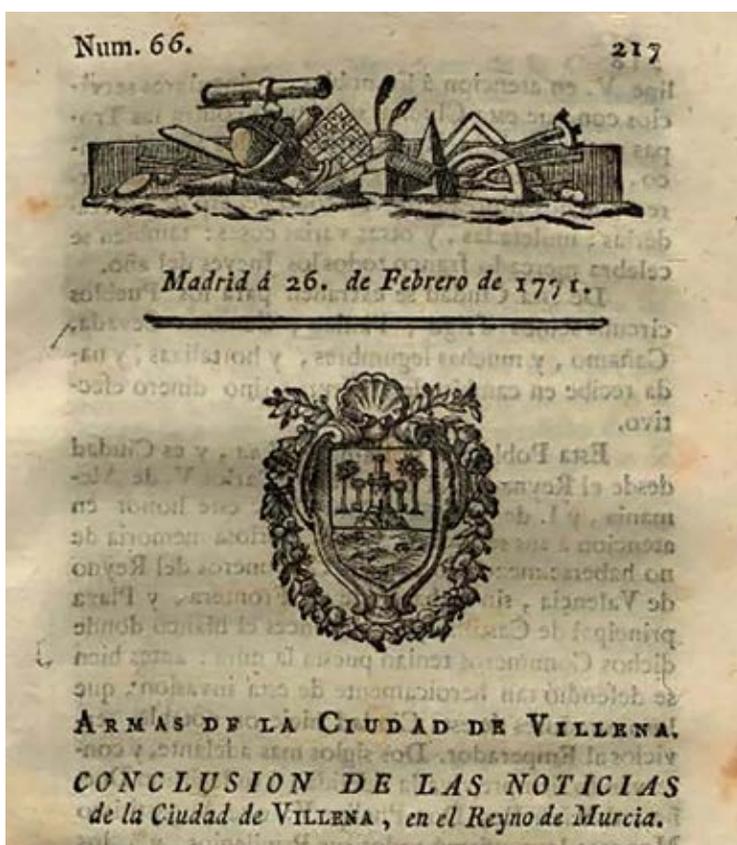


Fig. 4. Portadilla del tercer y último número recopilado por Nipho de Cagigal en el *Correo de España* nº 66, en el que concluye la información sobre Villena.

De una cosa innegable debemos estar convencidos, y es que el Español, no es inferior á Estrangero alguno en talento, y en industria, solo le falta una rueda poderosa, que le saque de su inaccion, y es el premio, y el honor: no se ha de entender precisamente un premio, y un honor que descendan del Trono, basta que la misma Nacion emplee los caudales que aníman al Estrangero, en fomento de los Españoles, que ellos sabrán generosamente vindicarse de las injurias que se han fulminado contra su pereza. Media docena de relojes de los que se construyen en Villena, puestos en algunas Salas de la Corte bastarían para excitar la curiosidad de personas de buen gusto, y animar este desconocido comercio; y por un efecto necesario de la novedad se aumentarían los talleres de los relojes, y poco á poco se introduciría en España una Arte, que se lleva muchos millones á Inglaterra, y Ginebra. No hace muchos años que un genio matematico, natural de Granada inventó, en asunto de relojes, una maquina absolutamente maravillosa, que la vieron en Madrid Personas de la primera distincion: se habló mucho en tertulias, y concurrencias de la extraordinaria travesura de este talento, pero todo se quedó en conversaci3n, y discurso, y nadie echó mano al bolsillo para que se hiciese transcendental la habilidad de este talento. En vista de esto á quien deberemos culpar de nuestros atrasos? A la pereza de los Españoles, ó á la desatencion de los ricos? Al sueño de los Artífices, ó al mal empleo de nuestros caudales? Yo no sé mentir, y mucho menos adular: diré lo que siento, porque animo los más vivos deseos de la felicidad comun: y porque sé que estamos en un tiempo tan afortunado, que el Soberano Dueño que nos gobierna, y el Ministerio que le ayuda en las gloriosas fatigas del mando, desean y procuran con el mayor connato la felicidad del Reyno. Esto me anima á decir, que si lo que se mal gasta en superfluas, é inutiles vanidades, y perniciosas ostentaciones (acaso excesivamente contrarias á la Religión que profesamos) se emplearan en fomentar las Fabricas de España; y moderando el luxo arruinador del Estado, se esparciera en nuestros campos lo que se derrama prodigamente en los talleres, y obradores de los estrangeros, no tendríamos tan exagerados los comestibles, ni tan fuera de la regularidad las superfluidades. Esto mismo que, echando fuera de casa, va insensiblemente acarreado nuestra ruina, sería un principio de la publica felicidad esparcido en nuestros Artífices; por que aunque el luxo está mal visto, no es tan ruinoso como pondera la austeridad de los moderados, quando se introduce en los talleres naturales, excitando la industria, y la aplicacion en los que se morirían, víctimas de la miseria, sino les diera la mano la prodigalidad del rico, y poderoso. Volvamos todo el ceño de la crítica á los gastadores indiscretos, y á los que nada hallan bueno en su Patria; y digamos que todos nuestros atrasos provienen de los adelantamientos que los mismos Españoles procuran á los estrangeros: sedas, lanas, cañamos, y linos tenemos: metales, y maderas no nos faltan: tambien hay brazos

robustos, y talentos conocidos: solo nos falta el consumir nuestras materias, y dar nuevo ser á nuestra industria, pero mientras la retentiva no modere á la profusion y preocupacion en favor de los generos estrangeros, será poco menos que imposible introducir en nuestra casa la felicidad que hasta por las ventanas se nos va fuera de ella. Innumerables Artífices de habilidad están pereciendo, quando viudas lozanas, y doncellas poco contenidas malgastan el fondo de las mejores limosnas. Basta.

COMERCIO:

1º Ferias o Mercados que hay en las Ciudades, Cabezas de Partido o Pueblos particulares y que qué día del mes o semana se celebran.

2º De qué se hace comercio en estos concursos.

3º Qué géneros se extraen de los Pueblos, para dónde y que adquiere de ellos en cambio.

4º Qué Comercio regular y constante hacen los Pueblos que tiene bajo su jurisdicción el Partido o Comunidad.

5º Qué población hay en cada lugar, con expresión del nombre, leguas que dista de su Capital, hacia oriente, poniente, medio día o norte.

6º Qué facilidad tiene para los transportes o conducci3n de los géneros comerciables o comestibles.

7º Qué Fábricas hay en cada uno de los Pueblos.

8º Qué personas están empleadas en ellas.

9º De qué naturaleza y primor son sus labores y a qué precios.

10º Que beneficio se hace de sus efectos y trabajos y con quién se comercian.

11º Si se consume todo lo que se elabora en el País, o si se saca para otras Provincias o fuera del Reino.

12º Qué entradas hay en los Puertos de géneros extrangeros: de qué calidad y especies y de dónde son.

13º Qué extracciones hay del Reino de los géneros simples de nuestras cosechas.

14º Pesos, medidas y monedas de cada Reino de España, con relación al valor que tienen las de la Corte.

15º Qué Casas de cambio hay en las Ciudades Capitales y de comercio, que lleven algún giro con el Partido, o Provincia o con todo el Reino, para dar este auxilio a muchos que no pueden, ni hallan cómo poner dinero en lugares pequeños y dejan de hacer algunas compras en beneficio del comercio interior de la Península.

16° *Qué Comunidades o Compañías hay establecidas, sobre qué efectos y cuánto es la asignación de sus acciones.*

17° *Que giro hacen estas mismas Compañías de intereses anuales.*

18° *Qué Comunidades podrían establecerse en las Ciudades Capitales para dar mayor curso y beneficio a las especies.*

19° *Qué factorías hay establecidas o podrían establecerse de las Compañías, Comerciantes y Fabriceros para Almacenes de los géneros.*

En la Ciudad de Villena se celebra todos los años Feria franca quince días seguidos, desde el día 21 de Septiembre hasta 4 de Octubre por Privilegio concedido por el Señor Rey Don Phelipe V. en atención á los nobles, y singulares servicios con que esta Ciudad se esmeró contra las Tropas enemigas de la Real Corona, en los años de cinco, seis y siete de este siglo. A esta Feria concurren muchos Mercaderes con todo genero de mercaderías, muletadas, y otras varias cosas: también se celebra mercado franco todos los Jueves del año.

90 Efectivamente, la **Feria de Villena** es en las fechas que abarca este trabajo (1770 y 1771) un lugar de importancia, sobre todo para las operaciones de compra-venta de animales de labor. En 1770 hemos constatado nueve operaciones de compra venta de ganado desarrolladas en la Feria de Villena de ese año, con un denominador común, tratantes procedentes de Yecla, de los que encontramos dos que realizan nueve operaciones de venta en el marco de la Feria, que incluyen la venta de once animales, siete mulas y cuatro machos cerriles, por un montante de 13.550 reales (APNV. Joaquín Valero Tomás). Al año siguiente, son al menos siete los tratantes yeclanos que acuden a la Feria de Villena, realizando 28 operaciones de venta, que suman 43 animales, 17 mulas, 16 machos cerriles, 7 reses de vacuno, dos novillos y un burro, que importaron 42.027 reales y 17 maravedís (APNV. Joaquín Valero Tomás y José Pascual Benito).

De esta Ciudad se extrahen para los Pueblos circunvecinos Trigo, Panizo, Centeno Cevada, Cáñamo, y muchas legumbres, y hortalizas, y nada recibe a cambio de sus frutos sino dinero efectivo.

Esta Poblacion se llama Villena, y es Ciudad desde el Reynado del Emperador Carlos V. de Alemania, y I. de España: Concediole este honor en atención á sus servicios, y para gloriosa memoria de no haberse mezclado con los Comuneros del Reyno de Valencia, sin embargo de ser Frontera, y Plaza principal de Castilla, y ser entonces el blanco donde dichos Comuneros tenían puesta la mira: antes bien se defendió tan heroicamente de esta invasión, que los moradores de esta Ciudad hicieron notables servicios al Emperador. Dos siglos

más adelante, y conservando siempre viva la fidelidad á su legitimo Dueño, al Señor Rey Don Phelipe V: este Augustísimo Monarca le confirmó todos sus Privilegios, y á los dictados que usaba de MUY NOBLE, y LEAL CIUDAD DE VILLENA le añadió los de SIEMPRE ILUSTRE, MUY NOBLE, MUY LEAL, y FIDELÍSIMA CIUDAD, en atención á los servicios, que le hizo; pues habiendo sitiado su Castillo el General de las Armas Imperiales, y habiendole batido ocho días continuos, no se le rindió, antes bien los Moradores de la Ciudad, que guarnecian el Castillo, hicieron tan noble resistencia, que hubieron de retirarse los Enemigos con perdida de mas de mil hombres. Entonces, y para afianzar más su defensa, y acreditar el honor con que deseaban sacrificarse por su legitimo Soberano, levantaron los Vecinos de VILLENA 12 Compañías de Infantería, y una de Caballos que emplearon en servicio de la Corona; y con dicha gente le tomaron las Plazas de Onteniente, y Alcoy: acompañando asimismo al sitio, y toma de Xativa, oy San Phelipe (pasando sus honores, privilegios y preeminencias á esta Ciudad.) Tomaron tambien los arrabales de Alcira, y mantuvieron muchos Lugares en servicio de S.M.C. trayendose al Castillo prisioneros os principales Cabezas que lo impedían. En el año de dos pusieron á su costa los Vecinos de Villena 8 Compañías de Vecinos voluntarios en la Plaza de Oran, y fueron los primeros, que con gente, y bastimentos pasaron al socorro de Alicante, quando lo estaban bombardeando los enemigos, logrando con estos, y otros singulares servicios la gracia de su Rey, y el encono de sus contrarios.

Referencias a los intentos de “invasiones” de Villena por parte de los **Agermanados** valencianos se encuentran en la obra de **Soler García**, donde se recopilan varias citas sobre los intentos de invasión o saqueo de la entonces Villa, pero no sólo por parte de los Agermanados, sino también por parte de Imperiales amotinados (García Martínez, 1979; Soler García, 2006). Sobre esta guerra además hemos detectado un par de hechos en la bibliografía que nos hablan de este conflicto y lo relaciona con Villena. Se trata de una obra editada en 1775, en la que encontramos que tras la debacle de las fuerzas Imperiales, en las inmediateces de Gandía en julio de 1521, algunos de los caudillos derrotados, se refugiaron en Almansa y Villena (págs. 419-420). Un año después, el 31 de julio de 1522, los Agermanados desde Xátiva, intentaron poner cerco a Albaida, llegando a tomar sus arrabales “...pero los vecinos con la ayuda del capitán Cáceres, y la gente de Villena, Yecla y Saig se defendieron valerosamente...” (Ferreras, 1775, 456).

La Ciudad sufrió el saqueo de las **tropas austracistas** y el asedio de sus Castillo entre el 17 y el 24 de abril de 1707. Las tropas de los reinos coaligados contra Francia y España llegaron a Villena procedentes de Yecla, donde habían cometido atrocidades y saqueos, asesinando a unas 400 personas (Blázquez Miguel, 1988).

Indudablemente el relato de Miguel Gerónimo Bernabéu está desfigurado con respecto a lo sucedido en Villena durante el asedio que sufrió su Fortaleza, ya que los que defendieron el Castillo con tanto encono, no eran en su mayoría "moradores de la Ciudad", sino soldados regulares franceses que se hallaban acantonados en la misma, siendo la fuerza de éstos de unos 150 hombres a los que se unieron una docena de paisanos villenenses. Además, la cifra de mil bajas causadas a los austracistas, parece del todo exagerada, por no decir absolutamente disparatada, para ser una pequeña fuerza asediada con artillería en un recinto cerrado, por un ejército infinitamente mayor y ocupando la Ciudad, en este sentido las cifras que aportan los propios jefes militares de ese ejército, sitúan en un centenar los fallecidos y algunos heridos (Arnedo Lázaro, 2006).

Las **compañías de milicias** de Villena, tal y como relata el texto estuvieron en todos esos frentes y hechos, totalizando las doce compañías unos 600 hombres con sus oficiales y suboficiales, ya que, tras la reforma del ejército de 1704, la compañía se componía de un capitán, un teniente, un lugarteniente, dos sargentos, tres cabos de escuadra, dos carabineros-fusileros, un tambor y treinta y nueve soldados; 50 hombres en total (Carpena, Castaño y Andrés, 2016).

Dista esta Ciudad de Madrid mirando ácia el Poniente 50 leguas. Está situada en la falda de la Sierra llamada San Christoval: ocupa un terreno, y plano inclinado al Poniente, y en medio de los caminos Reales de Barcelona á Cartagena, del Reyno de Valencia para la Andalucía, y el de herradura de Alicante á Madrid.

Los pesos, de esta Ciudad observan en todo la forma del marco de Avila, y Toledo; y las monedas son las mismas que las de Castilla.

En esta Ciudad hay establecidas tres Compañías de Comercio, una para el trato de Lanería, y tegidos de hilo por un Francés: otra para el mismo tráfico por unos Malteses; y otra para el tráfico de yerro, cobres, y estaño, á cargo de otro Francés. Los intereses que producen estas Compañías, ó lo que grangean los interesados en estos Comercios particularmente los Franceses, no se sabe lo que producen, porque ambos dicen que pierden muchos reales; pero lo cierto es que ellos se mantienen, y no se sabe trageran de su País otro caudal que el de la diligencia, y aplicacion.

Sin duda, el francés al que hace referencia el texto es **Honoré Martí** a quien detectamos en Villena desde 1767 (APNV. Joaquín Valero Tomás), y quien en 1768 vendía numerosos productos, desde acero a chocolate (Carpena, Castaño y Andrés, 2016).

CIENCIAS:

1º Estudios particulares y generales y Universidades que

hay en el País; sus fundaciones, métodos de estudios y tiempo en que se abren.

2º Cuánto es en cada uno de ellos el concurso de estudiantes.

3º Qué facultades se enseñan en ellos y cuáles con más adelantamiento y utilidad de la enseñanza pública.

4º Qué Cátedras o Maestros y de qué facultades hay establecidas.

5º Qué actos públicos se han sustentado o qué conclusiones se han defendido.

6º Quién ha sido el Presidente y quienes los Sustentantes que sea distinguido.

7º Qué Profesores son los más hábiles y dan más favorable idea de su utilidad para lo sucesivo, para estímulo del mérito.

Respecto á este artículo no hay en la Ciudad de Villena, mas que Escuelas de primeras Letras, y Aula de Gramática: y todos los Viernes de cada semana Conferencias de Theologia Moral en cada Parroquia, por Decreto Synodal del Obispado.

El 5 de octubre de 1770, se reeligió por parte del ayuntamiento de Villena, para su cargo de **maestro de primeras letras** a Damián Micó, con un salario anual de 100 ducados (AMV. Libro 426/1).

Regularmente las Ciudades pequeñas, y aún los Lugares de menos monta, dan ideas de un Gobierno provechoso á las Ciudades grandes, y aun Cabezas Provinciales, particularmente en aquellos asuntos de enseñanza que fixan el conocimiento de las facultades necesarias; y aunque sus ejercicios literarios no sean tan ruidosos como los de las Universidades, no por esto son menos útiles. Este exemplo de Villena, franquea campo para discurrir algun buen establecimiento fácil, y ventaxoso para las ciencias de necesidad primera. Los Señores Obispos son unos Arbitros absolutos, respecto á la buena educacion, y sana disciplina de sus Diocesanos; y con el amago no mas de su voluntad podrian poner en dichoso movimiento alguna Facultades, que se ignoran en España por el poco amor con que las miran, los que deberían fomentarlas. Muchos Cabildos de Lugares grandes, y Conventos llenos de Frayles, que no hacen otra cosa en el dia, exceptuando (donde la hay) alguna Misa Cantada, sino el ir á pasear por la ribera, ó á tener sesiones en el banco de la Plaza, podrian tener sus asambleas, y conferencias, como las que se han expresado de Villena, y en otras partes Estudio abierto de Fisica, y Agricultura: dos Facultades nada opuestas, sino muy conformes con la disciplina Eclesiastica, á causa de la meditación, y estudio que se hace de la Naturaleza. Apoyo de este discurso V.P.M. Fr.

LUIS DE GRANADA, pues á no haber hecho un Estudio de muchos años en la Física, no podría ostentar tantos conocimientos practicos de la Naturaleza en el Symbolo de la Fé, que es la obra mas grande, y mas provechosa que hay en Lengua Castellana.

POLICÍA Y GOBIERNO:

1º Decretos, Bandos, Edicto o Pragmáticas que se han publicado, tanto por los Superiores, como por los Inferiores Magistrados, para hacer universalmente notorias las Providencias y excusar el pernicioso pretexto de la ignorancia y hacer más regular y firme su obediencia.

2º Qué Gobierno político y económico tiene cada Partido o Pueblo.

3º Cómo se hace el repartimiento de los tributos y cómo se recaudan estos intereses.

4º Qué nuevos establecimientos se han erigido en favor de la Enseñanza Pública, como Seminarios, Colegios, Hospicios o casa de recolección y piedad, y también de las antiguas en beneficio público y sus utilidades.

92 *El Gobierno Politico, y economico de la Ciudad de Villena consiste en un Corregidor, Capitan á Guerra; un Caballero Alguacil Mayor perpetuo: un Tesorero: un Escribano de Millones, y otro acrecentado de nuevo; todos estos son oficios preeminentes, perpetuos, y propietarios del Ayuntamiento, con voz, y voto activo, y pasivo: Diez y ocho Regidores perpetuos, y un Procurador, Syndico General con voz, y voto en todos los Ayuntamientos: dos Diputados del Comun, y un Syndico Personero. En todos los Cabildos Generales, celebrados en el principio de cada año, se nombran dos Alcaldes de la Hermandad por el Estado noble, en virtud de Reales Privilegios, que tiene esta Ciudad, de que ninguno exerza Oficio de Justicia que no sea Hijo Dalgo. Hay asimismo un Alcalde de Aguas para que, conforme a las Ordenanzas municipales, gobierne los cinco hilos para riego de la Huerta: un Escribano mayor del Cabildo; otro de Cartas, y cinco Escribanos Numerarios: todos los quales, segun Leyes, Pragmaticas Reales, y Ordenanzas municipales que tiene esta Ciudad, aprobadas por los Magistrados Superiores, entienden en lo que es de su obligacion, y se gobierna esta Ciudad con suma tranquilidad, y quietud.*

En los años 1770 y 1771, como **escribanos del ayuntamiento** de Villena, fueron nombrados Sebastián Calderón López y Francisco Fernández Moscoso. Este último se vería envuelto en una polémica a finales de mayo de 1770, cuando otros escribanos de número de Villena, José Pascual Benito y Vicente Gil Borrás, presentaron un escrito por el que solicitaban al Ayuntamiento el cese de Fernández Moscoso por carecer de título expedido por el Real Consejo. El Concejo, se negó a ello y lo mantuvo en su puesto. (AMV. Libro 426/1). En 1771 fueron nombrados

como **Alcaldes de la Hermandad** D. Joseph López y D. Francisco López (AMV. Libro 426/1). En 1770 ejerció como **Comisario y Alcalde de Aguas**, D. Juan Joseph Cervera y en 1771, D. Pedro Matías Rodríguez (AMV. Libro 426/1).

Los Repartimientos de los Tributos Reales se hacen en esta forma: La Ciudad nombra dos Caballeros Regidores Comisarios, y estos nombran veinte Expertos, Consideradores, ó Repartidores, y juntos todos en la Sala Capitular, asistiendo el Syndico Personero, y el Escribano de Ayuntamiento por mañana, y tarde en las Salas Capitulares, se practica el repartimiento, y formalizado se publica Vando para que todos los Vecinos acudan á vér su repartimiento, ó decir si están agraviados; á esto acuden todos los que arriba se han expresado, y el Señor Corregidor para determinar en justicia: satisfechos estos reparos el Syndico Personero, á quien se le dá traslado, á nombre del Comun expone si conoce, o entiende algun agravio contra el común, ó contra algun particular. Evacuado todo, el Señor Corregidor, Comisarios, Personero, Escribano del Ayuntamiento, y el Depositario de estos efectos salen por las Calles á hacer la cobranza, cuyas cantidades entran en el Arca destinada á estos efectos, que está en la Sala Capitular, con tres llaves, de la que tiene una el Señor Corregidor, otra los Comisarios, y otra el Depositario.

NOTICIAS ECLESIAÍSTICAS:

1º Iglesias Catedrales, Colegiatas, Parroquiales, Oratorios, Hospitales, Conventos, de uno y otro sexo, y casas de piedad que hay establecidas en el Pueblo.

2º Qué población comprende cada Iglesia o Comunidad.

3º A quién pertenece el Patronato de las Iglesias o Comunidades.

4º Nombres de los actuales Prelados, Superiores y Principales Dignidades, Canónigos y Curas del Partido, o de cada Pueblo en particular.

En la Ciudad de Villena hay dos Iglesias Parroquiales: la una la de Santiago, dicha Arcedial: tiene diferentes Fundaciones de Capellanías, y diez Beneficiados, que cobran rentas de las tercias decimales de la Ciudad de Lorca, y de la Villa de la Gineta, en donde ponen Cura Parroco, y tienen renta por quinquenio, cada uno mil ducados: la otra Parroquia es Santa María de la Asuncion, con seis Beneficiados: cada una de estas Parroquias tiene su Cura nombrado por el Ilustrisimo Señor Obispo.

La **Parroquia de Santiago** fue construida y ampliada sobre un edificio anterior, durante la segunda mitad del siglo XV, por D. Sancho de Medina, protonotario de la sede apostólica, mestre-escuela cartaginense y Arcediano de Villena (Soler García, 2006). La **Parroquia**

de Santa María parecer ser que ya existía como tal en la primera mitad del siglo XIV, siendo ampliada en los siglos XVI y XVII (Soler García, 2006).

En algún momento también las cobraron **Tercias** de Yecla, pues según un documento fechado el 27 de abril de 1713, el yeclano Juan Bellod se constituyó en deudor líquido de 969 reales que se debían al Cabildo de la Iglesia Arcediana de Santiago de Villena, concretamente al presbítero D. Francisco García Ballesteros, su beneficiario y mayordomo. 741 reales procedían de 420 arrobas de vino mosto valorado en 15 cuartos la arroba y los 228 restantes de 12 arrobas de lana negra, tasada en 19 reales la arroba. Todo con origen en lo que le correspondió en las tercias decimales en la villa de Yecla del año 1712, del beneficio que poseía el licenciado

y presbítero D. Antonio López Cambronero, vecino de la villa de Quintanar el Rey y que tenía cedido a dicha Iglesia de Santiago (APNV. Juan de Mellinas).

Tiene tambien un Oratorio de San Phelipe Neri, un Hospital para enfermos pobres, y recogimiento de Viandantes: un Convento de Religiosos Agustinos; otro de Franciscos Descalzos: otro de Religiosas Trinitarias Calzadas: una Hermita de San Joseph que sirve de Ayuda de Parroquia á la de Santa Maria: otra de San Antonio Abad que los es de la de Santiago; otra en el Castillo que está con Plaza de Armas, foso, y contrafoso, la que antiguamente fue Parroquia; y además de las dichas ocho Hermitas en la Ciudad, y en los Campos, y heredades hay otras muchas.



Fig. 5. Vista del espacio ocupado antiguamente por la Ermita de Ntra. Señora de las Nieves, en el interior del recinto fortificado del Castillo de Villena. Foto: Autores.

La referida Ermita del Castillo de Villena, es la que estaba bajo la advocación de la **Virgen de las Nieves**, cuyos restos pueden observarse hoy intramuros de la Fortaleza en el sector de la barbacana, las estructuras visibles fueron exhumadas en la campaña de excavaciones realizadas en la fortificación entre julio de 2012 y febrero de 2013 (Hernández Alcaraz, 2016, 421-436).

Componese la Feligresia de ambas Parroquias, de 2100 Vecinos: 900 en la de Santa Maria, y 1200 en la de Santiago.

Según el *Censo de Aranda* realizado entre 1768-1769, la **población de Villena** ascendía a 6.750 habitantes distribuidos de la siguiente forma: 4.423 censados en la Parroquia de Santiago y 2.327 en la de Santa María. Fuente: INE. Instituto Nacional de Estadística: http://www.ine.es/prodyser/pubweb/censo_aranda/tomo3.pdf (Las cifras que figuran en la Parroquia de Santiago están mal sumadas en origen, excediendo en 2.000 habitantes la suma total).

El Patronato de las Parroquias, y Hermitas no corresponde á persona alguna; bien que el nombramiento de los Beneficiados de Santa Maria, le pertenece á Don Diego Ochando: la Capilla Mayor de Santiago á la Casa de Rodriguez de Navarra, que oy por entronque la posehe el Conde de Motezuma, y Marqués de Tenebrón. El Patronato del Convento de Agustinos corresponde á la Ciudad, con el derecho de mandar mudar los Frayles, ó pasarlos á otra Religion.

94

SALUD PÚBLICA:

1º Variaciones y mudanzas que se han experimentado en las estaciones según la alteración y variedad de los temporales.

2º Qué ha motivado el trastorno de la salud, si el calor o el frío, si la sequedad o humedad.

3º Qué enfermedades ha padecido el Público, con qué se han curado y que las ha producido.

4º Si la estación o los alimentos.

5º Qué medicinas se han indicado más convenientes.

6º Cuánta ha sido la mortandad de cada estación y que enfermedad ha sido el principal enemigo de la salud.

7º Observaciones formales de los Facultativos, Médicos y Cirujanos sobre las enfermedades peligrosas de las Provincias, con todos los requisitos de la autenticidad, para formar unas Efemérides generales de observación.

Sobre las cuestiones planteadas en este apartado no hay nada publicado en el semanario de *Nipho de Cagigal*.

Desconocemos asimismo las causas por las que Miguel Gerónimo Bernabeu obvió esta información, o bien si fue la redacción del impreso quién omitió los datos.

HISTORIA NATURAL:

1º Aguas, si de Ríos, Fuentes, Pozos, Balsas o Lagunas que tiene el País, si minerales o de uso para el alimento o beneficio de las Fábricas.

2º Qué terreno tiene el Pueblo y para qué conocidamente útil y de qué facilidad para las labores.

3º Qué Frutos o Hierbas tiene el País para pastos o medicinales.

4º Qué tierras minerales o de otros usos, como almazarrón, greda, cal, yeso, etc.

5º Qué Salinas, si de piedra o agua y qué estado tienen para el beneficio público y que extracción se hace de ellas.

6º Qué canteras tiene el territorio de piedras comunes para edificios, o preciosas, como jaspes, alabastros, mármoles, pórfidos, medias ágatas o esmeraldas crudas.

7º Qué minas de todos los metales y a qué distancia de la leña y poblado para su beneficio.

8º Qué árboles silvestres útiles para Edificios o Navíos y otros usos precisos.

En la Ciudad de Villena hay mucha abundancia de agua, tanto en su recinto, como en sus inmediaciones y campos, pues además del Lago, ó Rio que diximos, tiene 4 Fuentes, una llamada del Chorro: otra del Maestro: otra de entre las Fuentes, que juntandose en una por un Puente que hay en la Puerta del Sol, capaz de pasar tres Galeras á la par, se forman los cinco hilos, que sirven de riego para la Huerta: la de Losilla que forma otro hilo separado: además de estas hay otra en la inmediacion que llaman el Estanque, que dá otro hilo: Hay tambien la Fuente del Oro, cuya arena llevan los Maestros Plateros para limpiar el Oro, y Plata, á Murcia, Valencia, Alicante, y otras partes, asegurado que dexa estos preciosos metales limpios como si se hiciera la operacion con agua fuerte, y sin rayarlos: Hay otra que llaman la Fuente Nueva, con otras muchas que evitamos por no causar molestia; pero lo que no se puede omitir para dar una idea de la gran comodidad que tiene este Pueblo para las aguas, es que en todas las casas hay pozo de agua viva, á distancia de la superficie de tierra, de una, dos, y quando mas tres varas; y en las heredades sucede lo mismo, advirtiendo que toda estas aguas son claras, delgadas, y saludables, y corren por las Fuentes sin criar limazos, ni otras inmundicias.

En la sesión del Concejo villenero de 28 de abril de 1770, se acordó la reparación de los **lavaderos y puentes** de la Ciudad, que al parecer estaban arruinados (AMV. Libro 426/1).

En el partido de la Macolla dá principio una Laguna, que de el Medio dia sigue al Norte, con tres millas de latitud, y mas de milla y media de longitud, cuyas aguas, aunque todas las que entran son dulces, claras, y buenas para el alimento, se vuelven amargas, y corruptas: en esta Laguna hay mucha caza de Anades, especialmente en los Inviernos; pero con todo esto se experimenta bastante daño por los vapores que despide de sí; y en esta consideración, y en la de la utilidad que producirá este termino reducido á campo, se trata en el dia (con pleito por una parte Villena, y las Villas de Elche, y Sax, y por otra las Villas de Elda, y Novelda) sobre el proyecto de desaguarla, y dexar á beneficio de la siembra el terreno, que inutilmente ocupa.

Desde 1760 Villena y Elche pretendían la **desecación de la Laguna**, encontrando firme oposición por parte de las villas de Sax, Elda y Novelda, y a punto de lograr su anhelo estuvieron Villena y Elche en 1785, pero este proyecto no vería la luz hasta 1803, cuando Carlos IV ordenó a Juan de Villanueva la realización del proyecto para ello (Gil Olcina, 1984: 7-18).

Al fin de la Laguna, que hemos dicho arriba hay unas Salinas que pertenecen á S. Mag. en las que se fabrican todos los Veranos con el agua que sale de un ojuelo mas de diez mil fanegas de Sal muy buena, y blanca que se consume en la Ciudad; y en las Villas de Almansa, Yecla, Sax, Caudete, Alpera, Monte Alegre y Bonete (Véase APNV. Juan de Mellinas y APNV. Ramón Gil Estevan).

Tiene esta Ciudad en la falda del Cabezo donde está situada unas Canteras que son comunes, cuya piedra al sacarla de la cantéra es tan dulce, y docil, que casi se deshace con los dedos, y en dandola el ayre, y el agua un mes se pone tan dura, que parece jaspe: es blanca, y de ella están fabricados todos los edificios de VILLENA. Hasta aqui las noticias comunicadas por su Corregidor.

Esta Obra que producirá con el tiempo uno de los mayores beneficios al Estado, pues contendrá las noticias practicas de lo que dán, y pueden dar de sí nuestras Haciendas, requería, para que saliese algo mas perfecta, amena, y gustosa una suma diligencia, y exactitud en los Corregidores, y demás Justicias, á quienes se comunicó la orden del Supremo Consejo; y está el Compilador de las relaciones en un continuo estudio y reflexion para poner, como decimos, un par de velas á la margen de cada articulo importante, yá sea de Agricultura, Artes, Ciencias, ó Comercio. En esta Relación de la Ciudad de Villena, sin ir mas lexos, tenemos el desengaño. Se nos presentan naturalmente, y con las manos abiertas para el provecho comun unos puntos preciosos, como abundancia de Cañamo

para dar que hacer, y modo de ganar honestamente la vida á muchos Vasallos: un terreno feliz, y varato que brinda con la abundancia de sus frutos á vivir en él los pobres Jornaleros de todos Oficios, esto en el ramo solo de Agricultura: en el de Historia natural se ofrecen unas cantéras admirables de una piedra dócil, y obediente á la industria con la que podrían hacer obras muy primorosas, Estatuas, y otros adornos de edificios; pues siendo tan franca para labrarse, blanca, y á poco tiempo quedando casi tan dura como el jaspe, ofrece auxilios al aplicado, en darse ella casi de valde, y dexandose herir con tan ninguna fatiga para ganar con ella muchos la subsistencia, y los sugetos de buen gusto adornos varatos para sus jardines, y edificios. No tiene duda, que si en cada lugar de España averiguamos las riquezas que encierra hallaríamos mejores minas que las de America, y sino tan ricas, mas inocentes, baratas, útiles, y seguras; porque con estas se podría aumentar considerablemente, y en muy poco tiempo la poblacion, distribuyendo como por colonias la mucha gente que se entrega al ocio, no tanto por holgazanería, quanto que por su oficio no les dá para mantenerse aun con estrechez, y miseria. Yo lo he experimentado en mi propia casa, que no es tanto como lo vociferan el abandono de la gente pobre al ocio: algunos bastante entregados al vicio de la embriaguéz, que yá se pueden considerar como unos desauiciados del trabaxo: aunque hacen algun pequeño marro entre semana, sin embargo se fatigan, y acaloran los demas dias; y se añade á todo esto, que, sin embargo de su libertad y las compañías que tratan, son fieles; y á tener que comer lo necesario, creo que de un millon de Españoles no se hallaria uno con la nota de ladron: á mi vér muchos vicios de nuestra España, no son defectos de corazón, sino hijos de la necesidad, y si las Artes se vieran mas protegidas, y con el honor que merecen serían sus progresos mucho mas considerables. El Español es mas sobervio que codicioso: no cede á ninguno en asunto de honor, y se embaraza muy poco en el interés: vemoslo esto á cada paso; dícese a un Español, que es un pobre hombre, y él sin nota de sonrojo responde, es verdad que soy pobre, pero honrado; y al contrario en otras naciones, la mayor injuria, es decir á uno, que es un pobre diablo, lo que siente mucho, porque su honor al interés; y el Español sólo tiene por interés el honor. FERNANDO V. EL CATÓLICO, nos hace vér de vulto esta verdad: con una cinta, una pluma, ó escarapela que daba por distintivo de honor, y gloria, hacía mas hombres ilustres, que otros con todas las riquezas juntas: jamás dió rentas, ni pensiones, sino honras, y mercedes puramente decorosas, y tuvo alistados innumerables Heroes baxo sus Vanderas.

FRANCISCO MARTINEZ DE LA MATA en sus Lamentos Apologeticos, en el Epitome de sus Discursos, en prueba de que los atrasos de España son efectos de los gastos indiscretos, que hacen los Españoles de los Generos Estrangeros, dice de esta forma.

S. 43. Y para que se conozca el grave daño que ha recibido la Real Hacienda, y la de los Vasallos, pongo las cuentas siguientes: dice la Universidad de Toledo, que la Real Hacienda tiene 16 reales de derecho en cada libra de Seda; y dice Damian de Olivares, le faltaba á Toledo en cada año de su Fabrica, 435 [mil]. libras de Seda, que á 16 reales recibía la Real Hacienda el daño de 8 millones 960 [mil]. reales en cada año, que haciendo la cuenta por el resto de España, resultaban contra ella 26 millones 880 [mil]. reales. Multiplicado este daño (aunque no sea mas que por esta corta cantidad) respecto al exceso que en tanta bujería, relojes, y cacharros de moda ha producido en 146 años, desde Phelipe III. hasta el día, importan 3811. millones, suma que ha producido la miseria del Reyno, la ruina de la Poblacion, y los graves atrasos de la Real Hacienda.

S. 44. *En tiempo del Señor Don Phelipe III. ajustó Damián de Olivares, por cuenta muy clara, que por la introducción, y consumo en España, y las Indias, de las mercaderías extrangeras, le faltaron á Toledo quatrocientas y treinta y cinco mil libras de Seda de su Fabrica en cada un año; y en su contorno Mancha, y Segovia, en paños, picotes, gerguillas, estameñas, y medias de estambre faltó de sus Fabricas en cada un año 638.500 arrobas de lana: en ella se consumian 248.875 arrobas de Aceyte: las personas que en ellas se ocupaban, y que faltan, porque faltó el consumo de las mercaderías que fabricaban, son 127.823: el dinero, que se distribuía entre ellas en cada año, por lo que montaba su fabrica, 5. millones 621.736 ducados, y 4 reales; pues dando de este daño otros dos tanto á todo lo restante de España en Lana, y Seda, hacen 16 millones, 865.028 ducados, que continuando este daño 40 años, suben á 674 millones, 608.320 ducados.*"

96

3. BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ Y CAÑAS, M.L. 2012: *Corregidores y Alcaldes mayores. La administración territorial andaluza en el siglo XVIII*. Publicaciones de la Universidad de Alicante. Alicante, 540 pp.

ARNEDO LÁZARO, J.V. 2006: *¡A los cañones! El asedio al Castillo de Villena en 1707*. Premio de ensayo "Faustino Alonso Gotor". Comparsa de Estudiantes. Villena, 190 pp.

BLÁZQUEZ MIGUEL, J. 1988: *Yecla en su historia*. Ed. Arcano. Toledo, 288 pp.

CARPENA CHINCHILLA, F.J. 2006: "El lobo (Canis lupus) Linnaeus 1758 en Yecla. Distribución histórica. Una aportación para la cronología y las causas de una extinción". *Yakka. Revista de estudios yeclanos*, 16. Yecla: 25-67.

CARPENA CHINCHILLA, F.J.; Castaño Soriano, J. y

Andrés Díaz, D. 2016: *Aprovechamiento de los recursos naturales de una comarca histórica: Villena-Yecla (1700-1850)*. Premio de Investigación 2016 de la Fundación Municipal "José María Soler" de Villena. Modalidad Científica y Humanística. Villena, 155 pp.

CASTAÑEDA Y ALCOVER, V. 1917: Relaciones topográficas, geográficas e históricas del Reino de Valencia hechas en el siglo XVIII a ruego de don Tomás López. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 9-12. Madrid: 270-323.

ENTRAMBASAGUAS, J. 1944: Algunas noticias relativas a D. Francisco Mariano Nipho. *Revista de Filología Española. Tomo XXVIII*. Madrid: 356-377.

ESCOLANO DE ARRIETA, P. 1796: *Práctica del Consejo Real. Tomo II*. Imprenta de la viuda e hijo de Marín. Madrid, 369 pp.

ESPINALT GARCÍA, B. 1778: *Atlante español o descripción general de todo el Reyno de España. Reyno de Murcia. Edición facsímil de 1981*. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 220 pp.

FERRERAS, J. 1775: *Synopsis histórica cronológica de España. Parte 12ª. Siglo XVI*. Imprenta de D. Antonio Pérez de Soto. Madrid, 505 pp.

GARCÍA MARTÍNEZ, S. 1979: Notas sobre la participación de Villena en la Guerra de las Germanías. *Revista Villena*, 29. Villena, s/p.

GIL OLCINA, A. 1984: La propiedad de la tierra en la Laguna de Villena. *Investigaciones geográficas*, 2. Anales de la Universidad de Alicante. Instituto Universitario de Geografía. Alicante: 7-18.

HERNÁNDEZ ALCARAZ, L. 2016: *El contexto arqueológico de la conquista cristiana de Villena: El Castillo de la Atalaya*. En Ponce Herrero, G. (Ed.): *La conquista cristiana del valle del Vinalopó. Territorio y fortalezas*. Universidad de Alacant. Alicante: 421-436.

IBÁÑEZ ALONSO, E. 1871: *El Nuevo Sistema de Pesas y Medidas*. Imprenta de Leonardo Ros. Yecla, 30 pp.

LÓPEZ GÓMEZ, A. y Manso Porto, C. 2006: *Cartografía del siglo XVIII: Tomás López en la Real Academia de Historia*. Real Academia de Historia y Fundación CajaMadrid. Madrid, 245 pp.

MADOZ, P. 1850: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Tomo XVI*. Madrid, 681 pp.

MAESTRE, J.M.; Díaz, M.A. y Romero, A. (Eds.) 2015: *Francisco Mariano Nipho. El nacimiento de la prensa y de la crítica literaria periodística en la España del Siglo XVIII*. CSIC. Alcañiz, 493 pp.

MARCO, O.; CARPENA, F.J.; CASTAÑO, J.; LISÓN, F.; ORTUÑO, A.; ANDRÉS, D.; DÍAZ, J.R.; SÁNCHEZ, I.; RICO, F. Y LARA, C. 2015: *Atlas de los mamíferos de Yecla*. Ed. ANIDA. Asociación Naturalista para la Investigación y Defensa del Altiplano. Yecla, 320 pp.

MARTÍNEZ TOMÁS, J.A. 2007: *La Torre del Orejón de Villena*. Premio de ensayo Faustino Alonso Gotor. Sax, 75 pp.

MIÑANO, S. 1828: *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Tomo X. Imprenta Pierart-Peralta. Madrid, 111 pp.

NIPHO CAGIGAL, F.M. 1770: *Correo General de España y noticias importantes de Agricultura, Artes, Manufacturas, Comercio, Industria y Ciencia*. Imprenta de la viuda de Joseph de Orga. Valencia, 30 pp.

PONTÓN GÓMEZ, G. 2016: *La lucha por la desigualdad. Pasado y Presente*. Barcelona, 776 pp.

SOLER GARCÍA, J.M. 1974: *La Relación de Villena de 1575. Edición comentada y Apéndice documental*. Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante. Alicante, 610 pp.

SOLER GARCÍA, J.M. 1985: "La fauna villenense y la desecación de la Laguna". *Revista Villena*. Villena, s/p.

SOLER GARCÍA, J.M. 1991: *La Cueva del Lagrimal. Estudio zooarqueológico de M. Pérez Ripoll*. Caja de Ahorros de Alicante. Alicante, 159 pp.

SOLER GARCÍA, J.M. 1993: *Diccionario villenero*. Edita Fundación Municipal José María Soler de Villena, 3ª Ed. 2016. Villena, 326 pp.

SOLER GARCÍA, J.M. 2006: *Historia de Villena. Desde la prehistoria al siglo XVIII*. Ayuntamiento de Villena. Fundación José María Soler. Madrid, 436 pp.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V. 2005: "Villena en el Correo General de España de Mariano Nipho". *Revista anual Villena*. Villena: 54-61.

VILAR RAMÍREZ, J. 1995: Crónicas y documentos. Nota sobre Villena y su entorno en la "Descripción y cosmografía de España", de Fernando Colón (1517). *Papeles de Geografía, 21. Volumen I*. Universidad de Murcia. Murcia: 155-159.

4. FUENTES DOCUMENTALES

Archivo General de la Región de Murcia

AGRM.FR,AGS,R-27/2. Catastro de Ensenada. Libro de las respuestas generales de distintos pueblos del Reino de Murcia (1755).

AGRM.FR,AGS,R-133/5. Catastro de Ensenada. Libro de vecindario de seglares de Yecla.

BILYANA, 2-2017, pp. 78-97

Archivo General de Simancas. AGS

AGS. CE. RG. L293_345

Archivo Histórico Municipal de Yecla. AHMY

AHMY. Libro 3. Libros Capitulares, 1727-1731

AHMY. Libro 9. Libros capitulares, 1761-1764

Archivo Municipal de Villena. AMV

AMV. Leg. 3/29

AMV. Leg. 13/36. Catastro. Diligencias de ampliación del cuestionario de 1755 (1761)

AMV. Libro 405. Actas Capitulares, 1581-1587

AMV. Libro 407. Actas Capitulares, 1591-1596

AMV. Libro 409. Actas Capitulares, 1618-1631

AMV. Libro 419. Actas Capitulares, 1711-1724

AMV. Libro 422/1. Actas Capitulares, 1740-1749

AMV. Libro 426/1. Actas Capitulares, 1766-1771

AMV. Libro 427/1. Actas Capitulares, 1772-1780

AMV. Libro 432/1. Actas Capitulares, 1800-1808

Archivo de Protocolos Notariales de Villena. APNV

APNV. Pedro Oliver, 1691-1698

APNV. Juan de Mellinas, 1710-1721

APNV. Ignacio Fernández Moscoso, 1761-1770

APNV. José Pascual Benito, 1769-1774

APNV. Joaquín Valero Tomás, 1761-1769

APNV. Joaquín Valero Tomás. 1770-1774

APNV. Joaquín Valero Tomás, 1775-1779

APNV. Joaquín Valero Tomás, 1780-1789

APNV. Ramón Gil Estevan, 1777-1785

APNV. Alonso López Osorio, 1800-1803

Biblioteca Nacional de España. Hemeroteca digital

Mercurio Histórico y Político. Madrid, junio de 1761

Mercurio Histórico y Político. Madrid, septiembre de 1766

Mercurio Histórico y Político. Madrid, enero de 1769

5. RECURSOS WEB (2017)

INE. Instituto Nacional de Estadística

http://www.ine.es/prodyser/pubweb/censo_aranda/tomo3.pdf

Real Academia de la Historia. Biblioteca digital

<http://bibliotecadigital.rah.es/dgbrah/es/consulta/registro.cmd?id=12765>

Para consulta de la obra original:

Red Bibliotecas y Archivos CSIC. Simurg. Fondos Digitalizados del CSIC

http://simurg.bibliotecas.csic.es/viewer/image/CSIC000078731_V03/201/LOG_002

Sax durante la Guerra de la Independencia (1808-1814)

Vicente Vázquez Hernández

Archivero-Bibliotecario. Ayuntamiento de Sax (Alicante)
biblioteca@sax.es

RESUMEN

Finalizado en el año 2014 el bicentenario de la Guerra de la Independencia (1808-1814), el artículo trata de resumir las vicisitudes, en dicha contienda, de Sax, una pequeña villa del Reino de Murcia, en la frontera con el de Valencia, estratégicamente situada en el Valle del Vinalopó, principal vía de comunicación entre Madrid y Alicante y entre Valencia y Murcia, y del papel que tuvo Sax y toda la comarca en dicha guerra, primero como lugar de reclutamiento de hombres y aprovisionamiento de víveres y armas durante 1808 y 1809; después como retaguardia de los II y III ejércitos españoles en 1810 y 1811; seguido de año y medio de ocupación francesa, entre enero de 1812 y abril de 1813, especialmente por las tropas del General Delort; finalizando el artículo con los problemas que supuso la implantación del Ayuntamiento constitucional a finales de 1813, y las fiestas a la que dieron lugar tanto la Constitución de 1812 como la vuelta del absolutismo con el regreso de Fernando VII, y la actuación de los sajeños en la Guerra de la Independencia.

Palabras Clave

Sax (Alicante), guerra de la independencia, retaguardia, requisas, suministros, ocupación.

ABSTRACT

The article is about what happened during the War of Independence (1808-1814) in Sax, a small town of the Kingdom of Murcia, on the border with Valencia, strategically located in the Vinalopó Valley, main route between Madrid and Alicante and between Valencia and Murcia.

Sax and the whole region played an important role in the war, first as a place of recruiting men and supplies of food and weapons during 1808 and 1809; then as rear of the II and III Spanish armies in 1810 and 1811; followed by eighteen months of French occupation, between January 1812 and April 1813, especially by the troops of General Delort.

The article ends explaining the problems that supposed the implementation of the constitutional City Council in late 1813, and parties that led to the Constitution of 1812 and the return of absolutism with the return of Fernando VII, and the intervention/actions of sajeños in War Independence.

Keywords

Sax (alicante), kingdom of murcia. vinalopó valley, war of independence, rear, requisitions, supplies, occupation

1. INTRODUCCIÓN

Durante la segunda mitad del siglo XVIII, la villa de Sax experimentó un crecimiento urbano, ligado a fases de bonanza económica, con el consiguiente aumento de población, pasando de los 342 vecinos en el Padrón de 1757, a los 575 vecinos que registraba el Padrón de 1813 (en la época, se estima que cada vecino equivalía a 4,5 personas, por lo que la población absoluta de Sax en el momento de las guerras napoleónicas sería de unos 2.583 habitantes).

Situada estratégicamente en el Valle del Vinalopó, era lugar de paso hacia Madrid y Valencia, cuyo tráfico se había incrementado notablemente con la finalización pocos años antes del Camino Real de Almansa a Alicante. Al ser parada de las postas y del correo, pronto empiezan a llegar las noticias de lo ocurrido en Madrid el 2 de mayo y días sucesivos. También en el archivo municipal se encuentran documentos, cartas, órdenes y decretos que hacen mención a esta nueva situación.

La villa de Sax, perteneciente al Reino de Murcia durante el Antiguo Régimen, y en la frontera con el de Valencia, durante la Guerra de la Independencia estuvo en la retaguardia de los frentes, hasta que en 1812 fue ocupada por los franceses.

1.1. Sax en 1808 y 1809: movilizaciones, levás y alistamientos

Aún no había finalizado mayo cuando la revuelta anti-francesa, que se había extendido por toda España a partir de los sucesos del 2 de mayo en Madrid, también llega a Sax y así, de fecha 25 de mayo de 1808, es el *“expediente formado por el contingente de 94 hombres para el servicio de las Armas, con el fin de oponerse a la pretensión del Emperador de los Franceses de apoderarse de esta Corona de España”*. Ya en junio, el día 17 se incoa un expediente para sacar caudales del pósito con los que poder ayudar al *“suministro a los Mozos del Contingente de la villa, salidos para el punto de Albacete”*. (Fig. 1 y 2).

A pesar de que en el verano de 1808 las tropas francesas estaban aún algo alejadas del territorio alicantino, el miedo a la invasión era patente por estos pagos, hasta el extremo de que las noticias que venían de La Mancha, Murcia o Valencia sobre el avance del ejército napoleónico hacían saltar de inmediato las alarmas, produciendo el pánico entre la población y las autoridades.

Las autoridades de 1808, empezando por los dos alcaldes ordinarios, Josef Ochoa por el estado llano, y Josef de Torreblanca y Ortín por el estado noble; el alférez mayor, los regidores perpetuos, los diputados del común, el síndico procurador general y el personero del común, desde los primeros días entraron en comunicación con los pueblos vecinos para tratar de organizar la defensa del territorio. Por la documentación del Archivo Municipal de Sax sabemos que entre los campesinos que le presentaron batalla al mariscal Moncey en Fuente la Higuera, durante la retirada hacia Madrid por Almansa (tras el fracasado intento de tomar Valencia), se encontraba un grupo de voluntarios sajeños.

En los momentos iniciales del conflicto, los sajeños, como

todos los españoles, se volcaron en hombres y medios para la defensa de España. Y como en todas las guerras a lo largo de la historia, tanto o más importante que los soldados y las armas es el dinero con que pagarlos y abastecerlos de víveres y municiones.

En el caso de Sax, la contribución a la guerra comienza en junio de 1808, como pone de manifiesto la siguiente carta, fechada en Murcia el 25 de junio, y firmada por el presidente de la Junta, Clemente de Campos, y que fue recibida en el concejo de Sax el día 29 de junio: *“Lo crítico de las presentes circunstancias exige el que ese Pueblo en el preciso y perentorio término de quince días ponga en la Tesorería de esta Capital quanto esta debiendo por todas Reales contribuciones, pues de así no hacerlo está la Junta Superior de Gobierno en firme resolución de proceder por apremio Militar a dicha cobranza, y del recibo de esta me darán V. aviso”*.

Entre otras muchas disposiciones, órdenes y decretos, la “Junta Central Suprema Gubernativa del Reyno” dictó el 6 de octubre de 1808 el “Reglamento para la adquisición de caballos en todo el reino”. En Sax, la primera requisa tuvo lugar el 31 de octubre, con el resultado de siete caballos aptos, según el reglamento. Pero ante la necesidad de más monturas, se vuelve a intentar una segunda requisa, el 22 de noviembre, y se presentan otros siete caballos, uno de ellos inútil. Por la manifestación de armas y caballos de 7 de diciembre de 1808, sabemos que todavía quedaban en Sax catorce caballos.

Mientras Napoleón, tras cruzar Somosierra el 30 de noviembre de 1808, se dirige hacia Madrid, en Sax, el 3 de diciembre se inicia el expediente para la formación de las Milicias Urbanas en todos los pueblos, según el Reglamento de la Junta del Central del Reino. Y el 4 de diciembre, mientras el emperador entra en la capital y se produce la capitulación de Madrid, y publica (sin mencionar ni siquiera a su hermano José I, teórico rey de España) los decretos de Chamartín; en Sax, según el testimonio del escribano Joaquín Antonio Valdés, se procedió inmediatamente al alistamiento de los hombres más capaces¹.

¹ *“Certifico, y doy fee que a oras de las cinco y media de la mañana de este día, se ha recibido por medio de posta para la ciudad de Alicante el oficio del tenor siguiente:*

... y sin pérdida de tiempo, alistarán ustedes y armarán con todas las armas de fuego y blancas que puedan proporcionar todas las personas que hubiese capaces de manejarlas en ese pueblo sin distinción de clases ni edades por que la robustez y agilidad lo suple todo, animados de un verdadero celo español, cuidando al mismo tiempo de que estos estén previstos de municiones de boca, echando mano para ello de los fondos públicos, y más prontos para socorrer tan urgente, y así previstos y prontos a marchar al punto de reunión que regularmente será Ocaña...”. (Cabildo 4 diciembre 1808).



Fig. 1. Sax en 1860.



Fig. 2. Mapa del Reino de Valencia de 1812.

Ese mismo día se reunió el concejo, tomando el siguiente acuerdo: *“Dijeron que sin pérdida de tiempo se proceda inmediatamente al nombramiento de Personas aptas para el manejo de las armas, para la defensa de la Patria según el número de armas que existan en esta Villa, y demás que combenga para el propio efecto, y en su consecuencia nombraron en primer lugar a los mozos que quedaron hábiles para el servicio de las armas, según el número anotado en el Alistamiento de mozos que se practicó en el mes de maio último”*.

Y así, el 7 de diciembre de 1808, tuvo lugar la diligencia de manifestación de armas, pues *“ante los Señores Concejo, Justicia y Regimiento de la misma, y demás señores de la Junta de gobierno de ella, han comparecido los vecinos de esta villa a presentar las armas que tienen...”*. Y ese mismo día, *“fueron anotando los mozos que existen en esta villa, y su jurisdicción...”*, con un resultado de 78 mozos listas para empuñar las armas.

Así, el concejo de Sax, en cabildo del día 12 de diciembre, tomó el acuerdo de proceder al alistamiento de personas aptas para el manejo de las armas. Alistamiento que se llevó a cabo ese mismo día, con el siguiente resultado: 441 personas aptas para la guerra. Comprobamos por el acta de 23 de enero de 1809, que ya se ha hecho el correspondiente recuento y valoración de las armas que los sajeños tenían en sus casas: una mezcla heterogénea de escopetas, pistolas, carabinas, sables, espadas y cuchillos, entre otras.²

En Sax, villa del Reino de Murcia, en la retaguardia de los frentes en la Guerra de la Independencia contra los franceses, la vida continuaba casi con la normalidad de los años precedentes. Así, el 1 de enero de 1809 tiene lugar la elección de oficios del Ayuntamiento, y el 5 de enero se celebra el cabildo general de nombramiento de empleos. A lo largo del año, los cabildos alternan los asuntos de la administración ordinaria de la villa con los derivados de la guerra. Por ejemplo, el Reglamento de la Suprema Junta Central sobre la “formación de Partidas y Quadrillas de gente armada de Caballería e Infantería” (guerrilleros), fechado en Sevilla el 28 de diciembre de 1808. Ese reglamento fue publicado el día 14 *“en la Plaza maior de esta villa... habiendo precedido anteriormente un repique de caxa para la convocatoria de vecinos”*, igual que la Real Orden de la Junta Central Gubernativa del Reino, sobre los desertores, dirigida a la Junta de Murcia, que la envía a todos los pueblos.

Del 22 de enero de 1809 es el oficio de la Junta de Murcia, presidida por el Marqués de Villafranca, pidiendo un esfuerzo para recaudar dinero en metálico. Y de ese mismo día es el oficio ordenando que se secuestren todos los bienes y pertenencias de los franceses. Mientras que del 25 de enero es la proclama de la Junta Superior de Gobierno sobre las calumnias que se esparcen sobre la capitulación de Madrid.

En Sax, el 2 de febrero, sobre la requisa de zapatos y maestros zapateros dicen *“no existen más maestros que tres y estos pobres y sin ningún caudal...”*. Y desde Murcia siguen llegando comunicaciones. Así, del 13 de febrero es el oficio de la Junta Superior informando sobre la necesidad de no entregar cantidades a los Oficiales y Tropas transeúntes; y del 20 de febrero el oficio prohibiendo la comunicación con Madrid y pueblos ocupados por el enemigo.

Días después, el 4 de febrero, llega una carta manuscrita del Marqués de Villafranca y los Vélez, dirigida a la Justicia de Sax, informando sobre la lastimosa situación del hospital de Jumilla, solicitando ayuda y socorro. Y ese mismo día, el Ayuntamiento acuerda socorrer *“los soldados enfermos que se hallan en Chinchilla, Jumilla, y otras partes, se hallan pereciendo por falta de camas, para poderse echar, de manera que es una compasión de berlos perecer por falta de utensilios de esta naturaleza...”*. Al día siguiente, 5 de febrero, las autoridades procedieron casa hita (casa por casa) a la requisición de ropa en la forma y manera siguiente: fundas, 4; sábanas, 46; almohadas, 46; cobertores, 6; colchones, 4; almargas, 6; y mantas, 1.

Por un acuerdo del concejo de Sax de 4 de marzo de 1809 sabemos que la partida de voluntarios de Sax marcha hacia Albaida. Y del 10 de marzo es la carta manuscrita del Marqués de Villafranca informando sobre la necesidad de cooperar con los pueblos vecinos del Reino de Valencia en la fortificación. Y el día 14, llega la carta del Corregidor de Villena, Josef González de Pardo, dirigida al Ayuntamiento de Sax, ampliando información sobre la orden anterior, y sobre la necesidad de *“una confederación entre todos los pueblos inmediatos, así para socorrerse mutuamente, como para formar una fuerza capaz de ofender y escarmentar al enemigo antes de que logre internarse en las capitales...”*.

² *“... con respeto al manifiesto echo de aquellas, y obra en el expediente, aparece que el número de escopetas son ochenta y tres; de pistolas siete pares; cuchillos y rejones, siete; sables, espadas y espadines, diez y siete; quatro carabinas; y cinco baionetas sueltas. De cuias armas, llebando una de cada especie un hombre, pueden armarse ciento beinte y tres, de las quales personas declaradas por hábiles, tienen propias sesenta y cinco escopetas, dos carabinas, quatro sables, dos bayonetas, y dos cuchillos, que componen todas setenta y cinco; y de las personas inhábiles que tienen armas, y de las áviles que tienen demás de las que pueden manexar, resultan diez y ocho escopetas, siete pares de pistolas, cinco cuchillos, trece sables, dos carabinas y tres baionetas, que componen quarenta y ocho, que juntas estas con las setenta y cinco anteriores, ascienden al número referido de ciento beinte y tres, sin contar en esto una escopeta y un par de pistolas, que ha manifestado nuebamente dicho Sr. Cura”*. (Cabildo 23 enero 1809).

También desde la capital, el 28 de mayo, llega el oficio del coronel de Regimiento Provincial de Murcia, solicitando se reúnan todos los individuos del Regimiento que pudieran haberse evadido de los enemigos en el rendimiento de Zaragoza. De Sax va Antonio Gil. Y el 30 de mayo se modifica el Reglamento de Alistamientos, para que vayan más solteros, aunque de menor estatura, que casados con hijos.

Desde la Junta de Murcia, el 6 de junio se emite un oficio informando sobre la Orden de la Junta Suprema de celebrar el solemne aniversario del 2 de mayo en todas las parroquias y conventos, siguiendo el manifiesto de la Junta Suprema, dado en Sevilla el 11 de mayo, y dirigido a los españoles para celebrar el solemne aniversario de los que "... sellaron con su sangre el voto nacional de la Independencia". Por la documentación del Archivo Municipal de Sax conocemos la muerte en el segundo sitio de Zaragoza de dos jóvenes voluntarios sajeños, hijos de Laureano Alpañés.

El 4 de septiembre de 1809, desde Valencia, comunica D. José Caro (sobrino de Carlos Caro Fontes, hermano del primer marqués de La Romana, también militar, que se había casado con la sajeña Josefa Ignacia Ortiz de Rodrigo y Roca) a la Junta de Murcia, y desde allí a la Justicia de Sax, la Real Orden de D. Antonio Cornel, sobre el pago a las mujeres de los Sargentos y Cabos casados que estén prisioneros "se les asista con la mitad del prest de sus maridos..." (El "prest" era la parte del haber del soldado que se le entregaba en mano semanal o diariamente).

A lo largo de 1809 continuó la formación de un cuerpo de "Milicias Honradas" en todos los pueblos, según

el Reglamento de la Junta Central del Reino. Tras la diligencia del escribano de Sax de 18 de julio sobre dichos voluntarios, el 22 de julio, desde Murcia, el Marqués de Villafranca nombra "para Capitán Comandante de esa Milicia honrada a D. Juan Josef Torreblanca, Capitán Retirado y residente en esa; elegirá V. de acuerdo con ese Ayuntamiento un Teniente y un Alférez de las Personas que cita el Reglamento dicho Capitán Comandante Torreblanca elegirá Sargentos y Cavos para la Compañía".

De la situación estratégica de Sax en relación con las vías de comunicación eran conscientes los sajeños de la época, como pone de manifiesto el cabildo de 6 de diciembre de 1809, donde se considera la necesidad de arreglar el Puente que da paso a el Río de esta villa, y por donde transitan las tropas de Su Majestad y demás traficantes desde Cartagena, Murcia, Alicante y otras ciudades hasta Valencia, Cataluña, Aragón y Madrid, cuio puente, construido provisionalmente de madera, desde el año 1802, se halla en estado muy deplorable, y muy próximo a arruinarse... (Figs., 3, 4 y 5).

102



Fig. 3. Pormenor del mapa de la península Ibérica levantado por el comandante de ingenieros J.M. Carvalho, incluido en la obra del general napoleónico Maimilien Foy, *Histoire de la Guerre de la Péninsule sous Napoléon*. París 1827.

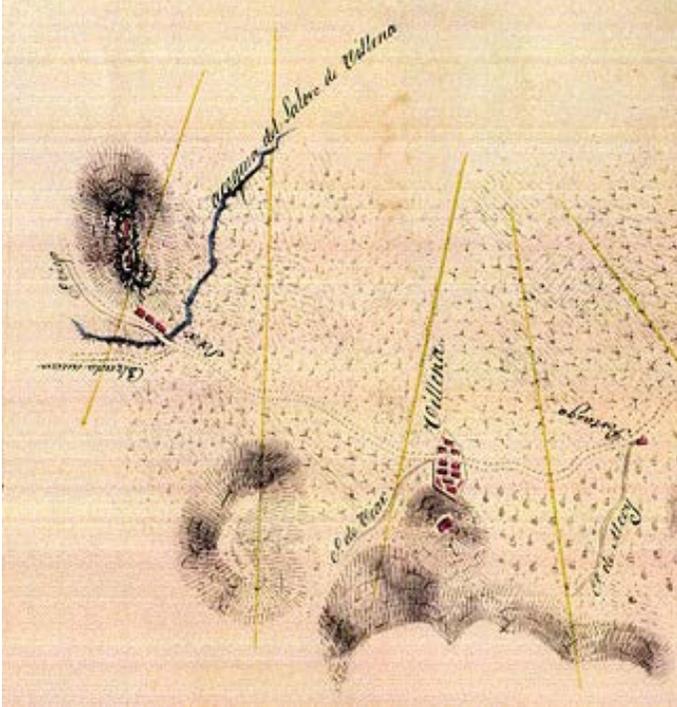


Fig. 4. Detalle del "Camino carretero desde el pueblo de Mogente a la villa de Sax". (Servicio Geográfico del Ejército. Ejército del Centro. Guerra de la Independencia).

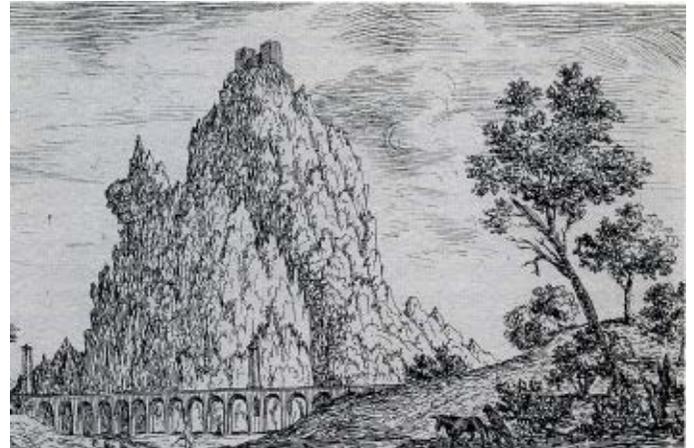


Fig. 5. Castillo de Sax por Henry Swinburne, 1776.

2. SAX EN 1810-1811: RETAGUARDIA Y APROVISIONAMIENTO DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES

El valle del Vinalopó, durante la Guerra de la Independencia estuvo en la retaguardia de los frentes, hasta que en 1812 fue ocupada por los franceses, pues pronto advirtieron los habitantes de estas comarcas, que su tierra quedaba fuera de las estrategias de los ejércitos franceses.

A partir de enero de 1810, ocupada toda Andalucía, excepto Cádiz, por los franceses, el Reino de Murcia sufre varios ataques de las tropas napoleónicas desde el Reino de Granada; mientras que el Reino de Valencia tiene durante el mismo periodo el embate de los franceses por el norte. Pero a pesar de esta presión del ejército francés y de sus esporádicas incursiones, los Reinos de Valencia y Murcia continúan siendo en estos años zona de retaguardia, tierra no ocupada por el enemigo, al mismo tiempo que lugar de avituallamiento y reclutamiento.

Sin embargo, tras la caída de Tarragona el 28 de junio de 1811, el mariscal francés Suchet se aprestó a tomar Valencia, que ya había padecido el asedio en dos ocasiones anteriores. El general Joaquín Blake y Joyes (1759-1827), militar español de ascendencia irlandesa, había sido presidente del Consejo de Regencia e Indias, jefe del Estado Mayor y capitán general), y hasta

entonces jefe del Ejército de Murcia, fue el encargado de dirigir la defensa de la ciudad.

103

El ejército español que mandaba Blake, con una fuerza total apenas superior en número a los franceses, estaba integrado igualmente por tres grandes unidades: 2º y 3º ejércitos, formados por tropas valencianas y murcianas, a las que hay que añadir el llamado Cuerpo Expedicionario trasladado a Levante con objeto de defender la capital de la región.

Derrotado el ejército español en Sagunto el 25 de octubre de 1811, Suchet no atacó Valencia hasta que reforzó su ejército. Así, el 25 de diciembre, los franceses sitiaron la ciudad, que capitulaba el 9 de enero de 1812 ante Suchet, quien recibiría por este hecho de armas el ducado de la Albufera, y haciendo prisioneros a más de 16.000 soldados, con lo que se desarticulaba toda posibilidad de ofensiva española en un futuro inmediato.

Entre los acuerdos que Blake y su estado mayor toman el 26 de diciembre destaca el siguiente (Pérez y Pavía, 2010, 175-177): "4ª Que es más ventajoso a la Nación perder Valencia que conservarla dieciséis o diecisiete días sacrificando todo un cuerpo del ejército, que puede aumentarse, fortificar y asegurar la conservación de las plazas de Cartagena y Alicante, con el reino de Murcia, y preparar al mismo tiempo los medios de reconquistar el reino de Valencia; pero que, perdidas una vez estas tropas, lo serán igualmente aquellas plazas...". Ante aquella tesitura, aquellos valientes soldados, tal vez

recordaron la célebre frase de Felipe III: “*Si Valencia se pierde –Dios no lo quiera-, se pierde ella sola; pero si se pierde Alicante se pierde Valencia y Castilla entera*”.

Como explica el profesor Aymes (2008, 404), Napoleón seguía de cerca todo lo que sucedía en la guerra de España, por ejemplo, lo ocurrido tras la toma de Valencia, criticando a su propio mariscal, Soult. Así, en diciembre de 1811, escribe al ministro de la Guerra: “*El duque de Dalmacia tiene el ejército más hermoso del mundo y, así y todo, no tiene en jaque ni al general Hill, ni al ejército de Murcia que en su totalidad se ha puesto en marcha para socorrer a Valencia*”. Ese ejército de Murcia es el que estaba acantonado en Sax y pueblos de la comarca durante 1810 y 1811.

Durante estos años, saqueadas por los franceses algunas villas y muy maltratadas todas por el drenaje continuo de hombres, víveres, animales y dineros que se destinaban al ejército, la región no podía estar ya más exhausta cuando el general Blake anunció en 1810 la llegada de milicias nacionales para estacionarlas aquí. Los años 1810 y 1811 fueron de reabastecimiento y reorganización de los ejércitos nacionales en estos reinos, (como los ocho mil reclutados en el Reino de Murcia en marzo de 1810 para el ejército del Centro), cuyas principales unidades estaban acantonadas en municipios de la comarca. Los meses siguientes y todo el año 1811 fueron tiempos terribles de hambres, epidemias de fiebre amarilla y desolación general.

También Sax se vio muy afectada por la Guerra de Independencia. Por un lado, las destrucciones de bienes y cultivos fueron cuantiosas. Por otro, la guerra segó la vida de población joven en edad de trabajar, si bien la mayor mortalidad se debió a las crisis de subsistencias –hambre- como la de 1812 y las reiteradas epidemias sufridas por una población malnutrida. Además, los habitantes de Sax sufrieron constantes requisas, y represalias y, además, debieron contribuir al mantenimiento de las tropas de uno y otro ejército contendiente.

Consecuencia directa de la guerra fue la separación de los matrimonios, y el retraso en las nupcias de los previstos: en 1809 se contabilizan sólo 7 enlaces; lo que afectaría a la disminución de los nacimientos, sobre todo a partir de 1810, alcanzando el mínimo en 1812 por la coincidencia de los efectos de la propia guerra, el debilitamiento de la economía, las requisas y saqueos y la afección de un brote de fiebre amarilla. A partir del año siguiente se fueron recuperando los nacimientos.

Por el contrario, las defunciones aumentan desde 1808, en que se registran un total de 48, hasta las 121 muertes de 1812. Evidencia de que fueron otras las causas de las defunciones es que se duplican las muertes entre los párvulos (hasta 12 años de edad), mientras los registros de combatientes es muy escaso.

Durante esos años, Sax se convierte en lugar de acogida y refugio para los desplazados y huidos de otras zonas de España bajo ocupación francesa. Del trajín de personas desplazadas también se halla eco en el archivo parroquial, como el asiento del fallecimiento de una niña que viaja hacia Cádiz: “*En veinte y tres de Octubre de mil ocho cientos once murió Isabel Maria parbula hija de un madrileño de donde es natural la dicha parbula y se dirigía à la ciudad de Alicante à embarcarla para Cadiz donde residía empleado su padre...*” (Archivo Parroquial Sax. Libro 4 Entierros).

En el mes de febrero de 1810, el día 16, el concejo conoce el nombramiento del cura de Sax, D. Juan Sánchez Andújar como diputado a las Cortes por el Reino de Murcia (Vázquez Hernández, 1998, 315-334), y echa bando de fiesta. Esa necesidad de diversión por parte de un pueblo en guerra, fue canalizada por las autoridades para celebrar con toda la solemnidad requerida y en diversas ocasiones a lo largo de del año, la convocatoria de las Cortes y constitución de las mismas, y con más motivo en Sax, cuyo párroco, D. Juan Sánchez Andújar, fue elegido Diputado en las Cortes de Cádiz por el Reino de Murcia. (Fig. 6).

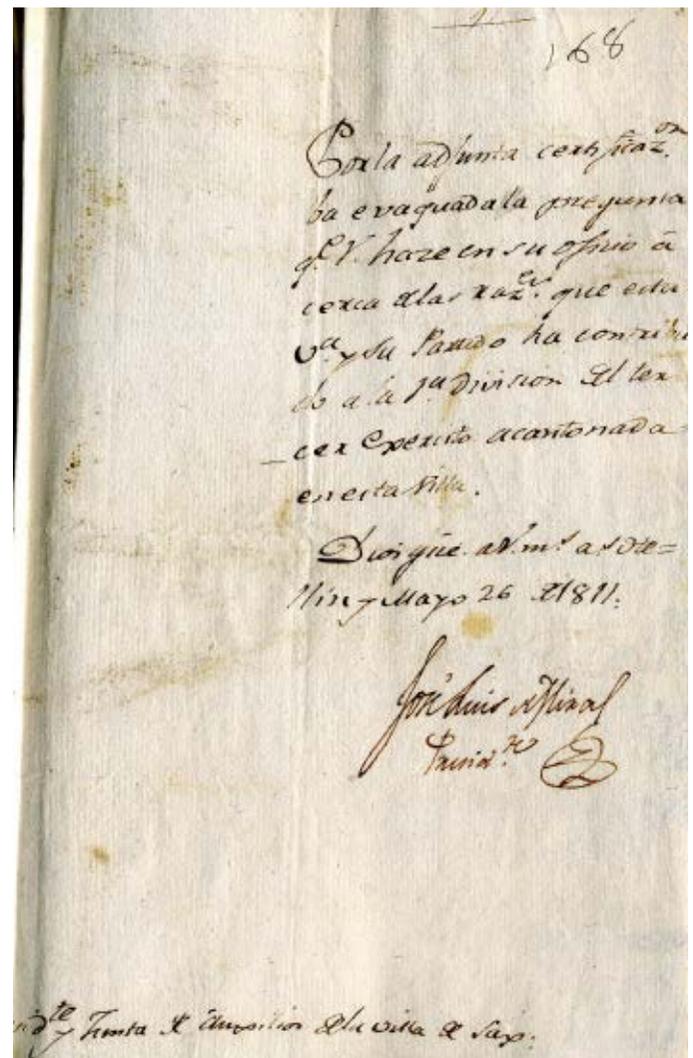


Fig. 6. Carta del 26 de mayo de 1811.

Así, según las órdenes recibidas, el domingo 28 de enero de 1810, se celebraron fiestas con motivo de la elección de un elector parroquial. Fechada en Murcia, el 13 de febrero de 1810, está la carta manuscrita de D. Juan Sánchez Andújar dirigida al Ayuntamiento de Sax, informando haber sido elegido el día 12 febrero 1810 como diputado a las Cortes del Reino. Este nombramiento se celebró por orden del Ayuntamiento con “*una misa solemne, sermón y tedeum en esta Iglesia Parroquial con salva de fusilería por los milicianos honrados*”.

Los acuerdos del mes de junio se refieren a la necesidad de conseguir alimentos. Así, el 11 de junio se decide buscar más suministros para la Segunda División de Caballería del Ejército del Centro, acantonada en esta villa. Y el 13 de junio se debate para impedir el aumento de los precios de los granos y el pan, y que se saque el trigo del pósito. (Fig. 7).

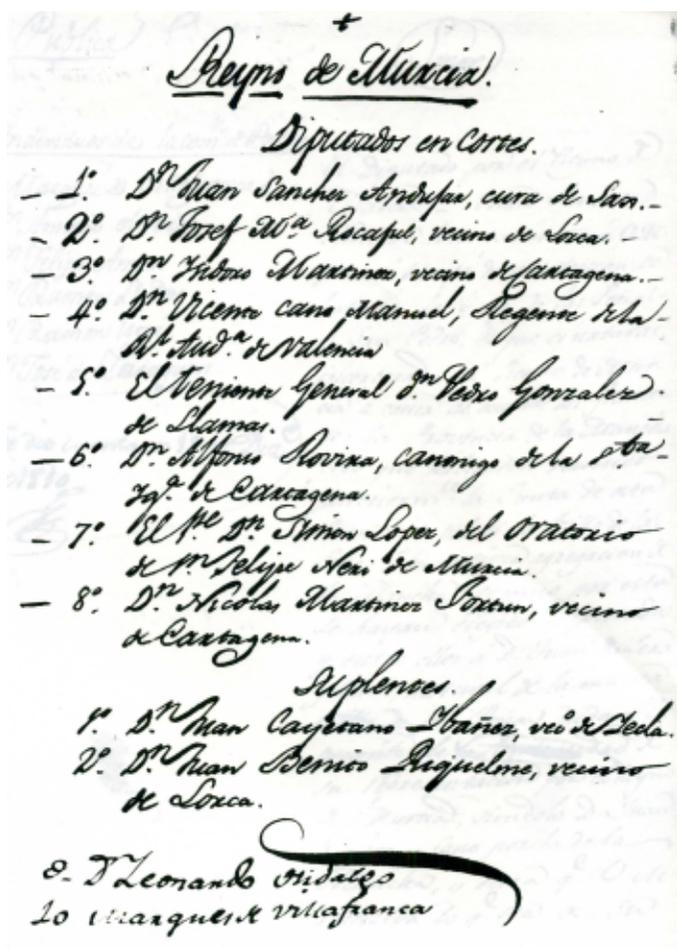


Fig. 7. Lista de diputados a las Cortes de Cádiz por el Reino de Murcia. (AMS).

Los años 1810 y 1811 son tiempos de reabastecimiento y reorganización de los ejércitos nacionales 2º y 3º en los Reinos de Valencia y Murcia, cuyas principales unidades estaban acantonadas por los pueblos de la comarca: el hospital militar en Monóvar, el parque de artillería en Elda,

la academia de caballería en Villena (aunque al principio se pensó en instalarla en Sax).

Los expedientes del archivo municipal nos hablan de los requerimientos por parte de las tropas del 3º Ejército acantonadas por toda la comarca, especialmente paja y víveres. En el mes de marzo de 1811 siguen llegando oficios y órdenes de la Junta Superior del Gobierno de Murcia. Así, de 12 de marzo es el oficio impreso informando sobre la Real Orden referente a la forma de prestar alojamiento a las tropas transeúntes. Y del 16 de marzo es otro oficio informando sobre que el Consejo de Regencia toma cartas en el asunto de “*las vejaciones que causan a los pueblos, y de los desórdenes que cometen en este ramo*”, refiriéndose a los suministros al ejército.

Continuando con los requerimientos por parte de las tropas del 3º Ejército acantonadas por toda la comarca, el cabildo de 9 de enero de 1811 trata sobre la petición de paja y suministros para el ejército. En el mes de marzo siguen llegando oficios y órdenes de la Junta Superior del Gobierno de Murcia. Así, de 12 de marzo es el oficio impreso informando sobre la Real Orden referente a la forma de prestar alojamiento a las tropas transeúntes. Y del 16 de marzo es otro oficio informando sobre que el Consejo de Regencia toma cartas en el asunto de “*las vejaciones que causan a los pueblos, y de los desórdenes que cometen en este ramo*”, refiriéndose a los suministros al ejército.

Los abusos de las tropas españolas dieron lugar a recursos y quejas, como las que recoge Teijeira de la Rosa (2009, 391-393), en su estudio sobre “Suministros y exacciones en la Guerra de la Independencia. Su peso sobre los pueblos y los campesinos”:

“A continuación Martínez Fortín refería: «Acabo de llegar del reino de Murcia, [...] he visto los males que está causando ese ejército por medio de los comisionados, tan dispuesto a destruirlo todo, que hablando verdad, a los ricos los ha dejado pobres y a los pobres locos». Aún había de terminar el diputado Traver haciendo ver que ya anteriormente «vinieron dos representaciones quejándose de los males que sufrían los pueblos de parte del ejército del centro, acompañadas de muchos documentos».

Todas estas reclamaciones dieron lugar a que las Cortes crearan una comisión especial para atender a los recursos sobre abusos en la exacción de raciones para los ejércitos. La comisión estudió, entre otros, los recursos de los ayuntamientos de Elda, Jijona, Novelda y Aspe «*por los arrestos y amenazas que experimentaban sus individuos por los jefes militares [y] por la ninguna proporción que se observaba en las raciones que se les pedían*».

En la comarca del Vinalopó, el Parque de Artillería se estacionó en Elda, desde donde se exigían subsistencias a los pueblos vecinos, como Sax, en ocasiones amenazando con prisión a los regidores (Vázquez Hernández, 2012, 112-119); el Hospital Militar se estableció en Monóvar, desde donde el 30 de agosto solicitan al Ayuntamiento de Sax 150 raciones de carne diarias con destino a dicho hospital. Y desde Villena, el 3 de septiembre, llega la petición de que Sax contribuya con lo que le corresponde a los suministros del Colegio de Caballeros cadetes, establecido en Villena, pues según el director no lo ha hecho desde el mes de abril. En el cabildo de 6 de septiembre de 1811 se tratan las peticiones de Monóvar y Villena sobre suministros al Hospital y Colegio de Cadetes, “y *atendida la triste situación infeliz del pueblo, se contribuya al Colegio de Cadetes con las cantidades que se piden del fondo de contribuciones reales...*”.

El Ejército de Murcia crea en 1810, en la ciudad de Murcia, una Escuela Militar para su Ejército. Con la orden del Consejo de Regencia ya citada, se traslada a Jaén en 1811. Por la presión francesa tuvo que volver a Murcia, donde en 1812 recibió alumnos y profesores de una Academia de Caballería que existía desde 1810 en Játiva (luego en Villena), refundiéndose ambas, realizando ligeros retoques en el plan de estudios para poder hacerse válido para ambas armas (Infantería y Caballería). Esta escuela también obtuvo unos resultados académicos muy brillantes.

Las primeras noticias sobre el traslado de la Academia de Caballería de Játiva a Villena la proporciona el Archivo Municipal de Sax, donde se conserva un expediente titulado “Colegio de Cadetes”, fechado el 18 de enero de 1811, pues al principio estaba previsto que dicho colegio se instalase en la villa de Sax (Vázquez Hernández, 2012, 102-110).

Durante la Guerra de la Independencia, y dada la necesidad de mantener con un carácter reservado a ciertas informaciones, los expedientes que se conservan en el archivo municipal se pueden clasificar en normales (como los que hemos visto anteriormente), reservados y muy reservados, pues con estas dos últimas categorías encontramos varios expedientes.

Ejemplos de expedientes “reservados” pueden ser los relativos a desertores y prófugos, como el de 13 de abril de 1811, sobre Francisco Sempere, tomado por desertor, por lo cual se detuvo a su padre, “*Miguel Sempere, natural y vecino de esta villa, de estado casado, de ejercicio herrero y de edad de cincuenta años*”. Detenido a las siete de la mañana, a la salida de misa, es preguntado por el paradero de su hijo, explica que está “*sirviendo a S. M. en los Cazadores de Orihuela, y no sabe dónde está*”.

A finales de 1811, las tropas españolas que consiguieron escapar de Valencia, dirigidas por Nicolás Mahy, se retiraron después del 26 de diciembre a las riberas del Júcar, y evacuando apenas sin oposición la estratégica posición de Alcira, viniendo por Alcoy, y pasando enseguida, unas a Alicante, otras a Elche. También el general Freire con sus tropas se había alejado de Requena y se acercaba a los mismos puntos

Estos movimientos de tropas españolas hacia Alicante consiguieron frenar los proyectos franceses contra dicha plaza, pues se presentó delante de ella el general Mont-Brun, y habiéndose intimado en vano la rendición y arrojado dentro algunas granadas, se retiró de allí muy pronto. Su presencia, si bien efímera, dejó en la comarca del Vinalopó un mal rastro, porque después de haber desalojado de Elche y pueblos cercanos las tropas españolas, impuso de contribuciones a los habitantes sumas enormes, y les causó extorsiones graves (Vilar, 1982, 140-141). Estas actuaciones y falta de disciplina de las tropas francesas le supusieron al general Montbrun el traslado a la campaña de Rusia, donde murió en la batalla de Borodino en 1812.

Cuando las tropas, tanto españolas como francesas, ocupaban por unos días el pueblo, las dos posadas de la plaza del Parador se convertían en improvisados cuarteles, y los jefes y oficiales eran alojados en las principales casas de la villa, mientras que los soldados debían conformarse con las grandes cuevas del Picayo o tiendas de campaña en la huerta, junto al río. (Figs., 8 y 9).

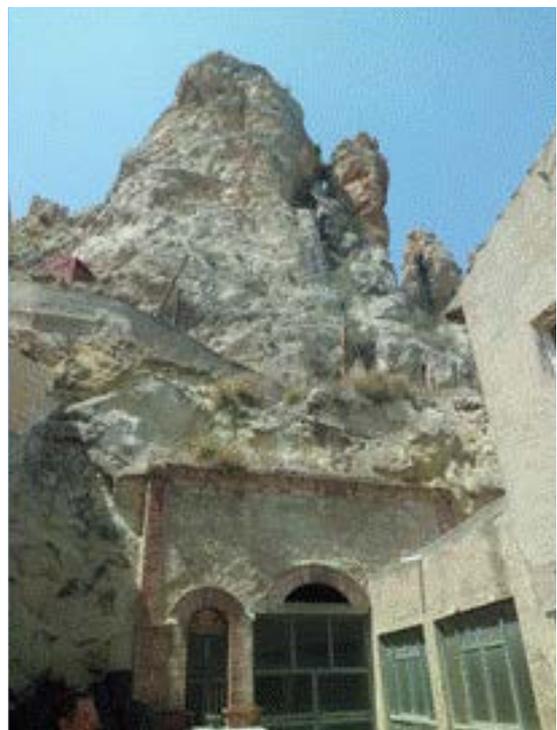


Fig. 8. Entrada cuevas Picayo (Archivo del autor).



Fig. 9. Interior cueva del Picayo en la actualidad (Archivo del autor).

3. SAX EN 1812: LA OCUPACIÓN FRANCESA

107

Sin embargo, a partir de la toma de la ciudad de Valencia por el mariscal Suchet, en enero de 1812, los frentes bélicos quedan en la comarca del Vinalopó (aproximadamente la línea montañosa del Tratado de Almizra de 1244), donde se libran dos batallas en Castalla, una en 1812, favorable a los franceses; y otra, en 1813, con victoria española y de sus aliados.

Nombrado gobernador de Aragón en 1810, Suchet convirtió el 3º Cuerpo de Ejército francés en el “Ejército de Aragón”. Conquistó Lleida (1810), Tortosa y Tarragona (1811). Esto último le valió el título de mariscal de Francia. Vencedor en Sagunto (1811), tomó Valencia (1812) y, por ello, recibió el título de “Duque de la Albufera”. Vencido en Castalla (1813), dirigió la retirada de España (1814). Suchet fue nombrado Par de Francia por Luis XVIII y ya retirado escribió sus “Memorias”.

En contrapartida, y también a partir de 1812, la guerra cambia el rumbo y Wellington, generalísimo de las fuerzas angloespañolas, pasa a la ofensiva, con la toma de Ciudad Rodrigo y Badajoz, el 19 de enero y 17 de abril respectivamente. Sin embargo, los franceses disponen de dos fuertes núcleos de apoyo, uno al norte de la línea del Ebro y otro en Levante (Valencia), al que se han unido las fuerzas del Rey José desde Madrid y del mariscal Soult, que temiendo quedar aislado ha levantado el sitio de Cádiz y abandonando Andalucía, se retira hacia Valencia.

Durante los primeros días de 1812, la villa de Sax, como todos los pueblos de la comarca, se ve involucrada directamente en la guerra. Primero, por la presencia de tropas españolas que se retiraban hacia Alicante tras la toma de Valencia por las fuerzas francesas del mariscal Suchet, como explica Muñoz Lorente (2008, 111)³

Reorganizadas las fuerzas españolas en nuestras comarcas en el primer semestre de 1812, el general O'Donnell ataca a los franceses, pero es derrotado en la primera batalla de Castalla, el 21 de julio de 1812, por el general francés Harispe, y 3.600 españoles son bajas, de ellas 742 muertos o heridos, y 2.865 prisioneros, frente a las 233 bajas francesas (Fig. 10).

³ “ante el imparable avance de las fuerzas napoleónicas, el general Mahy, comandante en jefe del ejército español, ordenó el repliegue de sus tropas, poco antes de abandonar Alcoy. La caballería al mando del general Martín de la Carrera, que estaba en Villena, debía retroceder a Monforte, dejando dos escuadrones en Elda; y el general Freire, que se dirigía a San Vicente, debían situar dos escuadrones en Sax, uno en Monóvar y parte de su caballería en Novelda”



Fig. 10. Mapa de las vísperas de la primera batalla de Castalla, 19-20 de julio de 1812. (F. Vela Santiago, *Castalla 1812 y 1813*, p. 14).

108

José O'Donnell (1768-1826) fue ascendido en 1810 a mariscal de campo y nombrado jefe de Estado Mayor. Con ese empleo pasó al 3º Ejército, en Murcia, en diciembre de 1810. Derrotado en Zújar (1811). O'Donnell sirvió en la campaña de Valencia. Nombrado de forma interina general en jefe del 2º y 3º Ejércitos, fue derrotado en Castalla (1812), lo que provocó su destitución y la apertura de un Consejo de Guerra, que en 1814 lo declaró libre de toda culpa. Comandante general del Campo de Gibraltar (1819), combatió contra los liberales y fue capitán general de Valencia (1826) y de Castilla la Vieja (1827).

Su oponente, el general Jean-Isidore Harispe (1768-1855) sirvió como capitán en la guerra de la Convención contra España, y participó con la "Grande Armée" en las batallas de Jena (1806) y Friedland (1807). Jefe de Estado Mayor de Murat -estuvo el 2 de mayo en Madrid-, recibió el título de barón en 1808. Se incorporó al Ejército de Aragón y estuvo presente en Tudela, Zaragoza, Alcañiz, Lleida, Tortosa, Tarragona, Sagunto, Yecla y segunda de Castalla. Bajo el mando de Soult, intervino en la campaña de 1814 en el sur de Francia. Harispe continuó su carrera militar durante la Restauración, fue elegido diputado en la Monarquía de Julio y nombrado mariscal en 1851 por Napoleón III.

Durante el mes de agosto de 1812 desembarcan en el puerto de Alicante las fuerzas anglosicilianas que refuerzan a las españolas y comienzan los preparativos

de la ofensiva del año siguiente. A primeros de 1813, el general Elio intenta, si éxito, expulsar a las fuerzas de Suchet desplegadas en la línea del Júcar, quien para evitar la completa reorganización de los aliados, y comprobando que las fuerzas apostadas en Yecla eran las más débiles, decidió atacarlas. El 11 de abril, lanzó las Divisiones de Habert y Harispe sobre el objetivo, apoderándose de la plaza, causando a los contrarios más de mil bajas, con 68 oficiales entre ellas.

Dado lo fácil que resultó esta conquista a Suchet, dio orden de seguir avanzando y cayó sobre Villena. Se encontraba en el castillo una pequeña guarnición que había dejado el general Elío, con un Batallón del Regimiento de Vélez-Málaga, a cuyo mando estaba el coronel Luna. Los franceses derribaron las puertas a cañonazos y obligaron a su capitulación, que afectó a cerca de mil españoles, ese mismo día 11 de abril. (Un soldado desertor de este regimiento fue fusilado y enterrado en Sax el 31 de marzo).

El día 12 Habert ataca Biar, obligando a las fuerzas aliadas que lo defendían a refugiarse en Castalla, en cuya zona tiene lugar el día 13 de abril la conocida como "2ª batalla de Castalla", en la que se enfrentan franceses y aliados, siendo derrotados los imperiales, viéndose obligadas las fuerzas de Suchet a replegarse a Valencia. En estos tres días de combate, las bajas aliadas suman unas seiscientas, frente a las mil de los franceses.

De la participación de Sax y otros pueblos de la comarca en la segunda batalla de Castalla, queda constancia, por ejemplo, en la *Gaceta de la Regencia de las Españas*, de fecha 29 de abril de 1813, en el artículo del general Elío:

“Excmo. Sr.: Establecido el ejército de mi mando, como ya he noticiado a V. E., en la línea que en combinación de nuestros aliados se formó desde Alcoy a Yecla corriendo por Castalla, Biar y Villena, teniendo tropas en Sax y Elda, ha sido atacada al amanecer del día 11 de este mes la división que al mando del brigadier D. Fernando Miyares cubría el flanco izquierdo de esta línea...”

... Yo, con tres batallones de infantería, me retiré a Petrel, que es flanco de Castalla, y la caballería, mandada por el benemérito coronel de Olivencia D. Vicente Algarra, subsistió en Sax. El ejército aliado se situó en Castalla, decidido a esperar al enemigo, y este tomó posición en el puerto de Biar y Onil...”

Podemos señalar que el citado Vicente Algarra era natural de Petrer (villa vecina a Sax), donde había nacido en 1776, falleciendo en Madrid en 1839, tras una larga carrera militar (Rico Navarro, 1998).

También el memorial presentado por el Ayuntamiento de Sax, de fecha 23 de febrero de 1813, relata la presencia de tropas, tanto españolas como francesas en la villa: *“Que así que se retiraron nuestras tropas de Valencia pasó por esta villa y socorrió a la División del Sr. Freyre, quedando en ella un escuadrón de caballería que mantuvo a sus expensas. Enseguida bajaron las tropas francesas de Marmont para Alicante, que se debolvieron a poco tiempo, permaneciendo en esta villa una división de cavallería e infantería por tres días, que acarreó los maiores gastos, cometiendo enormes excesos, luego que estas hicieron su retirada, bajaron las de Suchet, y acantonadas en Castalla, dos leguas de este pueblo, y después en Fuente de la Higuera, han estado entrando y saliendo en él como lo hacen hasta el presente con mucha frecuencia, acantonándose con dos o tres mil hombres en algunas ocasiones por espacio a veces de un mes, sacando quanto en el pueblo había, haciendo pedidos extraordinarios, sufriendo los maiores insultos y concluyendo con unos saqueos de quantos granos y efectos encontraban en él, siendo el último de 29 de enero anterior, que ascenderían lo que se llevaron a más de 100.000 reales, sin dejar por eso en esta calamitosa situación de asistir a más tropas en quanto han pedido en todo este tiempo, por manera que se llevará gastado más de un millón, sin contar los saqueos ni robos de caballerías ni otros excesos que han hecho los franceses”* (Figs. 11 y 12).

109

No
 Recibido de la Villa de Sax en este
 Almacén de la Paja Mil Setenta y Siete
 arrobas de Paja = Castalla 12 = de Abril
 de 1812 =
 Son = 1066 = p.
 P D M

Fig. 11. Recibo Castalla, 12 de abril de 1812.

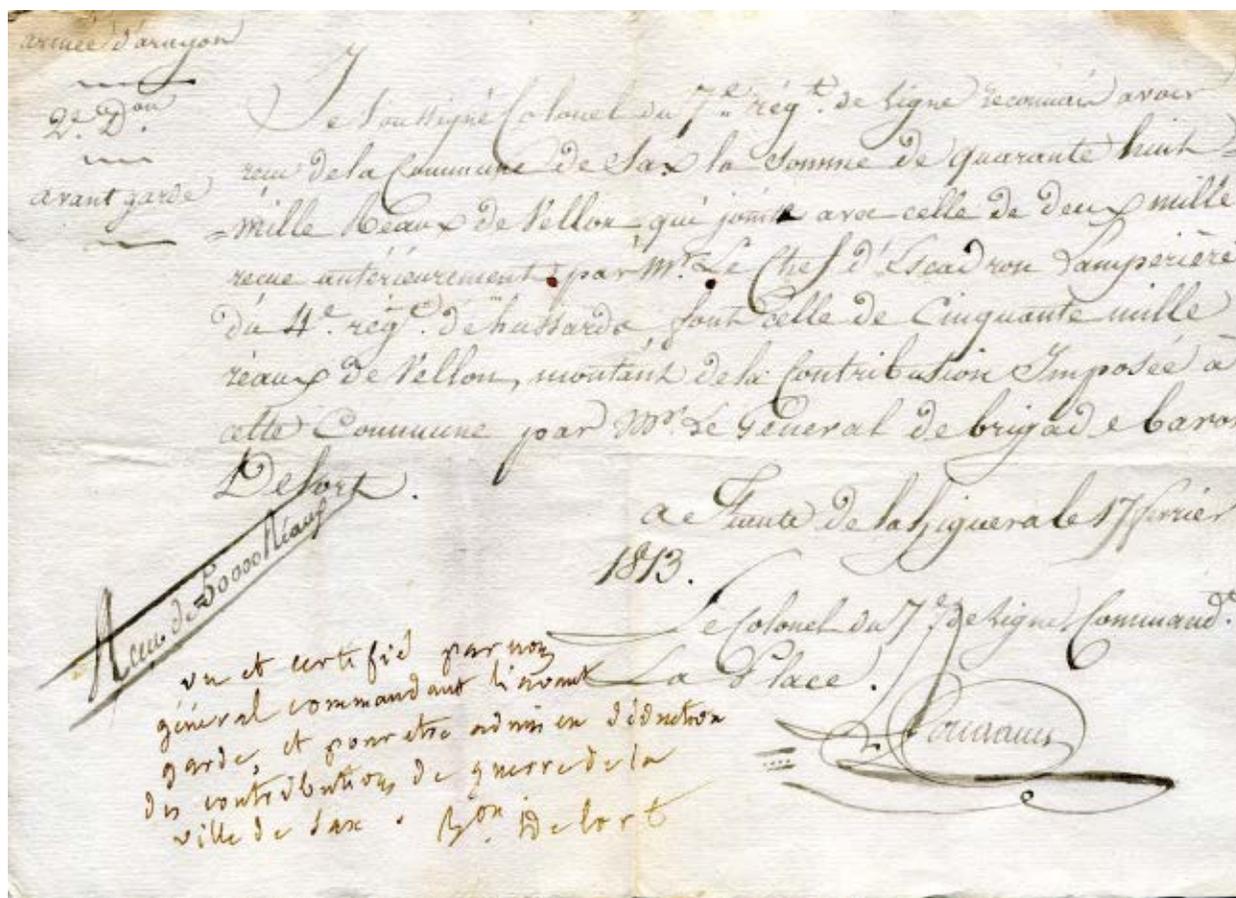


Fig. 12. Recibo Fuente La Higuera, 17 de febrero de 1813.

110

Y el archivo de la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción de la villa de Sax, en sus libros de enterramientos, también nos proporciona testimonios de estos meses de guerra en la comarca. Así, hallamos las siguientes anotaciones de entierros de soldados:

“JUAN CARRASCO, pobre. En veinte de Enero de mil ochocientos doce, habiendo recibido el Sacramento de la Extremaunción murió Juan Carrasco, hijo de Juan Juan Carrasco, y de Lucía Sánchez Martínez, naturales de Lorca, y soldado con chaca azul, buelta encarnada, vivo y botón blanco, se enterró en la Fábrica, pobre, y lo firmé. Don Pedro Herrero.

VICENTE LLORENS, pobre. En veinte y dos de Enero de mil ochocientos y doce, habiendo recibido el Santo Sacramento de la Eucaristía murió Vicente Llorens, soldado de la compañía segunda de Cazadores de Montaña, e hijo de Vicente y Rosa Chirate, todos naturales de Godella, se enterró en la Fábrica, pobre, y lo firmé. Don Pedro Herrero.

CHRISTOVAL GARCÍA, SOLDADO. En catorce de enero de 1813, habiendo recibido los Santos Sacramentos murió Christoval García, cazador del Regimiento de Caballería

de Olivencia, el que fue conducido a su Quartel General residente en Monforte, y lo firmé. Don Pedro Herrero.

MIGUEL CARO. Pobre. En treinta y uno de marzo de mil ochocientos trece fue afusilado, por desertión Miguel Caro, natural de Lorca, soldado de la tercera compañía de Vélez-Málaga, se enterró en la Fábrica pobre, y lo firmé. Don Pedro Herrero.

SOLDADO. En quince de abril murió un soldado, son haber podido recibir los Sacramentos, ni decir su nombre y apellido, y parece ser del Regimiento del primero de Badajoz, se enterró en la Fábrica, pobre, y lo firmé. Don Pedro Herrero.” (Fig. 13) (Archivo Parroquial Sax. Libro 4 Entierros).

Por los colores del uniforme del soldado Juan Carrasco, podemos concluir que pertenecía al Regimiento 1º de Badajoz, pues según Gómez Ruiz (1999, 96), las características del uniforme de dicho regimiento era: “casaca azul celeste, vuelta y collarín encarnado, solapa blanca”. A este mismo regimiento pertenecía el soldado sin nombre que falleció el 15 de abril de 1813, a consecuencias de sus heridas durante la segunda batalla de Castalla.

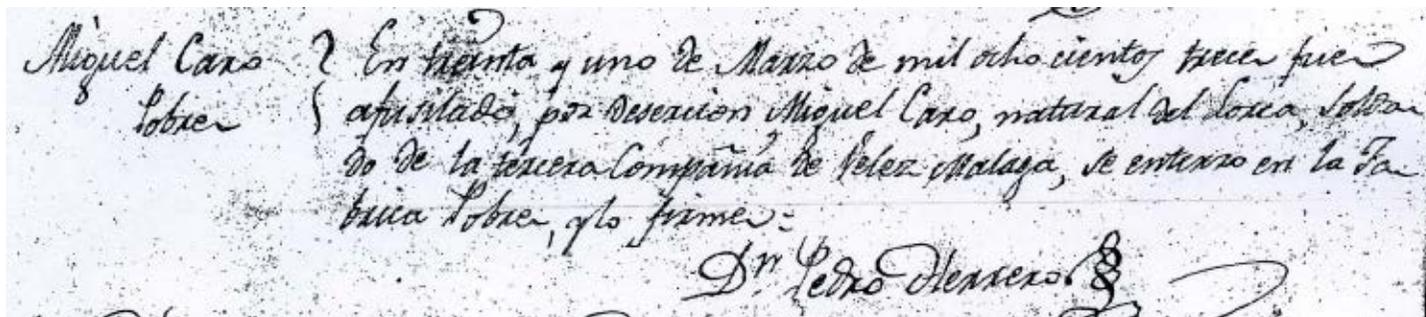


Fig. 13. Archivo parroquial, entierros 31 de marzo de 1813.

Gracias a los libros de cofradías del archivo parroquial de Sax conocemos que la invasión francesa no fue pacífica, ni exenta de represión, incluso religiosa, pues impidieron la recogida de la limosna de la Cofradía del Señor, como ponen de manifiesto las cuentas presentadas el 31 de diciembre de 1812: “CARGO: Panizo. Nota. No hubo limosna de panizo con motivo de la invasión del enemigo. Vino. Nota. No se ha hecho limosna de vino, por hallarse acantonadas en este pueblo las tropas francesas. Y los dos años anteriores, tampoco hubo limosna del vino. Puertas: Nota. No hubo limosnas de puertas por el acantonamiento de las tropas francesas. Tarxa: Y últimamente es cargo: veinte y cinco reales que no se pudieron cobrar más, a causa de hallarse acantonadas en esta villa las tropas francesas” (Archivo Parroquial Sax. Libros de Cofradías).

También la cofradía de Nuestra Señora del Rosario de la Aurora de la Villa de Sax sufrió las consecuencias de la furia francesa, según las cuentas de 1813: “DATA... Reparos. Item son data quarenta reales pagados por componer las puertas y ventanas que rompieron los franceses en las casas de N^a S^a, cuarenta reales.”

Las quejas por las requisas de los ejércitos se agravó con la llegada del ejército francés y su ocupación durante 1812 y parte de 1813, pues en su estrategia de vivir sobre el terreno debían abastecerse diariamente en los lugares donde se hallaban acantonadas, y generalmente lo hacían a partir provisiones en especies, con el fin de dar alimento y sustento al ejército.

Cuando la Constitución de Cádiz se aprobó el 19 de marzo de 1812, Sax, como toda la comarca estaba ocupada por tropas francesas, bien de forma permanente o intermitente, que intentaban cercar la ciudad de Alicante (la única del Reino de Valencia que se mantenía a salvo de la invasión francesa) y sometida a una doble fiscalidad: la española y la francesa: “Aunque con una pequeña diferencia: mientras los intendentes españoles amenazaban con multas y confiscaciones por el impago, los oficiales imperiales solían emplear medios más explícitos y enérgicos para recaudar dinero en los pueblos que ocupaban: o pagaban, o las autoridades

locales eran encarceladas y el resto de los vecinos veían sus casas saqueadas e incendiadas” (Muñoz Lorente, 2008, 153).

Tal le pasó al alcalde de Sax y a uno de sus regidores, según el cabildo de 29 de enero de 1813, tras el acuerdo sobre el pago de 350 pesos⁴. El mismo día, reunidos el Ayuntamiento constitucional y los mayores hacendados, además del cura párroco y el teniente de cura “a fin de adoptar medios para evadir la vejación de dichos señores...”, acuerda realizar un repartimiento entre todas las personas más acomodadas, y recaudan 26.550 reales. Con este dinero, y con el que la Iglesia destinaba a la mitad de los diezmos, se pagó el rescate de las autoridades locales, que a los pocos días estaban de nuevo en Sax, no sin consecuencias posteriores, cuando desde el Obispado de Cartagena le pidieron cuentas al Ayuntamiento por haber utilizado sus caudales.

En otras ocasiones, las autoridades sajeñas recurren al soborno de los oficiales franceses, como podemos comprobar en la siguiente anotación, de 16 de enero de 1812, cuando el día 12 de ese mes se presentó en la villa de Sax una división “al mando del general Monbru de 1.500 infantes y 1.000 caballos” y entre las muchas peticiones de suministros y provisiones para soldados y caballerías, encontramos el siguiente apunte: “Dicha División hizo un pedido de mil carneros y se compuso regalando al Comandante tres mil reales en oro que se sacó de Tomás Herrero”.

⁴ “valor de ochenta y tres barchillas de arroz que dejaron en Fuente la Higuera unos arrieros de Albatera por orden del coronel de Plaza en aquella villa... y se ha tenido la nobedad de haber llegado los franceses y después de haberles dado las raciones competentes, una porción de panizo, piden diez bueyes que se habían de llevar a Villena, y cincuenta mil reales después de haber dado dos mil reales de un caballo inútil que se dejaron en poder de dicho Sr. Alcalde, y como quiera que no se ha podido cumplimentar el referido pedido, se ha llevado de rehenes al propio alcalde y rexidor segundo, D. Josef Pasqual de Torreblanca...” (Cabildo de 29 de enero de 1813).

En el archivo histórico municipal existen varias relaciones de los gastos que supusieron las tropas francesas para la villa de Sax, y en la referida a 1813 encontramos algunos apuntes sobre lo ocurrido en los días siguientes al secuestro del alcalde y el regidor.

De la presencia de los franceses en Sax tenemos testimonios como el de Francisco Juan y Marco (1920, 12), quien en su *Historia de Sax* escribe lo siguiente: “Según un rótulo que se conserva en la casa n° 12 de la Plaza del Maestro Valera, en dicha villa de Sax, cuando la guerra de la Independencia estuvieron en ella las tropas francesas 28 días consecutivos; dicho rótulo dice: “Día 16 de Octubre de este año 1812 se hizo esta chimenea por orden del general francés Barón del Oxt, y en 18 se marcharon sus tropas, habiendo permanecido 28 días consecutivos en la Villa, los que ya no volvieron”. Se trata del general Delort, comandante de la caballería de Suchet.

Nacido en una familia burguesa del Franco-Condado, Jacques-Antoine Delort (1773-1846), obtuvo en 1792 el grado de subteniente en el Ejército del Rin. Capitán de caballería en 1793, fue destinado al 24º Regimiento en 1797. Participó, bajo las órdenes de Moncey, en la campaña de Italia de 1800. Combatió en Austerlitz, donde resultó herido; destinado, como coronel, al Ejército de Nápoles en 1806. Delort sirvió en España desde 1808; primero en Cataluña, donde fue herido en varios combates; barón del Imperio y general de brigada en 1811, Delort participó en la ocupación del Reino de Valencia y derrotó al general O'Donnell en Castalla en 1812. Tras la retirada de la Península, estuvo en las campañas de 1814 y 1815 y comandó una división de Coraceros en Waterloo. Continuó su carrera militar con la Restauración y, bajo la Monarquía de Julio, obtuvo acta de diputado en varias elecciones por su departamento natal del Jura. En 1837 fue designado Par de Francia (Fig. 14).

112

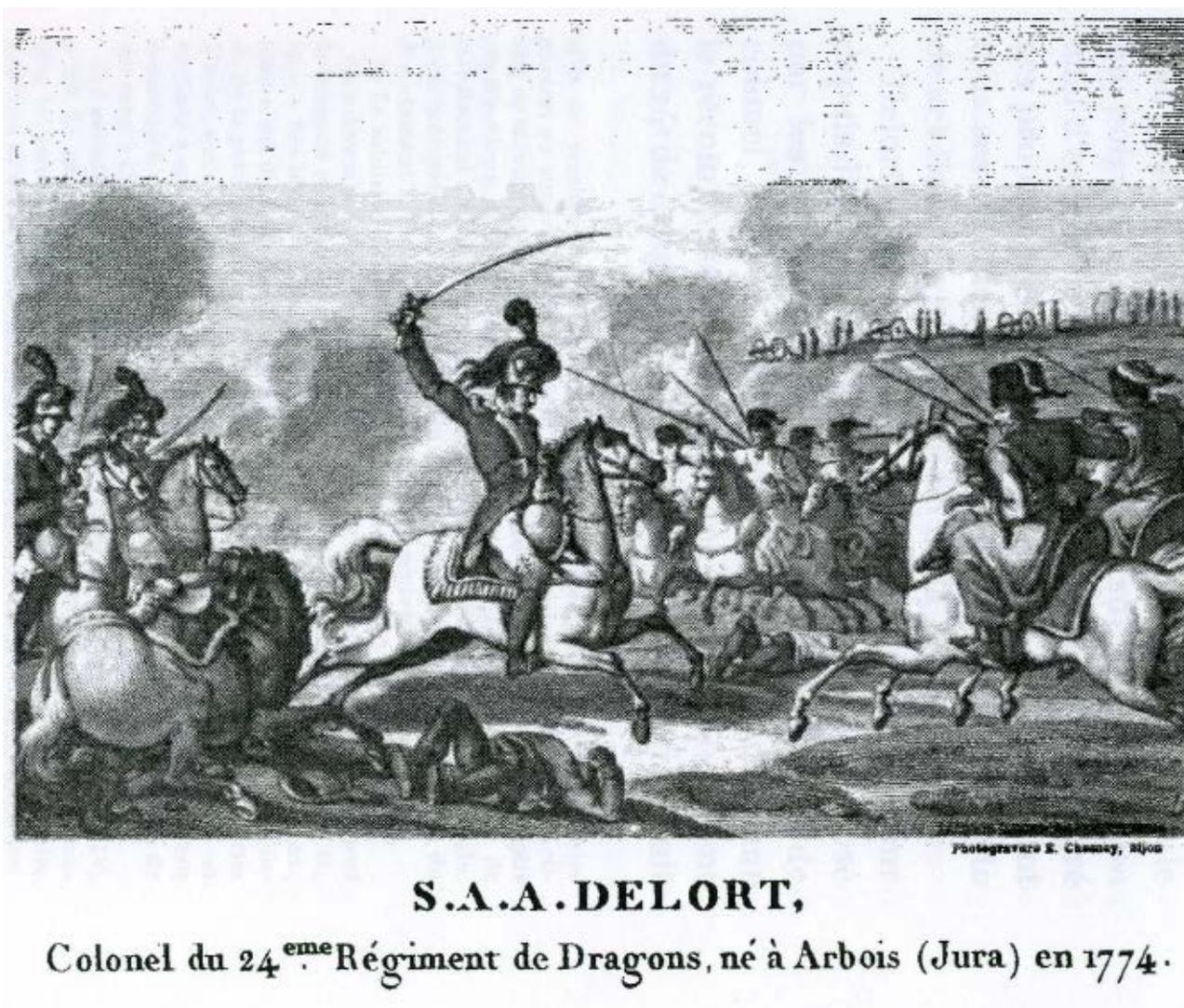


Fig. 14. Grabado del general Delort a caballo. (L. Stoff, *Le Lieutenant General Delort*).

Pero, naturalmente, la mayoría de los testimonios de la estancia de las tropas francesas en Sax se conservan en el archivo municipal, en forma de fajos y fajos de recibos y cartas, firmados por las fuerzas de ocupación galas, de las requisas efectuadas durante 1812 y 1813, y que las autoridades sajeñas intentaban cobrar todavía muchos años después. Veamos algunos ejemplos de cartas requiriendo provisiones, incluso firmados por el general Delort citado anteriormente, o destinadas a su mesa, como la siguiente carta, fechada en Castalla el 21 de junio de 1812:

“La Justicia y Ayuntamiento de la villa de Sax, inmediatamente reciba este mi oficio suministrarán Vs. en esta Plaza diez y ocho gallinas, seis pichones y seis conejos y quatro docenas de huevos, lo que creo cumplirán Vs. inmediatamente sin la menor detención”. (Figs. 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21).

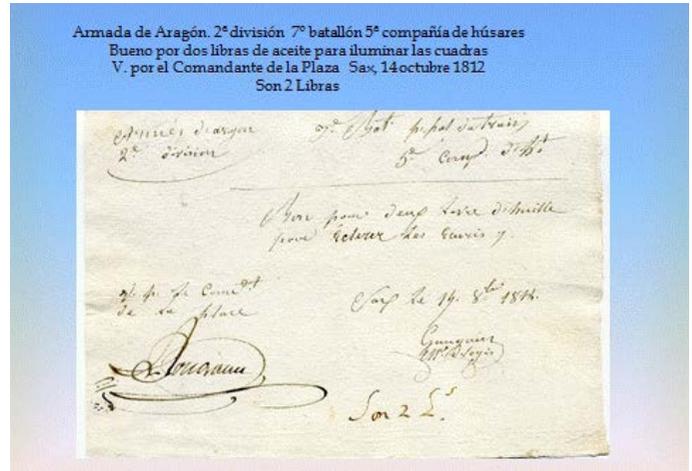


Fig. 17. Recibo Sax, 14 de octubre de 1812 (AMS).

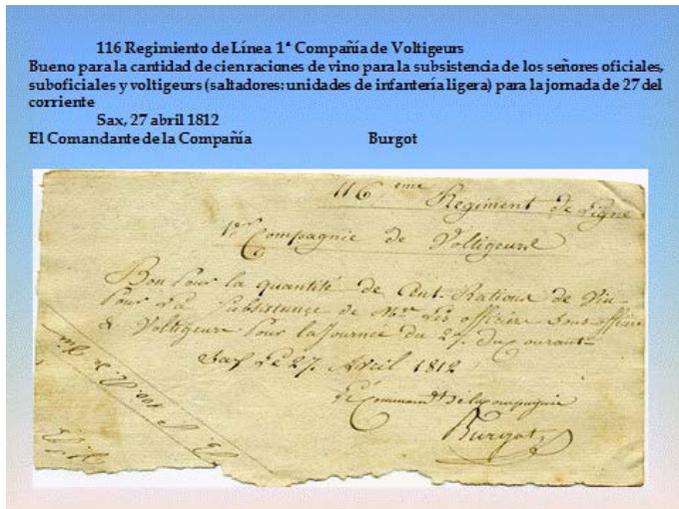


Fig. 15. Recibo Sax, 27 de abril de 1812 (AMS).

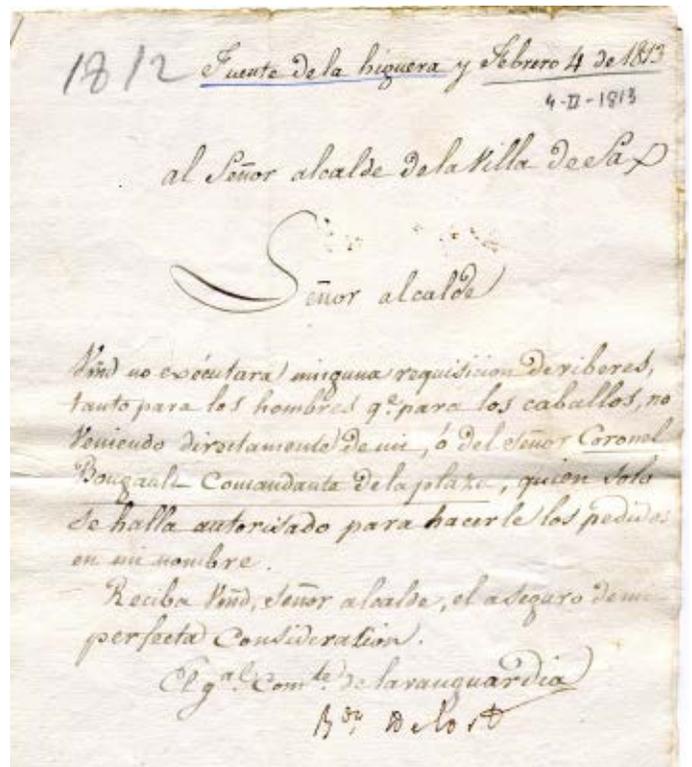


Fig. 18. Recibo Fuente La Higuera, 4 de febrero de 1813 (AMS).

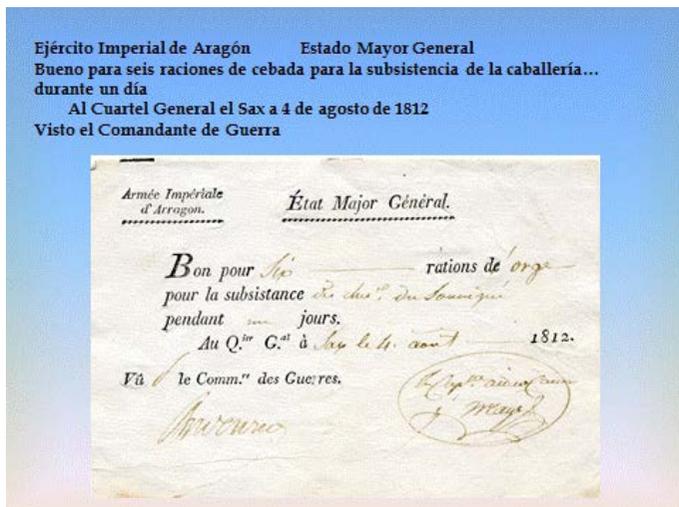


Fig. 16. Recibo Sax, 4 de agosto de 1812 (AMS).



Fig. 19. Recibo Sax, 29 de abril de 1812 (AMS).



Fig. 20. Recibo Sax, 6 de agosto de 1812 (AMS.)

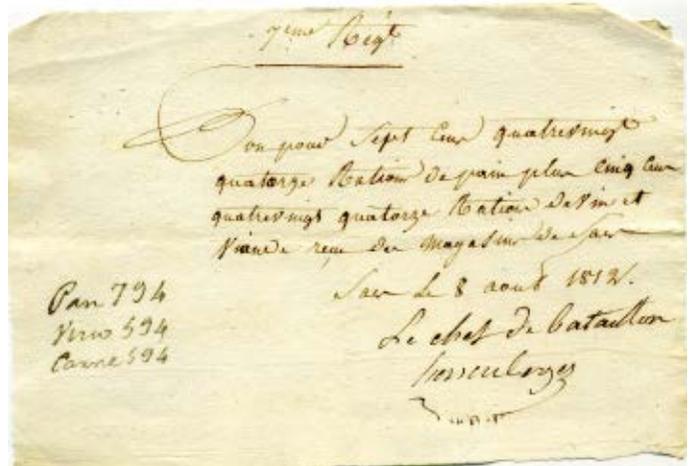


Fig. 21. Recibo Sax, 8 de agosto de 1812 (AMS.)

Tras la primera batalla de Castalla, el 21 de julio de 1812, derrotados los españoles, los franceses adelantan sus líneas y ocupan el Valle del Vinalopó en algunos puntos,

como Sax. Así, el 6 de agosto, con la Vanguardia de la Caballería francesa, llega a Sax el General Delort, con los consiguientes gastos para la villa (Fig. 22).

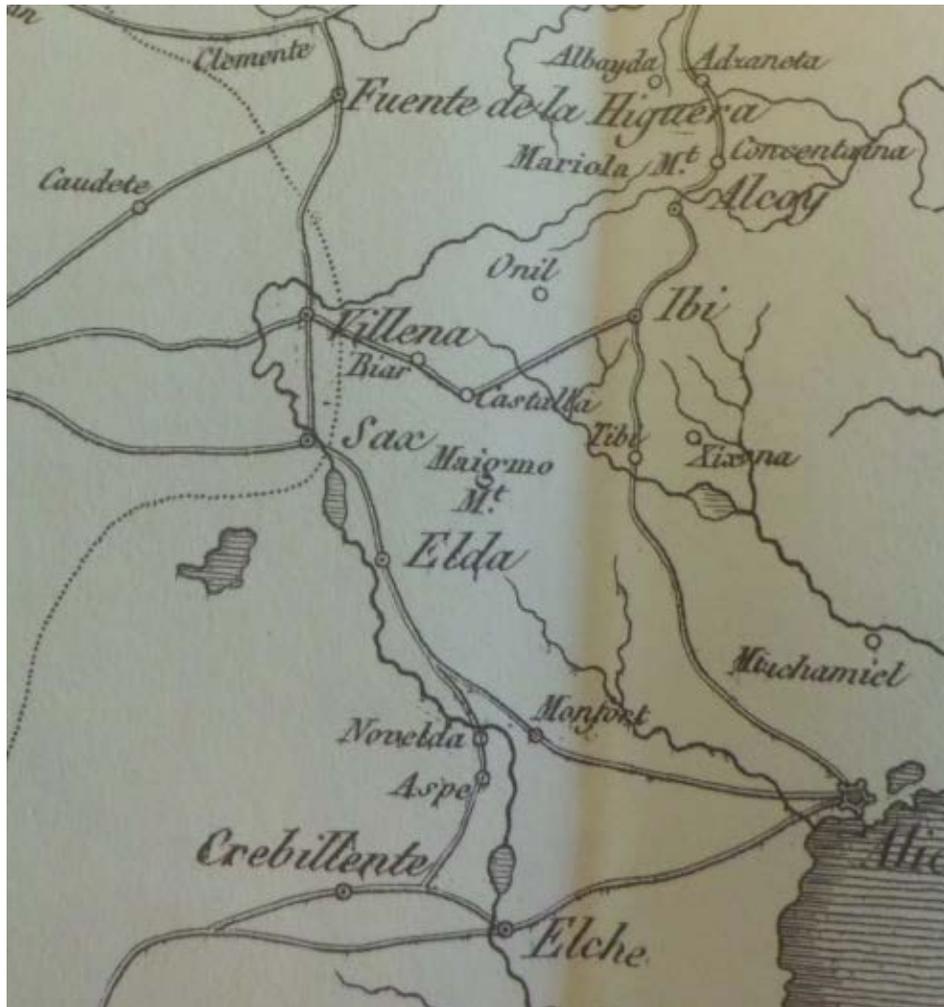


Fig. 22. Fragmento del Atlas. "Théâtre des Opérations de L'armée d'Aragon, aux ordres de S. Exce. Maréchal Suchet duc d'Albufera dans les provinces d'Aragon, de Catalogne et de Valence" (*Memorias del Mariscal Suchet sobre sus campañas en España desde 1808 hasta 1814. Atlas*).

“Se presentó la Vanguardia y tomó sin recibo leña para los ranchos ciento sesenta arrobas: 240 r.

Raciones pan dos mil diez y siete a dos reales y ocho maravedís: 4.508 r. 20 mr.

Cinco arrobas de arina blanca para el General que se pagó a Mateo Esteve doscientos treinta reales.

En gallinas y pollos ciento ochenta y tres reales.

Tres docenas huevos diez y ocho reales.

En frutas y verduras veinte y ocho reales.

Azúcar dos libras y media costó: 17 r. 17 mr.

En ubas seis reales y medio.

En café seis reales.

En peladillas treinta reales.

En nieve seis reales.

Mostaza nueve libras: 22 r. 17 mr.

Vino generoso para el General una arroba en quarenta y cinco reales.

En frisuelos y lentejas quince reales.

En propios treinta reales.

Cera siete libras y media de Don Josef Valera noventa reales.

Chocolate tres libras treinta y seis reales.

Cevada veinte fanegas que se pagó a Tomás Jorje mil trescientos veinte reales”.

Que el general Delort estuvo en Sax lo constata también el estado de situación de la división de Caballería que depende del Cuartel General de Valencia, donde vemos el nombre del general de brigada Delort y de su teniente, Galles de Mondriant. (Figs 23 y 24).

El 21 de septiembre de 1812 se acantonó en Sax durante casi un mes la Vanguardia del Ejército de Aragón, a las órdenes del General Delort, y como vemos, además de la villa de Sax, debían contribuir a su manutención los pueblos vecinos de Elda, Petrel, Monóvar y Salinas:

“En veinte y siete días que permanecieron mil quinientos treinta y nueve reales consumidos en dichos 27 días a cincuenta y siete reales cada día para los ordenanzas de casa del General quatro a seis reales.

En la del coronel mayor de plaza dos a idem.

Y en la provisión del pan tres a tres reales.

Idem en la del vino dos a seis reales

Total: 1.539 r.

En los mismos 27 días dos hombres con dos caballerías ocupados en llevar arina, traer pan de los ornos a la Provisión y agua donde se amasaba el pan a ocho reales cada uno: 432 r.

Importó el acarreo de agua a los puntos de hospital, lonja, casa de las Rejas, D^a Antonia Marco, D^a María Irlés y Rojo de Santa Olaya: 50 r.

En guardar el ganado dichos días un hombre y dos zagales, aquél a quatro reales y éstos a tres cada uno todos valen: 270 r.

Diez y seis días que estuvieron cazando quatro hombres a siete reales cada uno: 448 r.”

Las anotaciones continúan con algunos detalles curiosos, como los referidos a la toma de Moscú (en septiembre de 1812):

“En remitir oficios a todos los pueblos de la comarca de la toma de Moscou se gastaron: 192 r.

En un refresco que se dio por los franceses por haber entrado las tropas de Napoleón en Moscou se gastó en dulces, platos de nata, nieves y otras frioleras quatrocientos cinco reales.” (Fig. 25).

O la cocina para el general:

“En hacer una cocina a la francesa en la sala del General ciento cincuenta y cinco reales.

Por hacer Laurean Alpañés carpintero⁵ algunos remiendos casa del General, y dos jaulas⁶ para éste y el comandante mayor de Plaza, y unas puertas para la dicha cocina ciento cincuenta y cinco reales.

En veinte y quatro arrobas carbón que se compraron para la cocina del General se gastó incluso los portes ciento cincuenta y quatro reales.”



Fig. 23. Detalle del despliegue de las tropas francesas en el Reino de Valencia. (R.Zurita, *Suchet en España*, Service Historique de la Défense. Vincennes, C-8, nº 357).

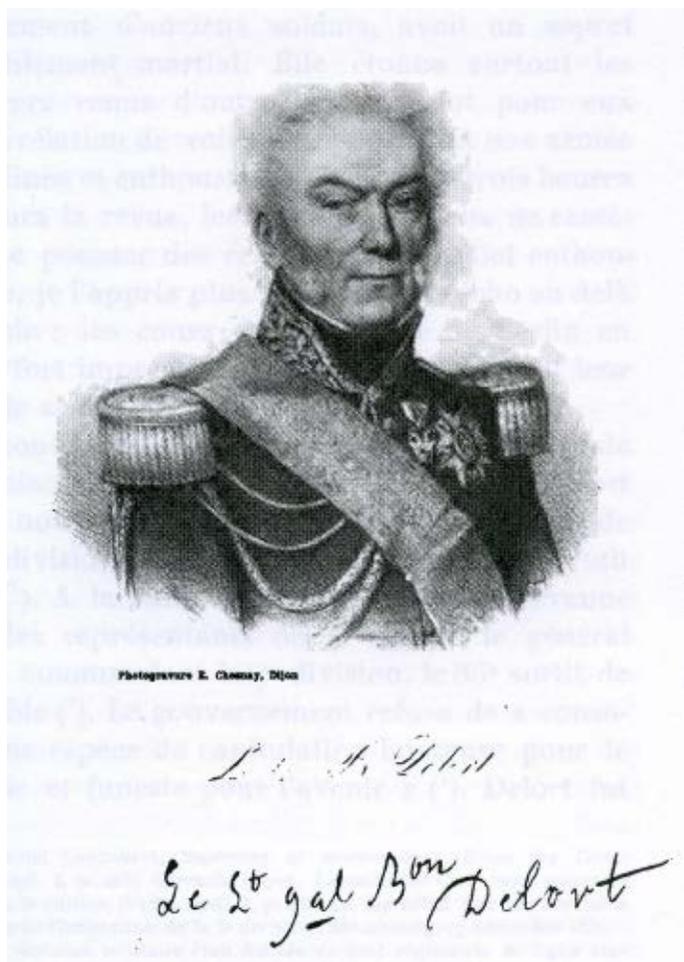


Fig. 24. Retrato del General Delort. (L. Stouff, *Le Lieutenant General Delort*).

116

En leña:

“Por cinquenta cargas leña a seis reales: 300 r.

Por la leña sacada de las fábricas se abonaron a sus dueños seis mil quatrocientos reales”

En la mesa del general (incluyendo sus oficiales y estado mayor):

“Gastos ocurridos en gallinas, verduras, pollos, conejos y otras cosas para el surtido de la mesa del General en los mismos veinte y siete días quatro mil ochocientos noventa y quatro reales y medio.”

5 Este carpintero, Laureano Alpañés, era el padre de dos soldados sajeños fallecidos en la defensa de Zaragoza. Además de carpintero era diputado del común en Sax en esas fechas, cargo que representaba al pueblo ante el concejo, siendo su función, además de la defensa de los vecinos, la de proponer normas que redundasen en beneficio de todos.

6 En estas jaulas podemos intuir la afición por la naturaleza y las aves de jaula, en un militar que gustaba de la vida en el campo y el aire libre en su campiña natal, y que tradujo las “Odas” de Horacio (el principal poeta lírico y satírico en lengua latina, con su elogio de la vida retirada (“beatus ille”), y la invitación a gozar de la juventud (“carpe diem”).

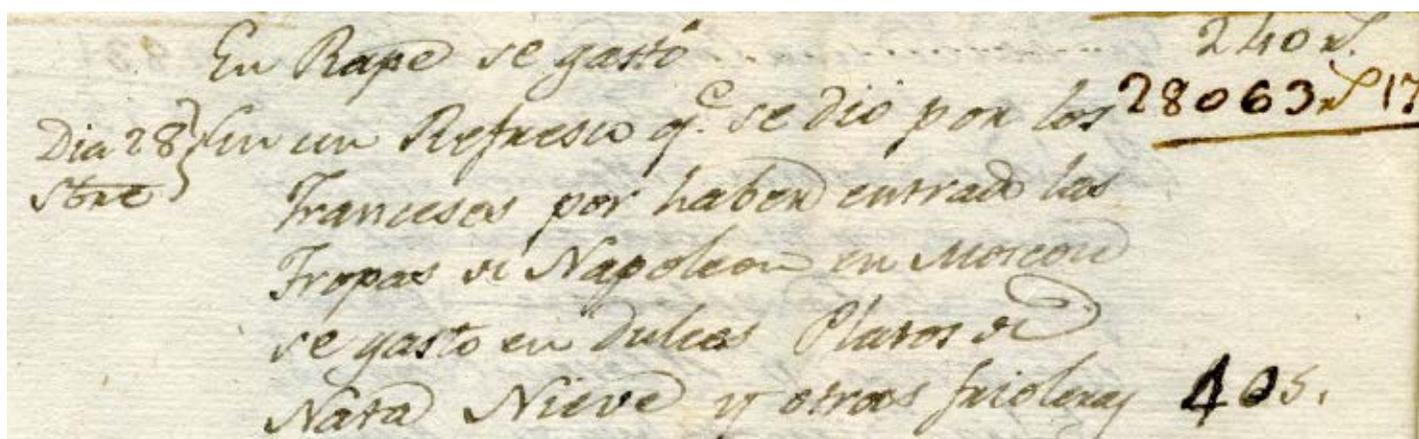


Fig. 25. Apunte del gasto por el refresco por la toma de Moscú

“En rapé se gastaron doscientos quarenta reales.

En un atún, quatro barriles de ron y una porción de café que trajo de Alicante el Rojo de la Melva se gastaron quinientos quarenta reales.

A Don Josef Torreblanca se le abonó un pabo que le ocupó la Justicia para la mesa del General: 56 r.”

En el arreglo de la cerca del pueblo:

“Desde el 26 de septiembre hasta el veinte y nueve se gastó en la cerca del Pueblo de orden del General y por mano del comisionado Juan Gil mil doscientos trece reales y medio.”

O en aguardiente para las tropas: *“Aguardiente suministrado:*

De Gerónimo Estevan 3 arrobas a 50 reales 150 r.

De Francisco Santo 9 arrobas a idem 450 r.

De Pasqual Gil 2 arrobas a idem 100 r.

De Francisco Cho Martínez 6 arrobas

de tres quintos a 150 reales 900 r.

TOTAL: 1.600 r.”

O en hierro viejo (tal vez para fundirlo y reparar su artillería y armamento):

“Ferro viejo de Gerónimo García a veinte reales la arroba se les entregó tres arrobas y media: 70 r.

A Diego Richarte por una caldera que le sacó la Justicia y se llevaron los Franceses se le abonaron ciento y sesenta reales.

Yerro que se hizo aprontar a Rafael Martínez, errero, y otro que fabricó en cantidad todo de mil trescientos ochenta reales.

Idem a Miguel Sempere por idem mil doscientos trece reales. 1.213 r.”

Durante el año 1812 y buena parte de 1813, las comarcas del Vinalopó fueron escenario de la actuación de la guerrilla, cuyas partidas estaban abundantemente aprovisionadas en armas y dinero por los ingleses. José Romeu, famoso guerrillero valenciano, operó durante algún tiempo en la zona, reclutando partidas principalmente en Elche, Novelda y Villena.

También Martínez Laínez (2007, 520), al hablar del guerrillero José Romeu, menciona su paso por Sax:

“Aún se conserva el eco de Romeu y sus hazañas en las comarcas correspondientes de las Pedreras, Novelda, Caudete, Ibi, Cocentaina y Fuente la Higuera; en las montañas de las Salinetas, Onteniente, Alcoy, la Vall de Albaida, Sax y Biar”.

Y una carta de fecha 14 de enero de 1812, del coronel francés, jefe de las fuerzas de la Plaza de Fuente la Higuera, dirigida a las autoridades de Sax, menciona claramente la presencia de una partida de guerrilleros en Sax: *“... pero no puedo admitir que si vuestras mercedes no han enviado lo demás pedido ha sido por las partidas, que dicen vuestras mercedes ser (sic) en la villa de Sax...”.*

4. LA IMPLANTACIÓN DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

Mientras Sax y comarca, como el resto de España, sufría las continuas incursiones y saqueos de los franceses, las Cortes de Cádiz, entre cuyos diputados por el Reino de Murcia se encontraba el cura de Sax, D. Juan Sánchez Andújar, en un Cádiz sitiado y bombardeado por los franceses, son capaces de poner las bases legales de una nueva patria, una nueva España, al darse la nación así misma una Constitución.

“¡Españoles! Ya tenéis Patria; sois ciudadanos, y ciudadanos españoles”, exclamará Argüelles al presentar a las Cortes el texto de la Constitución de 1812. Así fundada, o más bien refundada, la patria se había al mismo tiempo “constitucionalizado” y “nacionalizado”. 117

El principal mensaje que trasmite la Constitución de 1812 es un manifiesto de libertad, y quedaría como modelo del liberalismo político del siglo XIX, sintetizado en los primeros artículos de la carta magna. Conforme el ejército español y sus aliados ingleses van recuperando el territorio nacional, mientras retroceden las fuerzas francesas, la Constitución se va implantando en los territorios recién liberados,

En el caso de Sax, el nuevo Ayuntamiento constitucional no se constituye hasta el 6 de diciembre de 1812, poco después de que se retiraran de la villa las fuerzas francesas que la habían ocupado un mes, durante septiembre y octubre, como hemos visto anteriormente, aunque continuaron las incursiones hasta abril de 1813, cuando son derrotados en la segunda batalla de Castalla. (El acta de 6 de diciembre ha desaparecido, tal vez expurgada en 1814, con el triunfo absolutista). (Fig. 26).

Pero en el cabildo de 8 de diciembre comprobamos que el alcalde y los regidores del nuevo Ayuntamiento constitucional son los mismos nombrados a comienzos de 1812: Alcalde: D. Pedro Joaquín Chico. Regidores:



Fig. 26. Portada de las actas capitulares del nuevo Ayuntamiento constitucional de Sax. (AMS).

D. Juan Torreblanca y Carrión, D. Josef Pasqual de Torreblanca, D. Diego Alpañés Valera, D. Juan Valera Cervera, D. Francisco Herrero, D. Roque Carrión. Síndico Procurador General: D. Bernardo Ochoa Pastor.

Pocos días después, el 16 de diciembre, se recibe un oficio manuscrito de Francisco Pérez de los Cobos, del Gobierno Político Superior de Murcia, dirigido al Ayuntamiento de Sax: “debiendo manifestar a V.S. no haber sido una nulidad el nombramiento que se hizo en esa villa de los concejales del antiguo Ayuntamiento para formal el Constitucional”, lo que nos da a entender el deseo de las antiguas-nuevas autoridades de cumplir escrupulosamente con las normas constitucionales.

Pero la Constitución, recibido con júbilo en sectores ilustrados y urbanos, era ajena a un pueblo fundamentalmente agrario, con una mentalidad tradicional, y que seguía confiando en la alianza entre la iglesia y el trono. Mientras tanto, los nuevos Ayuntamientos constitucionales tenían que seguir resolviendo los problemas de sus vecinos, los mismos que tenían antes de jurar la Constitución, como podemos comprobar en el caso de Sax, repasando los cabildos de 1812, 1813 y 1814.

Un asunto frecuente en esos años es la continua petición de fondos, como podemos comprobar en el cabildo de 15 de febrero de 1812, cuando deliberó “se tengan presentes dichas Reales Órdenes para en su caso y lugar, contestando al Sr. Intendente que este pueblo es reducido su término, y plantado la mayor parte... no pudiéndose remitir el diez y siete por ciento de los Propios ni nada de este ramo por estar todo invertido en el suministro de nuestras tropas y francesas...”.

O de los repartimientos, como lo acordado en el cabildo de 14 de octubre de 1812, sobre la imposibilidad de realizar más repartimientos, uno de ellos de trescientos mil reales, y la necesidad de que, de acuerdo con lo dispuesto por “la misma Junta, que en caso urgente se eche mano de los diezmos, habiendo ya llegado éste (pues el apuro de los vecinos es extremo), no le parece equitativo se arruinen a aquéllos para salvar a la Dignidad Episcopal, y a los SS del Cabildo, y pareciendo que no están exentos de contribuir a estos gastos...”.

Como decíamos anteriormente, el nuevo Ayuntamiento constitucional tuvo que seguir tratando de solucionar viejos problemas, como lo tratado en el cabildo de 2 de enero de 1813, sobre la petición del 2º Ejército, de manos de su ministro de hacienda, D. Enrique González Cuesta, “acompañado de fuerza armada, para conducir a Jumilla la mitad de los diezmos de panizo y vino que existían en poder del Reverendo Cura Párroco de esta villa y correspondientes a la Nación... previniéndose que lo que había existente del vino se redujese a metálico por la justicia, con cuia inteligencia y la del número de arrobas que existían con Audiencia de los Fieles de Tercias se graduaron en mil, que fueron distribuidas entre los tratantes de esta especie para recoger inmediatamente los diez mil reales, por haber sido anteriormente justipreciado... cada una arroba por diez reales de vellón...”.

Y también debían seguir atendiendo las instancias y solicitudes de los ciudadanos para trabajar en el riego de las huertas, tanto en el Hilo del Lugar como en el de las Suertes. O se preocupan sobre el necesario arreglo del Puente Picayo, por encontrarse “amenazando el mayor peligro...” (cabildo de 24 de enero de 1813). Y sobre que hasta la fecha “ha corrido a su cargo el

suministro, tanto de las tropas francesas como de las españolas, proveyendo mucha parte del año también a la caballería de las mismas de paja y cebada...” (cabildo de 9 de diciembre de 1812).

O se toma el acuerdo para suspender el reparto de alcabalas *“a causa de tener este pueblo gastados muy cerca de seiscientos mil reales, y cobrándose por repartimientos cerca o más de trescientos mil, y todo para subvenir a los gastos de las tropas francesas y españolas por cuya razón los vecinos se hallan reducidos a la maior miseria...”* (cabildo de 19 de diciembre de 1812).

Durante los críticos meses de ocupación francesa, cuando el Ayuntamiento de Sax debía proporcionar suministros tanto a las tropas españolas como a las francesas, tuvo que buscar recursos en sus bienes de propios, pero también en la recaudación de los impuestos, tanto civiles como religiosos. Veamos lo ocurrido en 1812, según la relación de lo suministrado a las tropas españolas y francesas de ese año:

DE EXACCIONES:

<i>A nuestras tropas:</i>	<i>169553 r. 28 mr.</i>
<i>A las enemigas:</i>	<i>324127 r. 13 mr.</i>
<i>Total exacciones:</i>	<i>493681 r. 7 mr.</i>

Quando el Ayuntamiento no tenía donde recurrir para reunir más caudales, solicitaba *“a varios vecinos y terratenientes que anticiparon sus caudales con calidad de reintegro para el suministro a las tropas, tanto españolas como francesas”*. (AHMS, caja 12/2).

5. LA ACTUACIÓN DEL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

A pesar de todos los problemas y dificultades, de la miseria y el hambre, el pueblo quería seguir adelante, como ponen de manifiesto las anotaciones de los protocolos notariales de esos años, referidos a ventas, testamentos, permutas, obligaciones para el abasto de la carne, de la tienda de especiería, del aguardiente, del jabón y del aceite, o permisos para casarse a los soldados.

Un expediente de 30 de septiembre de 1813, sobre el estado de carruajes y bagajes existentes en la villa, nos informa que *“no existen carros de caminos ni trajineros. Carros de labor de a par hay 5. Carros de labor de una mula hay 10. Mulas de labor hay 31. Yeguas de labor hay 10. Yeguas de profesión no hay. Pares de burras empleadas en la labor hay 25. Burras y burros de braceros, 36. Ante la orden de trasladar trigo a Valencia los vecinos se retraen y no quieren salir”*.

Llega el año 1814, y el 4 de febrero tiene lugar el cabildo general, donde se nombra alcalde, regidores, Comisarios de la Villa y Real Pósito, Juez de Propios, Juez de Aguas, peritos labradores, guardias celadores, acequeros, gobierno del reloj y maestro de primeras letras, *“... sin perjuicio de estar en un todo a lo que previene la constitución política de la Monarquía Española, sancionada por las Cortes...”*.

El nuevo Ayuntamiento tiene que atender múltiples demandas de vecinos, pidiendo trabajar en el riego de la Huerta, en los Hilos del Lugar y las Suertes y Huerta Nueva. O la petición de 12 de enero de 1814, firmada por doce vecinos de Sax, labradores, quienes *“Dicen: Que desde que en la expresada villa faltan los Guardas Celadores en la Huerta y Campo de este término no se experimentan más que rapiñas, hurtos y otros males, así en las viñas como en los olivares...”*.

Mientras tanto, el nuevo Ayuntamiento constitucional de Sax, a pesar de estar dominado por la oligarquía local que detentaba el poder en la villa desde siglos atrás, formada por los hidalgos locales, decide aprovechar las nuevas leyes y órdenes derivadas de la Constitución, no para mantener sus privilegios, que no los veían peligrar, sino para defender sus actuaciones durante los años de guerra, de requisas y ocupaciones por los ejércitos, tanto españoles como franceses.

119

Así lo pone de manifiesto el memorial de 23 de febrero de 1812, dirigido al Jefe Político, para justificar el uso y disposición, por parte del Ayuntamiento, de los fondos eclesiásticos, pertenecientes a la mitad de los diezmos del Obispo de Cartagena y del Cabildo de la Catedral de Murcia.

6 FIESTAS CONSTITUCIONALES Y ABSOLUTISTAS

Una fiesta que se celebró con gran intensidad durante la Guerra de la Independencia fue la del 2 de mayo. Ya en 1809, desde Murcia, llega un oficio de 6 de junio, informando sobre la Orden de la Junta Suprema de celebrar el solemne aniversario del 2 de mayo en todas las parroquias y conventos, siguiendo el manifiesto de la Junta Suprema, dado en Sevilla el 11 de mayo, y dirigido a los españoles para celebrar el solemne aniversario de los que *“... sellaron con su sangre el voto nacional de la Independencia”*.

En 1814, en el cabildo de 30 de abril, *“por el Sr. Presidente se recordó la función fúnebre que se debe celebrar el dos de mayo. De lo cual inteligenciado dicho Ayuntamiento acordó se cumpla según se halla mandado, para lo cual los comisarios pasen con el recado correspondiente a este Sor. Cura...”*.

El 12 de marzo se recibe un oficio impreso de la Regencia del Reino, ordenando *“se hagan rogativas en todas las Iglesias de la Monarquía por la feliz llegada a esta Corte de nuestro católico Monarca, y por el buen éxito de su gobierno baxo la sagrada égida de la Constitución política de la Monarquía...”*. Y el cabildo de 15 de marzo trata sobre la orden anterior, para dar a conocer a la población *“y se den las correspondientes disposiciones para un bolteo de campanas y tres días de iluminación”*, y pasar a Almansa cuando el rey pase por allí, a felicitarlo.

Podríamos decir que mientras la facción absolutista se dispone a celebrar por todo lo alto la llegada del rey a España, el sector constitucional no olvida el aniversario de la Constitución, y así, en el cabildo de 18 de marzo de 1814, se trata sobre que *“con arreglo al Decreto de S.M. las Cortes de quince de marzo del año anterior trece se debe cantar en la Parroquia un Te Deum por la publicación de la Constitución, y constándole al referido Ayuntamiento acordó que se cumpla lo mandado en la referida orden pasándole aviso al Sr. Cura Párroco”*.

Y una comisión del Ayuntamiento de Sax se desplazó a Almansa, por donde pasó el rey en su camino desde Valencia hacia Madrid, según acta de 8 de mayo de 1814, con explicación del regidor D. Juan Torreblanca y Carrión⁷.

¹²⁰ Y ese mismo mes de mayo se decidió unir el regocijo por la vuelta de la familia real con la onomástica del rey, San Fernando, el 30 de mayo, según el acuerdo de 18 de mayo de 1814: *“... se celebró una misa solemne, en la cual pronunció un discurso el Dr. D. Juan Sánchez Andújar, cura de la misma, análogo a las circunstancias, una procesión general en la que salió nuestra Patrona nuestra Señora de la Asunción, en cuja carrera se hallaba el gusto unido con la sencillez que permiten las facultades de este pueblo, pues la maior parte pasaba María Santísima por medio de Alameda de distintos árboles, muchos de ellos con fruto, con diferentes arcos de sus ramas que formaban una cubierta o toldo que causaba la maior armonía y colocados en distintas partes algunos retratos de nuestro amado monarca Don Fernando Séptimo, uno de ellos lo fue en las fachadas de las Casas Consistoriales de esta villa, causando la mayor admiración la iluminación que se vio en la Parroquia a la entrada de la procesión, pues se juzga sería sobre catorce mil luces; en cuya entrada y tránsito que llevó dicha procesión se oían casi sin interrupción Viva María Santísima de la Asunción, Viva Fernando Séptimo, Villa la Patria y la Religión, y muera la Constitución, especialmente de la dicha entrada que interrumpían el ejercicio de los Divinos oficios...”*.

Y aunque en el acta anterior hemos visto que se gritaba *“muera la Constitución”*, no hemos encontrado referencias a que se destruyera, como en otros lugares (caso de la ciudad de Alicante), la lápida que daba nombre a la plaza

de la Constitución. Aunque también cabe la posibilidad de que todavía no se hubiera colocado dicha placa en la plaza mayor de la villa de Sax, donde actualmente se encuentra la plaza de la Constitución, tal vez porque las vicisitudes de la guerra, la falta de medios y el poco ánimo constitucional de los componentes del Ayuntamiento de Sax hubiera ido retrasando dicha colocación, hasta que la vuelta de Fernando VII, y la restauración del absolutismo la hizo innecesaria.

A pesar de la vuelta del absolutismo, y según Bernardo Herrero, (1964, 126-127), no hubo ningún tipo de represión hacia los liberales, antes al contrario, Sax se convirtió en tierra de acogida de liberales exiliados y perseguidos en otras partes⁸.

En otra de sus obras, Bernardo Herrero (1914, 81-100), al hablar sobre la infancia de Castelar en Elda y Sax, explica el carácter liberal de estos pueblos en el siglo XIX a los efectos beneficiosos de la desamortización, pues *“esto favoreció en alto grado al desarrollo del liberalismos en aquellos pueblos, al ver desaparecer aquellas monstruosidades tan frecuentes en las familias de vinculistas, donde solía criarse un hijo inmensamente rico, vago y vicioso y aun analfabeto...”*.

En otras páginas de esta obra incide en los beneficios de las desamortizaciones de las Cortes de Cádiz y del Trienio Liberal, llevadas a cabo por los liberales, y que

⁷ *“Que a virtud de la comisión que se le encargó por esta corporación juntamente con D. Josef Pasqual de Torreblanca y D. Diego Pasqual de Selva, para felicitar a S.M. el Sr. Don Fernando Séptimo que debía pasar por Almansa quedó cumplida por el que expone y dicho D. Diego, sin poder asistir el D. Josef por una indisposición en el día seis de los corrientes, quienes tuvieron el honor de besar la mano a S. M. e Infantes y ofrecer a nombre de dicho Ayuntamiento y este Pueblo todos sus respetos y facultades, a que S.M. contextó con afavilidad y agrado dándoles las gracias, todo lo qual lo ponen en consideración del Ayuntamiento para que le conste...”*. (Cabildo de 8 de mayo de 1814)

⁸ *“... Debemos recordar, para honra de nuestro pueblo, que en aquellos tiempos de terror caldeados por la pasión política, no faltaba en él liberales ni realistas, pero Sax se mantuvo tranquilo y nunca manchó su nombre con las repugnantes escenas de salvajismo, impropias de gentes civilizadas, de que fueron teatro las calles de algunas de nuestras poblaciones vecinas. Sax por el contrario dio hospitalidad y fue el refugio de varios liberales, víctimas de la hidrofobia absolutista, y hubo alguno que, aun después de restablecida la calma, no quiso abandonar a nuestro pueblo hasta dejar en él sus huesos después de muchos años...”*.

propiciaron el acceso a la tierra de los jornaleros, aunque fuera en pequeñas cantidades de tierras de huerta, que les facilitaba la economía de subsistencia⁹.

7. SAJEÑOS EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Entre los documentos del archivo municipal hallamos escasas referencias a los soldados sajeños que murieron durante la Guerra de la Independencia, aunque leyendo detenidamente, encontramos algunos casos: como la muerte en el segundo sitio de Zaragoza de dos jóvenes voluntarios sajeños en 1809, hijos de Laureano Alpañés. Otro soldado, Antonio Gil, que sobrevivió al sitio de Zaragoza, se incorporó ese año al Regimiento Provincial de Murcia.

Otro ejemplo es la petición, de 26 de febrero de 1811, de conocer las personas que disfrutaban de sueldo y del empleo que ejercen, incluso los jubilados y retirados, respondiendo: *“Que Francisco Ruvio disfruta 3 reales diarios que cobra de la Administración de Villena, es sargento retirado, mayor de 70 años, postrado en cama, y sólo tiene una casa, regulada en 900 reales. Francisco Estevan, alias Almorzamos, goza un real diario, gracia que obtuvo por habersele muerto un hijo en la 1ª epidemia de Cádiz, no se le conocen bienes algunos. Como curiosidad, señalamos el apodo de “almorzamos” con el que se conoce a Francisco Estevan.”*

De 27 de abril de 1811 es el oficio del Ministro de la Guerra, sobre los oficiales que hubiera en la villa. Recibida la carta el 3 de mayo, el Ayuntamiento contestó el 7 diciendo *“que sólo hai retirado el capitán de milicias D. Juan José Torreblanca en virtud de Real Orden con goce de uniforme y fuero militar, algo accidentado del pecho e igualmente se halla D. Antonio Tancredi, subteniente del Provincial de Murcia.* El 6 de junio de 1811, en Murviedro (Sagunto), se concede licencia absoluta por tres años al cadete sajeño Josef Pasqual Torreblanca, cadete del 1º Batallón de Cazadores de Orihuela.”

Acabada la guerra en 1814, la reacción absolutista impidió el merecido homenaje a los héroes de la guerra. Hubo que esperar al trienio liberal (1820-1823) para llevarlo a cabo, y donde encontramos los siguientes soldados sajeños inutilizados para el servicio militar:

“Distinguido Ciudadano Cabo 1º Don Francisco Lidueñas.

Distinguido Ciudadano Sargento 2º graduado de 1º Don Jayme Almiñana.

Distinguido Ciudadano Soldado Don Roque Chico.

Distinguido Ciudadano Soldado Don Antonio Rico.

Distinguido Ciudadano Capitán Don Francisco Cremades.

Distinguido Ciudadano Sargento 2º Don Matías Estevan.

Distinguido Ciudadano Sargento 2º graduado de 1º Don Antonio Uñac.

Distinguido Ciudadano Sargento 2º Don Pedro Algarra.”

De origen sajeño, Mariano Herrero Loreto, Teniente Coronel graduado y Capitán del Regimiento Infantería de Zamora, tuvo una dilatada carrera militar (Vázquez Hernández, 2005, 110-123), pues *“empezó la carrera de las armas el año de 1804; desde cuyo tiempo no ha vuelto a ver a su familia por las circunstancias de ser su cuerpo uno de los que se hallaron en la Expedición de Etruria y después en el Norte de Europa a las órdenes del Exmo. Sr. Marqués de la Romana, a su regreso a España fue destinado al Ejército de la Izquierda, donde permaneció hasta el año de 1812, que pasó a la América Septentrional...”* “Así pues, no fue la Guerra de la Independencia el fin de su carrera militar, que herido en la mano y brazo derecho el 2 de julio de 1811 en la batalla de Puente Órvido, marchó en 1812 América del Norte (a Nueva España) para defender las colonias españolas en el Nuevo Mundo, y participó en la Guerra de Méjico, entre 1815 y 1821, con el Regimiento de Infantería de Castilla.

121

8. CONCLUSIONES

Sax se vio muy afectada por la Guerra de la Independencia. Por un lado, las destrucciones de bienes y cultivos fueron cuantiosas. Por otro, la guerra segó la vida de población joven en edad de trabajar, si bien la mayor mortalidad se debió a las crisis de subsistencia -hambre- como la de 1812, y las reiteradas epidemias sufridas por una población malnutrida. Además, los habitantes de Sax sufrieron constantes requisas, y represalias y, además, debieron contribuir al mantenimiento de las tropas de unos y otro ejército contendiente. Esto supuso un

⁹ *“... y en Sax encontró un pueblo, que si ya no hubiese sido liberal entusiasta, hubiera tenido que serlo por agradecimiento. Ya hemos dicho que, como otros varios de la tierra alicantina, tocó muy pronto los beneficiosos resultados de la desamortización, pasando del servilismo y la miseria, que consigo lleva la mano muerta, al bienestar que proporciona el trabajo honrado y fecundo, con la propiedad desamortizada y libre. En este pueblo, cuyo modo de ser tanto se acoplaba al nuevo orden de cosas que trataba de instaurarse, había entrado la horda del carlismo, dejando tras de sí inextinguibles odios, días antes de que la pisara Castelar por vez primera...”*

acelerado proceso de empobrecimiento, que sumado a años de crisis agrícolas y malas cosechas, llevan a la miseria y el hambre.

Ya antes del comienzo de la Guerra de la Independencia, tras varios años de malas cosechas y escasez, se suceden las crisis de subsistencia, cuya manifestación más significativa son los problemas de abastecimiento de pan, que era el alimento fundamental para las clases populares (Tabla 1).

Los nacimientos decayeron a partir de 1810 (Ponce Herrero, 1985, 69), llegando incluso en 1812 a ser inferior su número al de 1805, y la causa hay que buscarla en lo expuesto anteriormente, y en la aparición en 1812 de un brote epidémico, posiblemente de fiebre amarilla, que afectó sobremanera a una población debilitada. En este último año, el crecimiento vegetativo obtuvo un saldo negativo de 48 individuos.

EVOLUCIÓN DE LAS VARIABLES DEMOGRÁFICAS ENTRE 1804-1816

Año	Vecinos	Habitantes	Nacimientos	Defunciones			Desposorios	Crecimiento Vegetativo
				Pvlos	Adultos	Total		
1804			81	33	48	81	18	0
1805			74	19	30	49	13	25
1806			97	43	21	64	25	33
1807			87	33	25	58	25	29
1808			88	18	30	48	18	40
1809			94	34	23	57	7	37
1810			94	30	33	63	23	31
1811			86	31	41	72	28	14
1812			73	71	50	121	32	-48
1813	575	2.300	93	44	39	83	29	10
1814			99	28	25	53	17	46
1815	557	2.228	90	25	35	60	16	30
1816	541	2.164	118	39	53	92	12	26

Fuente: Ponce Herrero, 1985. Elaboración propia.

Tabla 1. Evolución demográfica de Sax entre 1804 y 1816.

Para los campesinos, los suministros y las exacciones supusieron un coste más gravoso que las propias contribuciones nacionales o provinciales. Y si la gente del campo fue quien sostuvo mayormente el peso de la guerra, también se convirtió en la mayor víctima, con la pérdida de cosechas, árboles y ganado. La guerra fue larga y costosa y los campesinos salieron arruinados de ella.

No fueron, sin embargo, los únicos perdedores. Tras quedar libre y regresar a España, en mayo de 1814, Fernando VII abolió la Constitución y dejó en suspenso todas las leyes aprobadas por las Cortes de Cádiz. Los liberales también fueron los grandes derrotados del conflicto.

9. FUENTES

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE SAX

ARCHIVO HISTÓRICO MUNICIPAL DE ELDA

ARCHIVO MUNICIPAL DE VILLENA

ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN DE SAX

10. BIBLIOGRAFÍA

ABELLA, R. NART, J. 2007: *Guerrilleros. El pueblo español en armas contra Napoleón (1808-1814)*, Madrid, Temas de Hoy, 351 pp.

ALCAIDE YEBRA, J.A. DIEZ GOMILA, J., 2005: *Castalla. Dos batallas y dos finales, 1812-1813*, Madrid, La España y la Pluma, 48 pp.

ARDIT LUCAS, M., 1980: "La guerra del Francés (1808-1814)" pp. 13-44, *Nuestra historia*, Valencia, Mas-lvars Editores, tomo VI.

ARTOLA GALLEGO, M., 1978: *La España de Fernando VII*. Tomo XXXII de la *Historia de España*, dirigida por Ramón Menéndez Pidal, Madrid, Espasa-Calpe, 994 pp.

AYMES, J.R., 2008a: "Napoleón y l'affaire espagnole o el desquiciamiento del inicial planteamiento político-militar", pp. 393-407, *Ilustración y liberalismo 1788-1814*, Madrid, Ministerio de Cultura, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 482 pp.

AYMES, J.R., 2008a: *La Guerra de la Independencia: héroes, villanos y víctimas (1808-1814)*, Lleida, Milenio, 431 pp.

CANALES TORRES, C., 2006: *Breve historia de la Guerra de la Independencia, 1804-1814*, Madrid, Ediciones Nowtilus, 303 pp.

CAYUELA FERNÁNDEZ, J.G., 2008: *La Guerra de la Independencia. Historia bélica, pueblo y nación en España (1808-1814)*, Salamanca, Universidad, 590 pp.

CAYUELA FERNÁNDEZ, J.G., 2009: "La vida cotidiana: objetivo sobrevivir", *La Aventura de la Historia*, nº 132, octubre 2009, pp. 52-56

DIEGO, E., 2008: *España, el infierno de Napoleón*, Madrid, La esfera de los libros, 591 pp.

ESPAÑA 1808-1814. *La nación en armas* (2008), Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 443 pp.

FERNÁNDEZ SEBASTIÁN, J., 2008: "Patria, Nación y Constitución: la fuerza movilizadora de los mitos", pp. 173-190, *La nación en armas. España 1808-1814*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 443 pp.

FONTANA, Josep; GARRABOU, R., 1986: *Guerra y Hacienda. La Hacienda del gobierno central en los años de la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Alicante, Instituto "Juan Gil-Albert", 270 pp.

GARCÍA CÁRCEL, R., 2007: *El sueño de la nación indomable. Los mitos de la Guerra de la Independencia*, Madrid, Temas de Hoy, 415 pp.

GARCÍA GUIJARRO, L., 1908: *La Guerra de la Independencia y el guerrillero Romeu*, Madrid, Imprenta de Balgañón y Moreno, 207 pp.

GÓMEZ RUIZ, M.; ALONSO JUANOLA, V., 1999: *El Ejército de los Borbones. Tomo V. Reinado de Fernando VII (1808-1833)*, Vol. I, Madrid, Ministerio de Defensa, 514 pp.

GONZÁLEZ CASTAÑO, J., 2009: "Visión general de la Guerra de la Independencia en el Reino de Murcia", pp. 9-22; *La Guerra de la Independencia en la Región de Murcia*, Murcia, Taller de Historia del Archivo General, 152 pp.

HERRERO OCHOA, B., 1964: *La villa de Sax. Estudio histórico acerca de la misma y Nuevas Embajadas*, (manuscrito de 1905), Sax, Ediciones de la Biblioteca Municipal, 258 pp.

JUAN Y MARCO, F., 1920: *Historia de Sax*, Villena, Marcos y Vicente, 74 pp.

LA PARRA LÓPEZ, E., 1985: "La época de la guerra de la Independencia", pp. 19- 44, tomo V, *Historia de la provincia de Alicante*, Murcia, Ediciones Mediterráneo, 8 vol.

LA PARRA LÓPEZ, E., 1990: "Años de guerra y de cambios políticos: 1808-1813", pp. 441-460, tomo II, *Historia de Alicante*, Alicante, Ayuntamiento, 2 vol.

MARTÍNEZ LAÍNEZ, F., 2007: *Como lobos hambrientos. Los guerrilleros en la Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid, Algaba Ediciones, 590 pp.

MARTINEZ RUIZ, E., 2007: *La Guerra de la Independencia (1808-1814)*, Madrid, Sílex, 293 pp.

MELENDRERAS GIMENO, M.C., 2000: *La economía en Murcia durante la Guerra de la Independencia*, Murcia, Universidad, 186 pp.

MOLINER PRADA, A., 2009: "La junta central. La nación soberana", *La Aventura de la Historia*, nº 128, junio 2009, pp. 51-54.

MUÑOZ LORENTE, G., 2008: *La Guerra de la Independencia en la provincia de Alicante (1808-1814)*, San Vicente (Alicante), Editorial Ecu, 221 pp.

PÍREZ Y PAVÍA, R., 2010: *Apuntaciones sobre el ejército de Valencia en 1811*, Valencia, Museo Histórico Militar; Ediciones Simtac, 299 pp.

PONCE HERRERO, G., 1985: *Sax: población y potencial económico*, Sax, Ayuntamiento, Alicante, Universidad, 194 pp.

RICO NAVARRO, M.C., 1988: "El brigadier Algarra o la historia de una familia", *Festa 88*, Ayuntamiento, Petrer.

SERRAMON, J., 2010: *Contribución a la historia de la Guerra de la Independencia de la Península Ibérica contra Napoleón I*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2 tomos.

STOUFF, L., 1906: *Le Lieutenant Général Delort d'après ses archives et les archives du Ministère de la Guerre, 1792-1815*, Paris, Berger-Levrault & C., Éditeurs, 128 + 177 pp.

¹²⁴ SUCHET, L.G., 2008: *Memorias del Mariscal Suchet sobre sus campañas en España desde 1808 hasta 1814. Atlas*, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico", 1 v. + 16 mapas pleg.

TALLER DE HISTORIA DEL ARCHIVO GENERAL (2009). *La Guerra de la Independencia en la Región de Murcia*, Murcia, Ediciones Tres Fronteras, Consejería de Cultura y Turismo, 152 pp.

TEIJEIRO DE LA ROSA, J.M., 2009: "Suministros y exacciones en la Guerra de la Independencia. Su peso sobre los pueblos y los campesinos", *Revista de Historia Militar*, Año LIII, núm. Extraordinario, pp. 377-416.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 1998: "El proceso involucionista de un clérigo ilustrado: don Juan Sánchez-Andújar, cura de la villa de Sax (Alicante), diputado en las Cortes de Cádiz y canónigo de la catedral de Murcia", *Anales de Historia Contemporánea. Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y América de la Universidad de Murcia*, Nº 14 (1998), pp. 315-334.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2005: "Mariano Herrero Lorente: un soldado para tres frentes". *Historia* 16, Nº 352, agosto 2005, pp. 110-123.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2008: "Sax durante la Guerra de la Independencia: 1808", *El Castillo de Sax*, Nº 26. Otoño 2008, pp. 5-11.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2009: "Armas para la Guerra de la Independencia: la manifestación de armas de 1808 en Sax", *El Castillo de Sax*, Nº 27. Primavera 2009, pp. 3-9.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2010: "Sax durante la Guerra de la Independencia: 1809", *El Castillo de Sax*, Nº 30. Otoño 2010, pp. 5-13.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2011: "Sax durante la Guerra de la Independencia: 1810-1811". *El Castillo de Sax*, Nº 32. Otoño 2011, pp. 3-10.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2012: "La Constitución de 1812 y su época: el caso de Sax", *Revista del Vinalopó*, nº 15, pp. 31-49.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2012: "Las Fiestas Reales en Sax: siglos XIX-XX", *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*, Sax, Mayordomía de San Blas, pp. 186-201.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2012: "La Academia de Caballería en Villena durante la Guerra de la Independencia", *Revista Villena*, pp. 102-110.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2012: "Parque de artillería en Elda", *Revista Alborada*, nº 56, pp. 112-119.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2013: "La Guerra de la Independencia en Sax: 1812-1814". *El Castillo de Sax*, Nº 34, invierno 2013, pp. 3-12.

VÁZQUEZ HERNÁNDEZ, V., 2014: "La buena mesa del General Delort: requisas francesas en Sax y la alimentación del ejército", Nº 35, Otoño 2014, pp. 3-10.

Viajeros británicos por la Valencia de la Ilustración (Siglo XVIII) (1996), Valencia, Ajuntament, 263 pp.

VELA SANTIAGO, F., 2014: *Castalla 1812 y 1813. Dos batallas por el dominio del Levante español*, Madrid, Almena, 88 pp.

VILAR, J.B., 1982: *Aproximación a la Orihuela Contemporánea*, Murcia, Patronato "Ángel García Rogel" de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, 2 vol.

ZURITA ALDEGUER, R., 2015: *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 351 pp.

El nuevo museo de Villena: un proyecto para la historia

José Miguel Esquembre Menor

jmesquembre@gmail.com

Julián Lagullón Escamilla

gabinete02arq@hotmail.com

Estudio de Arquitectura Villena S.L.P.



Fig. 1. La Electra-Harinera Villenense tras su inauguración. Se observa el avance del cuerpo central, para permitir el acceso de los trenes a la fábrica.

1. INTRODUCCIÓN

El nuevo museo de Villena se proyectó afrontando un reto de gran envergadura, trascender del Museo arqueológico actual para convertirse en un referente que narre la vida de Villena, los villeneros y por ende, de la humanidad, desde la Prehistoria hasta el siglo XXI. Ello será posible gracias a las magníficas colecciones que el museo tiene, a partir de las piezas reunidas por D. José M^a Soler García que conforman los fondos del Museo Arqueológico Municipal de Villena que lleva su nombre, dirigido por la arqueóloga Dra. Laura Hernández Alcaraz y a las piezas procedentes del fondo etnográfico aportado por el Dr. Ingeniero Agrónomo, D. Jerónimo Ferriz Hernández.

El proyecto ha sido redactado por el equipo ganador del concurso convocado al efecto por el Ayuntamiento de Villena en 2007 formado por la empresa Bohemia

S.L., dirigida por Joan Bohé Janot encargada de la parte museológica y por el Estudio de Arquitectura Villena S.L., con los arquitectos José Miguel Esquembre Menor y Julián Lagullón Escamilla.

Además de una apuesta museográfica y museológica de futuro la nueva ubicación del museo en el edificio de la *Electroharinera Villenense*, antigua fábrica de Harinas, supone una propuesta de recuperación de nuestro patrimonio artístico con la rehabilitación y ampliación de este importante exponente de la arquitectura industrial de primeros del siglo XX. Al mismo tiempo, es una oportunidad para la reordenación urbanística de esta zona de la ciudad, mejorando el entorno inmediato y creando un referente, tanto a nivel local, autonómico y estatal. Ni qué decir tiene, el efecto dinamizador que se espera tendrá el Museo, en lo cultural, turístico y económico, para Villena y comarca.

El edificio de la *Electra-Harinera Villenense* fue promovido en 1905 por la compañía francesa Andrieux y Ratié, con proyecto del ingeniero Luís Bandon. Las obras se iniciaron en mayo de 1908, efectuándose la inauguración oficial el día 19 del mismo mes, aunque del año siguiente. El edificio consta de dos pabellones transversales contruidos en ladrillo macizo a la vista que como la piedra de las fábricas alcoyanas, se vincula con los principios estéticos del racionalismo expresivo al que recurre la arquitectura de la época. En palabras de Santiago Varela: *El interés arquitectónico y espacial radica en el núcleo de encuentro de los dos pabellones. Es el espacio concreto que interesó al autor de los planos quien definió en el dibujo las características formales geométricas, en las cuatro vistas o alzados y puso especial atención, en la solución de avance de las fachadas del cuerpo central, respecto al de menor altura, con el fin de crear un túnel para el paso de los trenes y facilitar así su carga.*

La construcción, salvo añadidos posteriores que no se corresponden con el planteamiento inicial de la fábrica, responde a un tipo contrastado de arquitectura de ladrillo muy elaborado en su aspecto exterior. El interior es lo que aparece más alterado, ya que para la construcción de las cámaras frigoríficas, uso que mantuvo en los últimos tiempos hasta la pérdida de actividad definitiva, se subdividió el edificio con forjados de viguetas autorresistentes y muros con importantes aislamientos térmicos que desvirtuaron el carácter más diáfano y la riqueza de volumen del inmueble original.

Nuestro proyecto respeta y recupera totalmente el edificio existente, aportando las construcciones complementarias que el programa requiere, de acuerdo a la Ley 4/98 del Patrimonio Cultural Valenciano. Estas nuevas construcciones no entrarán en competencia con él, sino que lo realzarán indicando la actualidad de la intervención, contrastándolo con el edificio existente y convirtiéndolo en todo un referente y polo de atracción para visitantes de todo el mundo.

Con la financiación del Plan de Inversión Productiva de la Generalitat Valenciana, las obras de la Fase I comenzaron a ejecutarse en diciembre de 2014 por la empresa constructora Acciona. La dirección facultativa ha recaído en la arquitecta Silvana Jordá Richart (Folch-Jordá arquitectos, S.L.P.) y en el arquitecto técnico Rafael Gimeno Monzó. Se trata de un proyecto que plantea dos claros niveles de intervención, uno urbano y otro del propio edificio. Pasamos a explicar cuáles han sido las ideas generadoras del proyecto que se está ejecutando, al tiempo que damos a conocer el programa y algunos de los aspectos del funcionamiento del mismo.

A nivel urbano se pretende recuperar los volúmenes principales del edificio original así como los espacios libres que permitirán relacionarse al edificio y al Museo

que lo contendrá, de una forma más amable con su entorno y con el resto de la ciudad. Para ello se han realizado ya las siguientes intervenciones:

- Demolición de los sucesivos añadidos, en la esquina de las calles Madrid y Trinidad, salvo la prolongación de la fachada junto al cuerpo central en la Calle Madrid. De esta forma, se recupera el volumen en “T” del conjunto y se crea una nueva plaza que permitirá respirar al entorno, en una zona actualmente hostil, proporcionando un espacio de relación por el que se accederá al museo y donde se podrán realizar actividades al aire libre.
- Demolición del muro que aislaba el patio del museo, con la calle Madrid. Este nuevo espacio, además de permitir contemplar todo el edificio, provocará un ensanche que servirá a labores de carga y descarga, tanto para los materiales del museo, como para los visitantes que puedan llegar al museo en autobús. Este ensanche, inicia el diálogo con el Teatro Chapí, tras la demolición que se produjo de las construcciones anexas más cercanas al Paseo Chapí, anunciando el maravilloso conjunto edilicio que se creará entre estas dos emblemáticas actuaciones, “El Teatro y El Museo”.

2. ALZADO PROYECTADO

Una vez recuperados los volúmenes principales del edificio original así como los espacios libres que le permitirán relacionarse de una forma más amable con su entorno y con el resto de la ciudad, nos planteamos la necesidad de dotar al edificio de un acceso principal. Después de analizar las diversas opciones, el acceso al Museo se realizará a través de la nueva plaza antes mencionada la “plaza del Museo”, en la esquina de las calles Madrid y Trinidad, de manera distinguida del edificio actual. Esta meditada decisión, frente a otras opciones como eran el acceso por el extremo de la edificación próxima al paseo Chapí o el espacio triangular resultante de la Calle Madrid, garantiza una mejor conexión con el centro de la ciudad, como final de recorrido del Centro histórico y como dinamizador de la nueva plaza, necesaria para una perfecta acogida y despedida de los visitantes del Museo. Además de otros motivos organizativos de las plantas.

Es de señalar, la existencia de un primer proyecto que iniciaba el recorrido en la Planta Sótano, accediéndose desde el centro de la nueva plaza. Como en una excavación arqueológica, descendíamos al interior de la tierra, percibiendo desde el primer momento el pasado. Posteriormente redactamos un segundo proyecto que es el que finalmente se está construyendo.

El nuevo acceso al Museo, constituirá uno de los elementos de referencia de la intervención. Está íntimamente relacionado con un monumento ubicado en este espacio que funcionará como hito-símbolo del Museo. Se trata de una escultura en acero corten, de grandes dimensiones que, como en otros museos del país imprimirá carácter a la actuación. La obra de arte no se va a ejecutar en esta Fase I, aunque será un hito importante que conceptualmente viene definido por su autora Leyla KucuKalic, del siguiente modo:

[...] El pensamiento, lo antropológico y lo arqueológico, el misterio, el homenaje a José M^a Soler, el hilo conductor buscado, el cerebro, la memoria histórica, lo primitivo y lo contemporáneo. Una vasija prehistórica, puesta al revés que nos recuerda una cabeza contenedora de un cerebro, de una memoria colectiva, de un tesoro. Una vasija insignificante para muchos, pero que encierra sin embargo, el alma de aquel pueblo.

En su fisonomía, la cabeza recoge dos conceptos al mismo tiempo, dos retratos, uno con la metáfora rupestre, primitiva y el otro, en una deformación contemporánea sintetizada. Un solo retrato, con dos psicologías unidas. Antes y ahora, somos el mismo ser[...].

Escultura y arquitectura, se mezclan indisolublemente y así las formas cardiales que la decoran se vierten de la vasija-cabeza que mira hacia el museo, entrando en diálogo con éste, derramándose sobre la plaza y organizándose en forma de espiral, dibujando huellas que nos dirigen hacia la entrada del museo, penetrando en el vestíbulo y dejándonos sobre la sala de Exposiciones Temporales, para que podamos contemplar las distintas épocas, las distintas culturas y pueblos que definen una memoria histórica y diferente.

Estas incrustaciones sobre la plaza, se muestran como huellas que ha dejado la Humanidad desde su origen y que se expondrán, de diversas formas, en el museo. Se encargarán además de dotar de parte de la iluminación de la plaza, configurándose, como una galaxia en espiral que manda señales al resto del universo.

A nivel edilicio, en La Electro-Harinera se va a realizar una rehabilitación integral, prestando especial atención a todo lo que son sus elementos estructurales originales, potenciando la diafanidad y expresividad de dichos elementos metálicos, horizontales, verticales y de cubierta.



Fig. 2. Acceso desarrollado en el primer proyecto, donde la escultura y su proyección, actuaban de contenedor arquitectónico, resolviendo el acceso al museo directamente desde el sótano. La escultura, se mantiene en el proyecto que se está construyendo, aunque no en la Fase I.

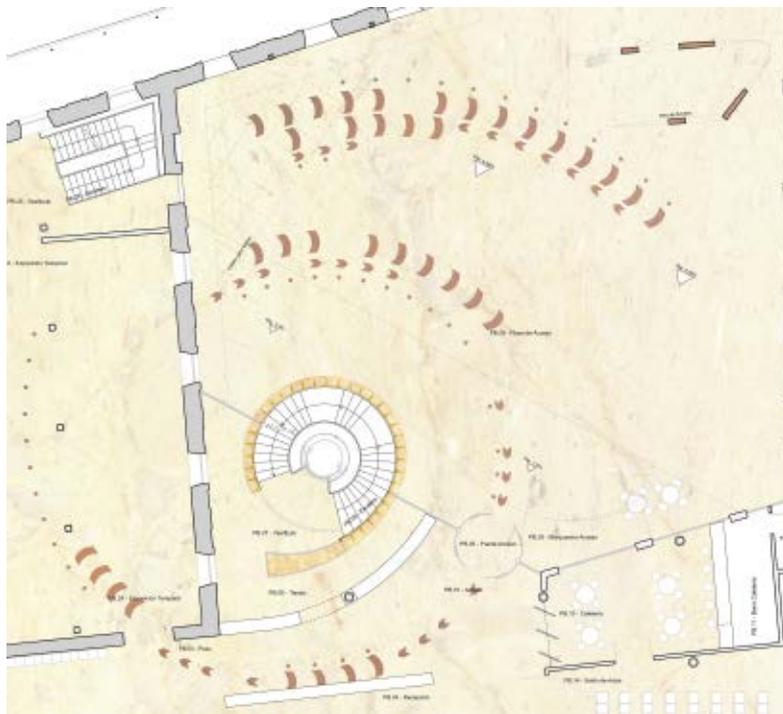


Fig. 3. Espiral dibujada por las incrustaciones de dibujo cardinal, derramadas desde la Escultura-Hito de la Vasija-Cabeza-Memoria Colectiva.

128 Igualmente, toda la cubierta con sus elementos cerámicos especiales, como gárgolas y remates y todos los cerramientos de fachada de ladrillo macizo, junto con sus carpinterías, se están rehabilitando devolviendo al edificio su esplendor inicial.

Por otro lado, para poder cumplir el ambicioso programa museístico que se pretende desarrollar planteamos una serie de ampliaciones, desde una arquitectura que respeta y destaca el edificio existente, aunque indicando la actualidad de la nueva actuación. Muchos de estos

elementos que se añaden, además de su diseño actual, están cargados de gran simbolismo. Así, la Escalera principal que nace en la plaza de acceso como ojo de la espiral que antes comentábamos y como rótula entre los dos cuerpos de la edificación; el elemento exento acristalado a modo de geoda; el invernadero creador de vida Sala de Exposiciones-Intercambiador de épocas; la Sala del Tesoro bajo el nivel del suelo. Estos espacios definirán una propuesta diferenciadora, digna del gran tesoro que vamos a exponer.



Fig. 4. Adornos de cerámica y estructura original roblonada que se van a rehabilitar.

3. SECCIÓN LONGITUDINAL

La elección del acceso exigió solucionar el encuentro entre las dos partes de la edificación, no resuelto en origen convenientemente. Para ello se creó un elemento que une ambos cuerpos y articula el acceso y el núcleo principal de comunicaciones verticales. Y es en la concepción de las nuevas adiciones, donde las curvas tienen un papel relevante en contraste con el rígido trazado del edificio pre-existente.

El círculo para la escalera y ascensor y el círculo de la entrada unidos por una marquesina sinuosa y por otra parte la espiral que, según Durero, nos habla del crecimiento de los seres vivos, de la evolución, de la Historia, se proponen como diseños orgánicos que suavizan y dan armonía al conjunto traduciéndose como hilo conductor entre el espacio exterior y el interior, entre la Escultura-Hito y el Museo, en definitiva entre la Arquitectura y el discurso Museográfico.

La espiral que se origina en la escalera, se va desarrollando en otros elementos incluso en el mobiliario y en las huellas insertadas en el pavimento interior y exterior de forma fragmentada -hay que tratar de reunir

los fragmentos, para hacerse una idea global, como en la arqueología-. Pues bien, esa espiral comienza a generarse como punto de máxima energía en el núcleo de comunicaciones.

Y dado que queremos resaltar la importancia de la comunicación a lo largo de las épocas y en particular en el presente, hemos reforzado el gran protagonismo del núcleo de comunicaciones vertical confinándolo en una piel que viene dibujada y protegida por unas lamas que recuerdan a las púas del principal brazalete del Tesoro de Villena. Si bien son una abstracción de éste, recuerdan los adornos del principal estandarte del Museo, tanto en planta, como en el detalle que se reproduce en la separación de los distintos forjados que nos refieren a esta única pieza. La máxima energía del brazalete del tesoro, como elemento generador de esta espiral, a cuyo alrededor se generará toda la actividad del Museo.

Definidos algunos de los criterios generales que definen la concepción de nuestra actuación, tanto a nivel urbano como edilicio, seguiremos describiendo tras el acceso, lo que el visitante se encontrará una vez traspasado el umbral de la puerta del Museo.



Fig. 5. De izquierda a derecha en Planta Baja, Escultura Hito, Núcleo de Comunicaciones, Sala de Exposiciones Temporales, Sala de Exposiciones Arqueología, Sala del Tesoro y Geoda intercambiador de épocas-Sala de Exposiciones.



Fig. 6. Las púas del brazalete se separan, dejando pasar la luz y conformándose como lamas que se convierten en la piel del núcleo de comunicaciones del museo. Evolución de la idea al diseño arquitectónico.

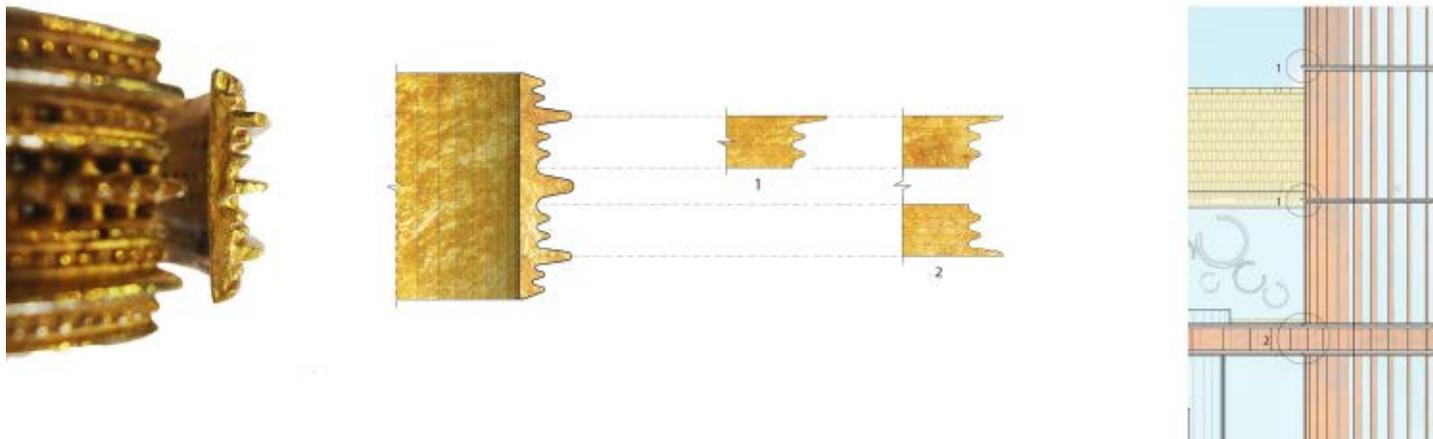


Fig. 7. Las molduras que separan los forjados en el núcleo de comunicaciones y dibujan la marquesina de acceso, están inspiradas en los adornos del brazalete del Tesoro.

130

En la recepción, podremos apreciar un conjunto de salas que permitirán su uso incluso cuando las exposiciones permanentes del Museo permanezcan cerradas, así la Sala de Exposiciones Temporales, El Salón de Actos, La Cafetería, La Tienda, Aseos y Dependencias del personal, podrán utilizarse de manera independiente al Museo propiamente dicho.

A continuación, podremos visitar la exposición temporal o directamente comenzar el recorrido por la exposición permanente que se iniciará con los fondos arqueológicos y que se desarrollará cronológicamente a lo largo del ala longitudinal. Al final de este primer recorrido, descenderemos a la Sala del Tesoro de Villena. Este hecho sutil, este cambio de cota, quiere avisarnos de que algo muy importante sucederá. Accederemos a un espacio exento y misterioso donde estará expuesto de manera muy especial el magnífico Tesoro de Villena, referente mundial y por tanto principal polo de atracción y estandarte del Museo.

4. PLANTA BAJA DEL MUSEO

Terminada la visita del Tesoro, asistiremos al fin de un periodo y al nacimiento de una nueva era, por lo que traspasando el hastial del ala actual, accederemos a un Jardín cobijado por una Geoda acristalada que cambiando radicalmente de luz, de contenedor de material, nos llevará a un nuevo mundo, marcando un antes y un después del descubrimiento del Tesoro.

La Geoda tiene múltiples funciones. Además de intercambiador de épocas nos permitirá una relación con el exterior, con puntos neurálgicos de la ciudad como son el ferrocarril, el Teatro y el Paseo Chapí. Además

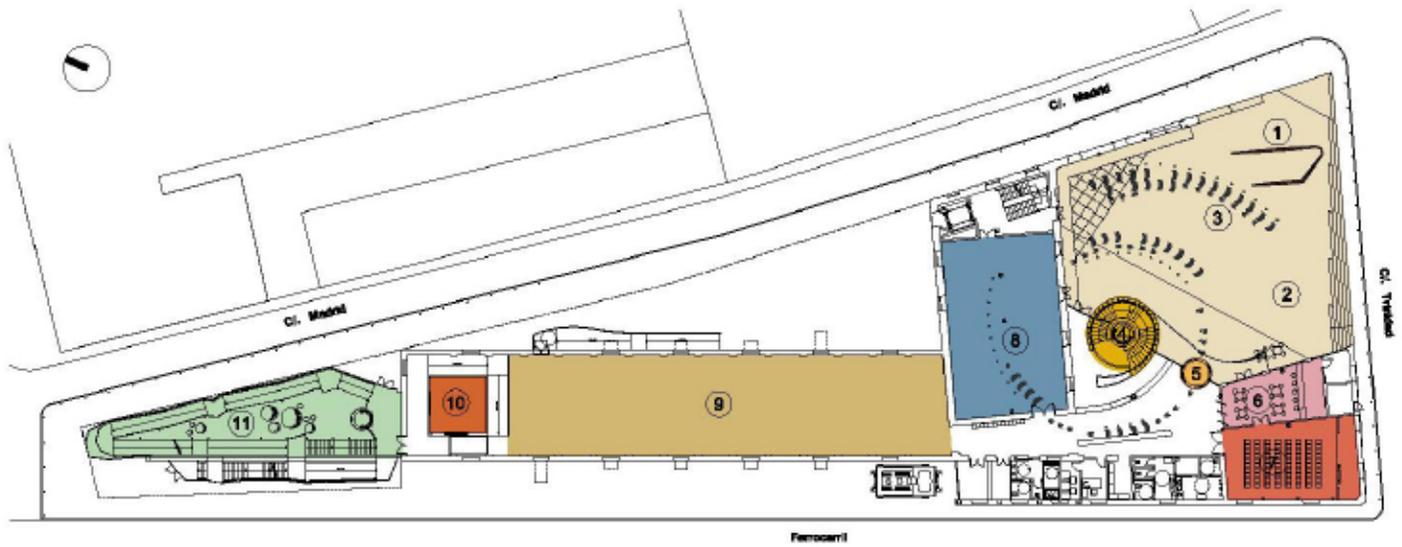
cumple las funciones de conexión vertical con la primera planta del edificio, mediante la Rampa-Paseo que posibilitando que todos los visitantes puedan seguir el mismo recorrido, independientemente de su condición física, permite la observación de múltiples puntos de vista del Jardín interior-Sala de exposiciones y la llegada a la primera planta del museo para continuar la visita cronológica. Por lo tanto actúa como decíamos como un intercambiador de épocas. Está sustentada por una estructura con forma arbórea, en armonía con el jardín. Además de la rampa, existe un ascensor panorámico y unas escaleras, apoyadas sobre un muro vertical que permite asomarse al otro lado de las vías del tren.

5. PLANTA PRIMERA DEL MUSEO

Una vez en la primera planta seguiremos el recorrido cronológico a lo largo del edificio y pasaremos de la arqueología a la etnografía, del pasado al presente, con una mirada al futuro. En el cuerpo central, un aula didáctica, permitirá actividades complementarias para escolares y público en general.

Terminado el recorrido volveremos al vestíbulo en planta baja a través del núcleo principal de comunicaciones verticales, integrado en el movimiento en espiral antes mencionado. La fachada acristalada de la escalera nos ofrece nuevas perspectivas de la plaza de acceso a través de las lamas triangulares que nos harán sentir formar parte del brazalete del tesoro, transmitiéndonos su energía al final del recorrido, devolviéndonos a la civilización actual.

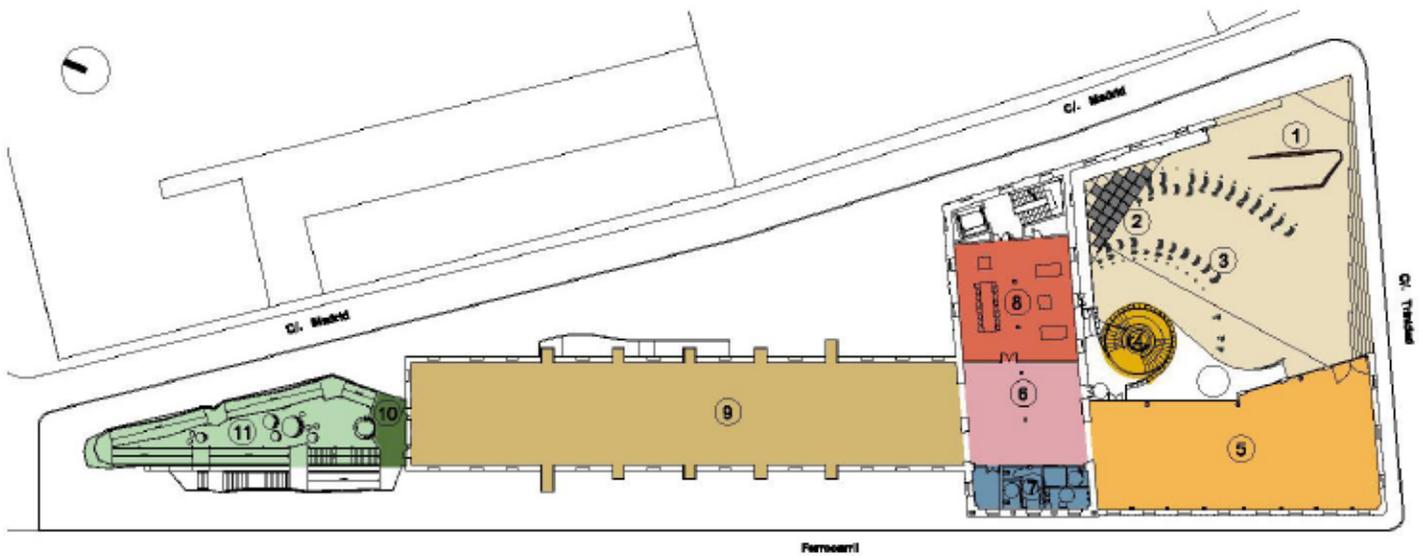
PLANTA BAJA DEL MUSEO.



- | | | |
|---|--|--|
| 1. ■ ESCULTURA-HITO MUSEO
EL PAVIMENTO DE LA PLAZA | 2. ■ NUEVA PLAZA DEL MUSEO | 3. ■ DIBUJOS CARDIALES DERRAMADOS DEL HITO EN ESPIRAL SOBRE EL PAVIMENTO DE LA PLAZA |
| 4. ■ NUCLEO DE COMUNICACIONES ORIGEN DE LA ESPIRAL | 5. ■ ACCESO PRINCIPAL | 6. ■ CAFETERIA |
| 7. ■ SALON DE AGTOS | 8. ■ SALA EXPOSICIONES TEMPORALES | 9. ■ SALA EXPOSICIONES PERMANENTES ARQUEOLOGIA |
| 10. ■ SALA DEL TESORO DE VILLENA | 11. ■ GEODA , INTERCAMBIADOR DE EPOCAS Y EXPOSICIONES TEMPORALES | |

131

PLANTA PRIMERA DEL MUSEO.



- | | | |
|---|--|--|
| 1. ■ ESCULTURA-HITO MUSEO
HITO EN ESPIRAL SOBRE EL PAVIMENTO DE LA PLAZA | 2. ■ NUEVA PLAZA DEL MUSEO ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE | 3. ■ DIBUJOS CARDIALES DERRAMADOS DEL HITO EN ESPIRAL SOBRE EL PAVIMENTO DE LA PLAZA |
| 4. ■ NUCLEO DE COMUNICACIONES INSPIRADO EN BRAZALETE DEL TESORO | 5. ■ SALA EXPOSICIONES PERMANENTES ETNOGRAFIA | 6. ■ SALA EXPOSICIONES PERMANENTES ETNOGRAFIA |
| 7. ■ SERVICIOS | 8. ■ AULA DIDACTICA Y OTROS USOS | 9. ■ SALA EXPOSICIONES PERMANENTES ARQUEOLOGIA |
| 10. ■ MIRADOR GEODA | 11. ■ GEODA , INTERCAMBIADOR DE EPOCAS Y EXPOSICIONES TEMPORALES | |

Fig. 8. Plantas Baja y Primera con la distribución de las salas proyectadas.



Fig. 9. Nuevo museo, alzado.

Por otro lado, se proyectan unas pasarelas ligeras a la altura de los forjados, sobre la fachada que queda exenta que permitirán asomarse sobre la plaza desde otra perspectiva, facilitando la realización de actividades al aire libre en la plaza.

La planta segunda se destinará a las labores de Dirección, Administración, e Investigación del Museo. La tercera, albergará la Fundación José María Soler y una Biblioteca especializada conjunta, con más de 1.800 volúmenes destinada principalmente a los investigadores, con los fondos bibliográficos de la Fundación y del Museo.

132 El núcleo principal de escalera y ascensor bajan al sótano para una mejor evacuación y para posibilitar en un futuro que el almacén, con sus numerosas piezas, pueda ser visitable o al menos visible, siguiendo las últimas tendencias de los museos más modernos.

Para terminar, sólo queda decir que esta primera fase, comprende la rehabilitación de toda la edificación existente, exteriormente, a nivel de fachadas, cubiertas y carpinterías, junto a las ampliaciones de los accesos y núcleo de comunicaciones e interiormente la planta baja en su totalidad, para que se puedan implementar las instalaciones propias del museo arqueológico. Quedarán pendientes el resto de plantas a nivel interior, así como la Escultura-Hito y la Geoda que serán construidas en fases sucesivas.

El nuevo Museo de Villena está empezando a ser una realidad. El desarrollo de las obras es un buen augurio y estamos convencidos que será un gran Museo, referente Nacional e Internacional, por sus contenidos únicos. Un Museo para la historia.

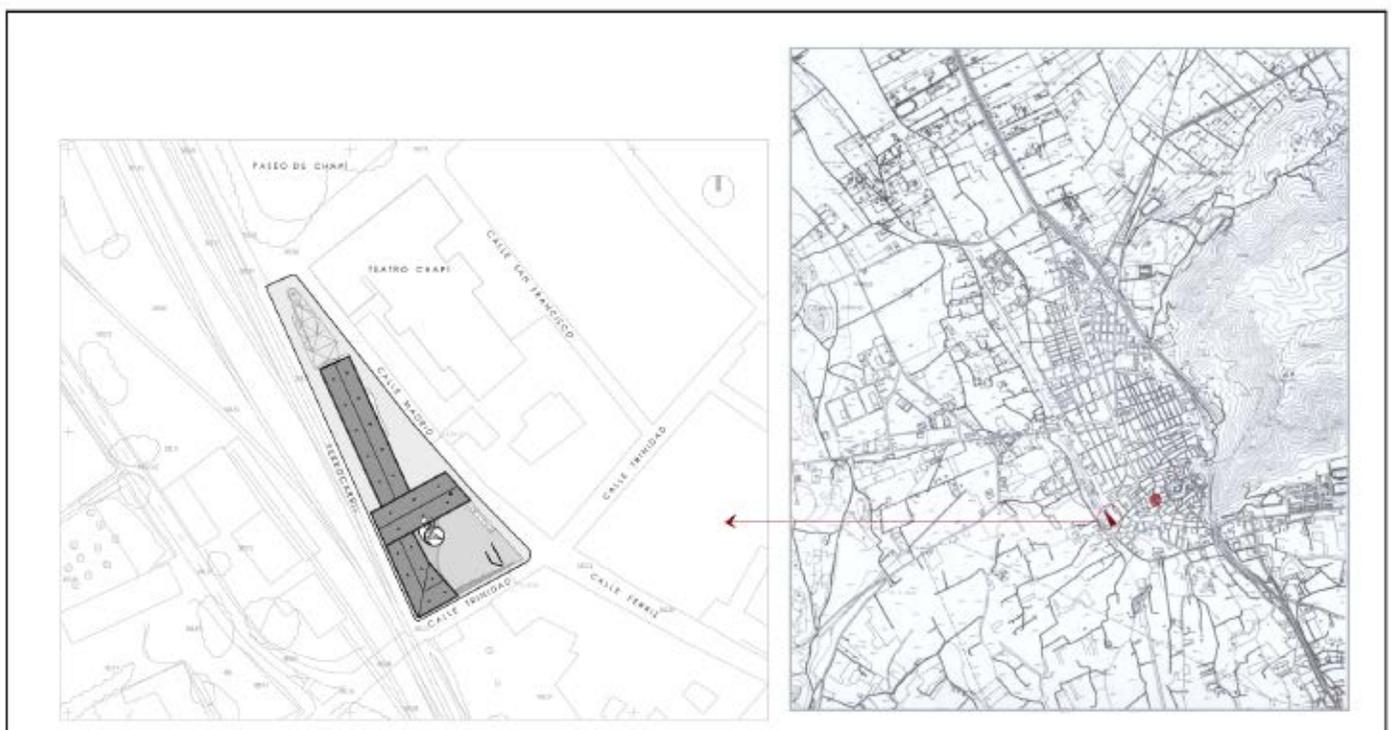


Fig. 10. El nuevo museo situado en la Electro Harinera, calle Madrid, 1. A la derecha, su emplazamiento respecto al Ayuntamiento y el centro de la ciudad.

Mauro S. Hernández, elegido hijo adoptivo de la Ciudad de Villena

Equipo de redacción de Bilyana
museo@villena.es



133

1. INTRODUCCIÓN

El 7 de julio de 2017, en el salón de actos de la Casa de la Cultura de Villena abarrotado de público, con la corporación municipal presidida por Mercedes Menor Céspedes, primera teniente de alcalde, por enfermedad del titular Francisco Javier Esquembre Menor, tuvo lugar el acto de entrega del título de hijo adoptivo de Villena al profesor de la Universidad de Alicante y catedrático de Prehistoria, Mauro S. Hernández Pérez. El protocolario acto transcurrió con la solemnidad debida, regulada en el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena.

En primer lugar, se leyó el acuerdo plenario adoptado por la corporación municipal el 25 de mayo de 2017, en el que se declaraba oficialmente el título; a continuación intervinieron los portavoces de los grupos políticos con representación en el pleno. En primer lugar lo hizo Isabel Micó Forte, en nombre del PSOE; después Francisco Abellán Candela en el del PP y, por último, Jesús Hernández Francés del Grupo Verde.

La faceta académica de Mauro Hernández y sus inicios en la Universidad de Alicante, fueron la base del discurso dirigido por el profesor Lorenzo Abad Casal, catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante. Desde la ciudad natal de Mauro Hernández, Breña Alta, en la isla de La Palma, acudió el alcalde don Jonathan De Felipe Lorenzo para trasladar unas palabras de felicitación de parte de los vecinos de la población.

Mercedes Menor Céspedes, como alcaldesa accidental dirigió unas palabras argumentando los motivos de la distinción antes de entregar al profesor Hernández el pergamino y la insignia de oro de la ciudad. El acto finalizó con la firma en el Libro de Honor del Ayuntamiento de Villena y las palabras del profesor Mauro S. Hernández Pérez, ya nuevo Hijo Adoptivo de Villena.

Dada la vinculación que el profesor Hernández mantiene con el Museo Arqueológico José María Soler, y considerando oportuna la sugerencia que nos hizo el profesor Lorenzo Abad, nos ha parecido una excelente oportunidad publicar en nuestra revista los discursos leídos en aquella solemne y emotiva sesión.

2. ACUERDO DEL PLENO DEL AYUNTAMIENTO DE VILLENA DEL 25-5-2017 POR EL QUE SE DECLARA HIJO ADOPTIVO DE LA CIUDAD A MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ

Se da cuenta del expediente que se sigue para la concesión del título de hijo adoptivo de la Ciudad de Villena, al profesor D. Mauro Hernández Pérez, tramitado con arreglo a lo dispuesto en el Reglamento Municipal de Honores y Distinciones y del que es instructora la concejala de Turismo y Museos, D.^a Mercedes Menor Céspedes.

A continuación, se da cuenta del dictamen emitido por la Comisión Informativa de Derechos Ciudadanos, Cultura y Bienestar Social, en sesión celebrada el día 18 de mayo de 2017, en relación con la moción presentada por la instructora del expediente incoado para la declaración como hijo adoptivo de la Ciudad de Villena de D. Mauro Hernández Pérez, dictaminándose favorablemente la citada moción.

Seguidamente, se da lectura a la moción presentada por la concejala de Turismo y Museos, D.^a Mercedes Menor Céspedes, instructora del expediente, que transcrita literalmente, dice:

“Por decreto del Sr. alcalde presidente núm. 262/2017, del 1 de marzo de 2017, me corresponde el honor de instruir el expediente para la declaración del profesor Mauro Hernández Pérez como hijo adoptivo de la Ciudad de Villena. A lo largo de la elaboración de la documentación contenida en este procedimiento sólo hemos encontrado fundados motivos para concederle este título.

En el profesor Hernández se conjuga la pasión por la Arqueología, su dedicación y su entrega al trabajo. Una combinación que le ha llevado a producir innumerables trabajos y de tan diversa índole que son harto difíciles de resumir. Intentaré dar una visión general de las cualidades personales que lo hacen merecedor de esta distinción.

Mauro Hernández Pérez nació en 1946 en Breña Alta, población situada en la isla de La Palma. Los estudios primarios y de bachiller los realizó en centros públicos de Santa Cruz de la Palma y los universitarios en la Laguna, donde se licenció en Historia en 1970. En octubre de 1979 obtuvo la plaza de profesor titular en la Universidad de Alicante y, a partir de entonces hasta la actualidad, de catedrático de Prehistoria.

Desde 1980 está investigando la Edad del Bronce en el Vinalopó, con excavaciones sistemáticas en varios yacimientos entre los que figura el Cabezo Redondo, asentamiento que viene estudiando desde hace 30 años,

con una campaña anual de excavaciones arqueológicas que no ha parado de proporcionar valiosos hallazgos conservados en nuestro Museo, para disfrute de todos. Su experiencia docente e investigadora lo llevó a participar en la Junta Rectora de la Fundación Municipal José María Soler, desde su constitución, en 1992 hasta la actualidad, sin dejar de asistir a cada reunión para colaborar con la agudeza y el certero criterio que le caracteriza. Sin dejar de ser crítico, cuando ha considerado que debía serlo, ha prestado su apoyo, cada vez que se le ha requerido, a todas las corporaciones que han pasado por este Ayuntamiento en los últimos 30 años.

Ha realizado una gran labor en la proyección social de la arqueología de Villena, sobre todo con la difusión de las excavaciones del Cabezo Redondo y de los tesoros de Villena, tanto en conferencias que imparte en centros nacionales e internacionales, como a través de exposiciones o congresos. Como director de las publicaciones de la Sección de Patrimonio del Instituto de Estudios Juan Gil-Albert impulsó obras tan destacadas como “Excavaciones Arqueológicas en el Cabezo Redondo” o “La Cueva de Lagrimal”, ambas de José María Soler.

Aunque su trayectoria le ha llevado a ocupar muchos cargos relevantes, el profesor Hernández es, ante todo docente, hecho avalado por una nutrida cantidad de trabajos de investigación, tesis de licenciatura y doctorales realizadas bajo su tutoría, muchas alusivas a aspectos distintos del pasado de Villena.

En los más de 220 escritos de adhesiones que figuran en el expediente –firmados por compañeros, colegas, amigos y ciudadanía en general- se trasluce el gran aprecio que ha suscitado como profesor, compañero y persona. Como promotores de este nombramiento, estamos francamente satisfechos de las felicitaciones que se nos han transmitido.

Hoy, en el marco de esta sesión, nos encontramos ante una de estas ocasiones especiales en la que tenemos la oportunidad de hacer recaer una distinción en favor de una persona que, sin haber nacido en Villena, la merece como reconocimiento y agradecimiento a la gran labor que ha realizado para engrandecer el nombre de nuestra ciudad, a su compromiso y a su esfuerzo. Como instructora de este expediente, y considerando que en el mismo quedan suficientemente acreditadas las circunstancias que concurren en el profesor Mauro Hernández Pérez para hacerle merecedor de la dignidad de hijo adoptivo de esta ciudad, propongo al pleno:

PRIMERO.- Declarar y nombrar hijo adoptivo de esta Ciudad, al profesor Mauro Hernández Pérez, como reconocimiento a su labor cultural en pro de nuestra ciudad.

SEGUNDO.- Celebrar, a tenor de lo dispuesto en el



Fig. 1. Mercedes Menor Céspedes, concejala de Turismo y Museos y alcaldesa en funciones hace entrega del cuadro conmemorativo del acto al profesor Mauro S. Hernández Pérez.

135

art.º 9º.3 del vigente *Reglamento para la concesión de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena*, una sesión solemne donde se haga entrega del galardón concedido, del Diploma acreditativo y de la insignia de oro con el escudo de la Ciudad.

TERCERO.- Publicar dicho acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia.

CUARTO.- Inscribir este Título en el Libro de Registro de Honores y Distinciones de este Ayuntamiento.”

Abierto el turno de intervenciones, lo hace D.ª Mercedes Menor Céspedes, Portavoz de los Verdes de Europa, D.ª Isabel Micó Forte, por el PSOE y D. Francisco Abellán Candela, por el PP

Finalizadas las intervenciones, el Sr. alcalde somete a votación este asunto y encontrándose presentes veinte de los veintidós miembros que de derecho lo integran, el Pleno municipal, con el voto favorable unánime de los miembros presentes, acuerda:

Primero.- Declarar y nombrar hijo adoptivo de esta Ciudad, al profesor D. Mauro Hernández Pérez, como reconocimiento a su labor cultural en pro de nuestra ciudad.

Segundo.- Celebrar, a tenor de lo dispuesto en el art.º 9º.3 del vigente *Reglamento para la concesión de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena*, una sesión solemne donde se haga entrega del galardón concedido, del diploma acreditativo y de la insignia de oro con el escudo de la Ciudad.

Tercero.- Publicar dicho acuerdo en el Boletín Oficial de la Provincia.

Cuarto.- Inscribir este Título en el Libro de Registro de Honores y Distinciones de este Ayuntamiento.

3. DISCURSO PARTIDO SOCIALISTA. CONCEJALA D^a. ISABEL MICÓ FORTE.



Fig. 2. D^a Isabel Micó durante la lectura del discurso.

Sr. alcalde, compañeras y compañeros de corporación, profesor Hernández y asistentes a este acto, les saludo en nombre del PSOE y de su grupo municipal, al cual represento en este momento.

Siempre es grato, poder participar en acontecimientos que tienen la intención de poner en valor el trabajo de las personas en cualquiera de los muchos campos de actuación en los cuales tenemos posibilidades de intervenir con nuestro trabajo y dedicación. Y lo es más, si cabe, cuando estos actos han sido realizados marcando un fin superior que trasciende a la mera compensación económica o al reconocimiento vanidoso de la colaboración o la entrega.

El hecho de que una corporación municipal, representante última de la voluntad de un pueblo soberano, tenga a bien resaltar la figura de cualquier hombre o mujer que ha intervenido directamente en procurar mayor bien estar a los lugareños, o que ha llevado el nombre de la ciudad que le vio nacer, a través de las artes, las letras o el pensamiento mas allá de las fronteras físicas que lo limitan, es una acción necesaria para reconocer los méritos en pos de lo común, pues el agradecimiento es sin duda una de las cualidades que mayor satisfacción puede producir en ambas partes, además de ser un acción de justicia.

Pero, si bonito es el hecho de nombrar hijo predilecto de una ciudad por todo lo que lleva aparejada tal mención, el nombramiento de hijo adoptivo añade además a este reconocimiento un plus de encanto que debe darse y de hecho se manifiesta a simple vista en las personas que como tal son nombradas. Esta situación no es otra que el enamoramiento que en estos casos está presente por un lugar de acogida temporal que acaba por convertirse en un punto definitivo de vida o de obra o de ambas cosas. Y podemos constatar esta observación

tan solo con mirar la figura de Mauro Severo Hernández Pérez, catedrático de la Universidad de Alicante del Departamento de Prehistoria, el cual venido de tierras tan lejanas como son las Islas Canarias, decidió dar a Villena tantas y tantas horas de su tiempo, tantos días, tantas inquietudes y tanto trabajo, y esto solo puede ser debido a un flechazo a primera vista, o a un devenir del azar que quiso que se cruzase en su camino uno de nuestros hijos más ilustres, D. José M^a Soler, y que de su mano fuese creando un vínculo fuerte y profundo con una tierra que sin ser la tierra de sus orígenes se ha convertido en parte fundamental de su recorrido académico y profesional, y me atrevería a decir que vital.

Esa relación de amor con una tierra extraña, ha sido para los villeneros y las villeneras una fortuna, pues de su mano, que se coge a la mano de Soler, han sacado de sus entrañas los vestigios más lejanos que conocemos hasta el momento de quienes fuimos, de cómo vivían nuestros antepasados, de qué sucedía en nuestro territorio hace 2.000 años, para así poder ir trazando los orígenes de nuestra querida Villena.

Muchas gracias profesor, muchas gracias por dejarse llevar por ese sentimiento y dedicar parte de su vida a descubrir nuestros orígenes, realidad que puedo corroborar al haber podido conocer su trabajo en primera persona, reconociendo, por tanto, que esta adopción oficial es merecida y justa pues las palabras solo relatan la realidad sin exageración alguna. Muchas gracias por haber cogido el testigo a los pasos de Soler y por trabajar para seguir alimentando la historia primigenia de nuestro territorio. Muchas gracias por haber inculcado en tantas generaciones de arqueólogos el amor por nuestro Cabezo Redondo y por las historias que todavía oculta, que a la postre es el amor por parte de nuestra tierra. Muchas gracias por haber hecho de este emblemático lugar un punto de referencia académica e investigadora. Y por su incansable labor no solo al pie del yacimiento, sino también en aquellos despachos donde fuese posible conseguir algo para el Cabezo de Villena. Desde el PSOE estamos muy agradecidos de que haya aceptado formar parte de nuestra ciudad como hijo adoptivo, y muy honrados de haber podido contribuir a ello.

Esperamos seguir contando con su presencia entre nosotros y entre nosotras, no solo guiando cada una de las acciones de las excavaciones, sino también como miembro de la Fundación José M^a Soler o compartiendo con los muchos amigos y amigas con los que cuenta en Villena, charlas y opiniones. Y por supuesto deseamos que sus investigaciones sigan siendo parte de ese tesoro de Villena que sin ser de oro, es igual de importante, pues aquello que no se conoce no existe, y gracias a su labor, hemos conocido nosotros y el resto del mundo lo mucho y bueno de nuestra historia, y la puerta que queda abierta a lo que está por descubrir.

¡ENHORABUENA PROFESOR HERNÁNDEZ!
¡ENHORABUENA MAURO!

Isabel Micó Forte
Concejala del Partido Socialista Obrero Español
Ayuntamiento de Villena

4. DISCURSO PARTIDO POPULAR CONCEJAL D. FRANCISCO ABELLÁN CANDELA



Fig. 3. Francisco Abellán, portavoz grupo Popular.

Autoridades, compañeros de corporación, profesor Mauro Severo Hernández Pérez, ciudadanos y ciudadanas, amigos todos.

Hoy es un día señalado en el calendario de la ciudad de Villena, donde vamos a escribir en letras de oro y dar cumplimiento al acuerdo que se tomó en el pleno municipal del pasado 25 de mayo de 2017. Hoy culmina un proceso, un expediente de nombramiento de uno de los títulos que recoge el Reglamento de Honores y Distinciones del Ayuntamiento de Villena, como es la concesión de la distinción de hijo adoptivo de la ciudad de Villena a D. Mauro Severo Hernández Pérez.

Han sido numerosas las adhesiones que avalan esta iniciativa, a la que el Partido Popular se ha sumado de forma incondicional, reconociendo los innumerables méritos que le han llevado a la merecida consideración y al respaldo y presentación de adhesiones, por parte de la sociedad villenense, amigos, compañeros y colegas, para ser nombrado hijo adoptivo de nuestra ciudad.

La biografía y currículum leído anteriormente por la concejala instructora, es extenso, es el resumen profesional y académico del profesor Mauro Hernández, pero delante o detrás de este *curriculum vitae*, está el hombre, el ser humano, la persona que nos ha llevado a sumarnos y adherirnos a esta propuesta de nombramiento.

Es innegable que determinadas profesiones se estudian por inquietud y se ejercen por vocación, y no hay más que ver el excelso e impresionante currículum del profesor Mauro Severo Hernández Pérez para darnos cuenta de que él ha convertido su profesión de historiador e investigador, en la gran pasión de su vida.

Hoy, cuando hablamos de Prehistoria, asumimos estos conceptos como habituales y entendemos lo que significan de manera natural y cotidiana. Lo que no sabemos en profundidad, es hasta qué punto el profesor Mauro Hernández ha sido vital en el estudio, desarrollo, conocimiento y difusión de nuestra cultura, de nuestra historia y en definitiva de nuestras raíces.

Todos sus conocimientos han revertido a la sociedad, y más concretamente en la villenense, no solo desde la investigación práctica de la historia, sino desde su vinculación a la enseñanza, en la década de los setenta, más concretamente en octubre de 1979, obteniendo la plaza de profesor titular de la Universidad de Alicante y hasta la actualidad como catedrático de Prehistoria y por tanto, siendo profesor de muchos de nuestros paisanos que, ya están tomando y tomarán en el futuro, el testigo y la pasión por nuestro patrimonio que el querido y admirado profesor Mauro Hernández les inculca e infunde cada día.

Luchador incansable por preparar a grandes profesionales, de ahí su preocupación y entrega para que la universidad de “profesionales bien formados y con gran capacidad de trabajo con sólidos planteamientos y objetivos que permitan mirar al futuro de la arqueología valenciana con optimismo”.

Todos los veranos, y este es uno de ellos, un grupo de licenciados y estudiantes universitarios, de diversas universidades españolas, aunque preferentemente de Alicante, retoma los trabajos de excavaciones en el que, sin duda, es el más importante yacimiento de la fachada mediterránea peninsular, nuestro querido y prestigioso Cabezo Redondo. Ellos y ellas, con el profesor Mauro Hernández y su equipo director a la cabeza, de manera desinteresada, en jornadas de mañana y tardes calurosas, en esos días peculiares de verano, son capaces de recuperar testimonios, en ocasiones humildes, y en otras excepcionales de nuestro pasado. Campaña tras campaña, aunque algunas tan solo hayan durado unos días, han revelado la abundancia, diversidad y riqueza de sus hallazgos arqueológicos, aportando una documentación excepcional sobre la vida y costumbres de sus primitivos habitantes.

Este año, que se han celebrado las vigésimo primeras jornadas de puertas abiertas, se han seguido con expectación, como cada año, para ver el gran trabajo realizado, pero serán ellos, ese grupo reducido y bien comandado, quienes están afrontando esta campaña

con la esperanza e ilusión de encontrar algo significativo y relevante que resuelva dudas y proporcione mayor información de este tesoro sorprendente y maravilloso de nuestro patrimonio, de nuestro yacimiento Cabezo Redondo, a pesar de que todos los días comprueben como sus calcetines pierden el color original y no salgan a flote y sus manos tengan algún que otro callo por culpa del pico, la pala o la zaranda. Desde aquí nuestra felicitación más sincera, a todos los que estáis participando en esta campaña de excavaciones, por el trabajo que estáis haciendo de manera desinteresada y productiva.

El profesor Mauro Hernández es un incansable buscador de nuestras raíces, un ferviente transmisor de ilusión, un joven maduro apasionado, un entusiasta agradecido de su profesión, un gran comunicador y mejor ser humano.

Nadie concibe el yacimiento Cabezo Redondo sin su presencia, sin este luchador y defensor a ultranza del mismo, de esta persona que deja a un lado su tiempo libre para dedicarlo a su pasión, y a estudiar nuestra historia, la de nuestra ciudad, la de Villena. Este, y no otro, es el profesor Mauro Hernández.

138 Nadie puede cuestionar su profesionalidad y dedicación, y seguros estamos, que sus innumerables alumnos que han pasado, pasan y pasaran por sus aulas, le admiran y adoran, y le miran con el respeto y el cariño de quien les ha trasmitido el amor hacia la apasionante mundo de la historia, de nuestras raíces, con la esperanza de que algún día, como ya algunos alumnos suyos convertidos en grandes profesionales, puedan ser algo más que discípulos, llegando a ser colegas o compañeros en algún que otro proyecto.

José María Soler decía que: "Si de algo se podía jactar es de haber trabajado con intensidad y rigor en lo que ha disparado inconteniblemente su curiosidad". Eso mismo podríamos decir del profesor Mauro Severo Hernández Pérez. Él es la persona que se ha jactado de estudiar en profundidad, durante 30 años que lleva al frente de las excavaciones arqueológicas en el yacimiento Cabezo Redondo, todos los restos que han aflorado, dando a su vez relevancia y difusión de todo lo allí acontecido, elevando nuestro patrimonio y el nombre de nuestra ciudad a límites insospechados, llegando a ser reconocido como uno de los yacimientos más importantes de la Edad de Bronce de todo el Mediterráneo Occidental.

Estamos de acuerdo con las manifestaciones que hacía el profesor Mauro Hernández, en el ciclo "Minateda, 100 años después" donde decía: "*Lo que no se explica y no se enseña, no existe*". Para entender lo que se puede ver en el Cabezo Redondo, es necesario que se tenga la información suficiente para poder entender lo que se va a ver. Un yacimiento como Cabezo Redondo, a parte

de abrirse al público, canalizar visitas guiadas, hay que hacer que el visitante tenga la información suficiente para entender lo que ve, por ello, el yacimiento debe tener un centro de interpretación.

Villeneros, villeneras, compañeros, compañeras de corporación, profesor Mauro Hernández, no podemos quedarnos con aquello que se ha conseguido, debemos de luchar por lo oculto y desconocido. Al igual que decía el profesor Hernández: "*es necesario, por tanto, continuar el camino con el convencimiento de que el conocimiento de nuestro pasado y cultura también ayuda al desarrollo de todos nosotros. El futuro del Cabezo Redondo requiere, mas que nunca, la puesta en marcha de actuaciones de restauración y musealización, necesita el empuje definitivo para no ser eternamente el germen de algo grandioso que nunca termina de llegar*".

Consideramos un privilegio para nuestra ciudad y un gran orgullo tener como hijo adoptivo a una personalidad como el profesor Mauro Hernández que engrandece y difunde, gracias a su trabajo, perseverancia y a la labor divulgativa, el rico patrimonio cultural villenense.

Por todo lo anteriormente expuesto, desde el Partido Popular felicitamos y damos nuestro apoyo unánime y nuestra enhorabuena a D. Mauro Severo Hernández Pérez por su nombramiento de hijo adoptivo de la ciudad de Villena.

Profesor Mauro Hernández, enhorabuena y gracias por aceptar ser villenero de adopción. Felicidades.

Francisco Abellán Candela
Concejal del Partido Popular

5. DISCURSO GRUPO VERDE. CONCEJAL D. JESÚS HERNÁNDEZ FRANCÉS



Fig. 4. Jesús Hernández Francés durante el discurso.

Sra. Josefina Bueno, directora general de Educación; Sr. Rafael Pla, gerente de la Universidad de Alicante; Sra. alcaldesa en funciones, Mercedes Menor Céspedes; Sra. directora de la Fundación Jose María Soler, Loli Fenor; Sra. directora de la sede universitaria de Alicante en Villena, M^a Ángeles Alonso, D. Mauro Hernández Pérez, hijo adoptivo de la ciudad de Villena, compañeros y compañeras de corporación, profesorado y cargos del mundo universitario, familia y amigos de Mauro, así como a todas las personas presentes, muy buenas tardes.

En nombre del GRUPO VERDE del Ayuntamiento de Villena, tengo el honor, profesor D. Mauro Hernández, de dedicarle unas cariñosas palabras.

Caprichosas las fechas, ha coincidido este 7 del 7 del 2017, una fecha parece que mágica, en el que celebramos que Mauro Hernández es hijo adoptivo de la ciudad de Villena, con el también Día Internacional de la Conservación del Suelo. En memoria del Dr. Hugh Hammond Bennet, pionero en el campo de la conservación del suelo en su país natal, Estados Unidos. Cada 7 de julio se reflexiona sobre la importancia del territorio, de los paisajes, de los suelos y la amenaza sobre éstos: la desertificación, la deforestación, el uso desequilibrado del suelo y el mal uso de la mecanización. La arqueología también se apoya y se documenta fundamentalmente sobre los frutos e informaciones que extraemos de nuestro suelo y subsuelo. Forzando cierto paralelismo, la arqueología, esta apasionante ciencia que intenta estudiar, describir e interpretar a las civilizaciones más antiguas, también sufre ciertas amenazas, como el suelo. La arqueología sustenta de modo habitual gran parte de sus investigaciones en prospecciones y excavaciones, sitas éstas en el territorio. Si anteriormente hablábamos en relación al suelo sobre diversas agresiones que están dejando una huella a veces irreversible sobre nuestros entornos, también sobre la arqueología se ciernen diversos

peligros. Somos por desgracia testigos cotidianos en diversos medios, de impactos y riesgos sobre innumerables elementos patrimoniales y yacimientos próximos y lejanos. Amenazas sobre la arqueología, que podemos resumir en situaciones que tienen que ver con el expolio, la destrucción, el turismo de masas que a veces puede alterar paisajes culturales, la falta de convicción de las administraciones en la inversión, la restauración y la vigilancia, las intervenciones agresivas para la rehabilitación etc. etc. Amenazas que no solo afectan a la propia arqueología, sino a la identidad de un pueblo, de una cultura. Esto tiene efectos. Lagunas peligrosas, que nos hacen perder memoria y significado sobre lo que somos. Pérdidas a veces irreparables sobre nuestro origen, hábitos, costumbres y sobre la forma de vida de nuestros ancestros, que sin ninguna duda nos empobrecen y nos debilitan. Como ha dicho el profesor en alguna ocasión, *“lo que no se cuenta, no existe”*. Es necesaria la labor de personas atrevidas, que protejan toda la riqueza patrimonial y que a su vez sean traductoras de toda esa magia escondida tras cada huella o cada fragmento.

Frente a esos riesgos expresados anteriormente, es preciso, necesario, urgente, la convicción y buen hacer de personas, hombres y mujeres, que, desde la emoción y la pasión, pero también desde la ciencia y el saber, apuesten de manera comprometida por la investigación y la puesta en valor del patrimonio. Personas inquietas, imaginativas, ilustradas, arraigadas a lo pequeño, militantes y vanguardia del conocimiento y la historia, capaces de hacer hablar a una piedra, a un trozo de cerámica o a un metal. Capaces de dar sentido y espíritu a materiales aparentemente inanimados...pero que ocultan grandes dosis de información y vida.

No nos cabe duda, y por eso estamos en este hermoso día celebrando esta distinción, que Mauro Hernández, es una de esas personas militantes y representativas de ese espíritu comprometido con la arqueología y la prehistoria en general, y con el patrimonio de Villena y del Alto Vinalopó en particular. Y por lo tanto merecedor sin ninguna duda de esta distinción como hijo adoptivo. En el día de ayer, presentación de los cursos de la extensión la Universidad de Alicante en Villena, decía su Vicerrector de Cultura, Carles Cortés, que la Universidad ha tenido tradicionalmente dos objetivos históricos: la formación y la investigación. A éste le añadía un tercero, relacionado con la apertura y acercamiento de la Universidad a la población en general.

Este espíritu lo ha encarnado sin ninguna duda la figura del profesor Mauro Hernández. Un gran docente con increíble sentido pedagógico, con diferentes generaciones de alumnos y alumnas a las que nutrir de su saber de un modo cercano. Un enorme investigador, facilitador generoso de numerosos apoyos para estudios y tesis de licenciatura y doctorales de miles de alumnos

y alumnas. Un gran tutor según muchos de ellos y ellas. Y por supuesto, un gran divulgador popular de todo su conocimiento y de sus conclusiones, a través de diversos formatos y medios.

Es imposible resumir en unas líneas el gran legado del profesor. Por resumir algo, podemos subrayar que el profesor Mauro Hernández es catedrático de Prehistoria de la Universidad de Alicante, institución donde desarrolla actualmente su labor docente.

Su actividad investigadora ha estado centrada, por un lado, en el estudio de las poblaciones prehistóricas en el corredor del Vinalopó, materia por la que se le considera uno de los principales especialistas del área levantina. Otra línea muy importante de investigación que ha desarrollado, es el estudio del Arte Rupestre de la montaña alicantina, disciplina por la que es considerado una autoridad y en la que hay que atribuirle el descubrimiento científico del Arte Macroesquemático. Debido a ello, es invitado a participar en numerosos congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales.

140 Por su enorme experiencia docente e investigadora es miembro de numerosas instituciones científicas y académicas, entre las que destacamos la junta rectora de la Fundación Municipal José María Soler, desde su constitución.

Otra faceta importante de su trabajo es la actividad divulgativa, que desarrolla a través de la organización de simposium y como comisario de numerosas exposiciones sobre prehistoria valenciana, materia sobre la que versan las numerosas publicaciones científicas de la que es autor.

Su profunda vinculación con Villena radica, no sólo en la amistad personal que mantuvo con José María Soler, sino también en el proyecto de actuación arqueológica del Cabezo Redondo, que dirige desde el año 1987 (30 años), yacimiento que todos conocemos gracias a las exitosas Jornadas de Puertas Abiertas organizadas por el Museo Arqueológico de nuestra ciudad junto con el propio profesor Hernández.

En Mauro Hernández se conjuga la pasión por la arqueología, su dedicación y su entrega al trabajo. Sus más cercanos colaboradores destacan sus excepcionales cualidades humanas, su honradez y la dedicación incansable a su profesión. Sólo decir que en su extenso currículum, aparecen de manera repetida entidades y palabras vinculadas a su buen hacer, como Ministerio de Cultura, Unesco, Institutos y Museos varios, Juntas Rectoras, Universidades, comités científicos, conferencias, publicaciones, y muchas referencias a José María Soler, Villena, Alto Vinalopó, Cabezo Redondo... imposible de sintetizar.

Con este sencillo acto se materializa el aprecio y la afinidad de numerosas entidades, y de miles de villeneros y villeneras con tu legado. Pese a ser natural de Breña Alta (Isla de la Palma), haber desarrollado gran parte de tu vida personal y laboral en la ciudad de Alicante, es decir, no has nacido en nuestra ciudad, sin embargo hoy, profesor, te sentimos como un ciudadano más de nuestra querida Villena. Te reconocemos y distinguimos como hijo adoptivo, como agradecimiento a la gran labor desarrollada para engrandecer la historia y el nombre de nuestra ciudad.

Hoy, en este auditorio de la Casa de la Cultura, en compañía del mundo académico, familia y amistades, sólo quiero acabar con varios deseos para Mauro Hernández. En nombre del GRUPO VERDE:

Desearte que sigas manteniendo la misma emoción y pasión del principiante, como gran combustible e impulso para tus investigaciones.

Desearte que sigas manteniendo esas manos sensibles, manos que miman y acarician cada una de las piedras, restos o vestigios, siempre preñados de misterio y sabiduría.

Desearte que sigas manteniendo la curiosidad, verdadero motor del conocimiento.

Desearte, en último lugar, que sigas regalando a esta ciudad que te acoge, tu tiempo y tu sabiduría, pues con ello nos ayudas a conocernos mejor y a poder proyectar mejor al mundo los numerosos hallazgos que año a año nos vas desvelando junto a tu equipo.

En nombre del Grupo Verde, ¡felicidades!

Jesús Hernández Francés
Concejal del Grupo Verde
Ayuntamiento de Villena

6. PALABRAS DEL PROFESOR D. LORENZO ABAD CASAL. CATEDRÁTICO DE ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE



Fig. 5. El profesor Abad, compañero de Mauro Hernández en la Universidad de Alicante.

Mauro S. Hernández, canario de nacimiento, alicantino de adopción¹.

Hace ya muchos años que conozco a Mauro Hernández, a Mauro. Habíamos llegado a Alicante desde otras periferias: de Canarias él, de Córdoba yo, después de un corto pero intenso periplo por varias universidades españolas. Llegamos en plena canícula a un terreno inhóspito, a un San Vicente del Raspeig cuya fábrica de cemento contribuía con un polvo que se extendía por todo el campus a cementar los pulmones de los universitarios, aunque pronto pasaría a cementar también amistades, a hacerlas sólidas y duraderas.

Al llegar al CEU, por estos días hace 38 años, pregunté al conserje dónde estaba el Seminario de Arqueología. Con cara de sorpresa me contestó que eso no existía. No me extrañó, recordé mi propia sorpresa cuando al llegar como alumno a la universidad de Sevilla me enteré de que los seminarios no eran solo los lugares donde se estudiaba para cura. Así que pregunté por el Departamento, organismo que por entonces comenzaba a extenderse por la universidad española, mientras pensaba: qué modernos, tienen departamentos y todo... Pero no, el departamento tampoco existía... Entonces fui a lo seguro: Bueno, dónde tienen el despacho los profesores de Arqueología... Aquí los profesores de Arqueología no tienen despacho, fue la respuesta. Y efectivamente no lo tenían. Aunque gracias a la diligencia de quien por entonces era decano, Antonio Gil Olcina, pronto lo tuvimos. Y hasta con teléfono. Un lujo al alcance de pocos.

Tras el verano conocí al profesor que venía a ocupar la plaza de Prehistoria y que evidentemente tampoco tenía despacho. Era Mauro Hernández, que junto con otros también venidos de fuera, como Cipriano Juárez, Alfredo Morales, Ramón López Ortega, Manuel Alvar, Manuel Rabanal y Antonio Mestre, por citar solo los de aquella primera hornada, trajimos aires nuevos a la que entonces era Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia, con sede en Alicante.

Algunos se marcharon pronto. Otros se quedaron. Mauro y yo estuvimos entre los que nos quedamos. Llenos de ideas e ilusiones apostamos por la que pronto iba a ser Universidad de Alicante. Hubo que hacer de todo. Crear el Departamento de Prehistoria y Arqueología, encontrar un local para la biblioteca y llenarlo de libros, buscar y organizar los laboratorios, generar prácticas para los alumnos, iniciar excavaciones arqueológicas... En todo ello el papel de Mauro fue siempre fundamental.

Porque Mauro ha sido uno de los mejores profesores, y de los más concienciados, que ha pasado por nuestra universidad. El conocimiento de su disciplina, pero también su espíritu crítico y a veces hipercrítico, el cuestionamiento permanente de lo establecido, la puesta en duda sistemática de las verdades oficiales, hacen de él una persona a veces incómoda, pero siempre entrañable, una especie de tábano socrático fundamental en el ámbito de la ciencia y del funcionamiento universitario. Será por eso que sus alumnos siguen recordándolo con afecto muchos años después. Aunque él, llevado de su modestia y de su deseo de no darse importancia, trate de pasar desapercibido.

De entre todos aquellos que llegamos en un día ya lejano, Mauro ha sido quien más y mejor se ha integrado en la sociedad alicantina. No en la "jet", sino en la sociedad de la cultura, en la científica, en la de divulgación y también, y quizá sobre todo, en la popular.

Fue uno de los iniciadores de la nueva etapa del antiguo Instituto de Estudios Alicantinos, que junto con otros colegas transformó en el Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, hoy Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, sin duda uno de los primeros organismos de este tipo concebido desde una visión moderna de la cultura. Y posteriormente ha desempeñado un importante papel como director del Museo de la Universidad de Alicante, el MUA, que convirtió en una de las instituciones más dinámicas y visuales de la Universidad. El equipo de trabajo que formó, inquieto y bien avenido, es hoy uno de los principales activos de la institución.

¹ Este texto reproduce, con ligeras modificaciones, el que fue leído en el acto de nombramiento de Mauro S. Hernández Pérez como hijo adoptivo de Villena, celebrado en Villena (Alicante), el día 7 de julio de 2017.

Mauro se ha integrado en la sociedad alicantina real, en la de los pueblos, en fiestas locales como las de Castalla, donde ejerce como un castallense más. Durante muchos años, sus largas campañas de excavación, que abarcaban prácticamente todo el verano, solo tenían una marca en rojo: los primeros días de septiembre, pues ya se sabía que para entonces Mauro iba a estar en las fiestas de Castalla.

Buena parte de esta integración, Mauro la ha conseguido a través de sus proyectos culturales. Destacaré solo dos, aunque podrían ser más: el arte rupestre y la Edad del Bronce.

En el primero, ha contribuido a poner en valor buena parte del arte rupestre mediterráneo, sobre todo levantino y esquemático, y de manera destacada al descubrimiento y consolidación de un nuevo arte, el macroesquemático, seña de identidad de nuestro ámbito mediterráneo y sacado de la nada en colaboración con el Centre de Estudis Contestans. Su cruce con representaciones similares en cerámicas cardiales, junto con Bernat Martí, ha permitido además obtener una datación bastante precisa, en época neolítica, y acercarnos a la forma de pensar y de vivir de estas poblaciones prehistóricas, una de las grandes preocupaciones de Mauro a lo largo de toda su carrera. Todo ello cristalizó en un magnífico libro editado por el Banco de Alicante, que se ha convertido en una obra de referencia y al que han seguido muchos trabajos más, que no voy a relacionar.

Todo ello ha contribuido a hacer visibles unos pueblos de la montaña alicantina que de esta forma han podido desarrollar infraestructuras culturales sostenibles. Véase por ejemplo la ruta de los abrigos con arte rupestre macroesquemático o el centro de interpretación de Castell de Castells.

Buena parte de esta obra difusora de cultura estuvo ligada a la Caja de Ahorros del Mediterráneo, una entidad cuya pérdida los alicantinos nunca lamentaremos lo suficiente. Carlos Mateo, Pepe Flores y Mauro Hernández, con la colaboración de otras personas, como Enrique Giménez, Jesús Pradells o yo mismo en el ámbito de la realización, Mari Carmen Gascón en la parte institucional y Víctor del Castillo, Llorenç Pisá o José Piqueras en el del diseño fueron, entre otros, los artífices de montajes espectaculares como “El Mediterráneo desde esta orilla”, “Iberia, Hispania, Spania. Una mirada desde Ilici”, o “Y acumularon tesoros”, la gran exposición sobre Villena y su tesoro.

En todos estos montajes, Mauro partía de unas ideas muy claras, de las que poco a poco iba convenciendo a sus colaboradores y que eran las acababan por realizarse. Tenía la virtud de escuchar pacientemente todo lo que se le proponía, pero al final era su idea la que salía adelante.

“Y acumularon tesoros: mil años de historia en nuestras tierras” fue la presentación en sociedad del Cabezo Redondo de Villena y de su tesoro. Mauro comenzó a excavar aquí en 1986. Han pasado treinta años. Llegaba suficientemente curtido en la Edad del Bronce de Alicante. Había comenzado en el yacimiento de La Horna en Aspe y seguido en El Tabayá, también en Aspe, que había simultaneado con el cerro de los Cuchillos en Almansa, entre otros lugares. En todos ellos sus campañas de excavación eran largas, con una nutrida presencia de estudiantes, que se fogueaban en los trabajos de campo y que acababan grabando en su mente aquello de “*una piedra es una piedra, dos un indicio, tres, un muro...*” Muchos de estos alumnos participaron también en nuestras excavaciones. La idea era que vieran todo, que aprendieran de todos y que luego eligieran su propio camino. Una visión bastante más abierta que la de algunos colegas que prohibían a ‘sus’ alumnos excavar con nadie que no fueran ellos, so pena de caer en desgracia y destierro inmediatos.

Pero Mauro aún no estaba contento. Su natural inquietud le hacía buscar el yacimiento arqueológico que le permitiera sentirse satisfecho. Y lo encontró en el Cabezo Redondo de Villena, de la mano de José María Soler, ese ilustre villenero que lo acogió como un hijo y con quien desarrolló durante años una estrecha colaboración, enormemente fructífera para ambos. Para Mauro, porque contaba con un libro abierto sobre el yacimiento, sus vivencias, sus historias, sobre el tesoro... Y para José María porque veía que por fin se iba a cumplir su anhelado deseo de que alguien continuara sus trabajos en el yacimiento.

Mauro, primero con Soler y luego ya en solitario, ha venido desarrollando una intensa labor, a veces ingrata, a veces poco comprendida y casi siempre escasamente reconocida, en torno al Cabezo Redondo. En todo este tiempo, el yacimiento se ha excavado, investigado y dado a conocer en numerosos foros nacionales e internacionales.

El valor intrínseco de un monumento depende en buena medida de su entorno. De su entorno arqueológico ante todo, pero también de su entorno social, del ambiente que permitió su creación y del que hoy procura su conservación. Cultura y arqueología no son compartimentos estancos, cerrados, tienen que estar en permanente movimiento e interrelación. La investigación ha de adaptarse a los nuevos tiempos, a los nuevos saberes y a los cambiantes intereses de la sociedad. Interesar a la gente por esa cultura, por esos cambios y por esas novedades es una de las principales tareas del investigador.

Y esa ha sido la tarea de Mauro, eso es lo que le ha llevado a integrarse en el pueblo de Villena y eso es lo que ha permitido que hoy estemos aquí reunidos para celebrar la concesión del título de hijo adoptivo de la

ciudad. Un título que merece por la preocupación y la dedicación que ha dedicado a Villena, a su yacimiento y a su cultura.

Debemos dar las gracias al pueblo de Villena por este reconocimiento. Y recordarles que no olviden que por mucho tesoro que sea su tesoro, el mejor tesoro es el propio yacimiento y las personas que le dan vida: ayer fue Soler, hoy es Mauro, en el futuro serán Gabriel García, Virginia Barciela, Laura Hernández... Cuídenlos, no lo olviden.

Gracias a todos, enhorabuena a Mauro, por el reconocimiento, y a Villena, por este nuevo hijo que acoge hoy en su seno.

Lorenzo Abad Casal
Catedrático de Arqueología de la Universidad de Alicante.

7. PALABRAS DEL ALCALDE DE BREÑA ALTA D. JONATHAN DE FELIPE LORENZO.



Fig. 6. El alcalde del pueblo natal del profesor Hernández durante su discurso.

Sra. alcaldesa en funciones de la Ciudad de Villena, compañeros concejales de corporación, Sra. directora general de Universidad, Investigación y Ciencia, decanos, profesores, honorables ex alcaldes, dignísimas autoridades, distinguido Mauro, familiares, amigos y conciudadanos.

Hoy es un día grande para la Villa de Breña Alta, y para su hijo ilustre Don Mauro. Es un placer para mí, haber coincidido espacio-temporalmente en esta noble institución como representante de mi municipio para tan grata noticia, que celebra la colectividad del pueblo que te vio nacer.

Desafortunadamente para mí, creo que no hemos coincidido en la vida, ni en la tierra nuestra. No obstante, Mauro, tengo un mensaje que darte en nombre de tu pueblo, de tu gente y de tu generación. Tu municipio te quiere y tu gente esboza una sonrisa acompañada de una mirada orgullosa cuando habla de ti. Recuerdan con admiración como un chico de familia humilde trabajaba y luchaba con ahínco por su educación, que caminaba pese a las adversidades hacia los destinos de su anhelada formación. En aquellos tiempos apenas había becas, y vivir en un territorio archipelágico y en una isla orgullosamente rural, pero sin universidad, y con dificultades en el transporte hacía que cursar estudios universitarios se tratara de una auténtica heroicidad (aunque me he pegado un buen viaje, es mucho más sencillo hoy llegar a Villena desde La Palma, que en aquella época irse a la isla de al lado) y ¡tú decidiste ser héroe!. Un héroe además, que hoy enarbola la bandera de su municipio lejos del Meridiano, con la mirada retrospectiva de un grande, de un historiador consecuente, que no se olvida de dónde viene.

A modo anecdótico y casual para los asistentes, estoy doblemente orgulloso ya que tengo que decirle, que el bueno de Mauro y quién les habla hemos desarrollado nuestra infancia en el mismo lugar, en los alrededores del Barranco Aguacencio, donde aún tengo mi residencia, un lugar maravilloso de tierras fértiles, pero que nos obliga a dormir en las noches lluviosas con un ojo abierto.

Quiero agradecer al Ayuntamiento de Villena por invitarme a este emotivo acto, pero sobre todo por acoger con cariño fraternal y distinguir con agradecimiento humano a un hijo ilustre de nuestro municipio, porque hay pocos gestos más generosos y gratos que adoptar a un hijo.

Quiero terminar mi intervención con una frase que me decía un vecino del pueblo ayer cuando le hablaba de tí y la quiero compartir, porque me parece una definición de alguien que llega a la meta con el sentimiento de un deber cumplido: En épocas del expolio de nuestra Historia, Don Mauro se dedicó a su recuperación. ¡Felicidades Don Mauro!, ¡Felicidades Villena! ¡Gracias Don Mauro!

¡Gracias Villena! Como Breñusco, muchas gracias a todos y todas los vecinos de esta hospitalaria y agradecida ciudad.

Jonathan De Felipe Lorenzo
Alcalde de Breña Alta (Sta. Cruz de Tenerife) Canarias.

8 . DISCURSO ALCALDESA EN FUNCIONES. D^a. MERCEDES MENOR CÉSPEDES



Fig. 7. D^a Mercedes Menor haciendo entrega del título.

El reconocimiento a las personas que se han esforzado por mejorar la ciudad es siempre motivo de satisfacción y casi necesaria obligación. Cuando el trabajo de estas personas se une a la historia, a la identidad, la ciencia, la investigación, a la comprensión de lo ocurrido en nuestro término municipal, esa satisfacción se viste de gran orgullo y se reivindica como gran aspiración.

144

Por eso estamos aquí. El profesor Mauro Hernández no sólo ha hecho una gran labor académica e investigadora en las excavaciones del Cabezo Redondo sino que ha dotado a nuestra ciudad de un relato válido, coherente y cercano que distanciado de falsa vanagloria o de excesiva complacencia ofrece la continuidad de nuestra historia y nos ayuda a disfrutar y a querer a Villena

La presencia constante de Mauro Hernández en nuestro término proponiendo excavaciones y facilitándolas, arropándolas, mimándolas y provocándolas es un ejemplo de lo que como ciudadanía Villena mima y aspira.

Realmente desde la sagacidad del profesor Mauro Hernández, desde la experiencia labrada en sudor y manos marcadas, en horas de excavaciones y de explicaciones, en grupos de colaboradores/as, su vida en Villena nos ofrece una explicación para comprender el significado de los hallazgos, su alcance, los procedimientos de investigación, la repercusión...Y, muy especialmente, la vinculación, el corazón, el latir conjunto de la ciudad de Villena con el Cabezo y con quienes desde un sentimiento muy profundo se esmeran en ofrecernos el valor de tantos e impresionantes hallazgos.

Con Mauro traemos en consideración a tantas personas que en un ámbito otro han estado colaborando en el día

a día de las excavaciones y en el conjunto de trabajos alrededor de la historia local. Son muchas personas las que dejaron tiempo, sudor, esfuerzo en este propósito, gracias.

La presencia de Mauro Hernández en Villena, continuador de la obra de D. José María Soler en los trabajos del Cabezo Redondo es un regalo continuo, regalo que descubre pasado y se ofrece para generaciones futuras, creando cantera, contagiando el respeto hacia su profesión y la admiración por el yacimiento del Cabezo Redondo.

Igual que ha fluido el saber que el profesor Mauro Hernández ha dejado, así fluye el reconocimiento y agradecimiento que la ciudad de Villena quiere ofrecerle y que lo hace ahora en este acto entregando el nombramiento de hijo adoptivo de la ciudad que el pleno municipal concedió por unanimidad de todos los grupos políticos el pasado 25 de Mayo.

La vida de Mauro vinculada a Villena se convierte en espejo de la realidad, de las múltiples aristas de una realidad escondida y bella que brilla como los cristales de yeso que le rodean. Del valor científico de los trabajos realizados hay gente que da fe de manera más exacta que la que una alcaldesa en funciones puede hacer. De su integridad, pasión y del valor ciudadano y humano de su persona mucho podemos hablar, recordar y disfrutar.

La manera de investigar en nuestro territorio que el profesor Hernández ha tenido es también la manera de amarlo y de ahí su entrega constante. Por ello sólo me queda agradecer al profesor Mauro Hernández que haya recogido tan bien el testigo de D. José María Soler, su continuo esfuerzo en pro de la investigación en el Cabezo y su capacidad de provocar interés en las distintas administraciones (local, autonómica, estatal), para que el valor de la historia no sea un documento firmado sino una pasión viva. Esa pasión que nos une como hijos e hijas de la Muy Noble, muy Leal y Fidelísima Ciudad de Villena.

Mercedes Menor Céspedes
Alcaldesa en funciones
Ayuntamiento de Villena

PALABRAS DEL PROFESOR MAURO HERNÁNDEZ PÉREZ

En un caluroso mes de julio de hace 46 años realicé mi primera visita a Villena. Junto a Antonio Tejera y M^a Cruz Jiménez, compañeros y amigos de la Universidad de La Laguna, realizamos en aquel verano un recorrido por museos y yacimientos arqueológicos de la España peninsular. Hacia un año que había terminado la Licenciatura de Filosofía y Letras, en la rama de Geografía e Historia, que había estudiado gracias a un Beca estatal y el apoyo de mis padres y hermanos, convirtiéndome en el primer bachiller y licenciado de mi familia. Hijo de agricultores, fui un desertor del arado y, paradojas del destino, me he convertido en arqueólogo y me he dedicado a remover tierra y a utilizar el capazo y la azada.

Tras licenciarme en junio de 1970 y leer mi tesina en septiembre del mismo año sobre la *Carta Arqueológica de la isla de La Palma*, obtuve una Beca de Formación del Personal Investigador que concedía el Ministerio de Educación. En noviembre de 1970 inicié, bajo la dirección de la profesora Pilar Acosta, mi tesis doctoral sobre los *Grabados rupestres del Archipiélago Canario*. La defendí en abril de 1973 y obtuve la máxima calificación y el Premio Extraordinario de Doctorado. Era la primera tesis doctoral que se presentaba en la Universidad de La Laguna sobre arqueología. Era, asimismo, la primera sistematización del arte rupestre prehistórico de Canarias, donde descubrí cerca de un centenar de yacimientos, cuyas imágenes calqué y estudié.

La Universidad de La Laguna era en aquellos años una Universidad de provincias. El profesorado era escaso y en muchos casos con una deficiente formación o eran “aves de paso” que permanecían un año en Canarias y pedían el traslado a universidades peninsulares, aunque algunos solo llegaron a estar unas horas, el tiempo para comprar en las tiendas de electrónica de los indios. Tuve, sin embargo, excelentes profesores, entre ellos recuerdo las extraordinarias clases de Filosofía del profesor Emilio Lledó que siempre me han servido de modelo y he tratado de imitar, evidentemente sin conseguirlo, en las mías, primero en la Universidad de La Laguna y a partir de 1979 en Alicante.

El profesor Manuel Pellicer, en aquellos años profesor agregado de Arqueología en la Universidad canaria, insistía en que sus alumnos debían venir a la Península a conocer otra arqueología, muy diferente a la canaria. Y esta fue la causa de mi primera visita a Villena. Desembarcamos los tres en aquellos momentos jóvenes licenciados en Cádiz y visitamos yacimientos y museos, presentando con desigual fortuna las cartas que nos había dado el profesor Pellicer.

Una de ella estaba dirigida a don José María Soler, que Pellicer conocía ya que había venido a Villena tras el descubrimiento del Tesoro, acompañando al profesor alemán W. Schüle, con el que Soler mantenía una estrecha relación. Era cerca del mediodía. En el ayuntamiento un policía nos indicó que el museo estaba

cerrado, pero que podríamos visitarlo. Llamó por teléfono y poco después llegó don José María Soler, que desde un primer momento nos impresionó por su extraordinaria amabilidad. Pensábamos en una visita rápida. Sin embargo, don José María se detenía en cada vitrina y nos contaba las circunstancias del hallazgo de aquellos objetos que consideraba más interesantes. Todavía recuerdo su referencia a las más de 50.000 piezas líticas de Casa de Lara y a lo excepcional de la cabeza de ajo del Cabezo de La Escoba, como precedente de la comida tradicional de Villena que no conocíamos. En este sentido nos recomendó que antes de abandonar Villena debíamos comer un plato de trigo que, por diferentes circunstancias siempre económicas, no pudimos probar. Luego se detuvo delante de un arcón y con cierta solemnidad teatral y mirándonos de reojo lo abrió y apareció ante nuestros ojos el espectacular Tesoro, del que debo reconocer no tenía noticia de su existencia. El impacto que me produjo nunca la he olvidado y se ha acrecentado con el tiempo, aunque he tenido ocasión de contemplar muchos otros conjuntos de orfebrería prehistórica. Me sigue impresionando el Tesoro que ahora, con un mejor conocimiento de la prehistoria de Villena y peninsular, considero el más importante conjunto de orfebrería de la Europa occidental, como he tenido ocasión de señalar en diversas publicaciones, conferencias y reuniones científicas nacionales e internacionales. De las explicaciones de Soler me sorprendió la historia de su descubrimiento que tantas interpretaciones ha generado, algunas de ellas mal intencionadas. No menor sorpresa me causó que en una España centralista el Tesoro se quedara en Villena, cuando otros hallazgos similares y de menor interés científico se habían trasladado a Madrid.

En el mismo día, aprovechando que la iglesia de Santiago estaba abierta, descubrí otro tesoro de Villena, un tipo de arquitectura que también desconocía. Todavía hoy, las proporciones del templo y, sobre todo, sus extraordinarias columnas me siguen impresionando.

De regreso a La Laguna, mis investigaciones se centraron en la arqueología canaria y, de una manera excepcional, en el Sáhara español que en aquellos años luchaba por su frustrada independencia. Nunca pensé dedicarme a la arqueología peninsular, aunque tuve ocasión de participar en varias excavaciones en Almería y Portugal. En el yacimiento portugués de Zambujal conocí al Dr. H. Schubart, del Instituto Arqueológico Alemán. Más tarde me enteraría de su relación con Soler y el Cabezo Redondo, ya que gracias a sus gestiones se realizó el estudio de la fauna recuperada en las excavaciones de Soler en este yacimiento y se obtendrían las primeras dataciones absolutas por el método del radiocarbono.

En octubre de 1978 me presenté en Madrid a una oposición de profesor Adjunto, como se llamaba entonces, de Etnología y Prehistoria. Era una plaza ciega, ya que no sabía a que Universidad pertenecía. Meses después me enteré que correspondía a la Facultad de Filosofía y Letras de Alicante, que en esos momentos pertenecía a la Universidad de Valencia y que en enero de 1980 se convertiría en la actual Universidad de Alicante.



Fig. 8. Mauro Hernández Pérez dirigiendo unas palabras de agradecimiento.

146 Entre los profesores que nos incorporamos en 1979 se encontraban, entre otros, Lorenzo Abad, Cipriano Juárez, Manuel Rabanal y Antonio Mestre. Pronto establecí una buena relación con algunos de los profesores de aquel pequeño claustro que se reunía en los barracones del antiguo acuartelamiento de Rabasa. Por la amistad y el apoyo que me brindaron sería injusto que me olvidara en estos momentos de Lorenzo y Rosi, de Alfredo y María, de Enrique y Migue o de Mario y Giselle. Con algunos de ellos compartí excursiones, una de ellas a la Colonia de Santa Eulalia, cenas y partidos de fútbol. A aquel inicial grupo pronto se fueron incorporando otros muchos, algunos de ellos primero como alumnos y luego como amigos, con unos comparto trabajo y estudios y con otros momentos de diversión. He tenido la suerte, que no podré agradecer lo suficiente, de tener muchos y buenos amigos que, para un canario de La Palma, con una fuerte morriña por su tierra, sin duda heredada de nuestra colonización gallega-portuguesa, es lo que mejor se puede desear.

Desde un primer momento, en Villena me encontré como en mi propia casa. Primero en la casa de D. José María Soler en la calle Trinidad, tomando café que nos preparaba su hermana Consuelito, o en las sedes de las Comparsas que desde hace 30 años nos han recibido en nuestras anuales campañas de excavaciones arqueológicas. Desde las primeras campañas en las que nos alojamos en los Cristianos hasta ahora mismo en la Comparsa de los Estudiantes, pasando por los Marruecos, Andaluces o los Turcos de Sax. A todas ellas mi agradecimiento con el convencimiento de que sin su generosa colaboración difícilmente se podrían haber realizado nuestros trabajos.

Pero debo explicar mi relación con Villena. Nada más llegar a Alicante, nos propusimos visitar los museos de la provincia de Alicante y los provinciales de Albacete y Valencia. Villena era, sin duda, una visita obligada. Y a partir de un inicial contacto fueron continuas mis visitas a Villena y a don José María a quien acudí cuando decidí que mi primera línea de investigación sería la Edad del Bronce, a la que luego se añadiría el arte rupestre. Opté por la excavación de La Horna, un pequeño poblado en Aspe, para intentar aportar nueva información a una discusión científica que preocupaba a la arqueología valenciana de aquellos momentos. Pretendía analizar la "frontera" entre el llamado Bronce Argárico y el Bronce Valenciano que Soler con la sorna que le caracterizaba denominaba el Bronce "Che". Para conocer esta problemática Soler me facilitó mucha información. Visité una y otra vez el Museo de Villena, su destartalado almacén en el sótano del edificio municipal y la colección de materiales que conservaba en su casa. Comentábamos las características de algunos objetos y las circunstancias de su hallazgo. Con Soler recorrí muchos de los yacimientos que había descubierto y excavado. Siempre me insistía en que para un correcto conocimiento de la Edad del Bronce del País Valenciano, sobre el que realicé una temprana síntesis en 1983, debía conocer los yacimientos de Terlinques, el Cabezo de la Escoba y, sobre todo, el Cabezo Redondo, que visitamos en varias ocasiones insistiendo que debía dejar Aspe y excavar en Villena.

De aquellas charlas en el museo, en su casa o en algún bar, siempre junto a un café, salí convencido de su profundo conocimiento arqueológico, a pesar de

que no tuviera un título universitario. Por ello, con el apoyo de Lorenzo Abad y Manuel Rabanal, se pensó en proponerlo como Doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Alicante. Una tarde me acerqué a su casa para comunicarle si aceptaba la propuesta. Cuando lo hice lo vi emocionarse y me preguntó si de verdad yo creía que era merecedor de dicho nombramiento. Me dijo que estaba encantado con nuestra propuesta y me pidió que le dejara unos días para pensarlo. Luego me enteré que se lo consultó a algunos de sus amigos, entre ellos a Alfredo Rojas. Mis compañeros me cedieron el honor de ser su padrino, pese a que yo era el de menor rango académico. Sin duda, tuvieron en cuenta mi relación, en aquellos momentos ya consolidada, con Soler y mis trabajos sobre la Edad del Bronce. El acto de investidura se realizó en la Sede de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia, luego Caja Mediterráneo, ya que la joven Universidad de Alicante no disponía de Paraninfo. En aquel acto Soler realizó un emotivo discurso que mantuvo en secreto, al menos para mí.

A partir de ese momento se consolidó nuestra amistad e insistía en que abandonara las excavaciones en el Tabayá, en Aspe, y el Cerro del Cuchillo, en Almansa, que realizaba en esos momentos, y retomara las excavaciones en el Cabezo Redondo que había abandonado en 1960. Para demostrarme el interés del yacimiento un día en su casa me enseñó una carpeta que contenía las descripciones y dibujos de sus trabajos. Me quedé impresionado y mi comentario fue: *Don José María esto hay que publicarlo*. Luego me contó que lo había intentado en varias ocasiones y no lo había conseguido. Y seguía insistiendo que había que excavar en el Cabezo Redondo. Acepté con la condición de que antes publicara su trabajo. Yo me encargaría de buscar la financiación mientras él mecanografiaba el texto y adaptaba algunos dibujos. En aquel momento yo dirigía la Colección Patrimonio del recién creado Instituto Juan Gil-Albert de la Diputación de Alicante, donde sería editado como el número 8 de la Colección. Don José María me pidió que prologase el libro y que lo presentara en Villena. Entre los profesionales de toda España el libro fue muy bien recibido, al igual que en la propia ciudad de Villena, que en su presentación llenó este mismo Salón de Actos. Luego don José María nos ofreció para publicar en la misma serie de Patrimonio dos libros que, también sorprendentemente, tenía inéditos: el Cancionero de Villena y el Diccionario Villenero.

Después me habló de otro manuscrito sobre su excavación en la Cueva del Lagrimal que se publicaría en el marco de un proyecto que me concedió la antigua Caja de Ahorros Provincial de Alicante. En aquellos momentos Soler descubrió las ventajas del ordenador. Y se aplicó con gran entusiasmo en la redacción de la monografía. Me contaba los progresos y me pedía bibliografía. Lamentablemente yo no era consciente que estaba perdiendo la vista que cuando fue definitiva le amargó los últimos años de su vida. En esos años era admirable el apoyo y cariño con el que le trataban Consuelito y Anita y la estrecha amistad que mantenía con Alfredo Rojas, quien realizó un excelente libro sobre su figura. En esos años me solía llamar por teléfono y casi todas las semanas venía a Villena para tomar un

café y dar un paseo que cada vez se hacía más corto.

Volvamos, pues, a mi relación con Villena. Un día visitando el castillo de La Atalaya Soler me mostró los restos de la ermita de la Virgen de las Nieves y me indicó que era la primera Patrona de Villena. Al comentarle que la Patrona de la Isla de La Palma, de la yo era natural, tenía la misma advocación mariana, me pidió una estampa de la imagen y que le informara sobre su culto que, como la Primera Patrona de Villena coincidía en el tiempo.

Publicado el libro ya no tenía excusa para retomar las excavaciones del Cabezo Redondo. De nuevo le puse la condición de que deberíamos codirigirlas. Y enseguida quiso excavar. Tanta era su prisa que la primera excavación se realizó en la Semana Santa de 1987 bajo unas condiciones terribles: nos llovió, cayó agua nieve y estábamos casi todo el día helados. Se trató de una corta campaña. Don José María estaba extraordinariamente contento y al final de la campaña regaló a todos los participantes unas botellas de vino en cuya etiqueta figuraba la imagen del Tesoro. Guardé las mías durante mucho tiempo. Don José María insistía en que había que continuar excavando e hicimos una segunda campaña en el verano de ese mismo año. A partir de ese momento y hasta este año de 2017 han continuado las excavaciones, a cuya dirección se incorporaron en 2008 Gabriel García y Virginia Barciela González y en este año Laura Hernández. En estos momentos Villena es un referente a nivel nacional de la arqueología valenciana y el Cabezo Redondo se ha convertido en una auténtica escuela de arqueología, por la que han pasado centenares de estudiantes, muchos de ellos en la actualidad profesores universitarios, de institutos y colegios, directores y técnicos de museos y gestores de patrimonio. Todos recuerdan el magisterio de Soler, que cada mañana se acercaba al yacimiento para, al menos, en las primeras campañas quedarse a comer con nosotros. Tenía una excelente memoria y era un comunicador extraordinario. De aquellas conversaciones todos aprendimos arqueología y conocimos su integridad y ausencia de rencor pese a los duros años que le había tocado vivir. Pero también de su alegría de vivir, de sus comidas con los amigos, de la refundación de la comparsa de los Estudiantes, de sus bailes de tango en Madrid, de sus actuaciones teatrales o de su amor por la música, insistiendo en las medidas de su mano con las que intentó obtener un premio Guinness. Pero su pasión por la arqueología de campo le superaba y no dudaba en coger una pequeña lupa que siempre llevaba en su bolsillo para observar las características de una pieza que acababa de aparecer, como la de una fusayola sobre cornamenta de ciervo que inmortalizó su colaborador y amigo Miguel Flor o esa otra fotografía en la que con un paletín ambos extraen un fragmento cerámico.

Soler me enseñó a amar a Villena y a sus gentes, con los que tuvo algunos gestos extraordinarios. Cuando me contó que pensaba donar su amplia biblioteca, sus discos y documentos a su Ciudad me pareció un gesto admirable. Lo mismo opinaba Alfredo Rojas, que sería nombrado director de la Fundación que creó el Ayuntamiento de Villena. Este año se cumplen 25

años de su creación y todos esperamos que continúe con su trayectoria, en especial manteniendo su legado y difundiendo su incuestionable trayectoria científica y humana. Aquí debo destacar que desde un primer momento defendió la creación de unos premios dirigidos a los estudiantes de los centros de enseñanza de Villena y, en especial, los premios de investigación arqueológica que estos momentos tienen una trayectoria consolidada y su publicación constituye una de las mejores series de arqueología de ámbito local en España. A propuesta de Soler me integré en la Fundación y con él formé parte del jurado en la convocatoria del primer premio de arqueología.

Soler me enseñó muchas cosas. Entre ellas a ser agradecido. No encuentro las palabras para agradecer a los diferentes ayuntamientos, a sus alcaldes y concejales toda la ayuda que he –hemos- tenido para desarrollar mi trabajo en Villena y este nombramiento como hijo adoptivo. No sé si lo merezco pero si me lo han concedido debo aceptarlo y agradecerlo. Y, siguiendo el ejemplo de Soler, es mi propósito donar en su momento varios miles de volúmenes de mi biblioteca arqueológica particular a la ciudad de Villena con la condición que sea de disfrute público en el nuevo Museo que todos esperamos sea pronto una realidad.

Por todo y a todos, muchas gracias



Fig. 9. Otro homenaje mas íntimo por parte de sus alumnos de la Universidad

Memoria del Museo Arqueológico José M^a Soler de Villena. Año 2016

Josep Menargues Giménez

Museo Arqueológico J.M^a. Soler (Villena)

jose.menargues@villena.es

1. INTRODUCCIÓN

Las siguientes páginas describen la actividad realizada por el Museo Arqueológico J. M. Soler durante el pasado año 2016. El trabajo da cuenta de la estructura que conforma el equipo profesional, la administración, las visitas, los fondos y las principales actividades científicas y divulgativas realizadas. Este es un relato recopilatorio, quizás algo rutinario por cuanto se repite anualmente bajo más o menos el mismo esquema, pero no por ello menos necesario que los artículos de investigación o

las publicaciones especializadas. A pesar de todo, cada nuevo ejercicio comenzado es una nueva aventura. El día a día en el Museo es una novedad y una sorpresa, humana por cada nuevo visitante que llega desde el más remoto rincón del mundo hasta el más cercano vecino comarcal, y científica por cada descubrimiento arqueológico. También resulta estimulante la participación de miles de adultos y niños en los diversos actos y eventos que organizamos. (Fig.1)



Fig. 1. Entrada del Museo Arqueológico

2. ADMINISTRACIÓN

2.1. Equipo

La Institución del Museo Arqueológico J. M. Soler de Villena está formada por un equipo de funcionarios arqueólogos adscritos al M. I. Ayuntamiento de Villena, así como una serie de personal eventual asistente y tutelado que varía según las subvenciones públicas y la oferta formativa. Durante el año 2016 el grupo habitual lo constituyó, por un lado la directora Laura Hernández Alcaraz y los técnicos Luz Pérez Amorós, Josep Menargues Giménez y Jesús García Guardiola. En cuanto a contratados laborales, hay que citar a Pedro Saura Gil, graduado en Historia, que a través del convenio de colaboración con SERVEF procedió a catalogar un gran número de piezas etnográficas, así como la organización de los fondos antiguos del Museo. Su contrato iniciado en 2015, terminó el 31 de marzo de 2016 (Fig. 2).



Fig. 2. Pedro Saura en el taller de restauración.

Además de la plantilla de funcionarios y contratados, el Museo tuteló varios estudiantes que realizaron sus prácticas de grado y másteres. Dirigidos por el personal del Museo, llevaron a cabo tareas de atención al público, dibujo y catalogación de materiales arqueológicos, inventariado de los fondos documentales y montaje de cartelería y exposiciones. He aquí la relación de los formados: Del 13 de abril al 5 julio de 2016 realizó sus prácticas del Máster de Arqueología Prehistórica de la Universidad Complutense de Madrid, el alumno Sergio Ferri Hernández. Estela Camús Sanz, estudiante de la Universidad de Alicante, realizó prácticas de grado del 10 de mayo al 10 de junio. Adrián Payá, estudiante de la Universidad de Alicante, hizo las prácticas de grado, desde el 8 de noviembre al 19 de diciembre. Carlos Flor, estudiante de la Universidad de Alicante, realizó las prácticas grado, desde el 24 de octubre al 23 de enero de 2017. Laura Talavera Cortés, también estudiante de la Universidad de Alicante, desarrolló las prácticas de máster, desde el 21 de noviembre hasta 30 de diciembre.

Por otra parte el Museo inició un programa de voluntariado tendente a la formación de profesionales del mundo de la Arqueología y el Turismo, establecido a través del Programa de Voluntariado de la Universidad de Alicante, gestionado por el Centro de Apoyo al Estudiante. Esta es la relación de personas que adquirieron alguno de los citados compromisos con el Museo:

Carlos Flor Richart, colaboró en las excavaciones de Casas del Campo, entre el 28 de septiembre y el 2 de octubre. Arianne Hernández Jordá trabajó en los almacenes del Museo, clasificando piezas e inventariando todo tipo de objetos históricos. Fuera de este convenio hay que citar la colaboración como voluntario de Sergio Ferri Hernández, que desempeñó funciones de inventario de fondos arqueológicos, dibujo arqueológico y escaneado de fotografías del archivo del Museo.

2.2. Presupuesto

Para desarrollar su actividad anual el Museo cuenta con unos fondos monetarios asignados por el M. I. Ayuntamiento de Villena. El presupuesto total de 2016 ascendió a 18.911 €, cantidad sensiblemente inferior a los 23.811,48 € del ejercicio pasado. Hay que aclarar que dicho presupuesto hace referencia a los Capítulos 2 y 6, correspondientes a gasto e inversión de funcionamiento de la Institución. Desglosado el montante por partidas, queda como sigue:

6.276 € dedicados a la restauración de las siguientes piezas:

- Reloj de sala El Orejón
- Escultura llamada la Niña de la República
- Piezas arqueológicas y etnográficas diversas.

Dichos trabajos fueron realizados en primer lugar, por Virtudes Rosillo que ha llevado a cabo la restauración del Reloj de Sala "El Orejón" del siglo XVIII, expuesto en el Museo. Su trabajo tuvo el respaldo y asesoramiento del especialista en relojes antiguos españoles Jesús García Martínez y del tallista Fernando Martínez García de Tobarra, grandes conocedores de los relojes de la Escuela de Villena (Fig. 3, 4 y 5).

En segundo lugar, las restantes piezas las restauró el técnico en Restauración José Luis Sáez Íñiguez, que se ocupó de los objetos arqueológicos procedentes de los yacimientos villenenses del Cabezo de la Escoba y Cabezo Redondo. Este mismo profesional fue el encargado de efectuar tareas de limpieza de un escrito vandálico que apareció en el torreón norte del castillo de Salvatierra (Fig. 6).



Fig. 3. Virtu Rosillo, restauradora del Reloj "El Orejón". Fig. 4. El Tallista Fernando Martínez García examina la figura del campanero. Fig. 5. Jesús García Martínez examinando la maquinaria del reloj del Orejón.

8.852 € Dedicados a Investigación:

- Publicación Revista Bilyana
 - Excavación Villa romana Casas Campo
 - Colaboración excavación Cabezo Redondo
 - Compra de libros especializados para la biblioteca del Museo
- 1.104 € Para distintas actividades de divulgación
- Exposición "Guardianes de Piedra"
 - Jornadas Puertas Abiertas en el Museo y Cabezo Redondo
 - Taller de Prehistoria
 - Celebración Día del Museo
 - Decoración vitrina especial del Museo "Imprescindibles"

2.679,00 € Conservación y mantenimiento:

- Equipamiento del almacén de arqueología
- Eliminación de grafitis vandálicos en monumentos
- Documentación histórica



Fig. 6. José Luís Sáez, restaurando la escultura Niña de la República.

2.3. Subvenciones

Anualmente el Museo solicita distintas subvenciones convocadas por organismos nacionales y autonómicos con el fin de completar su presupuesto regular. Lamentablemente en el presente ejercicio de 2016 no se ha recibido ninguna de estas importantes ayudas, fundamentales para la realización de las tareas más básicas del Museo, como actividades culturales, publicidad, seguridad o equipamiento.

3. BIBLIOTECA Y ARCHIVO FOTOGRAFICO

La biblioteca del Museo está constituida al cierre del presente ejercicio por un total de 2.793 registros bibliográficos divididos entre monografías y revistas especializadas en arqueología, historia, patrimonio y museografía. En 2016 se contabilizaron un total de 113 nuevos ingresos, procedentes en su mayoría de los convenios de intercambio bibliográfico establecidos con distintas instituciones públicas y privadas. Además de estos envíos gratuitos, el Museo está suscrito a la compra a dos publicaciones de gran interés arqueológico y patrimonial. El desglose de los nuevos ingresos, corresponde a 31 publicaciones periódicas y 82 monografías, de las que 74 se han adquirido por intercambio bibliográfico y 8 por compra.

152

En cuanto al archivo fotográfico este año se incrementaron en 1.130 fotografías, lo cual supone que a finales de 2016 existían un total de 4.355 imágenes disponibles en formato digital. Los fondos gráficos del Museo más antiguos son de gran relevancia e interés para la arqueología y el patrimonio. La mayor parte proceden de la colección del arqueólogo J. M. Soler, así como de fotógrafos villeneses de la primera mitad del siglo XX.

Como siempre, recordamos el acceso público de nuestras colecciones. La mayor parte de los volúmenes de nuestra biblioteca se pone a disposición del interesado para la consulta en una sala anexa habilitada en el Museo. También las imágenes se pueden solicitar para la realización de trabajos de investigación, reproducción o difusión, previa solicitud por escrito a la dirección (Fig. 7 y 8).



Fig. 7. Vista de la sección de revistas de la biblioteca del Museo.



Fig. 8. Algunas de las revistas de la biblioteca del Museo.

4. TRABAJO DE DIVULGACIÓN

4.1. Visitas al museo. Estadística

Los visitantes dan sentido a los museos. Sin la llegada regular de personas y grupos interesados en descubrir los objetos que se muestran en las vitrinas, nuestro museo sería simplemente un edificio antiguo abarrotado de curiosidades. Como cada año, contabilizar el número de personas nos estimula a superarnos y continuar en la brecha. Para facilitar la visita, el Museo de Villena ha contado con un horario amplio. De martes a viernes se abrió de 10:00 a 14:00 horas. Sábados y festivos de 11:00 a 14:00 horas. El total de días que permaneció abierto el Museo fue de 318 días. En cuanto a la cifra de visitantes, en 2016 se registraron un total de 15.021 visitas, lo que significa un aumento del 14,4% con respecto al ejercicio pasado que contabilizó 13.130. Además, de los 318 días de visitas de este año se ha extraído una media ligeramente superior a las 47 personas al día (Figs. 9, 10, 11, 12, 13).



Figs. 9. Vista de las vitrinas de Prehistoria del Museo.



Fig. 10. Gráfica de Visitantes por año



Fig. 11. Gráfica de Visitantes por meses.

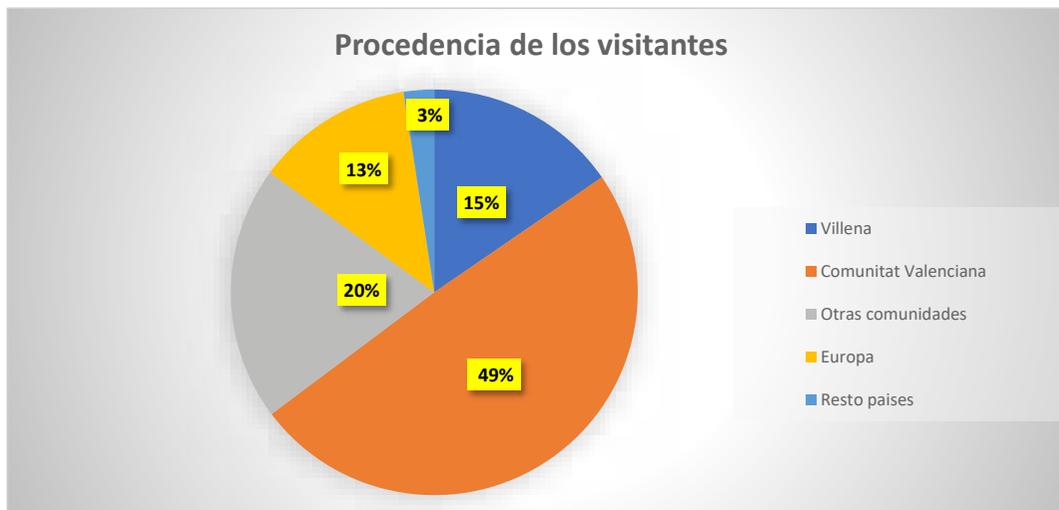


Fig. 12. Gráfica de procedencias.

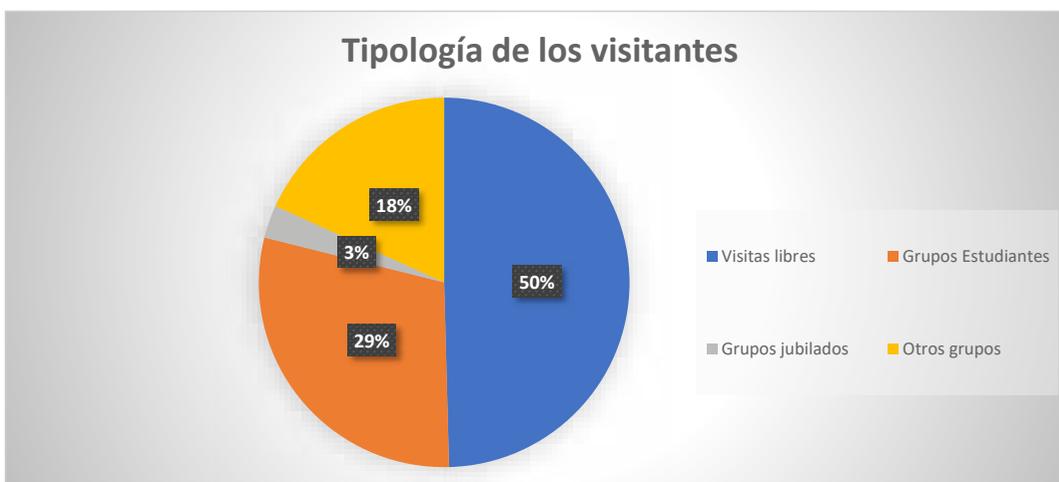


Fig. 13. Gráfica de tipología de visitantes.

4.2. Actividades divulgativas

Durante el año 2016 el Museo ofreció un variado elenco de actividades divulgativas dirigidas a todos los públicos, que vamos a pasar a enumerar a continuación por orden cronológico:

- El viernes 11 de marzo, en el Edificio Colache y en el contexto de las **Fiestas del Medioevo** de Villena, se inauguró la exposición “La conquista cristiana del Vinalopó. El origen del Señorío de Villena”, que se pudo disfrutar durante ese fin de semana, en horario de 11 a 14 y de 17 a 20 h, con una asistencia de 2154 personas. Algunos de los paneles que se exponen han sido realizados por el personal del Museo. También gran

parte de los objetos proceden de los fondos medievales de nuestra institución. Durante ese mismo fin de semana del 12 y 13 de marzo, coincidiendo con las fiestas medievales que organiza el barrio del Rabal, el Museo organizó diferentes actividades.

- Los días 13, 14 y 15 de mayo tuvo lugar en el cauce viejo del río Turia la **Primavera Educativa**, una inmensa muestra cultural y recreativa en Valencia organizada por la Conselleria de Educación que pretendía hacer visibles los proyectos educativos innovadores que se llevan a cabo en los centros de la Comunidad Valenciana. Los más de 23.000 visitantes que se registraron pudieron conocer la oferta divulgativa de Villena, entre ellas la que ofrece el Museo, gracias a la parada informativa de la Concejalía de Educación.

• El Día 18 de mayo como es habitual todos los años tuvo lugar la celebración del **Día Internacional de los Museos**. Día de visita gratuita a los museos locales y de apretada agenda. En esta ocasión el lema escogido fue “Museos y paisajes culturales” Nuestra institución aprovechó la efeméride para mostrar, por un lado, una nueva vitrina llamada “Imprescindibles” dedicada a objetos y documentación del tren “Chicharra”, donados por el coleccionista ferroviario D. Miguel Ybern. En segundo lugar, se presentó el libro “Salvatierra de Villena. Arqueología e Historia en la Sierra de San Cristóbal”, cuyo autor es el villenense Fernando Tendero y que constituye la tercera monografía de la colección *Vestigium* del Museo Arqueológico. Por otro lado, esa misma tarde se inauguró la exposición “Guardianes de piedra. Los Castillos de Alicante” Una muestra de tipo gráfico que divulga las características principales de las fortalezas locales (Figs. 14, 15, 16, 17, 18).



Fig. 15. Ana Coloma en la Primavera Educativa en Valencia-



Fig. 16. Miguel Ybern contemplando su donación expuesta en las nuevas vitrinas, acompañado por Juan M^o Milán, Julio Guillén, Manuel Pardo y Luz Pérez del Museo.

155



Fig. 14. Cartel del Día Internacional de los Museos.

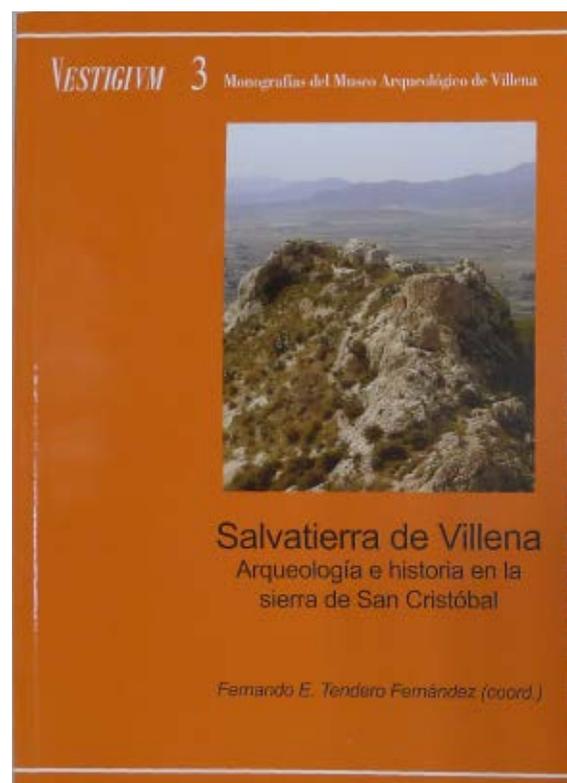


Fig. 17. Libro número 3 de la colección *Vestigium* titulado *Salvatierra de Villena* de Fernando Tendero.



156



Fig. 18. Cartel de la Exposición "Guardianes de Piedra".

• El día 25 de mayo la Sede Universitaria de Villena convocó una **Mesa-Coloquio** en la Casa de la Cultura cuyo título fue "Un nuevo museo: contenidos, funciones y oportunidades para Villena". Los participantes fueron: José Alberto Cortés, gerente del MARQ, Charo Navalón del Instituto de Estudios Turísticos de la Universidad de Alicante, Luis Pablo Martínez, responsable en Alicante de los Bienes Muebles de la Consellería de Cultura, José Miguel Esquembre, arquitecto redactor del proyecto del nuevo museo y Laura Hernández Alcaraz, directora del proyecto museológico del nuevo museo de Villena (Fig. 19).



Fig. 19. Cartel de la Mesa Coloquio "Un nuevo museo: contenidos, funciones y oportunidades para Villena".

• Los días 16 y 17 de julio de 2016 tuvieron lugar las XX Jornadas de **Puertas Abiertas de Cabezo Redondo**, coincidiendo con la clausura de la campaña de excavaciones que durante varias semanas de ese mes se llevaron a cabo en el yacimiento. Unas 1.500 personas visitaron el poblado acompañadas por los estudiantes que se encargaron de explicar profusamente todos los restos y objetos descubiertos.

• El día 27 de septiembre de 2016 se celebró el **Día Mundial del Turismo**. El domingo previo, es decir el día 25 de septiembre, se prepararon numerosas actividades gratuitas coordinadas por la Concejalía de Turismo. En concreto se pudo visitar de forma guiada el Castillo de la Atalaya. También se hizo lo propio en los museos Arqueológico y de escultura "Navarro Santafé". Finalmente, realizaron varias rutas explicativas por el casco antiguo, teniendo como lema "La Villena de las tres culturas", en referencia a los tres grupos étnicos, cristianos, judíos y musulmanes, que conformaron la ciudad en la Edad Media (Fig. 20).



Fig. 20. Cartel del Día Mundial del Turismo.

- Día 30 de octubre. Se realizó un préstamo de varias réplicas del Tesoro de Villena para ser expuestas en la Gala de conmemoración del **75 Aniversario del diario Información**. Este evento es de gran importancia dado que congrega a un gran número de autoridades provinciales y autonómicas, trascendiendo luego a los medios de comunicación.
- El día 14 noviembre se emitió por radio el primer programa de **Una Pieza de Museo**, un espacio radiofónico de la emisora villenense MQR. Se trata de un espacio semanal en el que Josep Menargues, arqueólogo del Museo, explica detalladamente un determinado objeto de las vitrinas, prestando especial atención a su historia, función y singularidad (Fig.21).

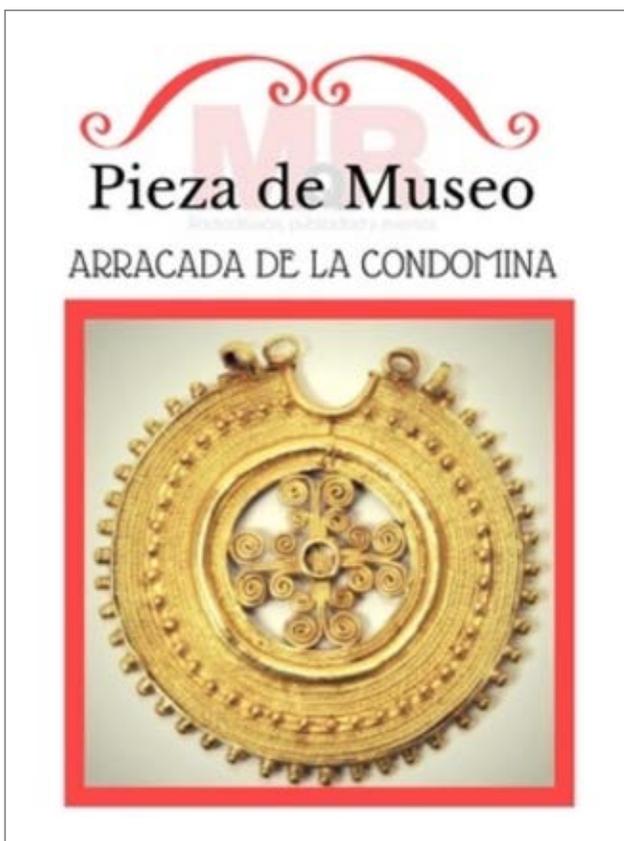


Fig. 21. Foto del podcast de MQR "Una Pieza de Museo"

El día 21 de noviembre de 2016 tuvo lugar la presentación del libro titulado **CR. Cabezo Redondo** de los arqueólogos y profesores de la Universidad de Alicante Mauro Hernández, Gabriel García y Virginia Barciela. En esta amena monografía se ofrecen los últimos conocimientos y objetos sobre el famoso poblado villenense, todo ello acompañado de abundante material gráfico (Figs. 22, 23).

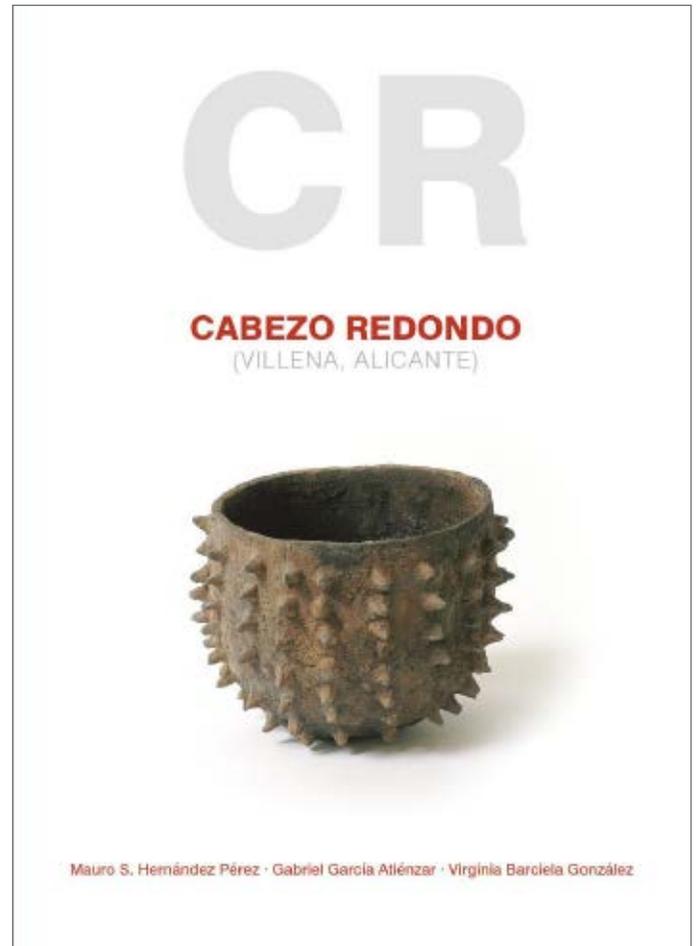


Fig. 22. Portada del libro: "CR. Cabezo Redondo".



Fig. 23. Acto de presentación del libro de Cabezo Redondo en el Salón de Plenos del M.I. Ayuntamiento de Villena.

• Como todos los años, el día 1 de diciembre coincidiendo con la fecha del descubrimiento del Tesoro de Villena se realiza la entrega de **Premios de Investigación de la Fundación Jose María Soler**. Este acto cuenta siempre con una activa participación del Museo. Nuestra directora Laura Hernández Alcaraz se hallaba en la mesa de autoridades e investigadores que intervinieron e hicieron entrega de los premios. En esta edición resultó ganador en la Modalidad de Arqueología el trabajo titulado “La vajilla campaniforme en Villena” de Miriam Alba Luzón. En la Modalidad Científica y Humanística los ganadores fueron tres investigadores yeclanos, Francisco José Carpena Chinchilla, Julián Castaño Soriano y Daniel Andrés Díaz por su trabajo “Aprovechamiento de los Recursos Naturales en una Comarca Histórica Villena-Yecla (1700-1850)”. Su trabajo fue presentado por Laura Hernández Alcaraz. Por último decir que ese mismo día se inauguró en la Casa de Cultura la exposición “La figura de Soler”, en torno al gran investigador villenense.

158 • El día 29 de noviembre se presentó el primer número de la revista digital **Bilyana**. El acto realizado en nuestra sala de exposición permanente corrió a cargo de la Concejala de Museos, Mercedes Menor y nuestra directora Laura Hernández. Según palabras de Hernández, esta publicación pretende recoger la investigación arqueológica, histórica y de patrimonio de cualquier lugar de España, además de Villena. Se escogió este nombre por ser el topónimo de época islámica de Villena. La revista está disponible de forma libre en la página oficial del Museo en la sección “Publicaciones” de la web: <http://www.museovillena.com/> (Fig. 24).



Fig. 24. La Concejala Merce Menor y la directora del Museo Laura Hernández, presentando la Revista *Bilyana*.

5. DIDÁCTICA

La divulgación científica constituye una de las principales tareas del Museo a lo largo del año. Varias son las convocatorias anuales que se han convertido en actividades habituales al llegar una fecha concreta

y otras son producto del interés determinado que susciten determinadas materias, o fruto de efemérides o hallazgos diversos. Entre las primeras, por la enorme participación de la comunidad escolar hay que destacar el Taller de Prehistoria, una actividad veterana en Villena, que cuenta con más de quince años de antigüedad y que se programa en estrecha colaboración con el departamento de Educación del M. I. Ayuntamiento.

5.1. Taller de prehistoria

El taller de Prehistoria consta de dos actividades fundamentales. La primera consiste en una charla con diapositivas impartida por un técnico del Museo en todos los colegios de la ciudad. La proyección de imágenes combinada con explicaciones tiene por objeto la profundización teórica de las formas de vida durante la Prehistoria y la preparación a los escolares para la visita al yacimiento. La siguiente convocatoria ya se da en el propio Cabezo Redondo, donde el equipo de arqueólogos y monitores recibe a los niños y niñas y los prepara para que pueden experimentar con sus propias manos los modos de vida durante la Prehistoria. Para ello los escolares utilizan réplicas de instrumental y objetos prehistóricos documentados en la realización de tareas domésticas como encender el fuego, la talla del sílex, la molienda, la fundición o la caza. La visita se complementa después con un recorrido comentado a través de las ruinas del poblado, donde cumplimentan una ficha de trabajo. Después, tutelados por el profesorado dejan constancia de su actividad y aprendizaje en el yacimiento realizando las distintas tareas que figuran en un cuaderno didáctico elaborado por el museo para la ocasión.

Durante la campaña de 2016, del 25 de abril al 7 de junio, participaron 354 escolares de los siguientes centros villenenses: Colegio La Encarnación, Joaquín María López, N^º S^ª de los Dolores, Ruperto Chapí, El Grec, la Celada, Príncipe D. Juan Manuel, María Auxiliadora y el Centro de Educación Especial de Apadis. El taller se ha completado con dos charlas sobre la Prehistoria realizadas en el Centro Educativo de menores “La Villa” (Fig. 25).



Fig. 25. Taller de Prehistoria en Cabezo Redondo.

6. VENTAS

El Museo dispone de una tienda en la que además de expender las entradas para el público, se ofrecen folletos gratuitos sobre las colecciones y actos diversos que se llevan a cabo en Villena. Además, se hallan expuestos para su venta una serie de libros de temática arqueológica y patrimonial relacionados con nuestra localidad. En el presente ejercicio, la venta de publicaciones ha reportado 403 € de los cuales, 15 € proceden de la venta de CDs, 180 € de publicaciones y 208 € de la venta de libros de la Fundación Municipal “José María Soler”.

7. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO

7.1. Excavaciones de urgencia e informes arqueológicos

El Museo es el responsable de velar por la realización de excavaciones arqueológicas en las áreas urbanas catalogadas como de interés histórico. Estas zonas son las que comprenden en líneas generales el centro histórico de la ciudad. Durante el año 2016 se efectuaron diversas actuaciones arqueológicas a cargo, tanto por el personal técnico municipal, cuando se trata de solares o edificios de propiedad municipal, como por empresas privadas. A continuación pasamos a enumerar los trabajos realizados, ordenados éstos por categorías:

Excavaciones arqueológicas:

- C/ Rambla Chonga, 18, realizada por los arqueólogos Francisco Blay María D. López Gila.
- C/ San Ramón, 28, realizada por la empresa ARPA patrimonio, SL

Informes arqueológicos y patrimoniales

- C/ Oscar Esplá 1 y 3 de Villena, referente a un techado en casa histórica
- C/ Primera Manzana, 34, y calle La Rambla, 99, expediente de ruina de unas casas municipales

Por otro lado, el Museo a través del personal técnico se preocupa de la inclusión de inmuebles en el Catálogo de Espacios Protegidos Municipal. En este sentido, destacamos las Escuelas Salesianas que se incluyeron con el régimen de Protección General correspondiente a edificios singulares por su representatividad histórica, situación en la trama urbana, cualidades arquitectónicas y relación con el entorno. Este nivel, según consta en las normas del PGOU, protege el elemento en su conjunto, permitiendo actuaciones que no alteren aquellas características por las que ha merecido la protección.

En otro orden, se recibió la aprobación por parte de la

Conselleria de Cultura y patrimonio de la consideración del Teatro Chapí como Bien de Relevancia Local, como respuesta a la petición efectuada por la directora del Museo en el año anterior.

7.2. Inventarios de fondos

Los fondos del museo no sólo se restringen a los que podemos observar en la sala de exposición permanente, sino que hay una ingente cantidad de piezas arqueológicas y etnológicas de Villena en nuestras dependencias municipales. Uno de los objetivos de nuestra institución es la conservación y catalogación de sus fondos, para lo cual mantenemos un programa de inventario y clasificación de las colecciones del museo, con el objetivo de tener un control del material almacenado y perteneciente a la colección de reserva. El objetivo final es contar con un inventario informatizado de la totalidad de los fondos depositados en los almacenes del museo. Durante el año 2016 se inventariaron 503 Unidades de Almacén. Los objetos clasificados proceden de las campanas de excavación 2008, 2009, 2011, 2012 y 2013 en Cabezo Redondo (Unidades de Almacén 8054-8497) y de la VII Campaña de excavación en Casas del Campo del 2016 (Unidades de Almacén 15439-15499). De los fondos etnográficos municipales, se han inventariado 657 nuevos ingresos procedentes de donaciones de particulares.

159

7.3. Donaciones

Una de las vías que nutren regularmente los fondos del Museo de Villena son las donaciones. Normalmente se trata de objetos arqueológicos y paleontológicos procedentes de antiguas colecciones particulares, hallazgos casuales o compras en mercadillos. Otra de las naturalezas de las donaciones son legados familiares de ajueres y mobiliario, son por lo tanto piezas etnográficas. Muy abundantes en las últimas fechas han sido también las entregas de material industrial fruto del cese de actividades y negocios, algunos de gran renombre en la ciudad. El Museo de Villena recibe estas piezas con gran estima y les proporciona un almacenamiento digno hasta que se proceda a su estudio, restauración y exhibición si procede. Cada transferencia de fondos se registra con los datos de su donante y la relación de los objetos que entran al Museo.

Durante el año 2016 se efectuaron las siguientes donaciones:

El Sr. Miguel Ybern Parcerisa, donó una serie de objetos ferroviarios de finales del s. XIX y mediados del s. XX pertenecientes a la línea VAY del tren de vía estrecha conocido popularmente como “El Chicharra” :

- 3 faroles ferroviarios de aceite o petróleo, dos de ellos con bombilla eléctrica incorporada.
- 1 compostor de billetes de cartón fabricado en Barcelona
- 2 tenazas de revisor para picar billetes de tren
- 4 cuatro cornetines ferroviarios de latón
- Un conjunto de llaves para abrir puertas, armarios, vitrinas, etc. de trenes (Fig. 26, 27).



Fig. 26. Algunos de los objetos donados por D. Miguel Ybern Parcerisas.

160



Fig. 27. Expendedor de billetes, donado por D. Miguel Ybern.

El Sr. Fidel Hernández Soler, donó:

- 1 moneda romana de plata localizada, en superficie, en el Castillo de Salvatierra.

El Sr. Santiago Pérez Aranzabe hizo entrega de una serie de objetos pertenecientes a Dña. Virtudes Aranzabe Navarro. La antigüedad estimada de estas tres piezas es de 180 años. He aquí la relación:

- 1 hacha de hierro con mango de madera
- 1 cuchillo de sierra, también de hierro, con mango de madera, y
- 1 seccionador de carnes con dos mangos de madera.

El Sr. Francisco Julio Hernández Calvillo donó:

- 1 documento de 14 páginas fechado en 1842 relativo a una propiedad de la Casa de Huéspedes de la Orden de San Agustín.

El Sr. Fulgencio Ferriz Hernández donó:

- 1 reloj programador de laboratorio procedente del Hospital de Yecla.

El Sr. Andrés Menor Martínez donó varios objetos del Chicharra recuperados por su padre Andrés Menor Hernández:

- 2 semáforos
- 1 armario
- 1 mueble alto
- 1 mesa de despacho

El Sr. Constantino Callado Sánchez, domiciliado en Elda, donó:

- 1 Vaciado de yeso escultórico de la alegoría y el libro ubicados detrás del trono del monumento de Ruperto Chapí, del paseo homónimo de Villena.

El Sr. Vicente Prats Esquembre donó en nombre de Eugenio Camarasa Camús

- 1 Acción Preferente con número 007920 del Ferrocarril de VAY.

El Sr. Juan María Milán Orgilés donó una colección de más de 400 objetos domésticos, que resulta imposible describir en estas páginas, entre los que destacan por su calidad y excelente estado de conservación juguetes, electrodomésticos, tebeos, libros, recortables, belenes, material escolar de los años 50-60, material eléctrico, relojes, maquinaria de cine doméstico, mobiliario, cerámica y cristalería.



Fig. 28. El Sr. Luis Vicent Colina, ante el óleo de Doña “Teresa Moliner Ranau”, firmado por Pedro de Villena.

161

El Sr. Luis Vicent Colina, domiciliado en Valencia, hizo entrega de:

- 1 retrato o pintura que representa a Doña “Teresa Moliner Ranau”, firmado por Pedro de Villena de 142 x 173 cm. Se trata de un cuadro pintado al óleo y fechado en 1960 (Fig. 28).

Los Sres. Ricardo Antonio Menor Albero, José Mariano Menor Albero, y Antonio Pardo García como herederos de la fábrica de Licores Menor de Villena, donaron una valiosa y extensa colección de maquinaria, muebles y productos pertenecientes a esta famosa destilería.

El Sr. Vicente Navarro, donó:

- 1 enorme motor que estaba situado sobre una plataforma de obra.
- 1 depósito de gasoil con el que se alimentaba, y que estaba situado junto al motor.
- 1 Cuadro de mandos de madera de mobila y mármol.
- Varias Bobinas y placa con interruptores situados detrás del panel de mandos.
- 1 Transformador.
- 1 Condensador con sus aislantes, que estaba lleno de aceite.

- Varias piezas de cerámica o aislantes de electricidad.
- 1 Placa con la leyenda “Peligro de muerte”
- 1 Pala de mano metálica (Fig. 29,30).

Como siempre, queremos agradecer muy sinceramente a los donantes que han efectuado estas aportaciones desinteresadas, que permiten enriquecer el patrimonio etnográfico y cultural de todos los ciudadanos villenenses, representado por nuestro Museo.



Fig. 29. Vista del motor donde se alojaba la maquinaria donada por D. Vicente Navarro.



Fig. 30. Vista interior del motor.

7.4. Préstamo de materiales

Los fondos etnográficos y arqueológicos de nuestro Museo resultan de gran interés para ilustrar y publicitar todo tipo de ediciones y actividades. Durante el 2016 se efectuó un préstamo temporal de objetos solicitados por D. Miguel Ortuño Ortuño, presidente de la Peña Cultural Taurina Villenense. En concreto el vestido de torear que el diestro Sebastián Castilla usó en la corrida reinagural de la plaza de toros de Villena el 10 de abril de 2011. El motivo era exponer esta prenda en las Jornadas de Puertas Abiertas de dicha asociación durante los días 20 al 30 de enero de 2017. El traje fue finalmente cedido temporalmente a la Peña Cultural Taurina Villenense, junto con una maqueta de la plaza de toros cubierta, por el Alcalde la ciudad Francisco Javier Esquembre Menor, el día 29 de diciembre de 2016.

7.5. Restauración y rehabilitación del patrimonio

Los trabajos emprendidos por el museo durante el año 2016, relacionados con la restauración y rehabilitación del patrimonio, han sido los que se enumeran en los párrafos siguientes.

José Luis Sáez Íñiguez restauró diversas piezas arqueológicas procedentes de los yacimientos del **Cabezo de la Escoba y Cabezo Redondo**. El mismo restaurador titulado se encargó de la limpieza de un *graffiti* existente en **Castillo de Salvatierra**.

Otra importante y laboriosa restauración y reparación fue la del **reloj villenense El Orejón** del siglo XVIII que se halla en las salas del museo y cuyo propietario es la familia Guillén-Sierra. Los trabajos fueron llevados a cabo por Virtudes Rosillo, reconocida especialista local.

El día 5 octubre 2016 se presentó la restauración de la escultura **La Niña de la República**, una alegoría de la Primera República Española que se hallaba en la Plaza Mayor y que fue destruida poco después de 1873 o de 1874 y almacenada en el Ayuntamiento. José Luís Sáez Íñiguez autor de los trabajos informó sobre la historia de esta pieza en caliza y su singular restauración en los que se combinan las técnicas tradicionales y la informática (Fig. 31).

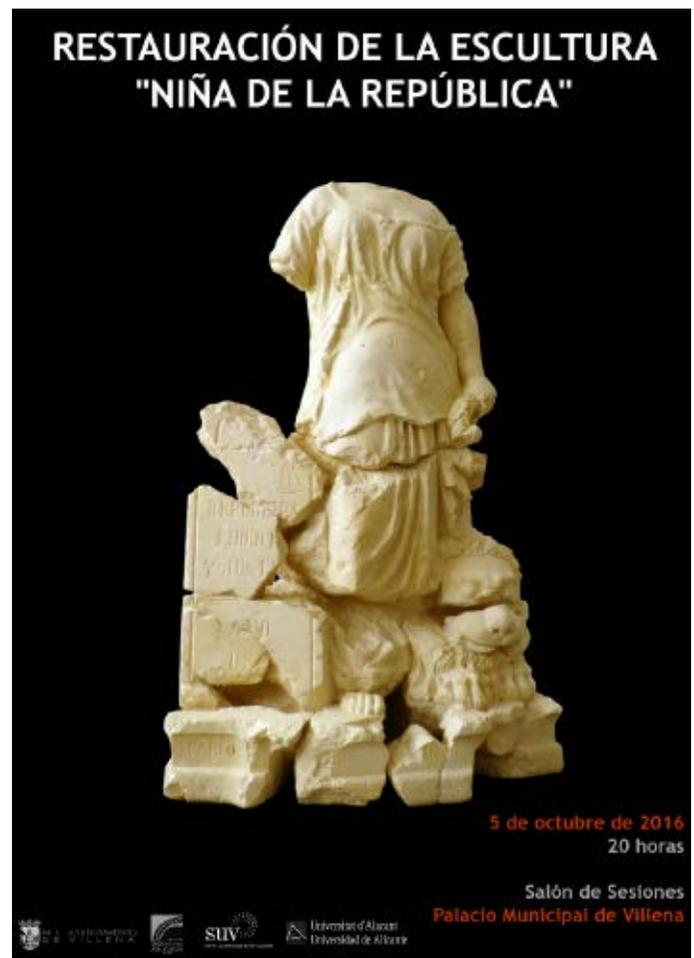


Fig. 31. Cartel de la presentación de la "Niña de la República".

8. INVESTIGACIÓN

8.1. Proyectos de investigación villenense

Excavación de la Villa Romana de Casas del Campo

Durante el periodo del 12 al 21 de diciembre de 2016 se llevó a cabo la VII Campaña de excavaciones en la Villa Romana de Casas del Campo. En este yacimiento de larga tradición de descubrimientos romanos, se desenterraron en 2007 las ruinas de un *balneum*, un baño romano. El conjunto formaría parte de una importante villa rústica romana, emplazada cerca de la Vía Augusta a su paso por el término de Villena. El equipo de trabajo en este ejercicio ha estado formado por una arqueóloga a pie



Fig. 32. Excavación de la villa romana de Casas del Campo, 2016.



Fig. 32. Vista de las catas. Casas del Campo, 2016.

de excavación, Luz Pérez Amoros, codirectora de los trabajos junto a Laura Hernández, el topógrafo municipal Vicente Sanjuán. Adrián Payá y Carlos Flor como voluntarios de la Universidad de Alicante y dos peones especializados. El principal objetivo de la campaña fue averiguar si aún existían restos arquitectónicos entre el *balneum* y una pequeña habitación descubierta en la campaña de 2009. Por otra parte, se hacía necesario conocer el área que ocupaban las edificaciones de la villa. La excavación se planteó combinando métodos mecánicos, es decir con palas excavadoras para la retirada de las capas superficiales y trabajos manuales aplicando el sistema Harris en los estratos propensos de contener materiales arqueológicos. Por lo que respecta a los hallazgos, éstos se limitan a materiales muebles, ya que en ninguno de los sondeos efectuados se descubrieron restos arquitectónicos. Predominan los restos cerámicos seguidos de fauna, elementos de construcción, vidrio, metal y malacofauna (Figs.32, 33).

El Modernismo Villenense

Jesús García Guardiola, Técnico del Museo, emprende una labor de catalogación, estudio y difusión del importante legado modernista de la ciudad. El trabajo viene respaldado por la Concejalía de Turismo que pretende poner en valor los distintos inmuebles de este periodo existentes en las calles y casas de nuestra ciudad, así como los frescos y mobiliario que los decoran, para su disfrute cultural y turístico. Una primera síntesis titulada “La comparsa de Labradores de Villena, Alicante. Modelo de gestión de un patrimonio ecléctico y modernista” la presentó en el “Congreso Internacional sobre el

Modernismo en el Arco Mediterráneo. Arquitectura, Arte, Cultura y Sociedad”, que tuvo lugar del 17 al 19 de noviembre de 2016 en la Universidad Politécnica de Cartagena. La labor recopilatoria e investigadora aún continúa y se preparan nuevas entregas en los próximos años.

Grafitis históricos de Villena

Se trata de uno de los proyectos veteranos del Museo, por ello, durante 2016 se ha continuado con el proyecto de localización, reproducción y estudio de los grafitis históricos de Villena, dirigido por Laura Hernández Alcaraz. A pesar de que el grueso del trabajo de campo ya ha finalizado, no cesan de aparecer nuevos testimonios que conviene tener en cuenta para completar el corpus conocido y ayudar a comprender a las gentes que los hicieron y sensibilizar a la sociedad de la necesidad de conservar los paramentos donde se encuentran.

8.2. Solicitud de investigadores

El Museo de Villena dispone de objetos procedentes de excavaciones y donaciones particulares. Una gran cantidad de ellos son especialmente valiosos por su singularidad y antigüedad. A lo largo del año diversos investigadores universitarios han solicitado y acudido a nuestros almacenes y laboratorios para realizar los más novedosos estudios.

He aquí sus nombres y proyectos emprendidos en 2016:

Alberto Dorado Alejos, del Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Granada, solicitó consultar los conjuntos cerámicos adscritos a la fase cronocultural del Bronce Tardío procedentes del yacimiento de Cabezo Redondo. El interés de este estudio reside en determinar si se trata de una cerámica de factura local o si, por el contrario, son elementos asociados a desplazamientos de contingentes meseteños en las áreas del levante peninsular (Fig. 34).



Fig. 34. Alberto Dorado, de la Universidad de Granada, estudiando la cerámica de Cabezo Redondo.

Los doctores **Dirk Brandherm** y **Linda Boutoille** de la Queen's University de Belfast (Reino Unido), realizaron una serie de pruebas y muestras en diversas piezas del yacimiento de Cabezo Redondo (Fig. 35).



Fig. 35. Dirk Brandherm y Linda Boutoille de la Queen's University de Belfast (Reino Unido), en el laboratorio del Museo analizando diversas piezas de Cabezo Redondo.

Francisco Javier Molina Hernández de la Univeristat d'Alacant y **Javier Fernández López de Pablo**, investigador del *Institut Català de Paleoeologia Humana i Evolució Social* y profesor invitado de Etnoarqueología en la *Universitat Rovira i Virgili* de Tarragona, solicitaron efectuar varias muestras sobre algunas lascas de sílex procedentes de los yacimientos del Arenal de la Virgen y de la Cueva Pequeña de la Huesa Tacaña para hacer un estudio de caracterización petrográfica. El trabajo se enmarcaba en el proyecto de investigación *Environmental dynamics and human responses during the postglacial in the facade Mediterranean Iberian Peninsula (C. 12700-8000 CAL. BP)*, que financia el Ministerio de Economía y Competitividad.

Francisco J. Carpena Chinchilla, **Daniel Andrés Díaz** y **Julián Castaño Soriano**, investigadores de Yecla, solicitaron la reproducción de algunas fotografías antiguas conservadas en los fondos del Museo, con el fin de ilustrar un estudio histórico sobre Yecla y Villena.

Laura Talavera Cortés, licenciada en Historia, solicitó autorización para consultar el archivo documental del Museo de Villena con el fin de recopilar la mayor información posible sobre las ermitas de Villena. El objeto del estudio fue el Trabajo Final de Grado en Historia que desarrollaba en la Universidad de Alicante.

Dolores Costa Mora, solicitó la consulta de dos expedientes sobre la Plaza Mayor de Villena, custodiados en el archivo documental del Museo, para la realización de un trabajo de investigación sobre este enclave urbano.

María Pastor Quiles, becaria del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Alicante. Consulta material de construcción en barro procedente del yacimiento de Terlinques para su tesis doctoral.

Vincenzina La Spina, de Bonrepós i Mirambell (Valencia) para la realización del trabajo "Estudio del yeso tradicional en España", solicitó la visita a distintas canteras y hornos de yeso de Villena, a las que acudió acompañada por personal del museo.

Fanny Hernández Brotons, solicitó el examen de la lengua de Joaquín María López y otros objetos personales que se guardan en los almacenes del Museo para la elaboración de su Tesis doctoral titulada "Experiencias del enfermo del cáncer en la segunda mitad del siglo XIX".

Aparte de los especialistas citados que se desplazaron al Museo, se encuentran otras muchas personas que se han atendido a través de otros medios, solicitando información de diversa índole o imágenes para ilustrar actividades y trabajos varios.

9. PROYECTO CABEZO REDONDO

El yacimiento de Cabezo Redondo representa uno de los más trascendentes enclaves de la Edad de Bronce peninsular. Datado entre el 1500 y 1000 a.C, sus estructuras, objetos y piezas áureas son un referente en la arqueología europea. Recientemente se ha emprendido un ambicioso proyecto de restauración y musealización de los restos. La primera fase comprenderá la construcción de un Centro de Visitantes y la colocación de señales y paneles informativos. El Museo se halla estrechamente implicado en dicha empresa, por lo que se ocupó de informar a los interesados que como cada año, han acudido a las convocatorias realizadas. En este sentido, las visitas al yacimiento de la Edad del Bronce de Cabezo Redondo se han orientado a distintas actividades:

Visitas guiadas mensuales organizadas por la Concejalía de Turismo entre los meses de marzo y noviembre, dirigidas a pequeños grupos familiares y amantes del patrimonio. Durante este periodo se inscribieron un total de 240 personas.

Visitas con ocasión de la XXª edición de las *Jornadas de Puertas Abiertas* en el yacimiento. Estas son las más populares y la que mayor número de personas concentran, tal y como hemos detallado en otro apartado. Una oportunidad de conocer el yacimiento durante el proceso de excavación arqueológica. Los arqueólogos se convierten en guías por unos días y muestran al visitante no solo aquello descubierto, sino las técnicas y metodología que utilizan en su labor cotidiana.

Visitas extraordinarias para grupos en cualquier época del año, previa solicitud al Museo, Concejalía o a la oficina de Turismo.

Actividades didácticas con escolares, organizadas por el museo en el yacimiento.

En resumen, una enorme cantidad de público que ha participado y disfrutado del conocimiento de la Prehistoria en esta antigua ciudad de la Edad de Bronce.

10. APOYO INSTITUCIONAL

El día 13 de abril visitó Villena la **Directora General de Cultura y Patrimonio** doña Carmen Amoraga, para conocer de primera mano las obras de consolidación efectuadas en el yacimiento del Cabezo Redondo, así como las del futuro Museo. En la visita al poblado, fue acompañada por el Alcalde de Villena, la concejala de Cultura, la directora del Museo Arqueológico y por el profesor Mauro Hernández, director de las excavaciones. Mauro Hernández realizó un recorrido explicatorio por el yacimiento y detalló los hallazgos más interesantes.

La Directora General de Patrimonio informó que el Gobierno Valenciano ha puesto en marcha la Mesa de Turismo con la que el yacimiento villenense recibirá 15.000 euros. Con ese dinero se creará una plataforma desde donde se pueda contemplar todo el espacio y se realizará una actuación para consolidar el poblado allí existente y evitar desprendimientos. Por su parte el Alcalde informó que se va a reforzar la ayuda económica municipal al yacimiento con 6.000 euros. Por otro lado, Doña Carmen Amoraga visitó las obras del futuro Museo de la Ciudad. Tanto Amoraga como su equipo quedaron impresionados por el volumen y el diseño del edificio y mostró su compromiso con el Ayuntamiento para poder finalizar las fases de construcción. Una frase de la directora muestra su apoyo: "Encontraremos el dinero debajo de las piedras, si es necesario, para continuar un proyecto como éste" (Figs. 36, 37).



Fig. 36. La Directora General de Cultura y Patrimonio doña Carmen Amoraga, junto a D. Javier Esquembre alcalde de Villena y el director de las excavaciones de Cabezo Redondo D. Mauro Hernández, visitando el famoso yacimiento.



Fig. 37. Doña Carmen Amoraga visitando las obras del nuevo Museo, acompañada por la corporación municipal y técnicos.

11. COMPROMISO DE EXCELENCIA

Nuestro Museo mantiene una política de mejora en los servicios y en las instalaciones de forma constante. Para ello sus técnicos se forman regularmente no solo en los conocimientos y técnicas puramente arqueológicas y patrimoniales sino en la atención al público, idiomas, mantenimiento de instalaciones, primeros auxilios y otros. En 2016 se inició la oferta de visitas guiadas a grupos, previa solicitud en los siguientes idiomas: español, valenciano, francés, inglés, alemán y neerlandés. También mediante la contratación de diversos guías locales se ofrece la posibilidad de explicar el patrimonio local en lengua china y rusa. Este mismo año, Josep Menargues, arqueólogo y conservador, se inscribió en calidad de representante del Museo al proyecto de **mejora de la calidad de los destinos turísticos** promovido - SICTED-

por la Secretaría de Estado de Turismo. Durante diversas sesiones teóricas y prácticas impartidas por exigentes técnicos de la Cámara de Comercio de Alicante, se realizan cursos diversos enfocados al turismo. Hay que decir que los principales museos, hoteles y establecimientos turísticos de nuestra Comunidad se hallan distinguidos por el SICTED. De manera que para nuestra institución supone un reto entrar a formar parte de esta selecta nómina y poder lucir el valioso distintivo en la puerta de acceso (Figs. 38, 39).

Siguiendo con distinciones, solo falta decir para acabar que nuestro Museo recibió el sello de recomendación de Tripadvisor, lo que significa un estímulo de orden global y un reto para seguir mejorando año tras año.

166



Fig. 38. Distintivo de *Tripadvisor* en la puerta del Museo.



Fig. 39. Sello del SICTED.

BILYANA

Revista del Museo Arqueológico "José M^º Soler" Villena (Alicante)

M.I. Ayuntamiento
de Villena

